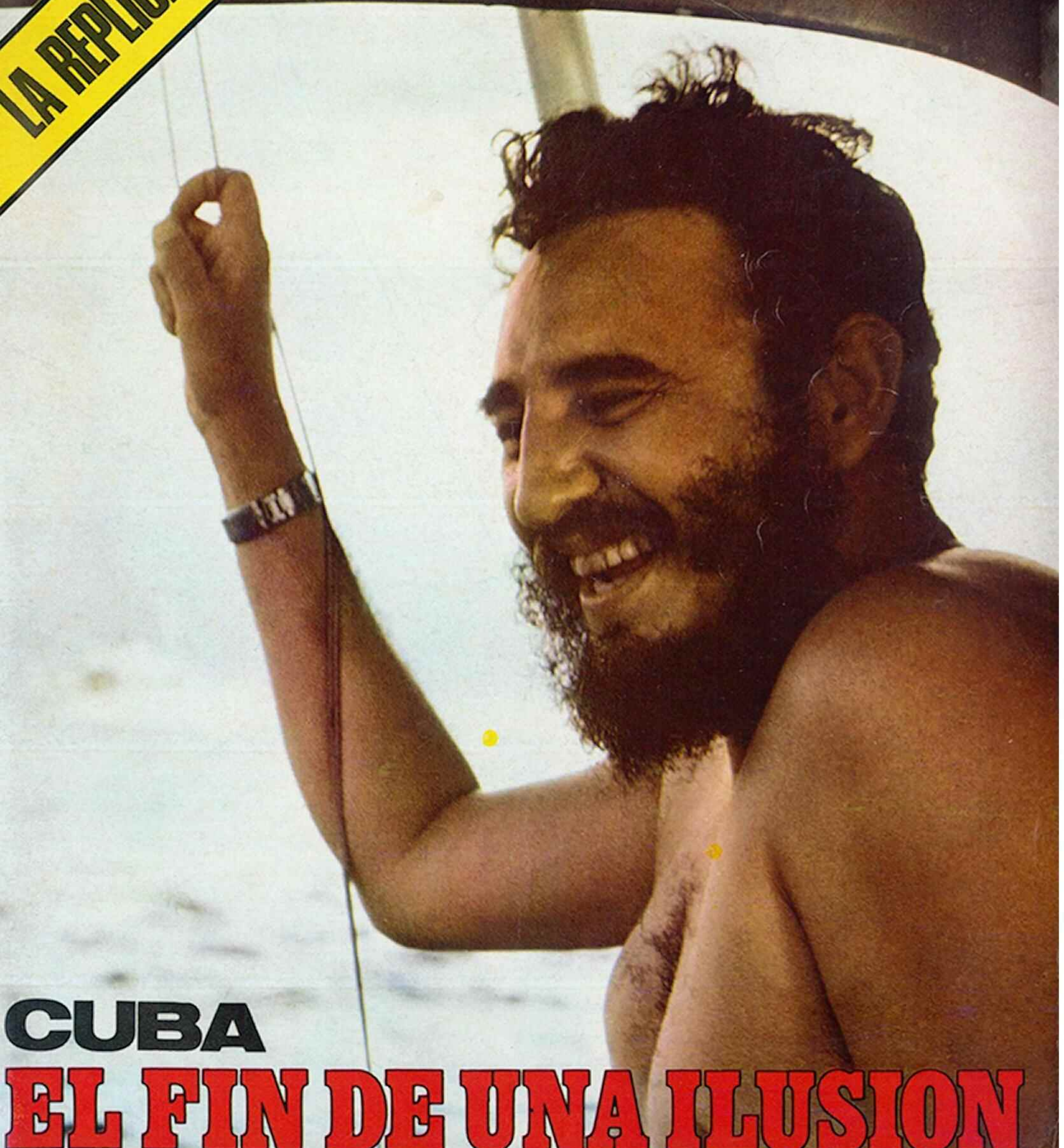


PANORAMA

Año VIII - N° 170 - 28 de julio al 3 de agosto de 1970 - m\$n 150 - \$ 1,50

LA REPLICAS DE ONGANIA



CUBA
EL FIN DE UNA ILUSION

¿Por qué esta camisa de hombre
seduce tanto a las mujeres?



Porque es una LAVI-LISTO.
Tiene elegancia perpetua
(su planchado permanente
PRESTOFIX la libera de
arrugas para toda la vida).
Tiene clase. Porte. Mucha
hombria.
Y luce impecable de la
mañana a la noche... como
los hombres que la usan.

NUEVA CAMISA

Lavi-Listo

LA UNICA CON PLANCHADO PERMANENTE **"PRESTOFIX"**

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Garantiza **SUDAMTEX**

PA MORAMA

Año VIII - N° 170 - 28 de julio al 3 de agosto de 1970 - m\$ 150 - \$ 1,50

LA REPLICAS DE ONGANIA



CUBA

EL FIN DE UNA ILUSION

 PARKER



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Modelo que se ilustra: PARKER 61MK II-CUSTOM

3 CV azam:
116 km/h reales...



**...y la sensación
de andar
siempre por
una autopista.**

116 Km/h. para llegar "antes de que cierre el Casino". Aunque haya salido tarde. Potencia y pique de sobra, para pasar al frente. Y siempre, debajo, un camino liso como una autopista... aunque no exista camino. Gracias a la inimitable suspensión Citroën, ahora con amortiguadores hidráulicos.

Además, la garra de la tracción delantera, el nuevo sistema de capota plegadiza, el alternador, la extraordinaria autonomía... y muchas, muchas cosas que sólo se descubren manejando un 3 CV azam. Su concesionario Citroën lo invita para una demostración, hoy. Visítelo. Después nos cuenta.

3 CV azam
Pensado para gente que piensa



CITROËN 

Siéntalo en el acelerador!

OMISIONES. No podría escribirse la historia del teatro Colón omitiéndose el nombre de Cirilo Grassi Díaz, porque él lo gobernó con dedicación ejemplar por espacio de muchísimos años y, además, por iniciativa suya se crearon ahí los cuerpos estables. Observo con asombro que la actual dirección de esa sala parece no haberse enterado de la muerte de Grassi Díaz, pues en los anuncios fúnebres publicados en los periódicos no salió el suyo. Semajante omisión resulta imperdonable.

Arturo Romay
Capital Federal

POLITICA. Hace un año y cuatro meses que vine como inmigrante a los Estados Unidos, igual que tantos argentinos. Tengo 25 años y como no quería terminar en "casa de mamá" junto con mi esposa o ir a vivir a una pieza, como muchos matrimonios jóvenes, opté por venir. Ahora hemos podido apreciar y comprobar los recursos económicos y humanos que posee la Argentina.

Un amigo argentino, que también se actualiza con *Panorama*, me comentaba que, a propósito del derrocamiento de Onganía, un mexicano le dijo que se imaginaba a la Argentina como los países de la serie televisiva "Misión imposible", donde siempre hay que sacar a un militar que hace peligrar la democracia. Estos "golpes" hacen muy mal a la imagen de la Argentina en todo el mundo. Estados Unidos, con todos sus defectos y problemas, con sus homosexuales, lesbianas, drogadictos, mafia, alcohólicos, mendigos, etcétera, tiene algo de mucho valor para un pueblo y que el argentino aún no ha adquirido: cultura cívica. La Argentina tiene problemas viejos, cuya desaparición es difícil. Para mí algunos de ellos son:

Los militares: Que por la deshonestidad de los gobernantes civiles tienen argumento para estar donde están y manejar algo que es derecho de los elegidos por el pueblo. En el mundo de hoy, los militares son una nueva casta social; en América latina hacen el papel de justicieros y en países más avanzados, de promotores del gran negocio de la guerra.

El peronismo: Yo no lo conocí muy bien a Perón, pero me documenté y puedo decir que fue un verdadero líder. Hoy es un anciano. Yo era chico cuando lo derrocaron y me importaba más Newell's o subir a los árboles del parque Independencia de Rosario. Actualmente, los virreyes de Perón son tan incapaces como algunos gobiernos defenestrados por los militares. Esos virreyes no son líderes, no saben

juntar a la masa sino que la dividen.

La Iglesia Católica: Viejo problema argentino, sudamericano y mundial. A través de los siglos no aprendió que debe estar separada del Estado. En la Argentina es particularmente injusta. Yo soy mormón, como podría ser protestante, y nunca podría llegar a ser presidente porque la Constitución dice que el primer magistrado debe ser católico, apostólico, romano.

No sé si estos problemas desaparecerán algún día de nuestro país. Espero que no sea con mucha sangre. Aprovecho para agradecer a *Panorama* la buena información que nos brinda a los que estamos lejos de la patria.

Juan M. Cutri
Altiplano
Estados Unidos

ARAMBURU (I). Me sigo preguntando por qué el periodismo guarda extrema mesura alrededor del secuestro del teniente general Pedro Eugenio Aramburu. Una vez más creo que diarios y revistas no están a la altura de la repercusión de un hecho importante.

No soy tan ingenuo como para suponer que el periodismo pueda tener la llave del secreto, pero me sorprende la cautela con que el tema se toca mientras en la calle el comentario ha desbordado toda formalidad. O sea que el caso interesa, se polemiza, se tejen versiones con hipótesis verosímiles o descabelladas, aun al margen de la simpatía o la hostilidad que Aramburu despierta políticamente. ¿El periodismo ha descendido a la calle tras la averiguación de lo que el hombre común opina? Evidentemente, no. O cabe la conjetura de que si lo hizo se encontró con algo que le está vedado en el nuevo estado "revolucionario".

Julio González Rey
Morón Bs. As.)

ARAMBURU (II). En mi condición de ciudadana argentina siento la necesidad de decir —y reclamar— que la formación de una comisión integrada por personas de irreprochable trayectoria cívica es ineludible para investigar a fondo el secuestro y asesinato de Aramburu. Todo lo demás, tal cual se está viendo, es demorar una situación que flaco favor está haciendo al gobierno y al país, con la secuela del peor pesimismo en los ciudadanos de todas las creencias políticas.

Comparto plenamente lo varias veces dicho por el capitán Molinari; las dilaciones, los indicios que parecen y se desinfla, las murmuraciones inclusive, le están dando la razón.

Elba L. de Palomero
Resistencia (C. Co.)

GOLF. En *Panorama* 168 (página 66), el autor de la nota me atribuye algunas declaraciones que no siendo exactas prefiero pasar por alto. Sin embargo, de ninguna manera puedo aceptar lo que se me pretende hacer decir en el último párrafo. Cuando me limité a exponer el hecho de que en mi club un colectivo había presentado su solicitud de ingreso, no lo hice con nostalgia ni mucho menos con horror.

Respondí simplemente a una pregunta acerca del ambiente social en que se desarrolla el golf, señalando un hecho claramente indicativo de la incorporación al deporte de grupos que antes se mantenían apartados de él. Muy torpe debería ser para lamentarme u horrorizarme ante la difusión de aquello a que tantos esfuerzos he dedicado, ya que el golf no puede menos que beneficiarse en relación directa con el aumento del número de quienes lo juegan. Quiero así dejar bien claro mi modo de pensar sobre un aspecto de la realidad que, sobre todo en los días que vivimos y según como se lo aprecie, resulta casi definitorio de los perfiles de una personalidad.

Beatriz Graciela Rosselló
Capital Federal

MEDIALUNAS. Tengo el agrado de adjuntar una "copia" de la Planta Tipo de la Torre Dorego, obra que mereciera la nota *La medialuna castrense* (*Panorama* 167), junto a la solicitud de pronta publicación, a fin de tranquilizar la inquietud del lector Estévez, quien supone —sólo Dios sabe por qué— que los dormitorios son redondos en este edificio. De todas maneras, deseo aclarar que dicha idea no es mala y será tomada muy en cuenta para el futuro, siempre y cuando encontremos el eco necesario por parte de algún psicoanalizado cliente.

En cuanto a las restantes rondedeces que se mencionan en la apreciación del joven encuestado, como camas, mesas, etcétera, no obstante el remoto origen que las mismas suponen y las bondades que para ellas transmite la historia, deseo no abrir juicio aquí por intermedio de *Panorama*, por entender que les podría acarrear eventualmente serias sanciones por parte de las autoridades encargadas de velar por el mantenimiento de nuestras sanas costumbres autóctonas.

Arquitecto Luis T. Caffarini
Capital Federal

MINISTROS. Con toda seriedad *Panorama* ha suministrado, sin proponérselo, una nota de preciosa hilaridad. Se trata del reportaje al ministro Manrique (número 167), quien no sabe si se creará un seguro social que incluya el de la salud ni tampoco

puede afirmar si habrá un nuevo plan de viviendas. En cambio, está pensando en el Mundial de Fútbol de 1978 e imaginando los millones de dólares que la Argentina puede ganar con ese evento, emulando el ejemplo mexicano. Pero lo que el ex director de *Correo de la Tarde* no es capaz de imaginar resulta mucho más serio: cuántos ministros de Bienestar Social tendrá la Argentina de aquí a 1978, y cuántos gobiernos, y cuántas idas y venidas, y cuántos deambulares de Manrique entre el aguerrido periodismo opositor y el gobierno.

Norberto G. Gioia
San Vicente (Bs. As.)

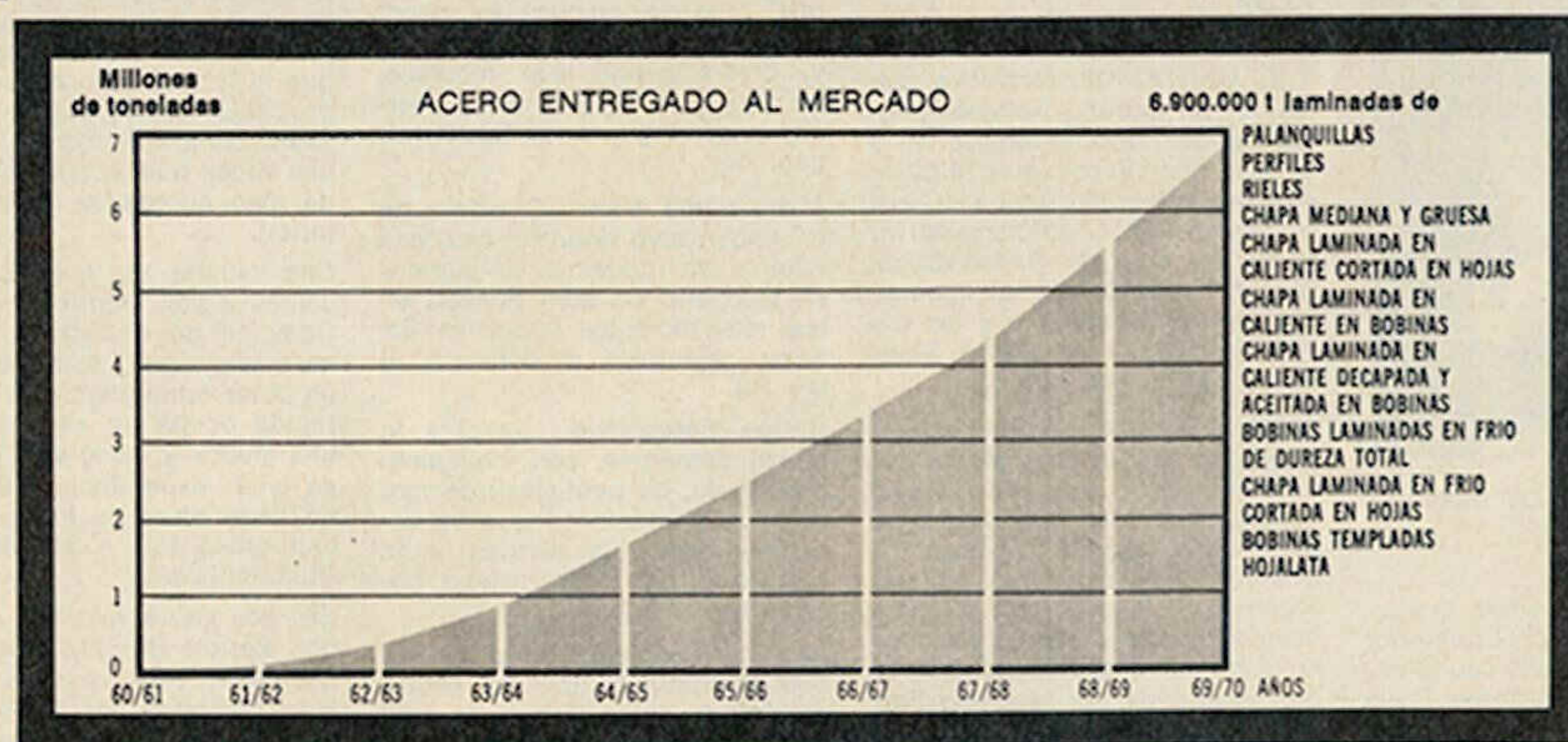
TEATRO. En la evocación del Teatro del Pueblo (*Panorama* 167) me he reencontrado con un momento acaso injustamente olvidado de la escena en Buenos Aires. Si es cierto que posteriormente La Máscara, con criterio más evolucionado, dio otra jerarquía estética a la escena independiente, también lo es que la obra de los diez primeros años del conjunto de Barletta resultó culturalmente resonante. Tal vez las palabras no evocuen o signifiquen el vivero cultural que el Teatro del Pueblo fue para la juventud argentina de hace treinta años, en cuanto renovación, rebeldía, grandes autores, revisión de valores tradicionales que se tenían por absolutos, conocimiento de nuevas corrientes literarias. Ni lo discutible que ortodoxamente pudieron ser los espectáculos del Teatro del Pueblo borró ese auténtico impacto.

Otra circunstancia debiera destacarse y es que el Teatro del Pueblo, a poco de instalado en la sala de la calle Corrientes, supo encontrar a los grandes auditores sin claudicar en su ambición de arte. No se quedó en fenómeno de "élite", mal frecuente en nuestro país, malentendiéndose que cultura significa hacer algo de calidad para unos pocos y que los más no lo necesitan o merecen. La esterilidad a que derivó el Teatro del Pueblo algunos años después se inscribe en el catálogo de las frustraciones argentinas: no supo renovarse, se aferró a concepciones que en la inmediata posguerra se resquebrajaron, no abrió las compuertas a otras gentes facultadas por la ineludible renovación. Sin embargo, eso no impide destacar que cuando la Municipalidad lo desalojó de la calle Corrientes lo hizo con la actitud ultramontana de los más reaccionarios sectores. La chispa que todavía podía alentar el Teatro del Pueblo molestaba políticamente. No debe extrañar: todavía en 1970 se manejan pretextos de moralidad, argentinismo y estilo de vida, para atentar contra la cultura nacional.

Elisabetta Lanzillotti
Capital Federal

SOMISA 690 millones* de pesos nuevos

Es el total de lo facturado y entregado al mercado en el último ejercicio en productos siderúrgicos procesados en su Planta General Savio



Somisa entregó al mercado 6.900.000 toneladas de laminados de acero desde que sus instalaciones comenzaron a operar las que fueron entregadas a las industrias de transformación para producir tractores, puentes, barcos, automotores, estructuras metálicas, gasoductos, oleoductos, maquinarias agrícolas, artefactos para el hogar, etc.

Somisa trabaja para el país
Somisa se expande con el país

SOMISA
Industria de Industrias

* 69.000 millones de pesos moneda nacional.

Agenda

CINE. Los buitres tienen hambre. Dos realizadores antisofisticados —Don Siegel y el aquí guionista Budd Boetticher— aportan frescura e ingenio hasta conseguir una de las más regocijantes y deliciosamente inverosímiles películas de aventuras de los últimos tiempos (Monumental).

Las cosas de la vida. Sutileza, precisión y pudor del director Claude Sautet confieren tanto nobleza cuanto elegancia a una casi trivial historia de un hombre con mujer, hijo, amante e indecisiones (Paramount, Libertador).

Pajarracos y pajaritos. Pier Paolo Pasolini, antiolema, libérrimo, se regodea alrededor de un ejemplar y chaplinesco Totó, y bosqueja una parábola dialéctica sobre feudalismo, capitalismo y socialismo, tenues toques poéticos y mucho sentido común (Loire).

TEATRO. Un día en la muerte de Joe Egg, de Peter Nichols. El drama cotidiano de un matrimonio sometido a una única hija enferma, se distiende en variantes de farsa, comedia, music-hall y tragedia. La excelente puesta en escena de Santángelo expone las máximas posibilidades del texto (Planeta).



HUMOR Y DRAMA EN BRECHT.

El preceptor, de Bertolt Brecht. El éxito —iniciado en la anterior temporada— del brazo con la calidad: la puesta de Jorge Della Chiesa recrea una obra de ambientación pretérita y proyección intemporal, que desmenuza las sordideces del puritanismo (Theatron).

Museo de la Scala de Milán. Algo que merece verse: una parte del inagotable tesoro depositado por los siglos en las arcas de la venerable institución italiana, en un desarrollo que no alude simplemente a la lírica sino también a la prosa, con afiches, fotografías y documentos valiosísimos (Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725).

MUSICA. La italiana en Argel. Uno de los espectáculos más homogéneos y logrados del Colón en lo que va del año: Molinari-Pradelli suma un nuevo triunfo por su magistral concepción, excelente puesta de Crivelli, elenco de primera (Colón, martes 28 a las 21).

I vesperi siciliani. Un Verdi desconocido para los porteños del siglo XX, con exuberancia melódica y vocal para satisfacer a los más ansiosos. Dirige Molinari-Pradelli, retorna Martina Arroyo y debutan Sherill Milnes, B. Gialotti y Pedro Lavirgen, así como el director escénico Franco Enríquez (Colón, miércoles 29 a las 21, viernes 31 a la misma hora y domingo 2 de agosto a las 17).

Orquesta Sinfónica Nacional. Con su titular, Jacques Bodmer, colabora el violinista Eric Friedman. También el Coro Polifónico Nacional en un Rossini distinto: el del "Stabat Mater" (Coliseo, miércoles 29 a las 21.45).

Cuarteto de Praga. Para los socios vespertinos de la Wagneriana (Broadway, martes 28 a las 18.15).

Filarmonía de Buenos Aires. Inicia el ciclo integral de las sinfonías de Beethoven, con Paul Kluck en el podio; abre con la primera y tercera de la serie (Colón, lunes 3 de agosto a las 21.30).

T.V. MARTES 28. Detective fantasma: Un extraño visitante alarma al detective enterrado y lo anima a confesar que *Alguien caminó sobre mi tumba* (Canal 11, a las 20). **Cosa juzgada:** El título. Un libro de Carlos Somigliana, traducido por el impecable elenco de siempre y las cámaras precisas de David Stivel (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 29. Casino: Un recital con los nuevos temas del desmesurado Leonardo Favio servirá para rever los límites de su estilo (Canal 13, a las 21). **Hospital privado:** Una historia sobre los que evaden y los que aceptan los más difusos roles de la responsabilidad social: *La rabia*, producida por Mauricio Ferberman, con la dirección de María Herminia Avellaneda y un equipo eficaz (Canal 11, a las 22). **Grandes Novelas:** El último capítulo de *Resurrección*, el magnífico fresco de Leon Tolstói, que dirigió Sergio Renán con un infrecuente team de actores (Canal 7, a las 23).

JUEVES 30. Departamento S: El reemplazo de un cirujano por su raptor permite una alucinante *Operación perfecta* en el cuerpo de un funcionario condenado (Canal 11, a las 20.30). **El principio y el fin:** Juan Carlos

y Susana Freyre encabezan el staff que interpretará *La usura*, sobre un guión de Hugo Moser (Canal 13, a las 21.30).

DOMINGO 2 DE AGOSTO. El prisionero: Investigando el *Peligro de muerte* que acecha a una autoridad de la Villa, el ex espía evitará represalias (Canal 13, a las 24).

LUNES 3. Mujer: Con libretos y puesta en escena de Juan Carlos Gené, Teresa Blasco recorre los infinitos perfiles de la femineidad (Canal 7, a las 23).

FILMS EN T.V. Misión en París (1952). Marta Toren, Dana Andrews, George Sanders. Dirección: Robert Parrish (Canal 11, miércoles 29, a las 24).

Tres secretos (1950) Eleanor Parker, Patricia Neal. Dirección: Robert Wise (Canal 13, sábado 19 de agosto, a las 24).

Ayer fue primavera (1955). Ana-lía Gadé, Roberto Escalada, Duilio Marzio. Dirección: Fernando Ayala (Canal 13, lunes 3 de agosto, a las 24).

MUSIC-HALL. Más canciones en informalidad: Un terceto que aúna sutileza, humor y talento, Marikona Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schussheim, en un show que estruena repertorios y reitera desprecios (Teatro SHA, lunes a las 21.30).

Nacha Guevara: En un recital que refresca temas antiguos y adelanta regocijantes novedades, "De lo nuestro lo peor" (Auditorio Kraft, martes a las 20) y, diversificando sus recursos, en "La cosa" (La Cebolla, viernes a domingo, a las 22.30, ver pág. 46).

María Elena Walsh: Creadora de un estilo cuyo encanto amenaza diluirse en rigideces, la juglaresa mantiene un aura poética en sus más recientes endechas (La Fusa, miércoles a domingo, a las 23).

Carlos Perclavalle: Junto a la Walsh construye, con inteligente desenfado, un petit-show de monólogos y canciones que se escalonan entre la sonrisa y la carcajada (La Fusa, mismo horario de la anterior).

Amelita Baltar: En un programa que también incluye la sobria calidad de Jorge Sobral, la cantante realiza, a fuerza de pasión, el milagro de hacer digeribles las más obstinadas cursilerías de Horacio Ferrer (Michelangelo, martes a sábado, desde las 23).

Juanita Kleinbort: Una visión cercana y talentosa, "Como en su tiempo el trovador", de los encantos de una larga tradición: el romancero judío (El Erizo Incandescente, de jueves a sábado, a las 22).

Quinteto Cedrón: Alentadas por la voz, los temas y la guitarra de "Tata", las sordideces m

recónditas de un Buenos Aires presente y nostálgico. En el mismo programa, Juan Sosa vierte el magnífico repertorio que Paco Ibáñez imaginó sobre los mejores poetas de España (Bulín Mistongo, jueves a sábado, desde las 23).

Nélida Lobato: Una vedette total, apoyada por los imaginativos recursos de Eber Lobato y el rigor profesional de las "Rudas Dancers" y las "Blue Bells", en una revista que se atreve a tímidos ingredientes políticos (El Nacional, martes a domingo, 20.45 y 23 hs.).

PLASTICA. Paul Klee. Algunos hablarán de magia y otros de técnica; lo importante es que nunca se había visto en Buenos Aires un despliegue tal de la obra de uno de los mayores artistas del siglo (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Stefan Strocen. El reencuentro, después de seis años, con este plástico original y vigoroso, permite descubrir que no ha hecho sino crecer desde entonces, diversificando su producción (Art Gallery International, Florida 683, 3er. piso; ver página 44).

Miguel Angel Vidal. O de cómo la línea puede cargarse de tensiones hasta estallar en una incontentible alegría (Bonino, Marcelo T. de Alvear 636).

LIBROS. Nueva poesía cubana, antología de José Agustín Goytisolo. Un panorama sagaz, cuyas prietas riquezas demuestran que la isla no sólo ha producido prosistas como Carpentier, Lezama Lima o Sarduy, sino algunas voces que el idioma no puede sino agradecer (Alianza Editorial).

Una muerte en la familia, por James Agee. Dentro de la gran tradición de narradores del Sur norteamericano, esta novela de un autor tempranamente desaparecido ocupa un sitio relevante: una muerte y cómo vivir con ella, es una experiencia elevada a un nivel ritual de iniciación por una prosa rica y sin desmayos (Sudamericana).

Escritos sobre teatro y Cuentos, por Bertolt Brecht. Dos adiciones bien venidas a la traducción completa del autor: el primer tomo aclara conceptos (como el de "distanciación") más citados que comprendidos; el segundo reúne materiales dispersos, curiosos, a veces sorprendentes (Nueva Visión).

Freud: el descubrimiento del inconsciente, por O. Mannoni. Una auténtica "rara avis": el libro de divulgación que no vulgariza, maneja una bibliografía abundante con severidad, sin sacrificar los originales del autor, y además aporta una perspectiva nueva y polémica sobre su tema (Gale ha).



LEDESMA HACE

Viviendas con todo el confort moderno para sus trabajadores.

Ya entregamos las primeras 180, del plan general de 1.200 nuevas unidades.

EN JUJUY: mejores casas para su personal



Pilares de la comunicación argentina



Foto del Archivo General de la Nación

“Aquí me pongo a cantar...”

Así comienza el más tradicional poema argentino. Pensado y escrito por un argentino que tuvo necesidad de comunicarse con sus compatriotas e incluso con el mundo entero. Por ello, por ser tremendamente comunicativo y de excepcional calidad, el MARTIN FIERRO sigue calando hondo en el sentimiento del hombre.

Cuando en 1919 se sentaron las bases de la que más tarde se llamaría CIA. STANDARD ELECTRIC ARGENTINA S. A. I. C. comenzaba

para el país una forma vital de comunicación: las telecomunicaciones. En abierto desafío al progreso, STANDARD ELECTRIC, impulsando la industria nacional de elementos accesorios para la fabricación de equipos telefónicos, llega en 1943 a adquirir 12,5 hectáreas en San Isidro donde inicia la construcción de su gran Planta actual. Un año más tarde, ya se fabrican y se montan en gran escala equipos para centrales automáticas y aparatos telefónicos, equipos de radiocomunicaciones y válvulas de transmisión.

En 1950 STANDARD ELECTRIC inaugura su fábrica de cables telefónicos, y en 1954 queda habilitado un nuevo edificio de 15.000 m² para talleres y armado de mecanismos selectores, teléfonos, etc. Hace un año apenas, STANDARD ELECTRIC ARGENTINA cumplió 50 años comunicando el país. Medio siglo de hacer para perdurar. Por ello, con auténtico orgullo, decimos que en Argentina STANDARD ELECTRIC es un argentino más.

Standard Electric ITT
MÁS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAÍS

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción

Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,

Edgardo Cozarinsky,

Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,

David Cureses, Juan Gelman,

Luis Guagnini, Jorge M. Lozano

José Pasquini Durán, Pablo

Piacentini, Marcelo Pichon

Rivière, Carlos Russo,

Oswaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaría

Renée A. de Legasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brasó,

Bróccoli, Luciano Cámara, Luis

Candurra, Giselle Casares,

Gabriela Courrèges, Jorge

Miguel Couselo, Ernesto Ekalzer,

Norberto Habegger, Irene Hirsch,

Susana Itzcovich, Jorge Lebedev,

Inés Mallon, Yisair Mossian,

Quino, Jorge Raventos, Silvia

Rodríguez, Pola Suárez Urbey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo

Klenk, Pablo Neustadt,

Oswaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enriquez,

Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),

José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Tomás Eloy Martínez (París),

Lidia Straforini (Milán),

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ica

Press, Reporters Asociados, Ras-

covsky S. P., Orient New, Inter-

national Service, Transworld, Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me, París-Match, Oggi, Epoca,

L'Europeo, The Sunday Times Ma-

gazine, Storia Illustrata, Blanco y

Negro, Realidade, Veja, Panorama

(Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),

María G. de Benedictis,

Juan C. Beullie, Juan de Dios

Montenegro, Reynaldo Marcó,

José Alberto Rivas,

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 898,

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones interna-

cional y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núm.

ro 1.009.217. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1970 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Año VIII - Nº 170 - Buenos Aires, 28 de julio al 3 de agosto de 1970



Esta semana

El lunes de la última semana, por fin, la Jefatura de Policía daba a luz un informe total de las investigaciones acerca del secuestro y la muerte de Pedro Eugenio Aramburu. Pero ese análisis deja puntos capitales en la sombra. "Entre otros —anotó La Prensa— se ignora cuándo, en qué forma y por quién fue ultimado el general." No parece extraño que la oscuridad ceda el paso a un rimerio de versiones: para desvanecerlas, el martes 21 Juan Carlos Onganía distribuyó, a través de su yerno Ricardo Dold (foto), una iracunda palinodia cuyo destinatario era su sucesor, Roberto Marcelo Levingston. A su vez, el Jefe del Estado seguía enhebrando la delicada trama de lo que, en apariencias, busca ser un gobierno de conciliación nacional. Algunos hilos de ese paño se disciernen en la nota de las páginas 10, 11 y 12.

• Fidel Castro se había prometido una zafra de 10 millones de toneladas para el 26 de julio de este año. Fueron 9 y eso le costó el cargo a un par de ministros. Y también algo más: la dura comprobación de que el lirismo jamás puede sustituir a la eficacia. Para averiguar las causas y los efectos de esa ilusión desvanecida, el corresponsal Edouard Balby, de L'Express, envió desde La Habana una nota exclusiva para Panorama, que se edita a partir de la página 60. Simultáneamente, el redactor Pablo Piacentini escribió en La Paz un informe sobre el resurgimiento de las guerrillas y la visita del canciller argentino a Bolivia, al que se adjunta un reportaje al presidente Alfredo Ovando Candia. Todo eso se publica entre las páginas 63 y 65.

• La pena de muerte, un tema que ahora ha recobrado vigencia, fue hace cuatro décadas motivo de trágicos episodios y arduas polémicas. Para rescatar ese difícil tramo de la historia política es que se edita en las páginas 50 y 51 el décimo capítulo de La Argentina de los años 30, redactado esta vez por Oscar A. Troncoso.

• Chaqueños y correntinos libran una ardorosa batalla localista —bajo la excusa de un tradicional campeonato de pesca— y aparecen ahora enfrentados en una lucha de intereses provinciales. El redactor Carlos Begue entrevistó a los protagonistas en sus propios reductos y consiguió obtener valiosos datos sobre los orígenes de la discordia, para compaginar la nota que aparece en las páginas 24 y 25.

José Louis, El Bombardero de Detroit, vive ahora en un hospital neuropsiquiátrico de Denver, Colorado, donde fue internado a pedido de sus familiares. El ascenso y la estrepitosa caída del viejo ídolo negro que enloqueciera a los fanáticos de Harlem es lo que sintetiza la nota publicada en las páginas 56 y 57.

• Si hasta ahora no se ha acertado con la fórmula del programa periodístico en televisión, el género ha encontrado, empero, una variante: los "juicios", que ahora se disputan el rating valiéndose de la agresividad. La nota de las páginas 42 y 43 analiza la nueva modalidad.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - Mundo Empresario (23) - Affaires (24) - Serendipity (29) - Ciencia y Técnica (33) - Libros (34) - Artes y Espectáculos (42) - La Argentina de los Años 30 (50) - Informe Especial (52) - Deportes (56) - El Mundo (60) - Personajes (68) - Humor (70).

La Argentina



"EL HONOR DE LA GENTE DE BIEN NO DEBE SER PRENDA DE INCONSCIENTES".

EL GENERAL ONGANIA SALE A LA ARENA POLITICA

Periodista: ¿Qué le pide al pueblo votar y elegir sus autoridades?

Cáceres Monié: El grado de madurez que deben alcanzar las agrupaciones humanas en los partidos. Porque, no es el pueblo el que carece de aptitud para votar: son las estructuras perimidas las que entorpecen la transformación a la que todos queremos llegar. Ustedes me quieren sacar una fecha y yo les vuelvo a repetir que las fechas no existen. El plan político no es un calendario electoral: dependerá del esfuerzo de todos nosotros llegar en el menor tiempo posible al des-
emboque institucional.

Sería pecado de soberbia exigir una definición más clara: el jueves 23 al mediodía, el frondicista José R. Cáceres Monié —titular de Defensa y suplente en la cartera de Interior— se ensarzó en una larga charla con los reporteros en su despacho de la planta baja de la Casa Rosada. Sus interlocutores buscaron por todos los medios extraerle un plazo, siquiera tentativo, para los comicios generales. Pero el ministro se empeñó: sólo habrá convocatoria a las urnas cuando los partidos —dijo en síntesis— acepten corregir sus antiguos vicios y ofrezcan al gobierno de facto un esquema nítido de salida hacia la normalidad.

Conocido el veto que Juan Perón opone a Roberto Levingston —ver número 168—, interesaba examinar la actitud de la UCRP; la misma tarde del 23, un secretario del Comité Nacional advertía oficiosamente a los cronistas que Ricardo Balbín jamás autorizó a Walter Kugler a aceptar la secretaría de Agricultura en el nuevo gabinete, y que el partido no tiene compromiso alguno con el gobierno. "No deseamos aparecer como cerriles: queremos —deslizó el jerarca al vespertino *La Razón*— tener a la vista el panorama de la salida

política, saber cuándo y cómo se accederá a ella. Creemos que es una condición necesaria para decidir la colaboración".

Claramente, aparecía el entredicho que separa a los núcleos tradicionales, de la Casa Rosada: ésta pide la rendición interna de las agrupaciones y un compromiso mínimo entre ellas, previo al establecimiento de la fecha electoral. A su vez, los políticos exigen que primero el oficialismo fije un plazo. En estas condiciones el acuerdo resulta imposible.

En verdad, Cáceres Monié no hizo más que glosar las declaraciones de Eduardo Mc Loughlin —el ministro del Interior, de visita en Londres— hechas 24 horas antes a Luis María Bello, corresponsal de *La Nación* en Inglaterra: "Se pretende lograr previamente niveles mínimos de convicción democrática, una coincidencia elemental —definió Mc Loughlin— sobre los objetivos nacionales y el grado de tolerancia indispensable donde pueda francamente disenterse en las ideas mientras se mantiene incólume el respeto a las personas".

Si se acepta que algo pasó el último 8 de junio, si se supone que el eclipse Onganía respondía a un destello de legalismo en la entraña de las Fuerzas Armadas, es preciso concluir que los partidos políticos son los aliados naturales de Levingston. Con todo, falta un acto de humildad entre las partes: que una abdicación de su soberbia y acuda a la otra.

La rapidez es fundamental en este caso; el empate actual no puede prolongarse más; sucede que el gobierno enfrenta una ofensiva terrorista —la semana pasada hubo dos atentados contra puestitos de guardia— donde la izquierda y la derecha se enfrentan

binan en un grado imposible de evaluar. Esa nueva ideología trata de rasgar los últimos jirones de la estructura liberal, e impedir el avance homogéneo hacia los comicios.

Si se tiene en cuenta que el "aramburismo", exacerbado por el asesinato de su jefe presiona al gobierno para que se depure de los últimos epígonos de Juan C. Onganía, habrá noción de la batalla que Levingston debe librar en tres frentes distintos; aunque si la Casa Rosada presta oídos a los lugartenientes de Pedro E. Aramburu, deberá esperar el contraataque del nacionalismo militar, lleno de nostalgias por el pasado reciente.

El fiel de la balanza pasa entonces por las llamadas "fuerzas vivas": a desgano quizá, la CGT y la Unión Industrial concurren los jueves 23 a la Casa de Gobierno; pero sólo el "vandorismo" y los conservadores brindan un cierto apoyo a Levingston. Sin una respuesta veloz de las otras agrupaciones —capaces de rodearlo de apoyo popular— es previsible que el jefe del Estado deba afrontar el próximo brote guerrillero con una severa represión. Entonces, el gabinete de apertura que él se empeñó en formar habrá servido para poco; el régimen tal vez evolucione —pese a sí mismo— hacia una dictadura abierta, y los políticos acaso se encuentren sin quererlo alineados junto a su subversión.

SECRETOS DE ALCOBA. Le tocó a otro Cáceres Monié —Jorge esta vez: el jefe de la Policía Federal, hermano del ministro— auscultar el débil bajo vientre del régimen: el "caso Aramburu". Sin mucho éxito: el lunes 20 ofreció una conferencia de prensa en el salón dorado del Departamento Central; varios aspectos de la pesquisa fueron definidos, otros quedaron en la penumbra. Los cronistas no fueron autorizados a preguntar, luego de los informes que presentaron el subjefe, inspector general Alberto González, sus colegas Alberto Figoli (Seguridad), José Barlaro (Investigaciones), Alejandro Virasoro y Luis Colombi. El propio Cáceres Monié advirtió que facilitaba "toda la información que el secreto del sumario hace posible"; aquí, las precisiones:

• La Policía fue avisada del secuestro

a las tres horas y diez minutos; así, mal podía haber evitado —de eso la acusan los "aramburistas"— la fuga de los raptos bien lejos de la Capital. • Para cometer el delito intervinieron dos grupos del Comando Montoneros: uno, a bordo de una "pick up" robada —lo integraban Norma Arrostito, Carlos Maguid, Mario Firmenich y Carlos Ramus— cumplió funciones de apoyo y vigilancia. En un Peugeot de idéntico origen, viajaron los reales captores de Aramburu: Luis Abal Medina, Emilio Mazza, Carlos Capuano Martínez e Ignacio Vélez Carreras.

• La autorización de Norma Arrostito para conducir un Renault 4 L —se estima que es la prueba máxima del enlace entre el núcleo cordobés y el porteño; fue hallada en el chalet del barrio Los Naranjos (Córdoba) y fue escrita con la misma máquina que se utilizó para las proclamas emitidas en Buenos Aires— no estaba redactada en favor de Maguid, como trascendió antes: su beneficiario sería el difunto Emilio Mazza. El papel no fue exhibido en la conferencia de prensa del lunes antecelástico.

• El negativo de la medalla que portaba el general, no se halló en la casa de Maguid, en la calle Bucarelli, sino en una quinta de González Catán en la provincia de Buenos Aires, algo que parece inculpar a Carlos Falaschi, un legendario militante de las Juventudes Obreras Católicas, que tuvo cierta notoriedad en tiempos del cardenal Santiago Luis Copello. La Policía husmeaba los rastros de Falaschi por la Patagonia, hasta el viernes último.

• La detención de Ana María Portnoy y de su hermano Rubén, esposo de Carmen Agnone —pero que sin embargo convivía con Liliana Pelman— y el allanamiento de Viamonte 1886, se debe a que los Portnoy, marxistas, brindaron asilo a Néldida Arrostito (hermana de Norma) y a Maguid, su cónyuge. Por esa vía se arribó a Lope de Vega 335, donde fue preso Carlos Silveira, divorciado de Ana María, quien comparte el departamento con el matrimonio Decristófori el que también fue a dar con sus huesos a la cárcel. El delito de la izquierda es la endogamia.

Si las extensas disquisiciones de la policía no conformaron era porque un



CARBONE: ¿SERAFICA MANSEDUMBRE?

cúmulo de detalles parecían quedar al margen; entre otros:

• La célebre autorización para conducir la renoleta se tramitó el mismo día del secuestro, 29 de mayo. Si el atentado ocurrió a las 9,30 de la mañana y se supone que los conjurados necesitaron un par de horas para reunirse ¿en qué momento hicieron la gestión ante la comisaría 49, que legalizó el documento?

• La célula portefa se formó tras la pareja de Fernando Abal Medina y Norma Arrostito, quienes integraron luego a los Maguid —Carlos y Néldida Arrostito—, a Firmenich y Ramus, ex condiscípulos de Abal. Pero los testimonios recogidos entre quienes conocen a Abal Medina indican que se trata de un varón casto, con visibles dificultades para el donjuanismo.

• Es imposible ocultar la disimilitud entre la foto de Abal Medina y el identi-kit que propaló la Jefatura.

• Aun si se admite que la autorización hallada en Los Naranjos prueba los vínculos entre Córdoba y Buenos Aires, la relación entre Mazza y Vélez con el grupo de la Capital no resulta fuertemente apoyada en las exposiciones oficiales. Públicamente, ambos núcleos se presentaron como "comandos" distintos de la organización Montoneros: Eva Perón el de Córdoba y General Valle el de la Capital. Pero la estructura celular requiere que los miembros de dos capillas diferentes no se conozcan entre sí ¿por qué en este caso existía un contacto horizontal, de acción común? ¿O no lo había? Si fuera así ¿quién estaba en la cúspide de ambas guerrillas?

• En Córdoba, la cuna del guerrillerismo habría sido la Agrupación de Estudios Sociológicos, clandestina. El sustantivo agrupación para designar a un centro intelectual es, en verdad, poco sociológico; que fuese clandestino es una novedad cordobesa: más bien esas entidades suelen oficializar de pantalla para otras actividades.

• La máquina que se utilizó para elaborar los "comunicados" no pertenecía al clérigo Alberto Carbone, sino al padre de las Arrostito; es preciso suponer en Maguid y Abal Medina —el "amigo" de Carbone— un deseo subliminal de perjudicarlo: hubiese sido más lógico que se relevase al papato a su

dueño o que lo guardaran en alguna madriguera.

• Se mencionan "testigos oculares", que vieron al Peugeot blanco descender por Rodríguez Peña "hasta el bajo" (esto es, la avenida del Libertador en la Capital Federal). Tal vez el vehículo tuviese características especialmente llamativas, porque luego del trasbordo nadie vio más a Aramburu.

De algún modo, no obstante, se podría reconstruir el viaje del ex presidente hacia el martirio: la Policía sigue aún todas las pistas. El lunes 20, liberaba, luego de indagaciones escrupulosas, a José Ramos, José Valmaggia y Enrique Alvarenga, ciudadanos de Vera (Santa Fe) que tuvieron algún contacto con Firmenich y Ramus en operaciones de ganado. Ese día también volvían a la luz Hugo Mazziotti, Armando Marinelli, Luis Somoza, y Aliacia Gaitán que, como Cristina Romero fueron confundidos con los prófugos el viernes 17, en Itá-Ibaté, una localidad correntina. Pero el domingo 19, en Córdoba, frente a una patrulla de la policía local que efectuaba un allanamiento rutinario, se suicidó Héctor Díaz, de 32 años, junto a cuyo cadáver se hallaron cifras misteriosas, tal vez la clave de otra cripta celular. En la casa de Díaz se encontró pasaportes en blanco; nadie aún fue capaz de determinar si el muerto era un terrorista o un agente observador extranjero destacado en la explosiva ciudad.

El mismo domingo, a las 3 de la madrugada, una gavilla intentaba apoderarse de la comisaría de Parque Barón, en el distrito de Lomas de Zamora, en Buenos Aires; el coraje del agente Silenio Medina —quien se resistió— pudo evitar el copamiento de la unidad. El martes 21, por fin, otros bandidos tirotearon la guardia de la Escuela de Guerra, en la Capital Federal. Entonces, transcendía que Ignacio Vélez, al declarar ante el juez Tomás Barrera admitió su participación en el incidente de La Calera, aunque dijo ignorar todo lo relativo al secuestro y muerte del general Aramburu.

ONGANIA VUELVE. En ese clima explosivo, los deudos de Aramburu martillaron para achacar al gobierno depuesto el 8 de junio la responsabilidad del atentado. Suponen que el instigador —o tal vez el autor material— obró para detener la revolución que Aramburu proyectaba asestar a Onganía. "En el secuestro hay militares implicados", sostuvo el marino en retiro Aldo Molinari durante el sepelio del general. "Este es un crimen del nacifascismo criollo", indicó; sus amigos Bernardino Labayru y Horacio Thedy emitieron presunciones similares. En todo caso, atizan al gobierno para que elimine los rescoldos de *onganismo* que todavía se hallan en las oficinas y cuarteles; buena parte del liberalismo los sigue en el embate. Si hasta el partido comunista acusó a "los servicios oficiales" por su

EL INFORME POLICIAL DEL LUNES 20: DEMOS PELOS EN LA LECHE.



"evidente intervención", probada "en el intento de secuestro al diplomático soviético" Yuri Pivovarov (ver N° 154).

Por eso, el 21 Onganía saltó al ruedo: envió una encendida carta a Levingston. "Irresponsables declaraciones —aludía a Molinari y los suyos— pretenden atribuirme la instigación del secuestro y asesinato del teniente general Aramburu, con el fin de perpetuarme en el poder. Estas graves acusaciones provienen de personas que, por detentar jerarquía militar o haber desempeñado altas responsabilidades políticas, están obligadas a demostrar madurez en sus juicios y probar sus afirmaciones".

Al día siguiente Levingston le replicaba: "He arbitrado todos los medios posibles para que el inexorable proceso de investigación del luctuoso hecho

a su hijo sacerdote, diez días atrás, en un teleteatro de Hugo Moser. Fantasía o realidad, la evolución ideológica de los curas progresistas excita la imaginación popular y las iras del régimen. El lunes 20, el Arzobispo coadjutor Juan Carlos Aramburu exhortaba al inflamado presbítero Carlos Mugica —quien apologizó acerca de los Montoneros— a ser algo más moderado en sus arengas. Un día antes, los frailes "martinferristas" tucumanos se negaban a callar "aunque vengan degollando". "Frasces como Ejército Popular —añadieron—, Insurrección Armada y Guerrilla Urbana son temas de todos los días y encuentran cada vez más eco".

Que la Iglesia recibió una intimación desde las esferas del gobierno, para que meta en cintura a los revoltosos, parece cosa probada: el mismo lunes 20

ceversa: es el caso de Abal Medina. Ambos tremendismos creen posible destruir al Estado liberal por la revolución violenta, sin apoyarse en las condiciones objetivas del proceso histórico. No es casual que en el último número del semanario clandestino *Nuestra Palabra*, del comunismo, se edite un artículo de Estanislao Rosales sobre la "confusión" mental del teórico Mugica. En la célula cordobesa aprehendida es posible detectar la colusión trotskista-cristiana; más difícil es hacerlo dentro del grupo porteño, donde existen huellas evidentes de la derecha. Si, como lo asegura la policía los dos grupos actuaron juntos, es preciso buscar al estratega superior que los unió; aunque también es posible que ese par de núcleos —rivales en sus tesis— armonizaran para un objetivo táctico: asesinar a quien se proponía la restauración del liberalismo.

Semejante conjura no parece un bagaje harto liviano para Roberto Levingston. El jueves 23 se le acercaba la Unión Industrial Argentina: "Venimos a saludar al presidente y a ofrecerle nuestra colaboración", explicó Elbio Coelho, titular de la entidad. Con todo, no es mucho lo que la industria puede ofrecer en materia de sueldos: "Depende de los ramos —opinó el preboste— porque la situación de cada empresa no es la misma". En todo caso, la UIA cree necesario remitir la decisión al Consejo de Salarios.

Es algo que la CGT no admite: esa tarde José Rucci y los suyos aportaron con su presencia en la Casa Rosada; eso sí piden la equiparación de las nóminas a septiembre de 1966, o sea un 26 por ciento de aumento. Podría concretarse mediante un 15 por ciento masivo, y la promesa de resucitar luego las convenciones paritarias. Levingston eludió hablar de incrementos masivos, y advirtió a la CGT que toda huelga será considerada como un gesto inamistoso, aunque lícito. "El aumento salarial debe ser el más alto que pueda alcanzarse sin inflación", susurró esa noche Carlos Moyano Llerena, con aires de cabalista. En efecto ¿cuál es el límite tolerable? Nadie cree que más del 7 por ciento.

Con tan precarios aliados y tan sinuosos enemigos, el gabinete padece la esquivia altanería de los partidos políticos. El miércoles 22, Francisco Gabrielli —conservador de Mendoza, uno de los pocos que aceptaron el envite oficial— discurría, al asumir por tercera vez la gobernación del distrito: "Estoy advertido que esto es una suerte de experiencia piloto. Estimo que ante todo debemos contribuir para que tenga éxito". Gabrielli ubicó a un radical, Ambrosio Gilardi, y a un frondista, Santiago Isern en su flamante gabinete. Horas luego, la UCRP de Mendoza tramitaba la expulsión de Gilardi; ese día, el radicalismo de Santa Fe rechazaba tres ministerios que le ofrecía el novato gobernador, Guillermo Sánchez Almeyda.

Sin embargo, los clérigos no son ajenos a una transformación ideológica que lleva a los jóvenes de sacristía —hijos de burocracia— desde el extremo derecho a la izquierda.



LA CGT CON LEVINGSTON EL 23 Y COELHO (DER.): EL APOYO CONDICIONADO.

no se transforme en una inaceptable tribuna política". Así ocurrió: ya el martes 21 el Comando en Jefe del Ejército citaba al general en retiro Luis Leguizamón Martínez, quien negó haber injuriado a camarada alguno; idéntica actitud tomó Bernardino Labayru, al comparecer el miércoles. En la breve indagatoria —a cargo del general de brigada Nemesio Daneri, Jefe de Personal—, quedó en claro que, por el momento, el grupo "aramburista" no tiene los elementos en sus manos como para acusar seriamente a Onganía y a sus a láteres; y es claro que Alejandro Lanusse debe controlar la escalada democrática para no enfurecer a los oficiales nacionalistas. Molinari, en cambio, se presentó al almirante Constantino Argüelles, el 22, y no se retractó; acaso le quepa, como sanción, un arresto domiciliario.

¿Por qué Onganía no recurrió al Tribunal de Honor, una institución castrense de vieja prosapia?; así hubiese obligado a procesar a sus rivales. Porque al elegir la arena política se convierte —lo desee o no— en el jefe virtual de la derecha argentina: algo positivo si se tiene en cuenta que derecha e izquierda eran términos repudiados hasta hace poco, cuyos sacerdotes buscaban ocultarse, hipócritas, bajo los pliegues de los partidos tradicionales.

MUNDO, MI CASA. "Tu tercer mundo es un infierno", apostrofaba un padre

BAUTISMOS

Los padrinos de la petroquímica

La creación de Petroquímica General Mosconi dará origen, esta semana, a la primera ley "de significativa trascendencia", un artilugio del Estatuto Revolucionario, luego de las modificaciones del 8 de junio. Llevará, por eso, las rúbricas de los comandantes en jefe y del presidente; sólo un texto legal mereció antes las cuatro firmas: el decreto de honores por el sepelio de Pedro Eugenio Aramburu.

General Mosconi, una flamante sociedad cuyo paquete accionario se distribuye por partes iguales entre Fabricaciones Militares y YPF tiene por objeto destilar aromáticos —benceno, ciclohexano, para y ortoxileno, tolueno—, una de las dos grandes ramas de la química pesada. Se estima que cuando la fábrica entre en funciones, en 1972 o 1973, producirá materias primas que evitarán alrededor de 30 millones de dólares anuales de importación; también han de satisfacer los requerimientos de la industria nacional.

La sanción de la ley requirió un complicado proceso: durante dos años el asunto se estudió, en secreto, en FM, junto con el de producción de etileno (que se concretará en sociedad con la empresa Dow Chemical, con control estatal). Debió superar, en ese curso, el obstáculo de los "proyectos tapón", ambiciosas propuestas que postergaban las discusiones y, en definitiva, frenaban el avance petroquímico nacional.

La General Mosconi, que opera con estructura de sociedad anónima, se pro-

pone erigir, en terrenos de YPF junto a la destilería de La Plata, una planta industrial. El capital de la firma será de 31 millones de dólares, esto es, de 12.400 millones de pesos viejos; se le calcula un plazo de 36 meses (acaso menos) para que los alambiques entren en funcionamiento. En su directorio, presidido por el Ingeniero Julio Lanfrancini, de YPF, habrá otros dos representantes del ente petrolero y tres de Fabricaciones Militares.

La concepción política en que se basa la empresa General Mosconi consiste en poner bajo control oficial la petroquímica básica. A partir de ella el Estado impulsará la génesis de una serie de materias primas, para la industria, una etapa de la cual las compañías privadas son capaces de manejar con mayor autonomía. Fabricaciones Militares encara con él mismo criterio la producción siderúrgica; posee la casi totalidad del paquete accionario de SOMISA.

Resuelta a través de General Mosconi la producción nacional de aromáticos (base para la elaboración de nylon, resinas, plastificantes y fibra políester, entre otras materias primas), el staff de Fabricaciones Militares encara la llamada batalla del etileno. En este caso el proyecto Dow Chemical, la instalación de una planta en la zona de Bahía Blanca, cubrirá el objetivo básico.

La idea es dividir el proceso en tres partes, con otras tantas sociedades distintas: 1) Separación del etano del gas de petróleo, con participación de Gas del Estado, FM, Dow Chemical y Pérez Companc S.A., de la Argentina; 2) Producción del etileno, a partir del etano, por un convenio entre los mismos socios y 3) Elaboración de los productos finales, de los que el polietileno es el más importante, para lanzarlos al mercado como materia prima; se cumplirá a través de una asociación entre FM y Dow Chemical.

Las dos primeras entidades serán mixtas; el Estado, por el régimen al que se ciñen, tiene derecho al veto en el directorio, esto es, ejerce control total sobre las decisiones, independientemente del porcentaje del paquete accionario que controle. La tercera, en cambio, tendrá la forma de sociedad anónima común, de la que FM espera obtener beneficios económicos.

No será la primera unión entre Fabricaciones Militares y la Dow Chemical: ambas comparten el directorio de Atanor, una empresa química en la que los norteamericanos manejan el 30 por ciento del paquete, FM el 25, el Banco Industrial y la Caja de Ahorro otro tanto y un grupo metalúrgico el resto. Como empresa mixta, Atanor está bajo el control oficial. El total de las inversiones de FM en rubros colaterales alcanza a casi 45.000 millones de pesos viejos. A veces, la sociedad con el Estado puede ser un buen negocio. ♦



MAC LOUGHLIN: "IT'S A LONG WAY".

MALVINAS

Viaje ahora y pague después

Diez días atrás, el ministro del Interior Eduardo Mac Loughlin aterrizaba otra vez en Heathrow: formalmente, el ex embajador concurría a despedirse del gobierno de Su Majestad, aunque la gira le sirvió también para vigilar el cierre temporal de las discusiones sobre el futuro de las Malvinas.

Si el fruto de estas sesiones —comenzaron el 14 de julio para finalizar el miércoles 22— parece magro, al menos se avanzó en el sentido de estudiar un *modus vivendi* capaz de integrar los malvineros a la Argentina. En el próximo bienio se iniciaría un sistema de cabotaje marítimo desde Río Gallegos al archipiélago y viceversa, con el intercambio humano y comercial que todo ello significa.

En cambio, el flamante gabinete conservador —celoso escudo de los isleños, pese a su dificultad para alimentarlos— se negó otra vez a reconocer la soberanía argentina: "No se traspasarán las Falkland —anunció Joseph Godber, nuevo ministro de Estado— contra los deseos de su población". Las tratativas surgieron en 1965, al amparo del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas que resolvió propiciar: "un arreglo pacífico que tenga en cuenta los intereses de los pobladores".

Desde entonces la Argentina pide que se reivindiquen sus derechos, a trueque de respetar esos intereses. El Foreign Office se empeña en contar con la voluntad de los malvineros, expresada en comicios, previa al traspaso.

Para remediar el litigio, el acercamiento paulatino —ideado por Nicanor Costa Méndez y Lord Chalfont en 1968— busca integrar el archipiélago en la órbita económica argentina: algo que tal vez induzca a sus habitantes —en el largo plazo— a tolerar el pa- bellón azul y blanco. ♦

PETROQUIMICA: ADIOS A LA DEPENDENCIA.



Manrique: Las cuentas claras

Polemista inveterado, espectacular casi siempre, el ciudadano (como gusta autodefinirse) Francisco Manrique, ahora ministro de Bienestar Social, suele deslumbrar con su estilo a mucha gente sencilla. Resultado: la vis popular, siempre lista a forjar leyendas, acostumbra dotar a sus actos de móviles fragorosos, de objetivos atrevidos. Acaso esas fabulaciones convirtieron su primera decisión ministerial (originada en el sencillo deseo de poner en orden los papeles) en "un feo asunto", según lo caratuló el vespertino *La Razón* en sus ediciones del 20 y 21 de julio.

Apenas ungido, Manrique solicitó al Tribunal de Cuentas —el inquisidor de los gastos burocráticos— un arqueo de caja en todas sus dependencias. Entre ellas, por supuesto, en la secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad (SEPAC), hasta veinte días antes tutelada por el católico nacionalista Santiago Manuel de Estrada.

SON RUMORES. Los vespertinos del 2 de julio deflagaron el escándalo: la investigación contable habría sorprendido ciertas irregularidades (falta de comprobantes) en el manejo de 5.000 millones de pesos. Nada menos: la cifra es superior a todo el presupuesto de la SEPAC del año pasado y más de la mitad del correspondiente a este año. Algo retumbante, "justo para Manrique", urdieron en seguida algunos irreprimibles fantasiosos.

La malicia tuvo, esa misma tarde, otros incentivos. Augusto Gauna (48), veterano gestor de causas previsionales, no sabía ya qué pensar cuando en uno de los infinitos recodos del laberinto del ministerio tropezó a boca de jarro con Estrada. Casi corriendo, Gauna difundió la especie: "Habrá duelo". Por fortuna, la sangre no llegó al río. El ex funcionario estaba allí sólo para entregar una carta al ministro, algo así como una jaculatoria de descargo ante los inquietantes trascendidos.

Después de acusarlo de difundir rumores con irresponsabilidad, la nota de Estrada sembraba nuevos datos de que-rella: a su juicio Manrique es un especialista en "afirmaciones imposibles de demostrar, hasta tal punto que el actual presidente, en ese entonces coronel Levingston, lo acusó en 1963 de mentir a sabiendas por lo que había escrito en *Correo de la Tarde*". Touché. ¿O no? Fastidiado, el ministro publicó su respuesta: seguiría buscando la verdad.

Tres semanas después parecía haberla encontrado. Una gacetilla de Bienestar Social informó que el Tribunal de Cuentas obligaría "a los responsables a realizar, en el término de cinco

días hábiles, el depósito de la suma de 362 millones de pesos viejos y a completar la documentación necesaria". Con todo, ya no se trataba de cinco mil millones. Igual sirvió para desatar la furia santa de Estrada: "Esto es mentira, señor Manrique, y usted lo sabe", tronó en otra epístola, datada el 21, que esta vez remitió también al general Levingston.

El informe contable, en verdad, revela un desorden administrativo de consideración, algo que según Estrada (ver recuadro) ha sido fuente de preocupación perenne en el organismo. En cuanto a las cifras, en síntesis, surgen algunas precisiones:

- Los cinco mil millones corresponden a subsidios entregados a entidades particulares por decretos del Poder Ejecutivo, cuya rendición de gastos aún está pendiente, sin que hayan vencido en la mayoría de los casos los plazos legales para hacerlo.

- Los 362 millones se componen, asimismo, de 310 millones con recibos provisionales, aún sin asentar, otros 46 condicionados a regularización contable

y 6 carentes de toda documentación: estos últimos según Estrada fueron invertidos en pagos de jornales cuyos comprobantes se extraviaron y se están reconstruyendo.

En definitiva: nadie tiene que devolver nada, si los libros de contabilidad se actualizan y amengua el caos burocrático. Hay otra respuesta, acaso el foco principal de desasosiego, aún pendiente: ¿Por qué tanto ruido? Los amigos de Estrada ofrecen su interpretación: se trataría, según ellos, de fuegos artificiales encendidos por el ministro para distraer la atención de los verdaderos problemas pendientes (jubilaciones, viviendas, obras sociales) y de paso deslucir los posibles méritos de sus antecesores. Manrique, de su lado, tras conversar el miércoles 22 con el presidente, declaró la suya: "No es una investigación —específico— sino la sana curiosidad del ciudadano que quiere saber con exactitud qué ocurre con los fondos de esa secretaría". También reveló que no sospecha de nadie. No se sabe, hasta ahora, cuál es la opinión de Levingston. ♦

Santiago de Estrada: "La mala fe"

A punto de iniciar un viaje de placer, itinerario lógico del funcionario en receso, el abogado y catedrático Santiago Manuel de Estrada, 35, charló con un redactor de *Panorama*, en su departamento de la calle Callao entre iconos y vetustos misales. Sus puntos de vista acerca del rispidito tema de las cuentas de la secretaría de Asistencia y Promoción de la Comunidad, que manejó desde



enero de 1969 hasta junio último, son en síntesis los siguientes.

—¿Considera acertado el informe del Tribunal de Cuentas?

—Las deficiencias administrativas que se señalan en esos documentos fueron tema de muchos encuentros personales con funcionarios del Tribunal, de modo que mal puedo ahora cuestionarlos. Lo que está en discusión son los comunicados del ministerio de Bienestar Social, aparecidos en supuesta consonancia con tales informes cuando en realidad no lo están. Son afirmaciones falsas acerca de hechos que sólo existen en la fantasía de sus autores.

—Podrían ser fallas de interpretación...

—No es posible. La información fue dada con tanta precisión que no cabe el error sino la mala fe. Cualquiera lego puede verificar que el Tribunal es el primero en reconocer oficialmente que no existen maniobras dolosas en el manejo de los fondos de la institución.

—¿Cuáles son los objetivos de esa presunta mala fe?

—Prefiero no interpretar lo que carece de toda lógica, pero es evidente que se ha iniciado una campaña de desprestigio contra ex funcionarios de la secretaría.

—¿Quiénes serían los promotores?

—Yo me dirigí al presidente Levingston para que sea el Tribunal de Cuentas y no el ministerio de Bienestar Social quien aclare oficialmente todos los puntos en litigio. Por lo demás, para mí el asunto está terminado. ♦



GOBERNADOR RIVARA: TODO POR LOS AMIGOS.

COMUNAS

Pago Chico nunca muere

Hace 45 días, cuando la Junta de Comandantes encomendó al brigadier en retiro Horacio Rivara el gobierno bonaerense, la conmoción del desalojo de Juan C. Onganía privó de valorar el nombramiento. Algunos, empero, se asombraron: Rivara, hasta el 10 de junio pasado, había presidido el directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, un feudo que le concediera su amigo Francisco Imaz. Y el asombro era explicable: si los agravios de los tres comandantes incluían los vaivenes de Imaz en torno a la salida democrática, confundía la apresurada designación de Rivara, una suerte de aval al ex ministro del Interior en el distrito político más codiciado de la Argentina.

Estaba claro que Saturnino Llorente, el predecesor de Rivara, no podía continuar al frente de la gobernación; se había jugado a muerte por Juan Carlos Onganía. Otros memoriosos conjeturaban que la designación reparaba un extraño error del ex presidente: cuando Imaz abandonó el gobierno de la provincia para navegar en aguas profundas, le habría sugerido a Onganía que nombrara en su reemplazo al presidente del banco; Onganía entendió que se trataba de Saturnino Llorente —entonces titular del Banco de la Nación—, y no de Rivara, a cargo del provincial. Claro que nadie se habría atrevido a reconvenir a Onganía. Pero, quizá, el nombramiento de Rivara reconocía otra fuente de poder: el Comando en Jefe de la Fuerza Aérea.

Los pasos precursores del gobernador bonaerense revelaron que sus intenciones políticas eran semejantes a las de

ex ministro Imaz; por de pronto tornó a encumbrar a todos los funcionarios que Llorente había desplazado y confirmó a 109 intendentes —en su mayoría adictos a Imaz—, que suspiraron en el alivio. A ello se sumó lo inevitable: la arremetida contra los comisionados que nombró Llorente, unos seis o siete heterodoxos de la democracia cristiana, gente que creyó en la *alegría creadora*, doctrina política del interventor saliente. Un caso: el del intendente del municipio de General Sarmiento, Oscar A. Argüeso, amigo de algunos vecinos de Campo de Mayo.

El mandato del contador Argüeso apenas duró un mes y trece días. El pasado jueves 16, el ministro de Gobierno bonaerense, José de San Martín, le intimó la renuncia y Argüeso, un día después, se la ofreció. "Lamento que este alejamiento —argumentó el alcalde desplazado— se produzca en momentos en que se estaban tomando medidas tendientes a sanear la deplorable situación administrativa en que se encontraba esta Municipalidad". El ministro de apellido prócer hizo oídos sordos; el martes 21 aceptó la dimisión y con la firma de Rivara presentó a los sarmientinos al nuevo comendador: Arturo Antonio Cardoso.

La defenestración de Argüeso, sin embargo, puede desatar una tempestad. Parece ser que el ex intendente había escuchado con atención los reclamos del vecindario y, sobre todo, se había propuesto revisar algunas cosas raras; entre éstas, averiguar si los ex rectores Raúl Devoto y Enrique Walker percibían ciertos emolumentos del municipio por tareas que no habrían prestado; si la ineficiencia de la Secretaría de Obras Públicas y Servicios derivaba del quebranto presupuestario o de cleratas corruptelas. Conclusión: gente importante del lugar prepara una contraofensiva para reparar "la injusticia" que se comete con Argüeso.

FUENTE OVEJUNA. Pero si en General Sarmiento hay quienes procuran el retorno del edil, aunque fuese un amigo de Llorente, en Moreno las cosas se presentan al revés. Así, la Liga de Entidades de Bien Público —constituida por la Federación de Sociedades de Fomento y el Centro Comercial e Industrial— clama contra el municipio, como-doro en retiro Luis Brandam, un hombre a quien Llorente quería remover en vísperas del pronunciamiento de los comandantes contra Onganía.

Los argumentos de la corporación morenista son obvios: califican a Brandam de "funcionario inoperante"; aducen que el dinero que se recauda no se invierte en obras para beneficio de los contribuyentes, y que el comisionado "ofendió" al vecindario cuando borró de un plumazo varios nombres de calles céntricas pertenecientes a benefactores del poblado.

También en Arrecifes está agitado el avisero. Allí la gente importante, aliada a los gremialistas, reclama a Rivara el mantenimiento del intendente Antonio Salvatierra; según parece, el gobernador apunta su rifle hacia esos pagos con la intención de tumbar a don Antonio. Atentos al disparo, los comerciantes del pueblo convidaron el martes 21 a Salvatierra a un banquete de homenaje, testimonio de apoyo y advertencia para el caso de que Rivara se anime a nombrar un sustituto.

Estos terremotos en plena *pampa húmeda*, remedos de aquellas gestas populares de San Pedro, Cipolletti y El Trébol, demuestran que los gobernadores no pueden resolver los problemas políticos con el esquema simplificador: *Si es amigo lo pongo; si no es amigo lo saco*. Sobre todo, como en el caso de Rivara, prometen escuchar las quejas y los elogios, los rumores de la gente. Sobre esas cosas ya escribió Lope de Vega. ♦



SATURNINO LLORENTE: LEJANAS ALEGRÍAS.

El error de estar vivo

El pasado lunes 20, mientras la flor y nata de la ganadería argentina ingresaba a la vigésima quinta exposición de la Sociedad Rural, en Palermo, y cuando el flamante secretario de Agricultura Walter Kugler, se disponía a asumir el cargo, el juez Carlos J. Rubianes —en lo penal económico— ordenaba la prisión preventiva de Julio Manuel Juncosa Seré y Juan Taboada, directores de Frigoríficos Argentinos (FASA), y de Ricardo Ahrens y Ralford Wasson Herbert, ejecutivos de Anglo y Swift.

Por cierto que tan empujados señores no fueron a dar con sus huesos a la Alcaldía de Villa Devoto: lograron la excarcelación previo depósito de dos millones de pesos cada uno ¿El delito? La prueba semiplena de que esas compañías han "dificultado la libre competencia". Pero el castigo no cierra la cuestión: apenas completa el sumario que así pasa al fiscal para que éste pergeñe las acusaciones definitivas contra aquellas firmas.

El exabrupto del 20 es una recidiva de la "guerra de las carnes", que estalló hacia febrero último para culminar —aunque no perimir con las renuncias de Lorenzo Raggio y Tomás de Anchorena, el 14 de abril, a la Secretaría de Agricultura. Ellos acusaron a las sociedades extranjeras de achicar sus compras de hacienda para envilecer el precio de la carne, en alza constante. Hasta sugerían que las empresas foráneas jugaran un rol activo en la veda al consumo dictada, el 15 de abril, por el gobierno. Por su parte, los imputados acusaban a CAP —un rubro enteramente nacional, agraciado con subsidios de la Tesorería— de ofrecer altos precios para eliminar a los extranjeros de la plaza (ver número 156).

Investigar los actos de monopolio es, con todo, tan difícil como distinguir, en un remate, al *grupi* del postulante honesto. El 28 de abril, días después de la caída de Raggio, el Poder Ejecutivo enviaba las declaraciones de Anchorena a la justicia, para su investigación, así como una carta abierta del ex presidente de la CAP, Nicolás Losano, dirigida a Juan C. Onganía.

El 23 de junio Rubianes dictaminaba: existió, por parte de los frigoríficos de capital norteamericano, el delito "de dificultación (sic) de libre competencia"; las prisiones decretadas el lunes anteúltimo no son otra cosa que un incidente dentro del proceso. "Lo grave es que aquí —comentaba el fallo el semanario *Economic Survey*, el 30 de junio— se sienta el principio de que "una concurrencia habitual debe ser respetada", esto es que los asistentes a un mercado cualquiera no tienen derecho a abstenerse de competir, y por supues-

to, de operar en ese mercado". También el *Economic Survey* editó una versión, según la cual, el dictamen del juez fue inducido por el entonces ministro de Justicia Conrado Etchebarne, mediante la amenaza de no ascender a Rubianes. Tanta osadía generó una solicitud del magistrado: ruega que se forme un "jury", para determinar la falsedad de la versión. En ese sentido, el mismo lunes 20, el camarista José Sarsfield Otero citó a comparecer al dueño de la publicación, Rodolfo Katz.

EL REVER DE LA TRAMA. Si la competencia en el rubro de las carnes adquiere perfiles bélicos es porque existe un alza explosiva de la demanda debida a los mayores niveles de alimentación forjados por la "economía de consumo". La guerra separa entonces a los países de Europa Occidental que subsidian la cría, de los ganaderos yugoslavos, argentinos, y neocelandeses a



AGIL DAUPHINOT: DIVIDENDOS.

quienes se impone cuotas; divide a éstos entre sí, por el resto del mercado libre y, en cada nación, a los frigoríficos que luchan por ampliar sus porciones exportables. Al menos en la Argentina es corriente que estas fábricas busquen deprimir los precios en épocas de auge, para que los estancieros se desprendan de sus tropas: así se amplían los saldos destinados a ultramar.

La industria nativa padeció en 1968 la peor de sus crisis si se descuenta la de 35 años atrás cuando la República quedó ligada a Gran Bretaña a trueque de no ser marginada por el Pacto Imperial de Ottawa; hace dos años Londres —que pretextó una epidemia local de aftosa— prohibió la importación de cuartos argentinos enfriados, un sector decisivo de las compras británicas en el río de la Plata. La Corona mantuvo sin embargo entreabierta la puerta para el ingreso de cortes, esto es de trozos sin hueso.

Fue preciso transformar buena parte de las instalaciones frigoríficas argentinas, convertirlas en verdaderas factorías de *hamburguesas*, buscar nuevos mercados al margen del inglés. En el año ven-

tura se embarcaron dos gigantescas sociedades internacionales: *Deltec* y *Adela*. Esta última, con sede en Luxemburgo y cierto margen de capital argentino efectuó un préstamo a FASA.

El 11 de marzo de 1969, por su lado, *Deltec* absorbía a la *International Packers Limited* de Chicago: la propietaria de Swift —con plantas en Rosario, La Plata y la Patagonia— y de Armour de La Plata. Entre 1968 y 1969 solamente la cifra de exportaciones nacionales de carne saltó de 250 a 336 millones de dólares; solo en ese ejercicio el porcentaje de cortes trepaba del 20,7 al 29,3 por ciento del total vendido fuera.

Cefido por el Congreso en materia de ayuda externa, con escasas posibilidades de garantizar las inversiones normales en razón de la inestabilidad política latinoamericana, el gobierno de USA opta por alentar a grupos autónomos, que se nutren —para invertir al sur del río Bravo— de fondos recogidos en los cuatro rincones del mundo.

Ejemplo de esa nueva actitud es *Deltec*, hija de Clarence Dauphinot, 57, un yanqui de lejano pasado francés que surgió de la nada en el Brasil, en 1946, hasta fundar y dirigir esa compañía multinacional que en 1968 manejó 375 millones de dólares con un beneficio neto de 5,5 millones. Alto y delgado, con aires de patricio, Dauphinot comenzó en Río de Janeiro vendiendo sartenes; luego se lanzó a ubicar acciones de las grandes compañías entre los pequeños ahorristas cariocas. "Es decir, me puse al servicio de la economía nacional", subraya a quien quiera oírlo.

Cuando el déficit de la balanza comercial norteamericana creó en Europa el mercado de "eurodólares", entre Luxemburgo y Zurich se movió Dauphinot con una agilidad pasmosa: combinaba esas existencias con la inflación natural en Sudamérica. En otras palabras: a los europeos que buscaban altos y rápidos dividendos les colocaba el dinero en Argentina o Brasil, acostumbradas a pagarlos por la depreciación de la moneda. Sólo en 1968, *Deltec* introdujo 125 millones de dólares en el continente. Dauphinot niega la fama de malos pagadores que se achaca a los latinoamericanos: "Sobre 500 millones de dólares que colocamos entre 400 empresas, sólo tuvimos problemas de cobertura con 300.000. De los 22 administradores de la financiera, cinco son latinoamericanos, entre ellos Adalberto Krieger Vasena.

Sin dudas que Dauphinot y los suyos buscan maximizar sus ganancias: así cargan con el sambenito de "monopolios" que les endilgan el nacionalismo y la izquierda. También es cierto que contribuyeron a sacar a la industria del paso, en un momento especialmente difícil, cuando "los nacionalistas que hacen el país a soplo de quena y palo de bombo —ironizaba el *Economic Survey*— se preocupaban más por el color de las enaguas de Manolita Rosas que por el porvenir del país".

Mejor un feo remiendo que un bonito agujero

Una posible rebaja en el impuesto a los réditos, una desgravación para los empresarios modestos, presiones salariales: tal es el cuadro que afronta en estos días Enrique Folcini, 33, el funcionario más joven del gabinete Levingston. El jueves pasado Folcini charló con un redactor de *Panorama*, en medio del farrago en que vive la secretaría de Hacienda a causa de la revisión general del presupuesto.

Colocado al frente de la cartera en la mitad del ejercicio, Folcini encuentra el Tesoro en situación bastante halagüeña: el déficit del primer semestre asciende tan solo a 155,8 millones de pesos nuevos (diferencia entre los ingresos y el gasto bruto), o sea un 32 por ciento inferior a la del mismo período de 1969. No porque desde enero último hubiese alguna medida en los egresos, que subieron a 3.615 millones, un 11 por ciento más que hace doce meses. Sucede que esta vez la recaudación fue extraordinaria: se elevó a 3.528 millones, o sea un 18 por ciento más que la cantidad cosechada en los primeros seis meses de 1969.



FINANCISTA FOLCINI: PRESIONES.

Esos 3.528 millones se alimentaron, en buena parte, de los 363 millones que el "blanqueo" de capitales echó a las arcas de la Dirección General Impositiva: inflaron un 74 por ciento la bolsa de los "ingresos tributarios". Otras gabelas subieron apenas un 5 por ciento; el gravamen a las exportaciones achicó sus

cifras, como las tasas, no así los derechos a la importación y a las transacciones que treparon levemente. La cuenta de capital —esto es el refuerzo en préstamos extranjeros y locales— superó los 317 millones: de ellos, 255 corresponden a la prefinanciación de títulos colocados fuera del país; en cambio, la plaza financiera argentina sólo dio 63 millones. El déficit de 155,8 millones de pesos nuevos se cubrió casi totalmente gracias a una letra de la Tesorería descontada por el Banco Central según el régimen del artículo 27 de su Carta Orgánica, que lo permite. Los 3.615,7 millones gastados en los primeros seis meses de este año representan el 46 por ciento de lo previsto para todo el ejercicio; pero es necesario tener en cuenta que en los días venideros ya no habrán flores como las del blanqueo, disminuirán los óbolos de la importación —pues los aranceles fueron disminuidos por el gobierno—, aunque es cierto que crecerán las retenciones sobre la exportación: el fruto de la quiebra cambiaria. De cualquier modo sólo será posible esperar otros 125 millones de los prestamistas foráneos; no existen demasiados horizontes para conseguir nuevos créditos aquí: el presupuesto. Dagnino Pastore soñaba con recolectar 336 millones en el segundo semestre, algo que parece difícil.

"Arribaremos a diciembre con un déficit de 427 millones, de acuerdo a lo previsto", confió Folcini a *Panorama*. Al proyectar recursos y egresos sobre la segunda mitad del año, el *Economic Survey*, un semanario especializado, calculó el quebranto en alrededor de 496,5 millones para entonces. Claro que no comprende las variaciones políticas: un aumento del 5 por ciento en los salarios conseguiría, por ejemplo, sumar unos 650 millones al gasto; satisfacer a Francisco Menrique —y a sus jubilados— demandaría alrededor de 80 millones más según lo que el ministro,

PANORAMA, JULIO 28, 1970



el "tigre del río" vendrá a la fiesta... Y USTED?

Allí estará. Fuerte, valiente, feroz. EL DORADO, un verdadero tigre que lucha hasta morir; y, en frente, la frágil barca y la destreza del hombre. Un dramático combate cuya emoción usted podrá vivir en esta tradicionalísima celebración correntina de fama mundial:

LA FIESTA NACIONAL DEL DORADO EN PASO DE LA PATRIA (CORRIENTES)

Campeonatos de pesca (libre y calificada); Exhibiciones deportivas (Rugby, motociclismo, sky acuático, paracaidismo); Carnaval correntino; baile, guitarreadas; fogones; actuación de destacados artistas; y elección de la Reina Nacional del Dorado.

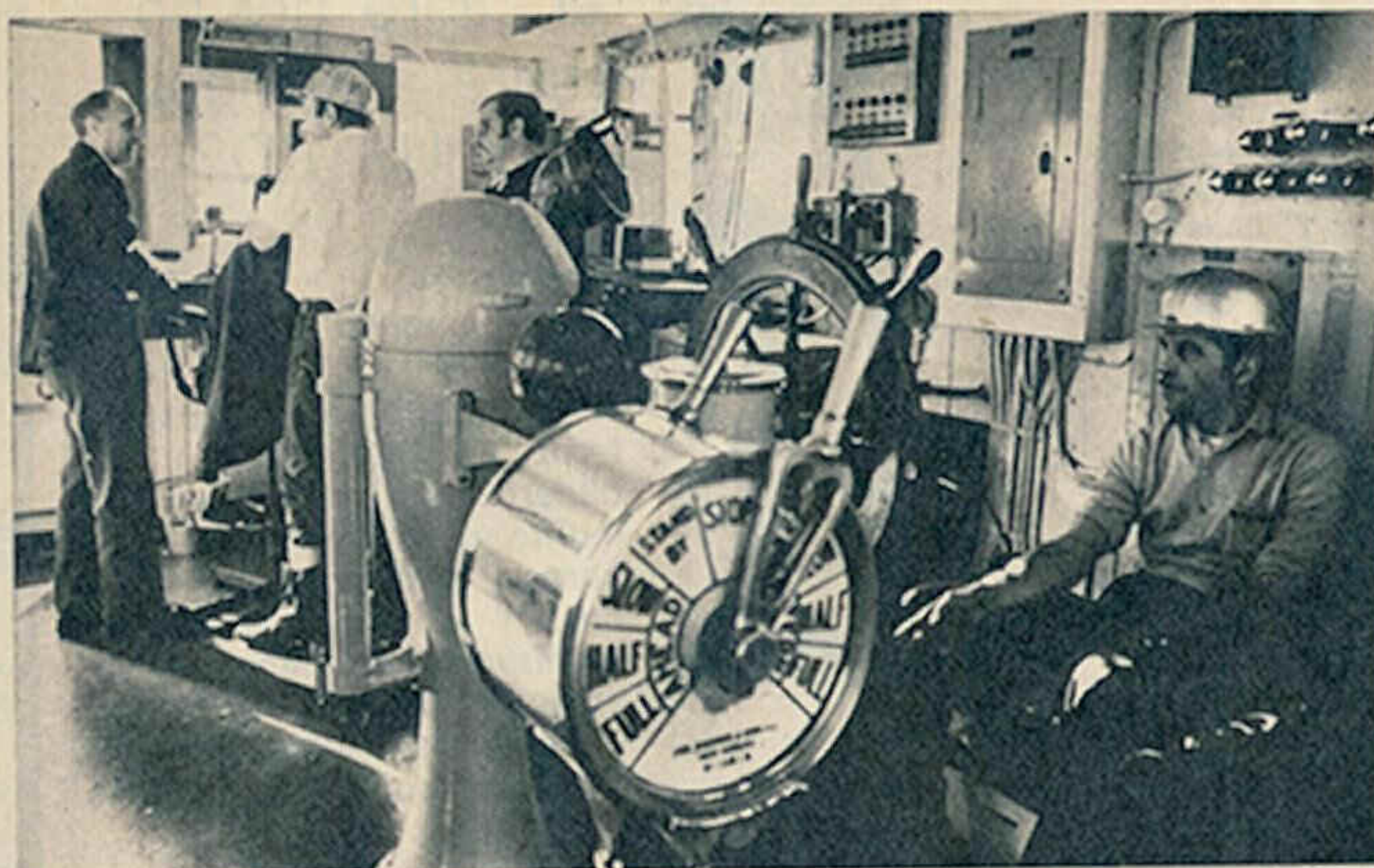
15 - 16 - 17 DE AGOSTO
(Tres días no Laborables)

Comodidades de 1ª categoría a nivel internacional, en hoteles de la ciudad de Corrientes, Empedrado y Hostelería de Paso de la Patria.

Infórmese en:
DIRECCION DE TURISMO DE LA
PROVINCIA DE CORRIENTES

Tel. 7200 y 6115
Corrientes

Economía y Negocios



PUENTE DEL SIRTE: TODO EL OPERATIVO BAJO CONTROL.

LA SEGUNDA JUVENTUD DE COMODORO RIVADAVIA

"A esta ciudad la quieren matar", dice un taciturno mozo del Hotel Colón, donde todas las tardes se reúnen los próceres de Comodoro Rivadavia (banqueros, funcionarios, terratenientes, almaceneros mayoristas) que eran importantes antes que llegara el petróleo y seguirán siéndolo cuando se termine. "Pero Comodoro no se muere porque aquí la gente es distinta. Aquí el que no pelea se va; y al que pelea no lo sacan nunca".

La llovizna, invisible pero obstinada, cubre la calle con una película líquida que los focos de mercurio hacen brillar. Desde la ladera del Chenque (una mole de arcilla de 200 metros de altura que pretende ser un cerro y envuelve por tres lados a Comodoro Rivadavia), infinitos hilos de barro aguachento inundan poco a poco la ciudad ("alguien se olvidó de colocar alcantarillas") hasta que ninguna calle, ninguna vereda, ningún umbral queda libre de su pátina marrón viscosa, en la que resbalan los recién venidos. El sol, que se pone a las cinco de la tarde, y el lodo invasor son otros tantos símbolos del ocaso y la decadencia que amenazan a Comodoro Rivadavia. A menos de una década de su máximo esplendor, la cuenca petrolífera que se extiende alrededor del golfo San Jorge se acerca a su extinción y en ese momento creará un vacío económico capaz de aserrar un duro golpe al desarrollo patagónico.

A las puertas mismas de Comodoro, las compañías explotadoras (Astra, Diamante, YPF) levantan o simplemente abandonan sus campamentos, dejando

el campo ulcerado con charcos de petróleo y herrumbradas torres. Ciudades fantasmales y semiderruidas se yerguen ahora en esa soledad barrida por el viento que fueron concesiones petrolíferas.

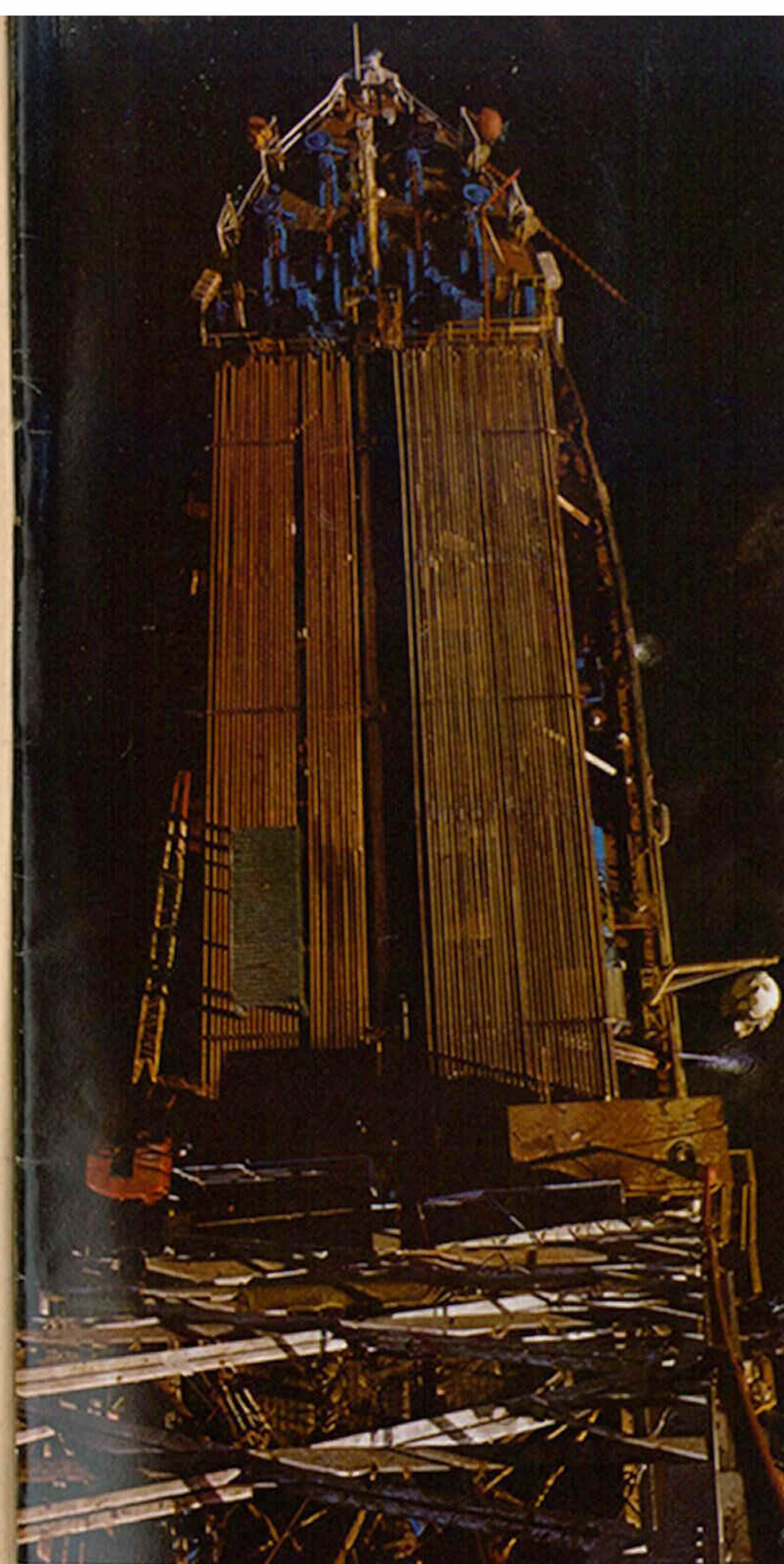
Desde hace pocos meses, sin embargo, Comodoro alberga una esperanza. El golfo San Jorge, que hasta ahora sólo proveía unos pocos (deliciosos) lenguados y otros frutos de mar para los sibaritas que frecuentan "El Ancla de Oro" o el comedor del Club Náutico YPF, esconde quizá la última reserva intacta de petróleo de la zona, y su explotación puede restaurar, aunque sea por una década o dos más, las añoradas glorias de Comodoro Rivadavia. Los dólares, los prostíbulos, la vida dura y las gratificaciones abundantes del petróleo son un recuerdo melancólico para la mayoría de los habitantes de Comodoro. En baldíos abandonados, se amontonan autos norteamericanos de la década del 50, que entraron con las franquicias del "paralelo 42". Sucumbieron a los caminos sin pavimentar y al clima implacable, y murieron por fin, cuando sus dueños se convencieron de que alimentar esos voraces motores requería una fortuna. Los suntuosos hoteles que brotaron para albergar a los ejecutivos norteamericanos y sus famosas francachelas (duraban a veces días o semanas) callan semidesiertos: ahora son pisos enteros de habitaciones desocupadas; comedores que sólo se llenan el día del Pique (domingo a mediodía) cuando los turistas por fin llegan a Comodoro.

doro Rivadavia deciden celebrar sus efemérides con un almuerzo.

EL DRAGON SUBMARINO. Los íconos representan a San Jorge (patrono del golfo que yace frente a Comodoro) como un jinete, trabado en lucha con un dragón de cola de serpiente que se enreda en las patas de su caballo. Según los antropólogos, la serpiente representa potencias terribles que se ocultan bajo tierra. El martes 7, el dragón del golfo de San Jorge asomó su cabeza por un orificio de 20 centímetros de diámetro y 2.005 de profundidad, perforado en el corazón de las aguas. Fue su aparición oficial; veinticuatro horas antes, representantes de Agip y sus asociadas Phillips Petroleum y Tenneco radicaban, ante la Dirección de Hidrocarburos de la Secretaría de Energía y Combustibles, la denuncia del primer yacimiento de petróleo ubicado en la plataforma continental argentina. El primer pozo perforado prometía 80 tímidos metros cúbicos de oro negro por día. El anuncio cerró una larga historia de dudas y controversias, pero no terminó con las incertidumbres. "Ahora tenemos la confirmación real de lo que muchos habían sospechado", afirmaba la semana pasada Julio García Quiroga (43, ingeniero, Jefe de Inspección de la Dirección de Hidrocarburos). "Pero pasará tiempo antes que sepamos qué extensión tiene el petróleo hallado y si vale la pena realmente explotarlo".

El golfo San Jorge es un semicírculo casi perfecto de 230 kilómetros de diámetro, en el que las Aguas del Atlántico avanzan sobre la Patagonia. Hace 3 millones de siglos, sin embargo, las aguas incursionaron aún más adentro y cubrieron el basamento rocoso con capas de arenas y sedimentos orgánicos. Estas invasiones se sucedieron y cada vez que el mar se retiraba fue dejando su siembra. Con los siglos los sedimentos orgánicos se transformaron en petróleo, que quedó preso en las capas de arena. El borde de esas capas se extiende, justamente, hasta el límite en que se retiraba el mar, que los geólogos llaman el "horizonte petrolífero". Cerca de ese límite se acumulan en principio las formaciones más ricas, el plato fuerte de los exploradores.

"Durante mucho tiempo, los geólogos creyeron que el horizonte petrolífero se encontraba tierra adentro —explica García Quiroga— o por lo menos en las cercanías de la costa". En la década del 40, unos tímidos pozos se adentraron dos centenares de metros en la playa de pedregullo del golfo San Jorge: una especie de escalón intermedio entre la costa propiamente dicha y el mar, que las aguas del Atlántico barren dos veces por día. Desde el cementerio viejo de Comodoro (entre las tumbas asoman ostrones de 15 centímetros de diámetro, testimonio del origen marino del suelo), que termina abruptamente en la barranca de la costa, asoman las torres de los primeros pozos perforados, en el gu... Algunos siglos después, en la



DESDE LA TORRE DEL GLOMAR "SIRTE", A 48 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR, SE VEN (ARRIBA, IZQUIERDA) LOS CAROS QUE SE UTILIZAN PARA PERFORAR BAJO LAS AGUAS. EN LA PLATAFORMA DE POPA (ARRIBA, DERECHA) ESTA POSADO EL HELICOPTERO BELL 205 QUE HACE LOS ENLACES CON LA COSTA Y RELEVA AL PERSONAL. MANTENER EN ACTIVIDAD AL BARCO Y SUS EQUIPOS DE EXPLORACION (IZQUIERDA) INSUME MAS DE MIL DOLARES POR HORA Y EXIGE UN STAFF DE INGENIEROS Y TECNICOS ALTAMENTE ESPECIALIZADOS QUE FORMAN UNA VERDADERA LEGION EXTRANJERA DE LA INDUSTRIA PETROLERA.



LOS BUZOS VIGILAN PERMANENTEMENTE LAS OPERACIONES SUBMARINAS Y AL EMERGER UTILIZAN UNA CAMARA DE DESCOMPRESION (IZQUIERDA) PARA READAPTARSE A LA PRESION ATMOSFERICA. BAJO LA TORRE (ARRIBA) EL TRABAJO NO SE INTERRUMPE DE DIA NI DE NOCHE, MIENTRAS TANTO, COMODORO (ABAJO) AGUARDA LOS RESULTADOS CON LA ESPERANZA PUESTA EN LOS YACIMIENTOS BAJO LAS AGUAS DEL GOLFO SAN JORGE.



vidad, a pesar del bajo nivel de rendimiento típico de la zona. Unos pocos superaron el promedio brindando una buena cosecha de petróleo que dura más de dos décadas. "Ahora estoy casi seguro —afirma García Quiroga— de que el horizonte debe encontrarse en la boca del golfo o en sus alrededores".

TECNOLOGIA Y AVENTURA. "La tecnología del petróleo submarino se desarrolla vertiginosamente", asegura Gabriele Pavan (43, Ingeniero, 3 hijas) jefe de exploración de Agip en la Argentina y uno de los cinco italianos que intervienen en el operativo del golfo San Jorge. "Era lógico que nosotros estuviéramos entre los primeros porque hay muy pocas empresas que tengan tanta experiencia en perforaciones submarinas: el 60 por ciento de nuestros trabajos son de ese tipo. Hace diez años estábamos perforando a menos de 30 metros bajo el nivel del mar; hemos llegado casi a los 100 en el golfo San Jorge y la meta que nos hemos puesto es llegar a los 500, lo que significa abrir a la explotación enormes extensiones hasta ahora intangibles". Un porcentaje cada vez mayor del petróleo que se consume en el mundo proviene de yacimientos submarinos. La mayoría fueron abiertos en la década del 60 mientras la Argentina se arrastraba en un largo debate sobre la validez de los contratos concertados en 1958-9 por la administración Frondizi.

No todas las empresas, sin embargo, están en condiciones de succionar ese tesoro submarino. Cuando en 1966, bajo la flamante Ley de Hidrocarburos, se licitaron áreas de exploración en Bahía Blanca, Samborombón y el golfo San Jorge, las ofertas no alcanzaron a cubrir todas las parcelas que el Estado estaba dispuesto a conceder. La razón es sencilla: cada área de exploración exige una inversión aproximada de cuatro a cinco millones de dólares, que la compañía adjudicataria se compromete a desplegar en 36 meses. Pocas empresas están dispuestas a arriesgar un capital semejante en una aventura donde sólo hay un cincuenta por ciento de probabilidades de recuperar el dinero gastado. Y algunas de las que podrían (como en el caso de YPF) no poseen el *know-how*.

De las seis áreas en que fue dividido el golfo San Jorge, Agip (una de las ramas del complejo petrolero del estado italiano ENI) cosechó tres en sociedad con Tenneco; una cuarta fue ganada por la americana Sinclair; las dos restantes fueron pedidas por YPF, un "presente griego" para la empresa estatal. A fines de junio, mientras Agip daba por terminada la perforación del primer pozo en el golfo San Jorge (Martha X-1, bautizado por Pavan con el nombre de una de sus hijas), los técnicos de YPF figoneaban tímidamente invitados por Agip a bordo del buque perforador de los italianos, Glomar Sirte, tratando de desentrañar los secretos de la operación

que se desarrollaba. "Quiero ver cómo están trabajando —barbotó Aníbal Pozzo, veterano geólogo del ente fiscal. YPF no es cualquier empresa; no nos pueden esconder lo que hay aquí". Durante tres horas recorrió las instalaciones del Sirte, pero con pocos resultados: los buscadores de petróleo son un ejército mercenario, reclutado en cinco continentes, que se extiende en una inter-lengua basada en el inglés. Quien no esté iniciado en sus secretos debe jugar al oficio mudo.

EL POZO FLOTANTE. "Hay varias maneras de sacar petróleo del mar —aclaró Pavan, un hombre de ojos claros y manos ágiles que acompañan sus descripciones—, pero a poca profundidad (no más de 60 metros) se pueden utilizar plataformas fijas, que se llevan flotando hasta el lugar indicado y extienden luego sus patas que se afirman en el

diciones, la mole del Sirte no parece un lugar demasiado estable para perforar un pozo de petróleo. Desde mayo, sin embargo el tiempo mejoró y las cadenas que lo anclan al fondo (4 a proa y 4 a popa, terminadas cada una en dos anclas de 20 toneladas) se hunden en un mar intensamente verde. (Ni el puerto de Comodoro, sin embargo, sirve de refugio en caso de tormenta: tan pronto se anuncia, los barcos que están amarrados al espigón deben abandonarlo a toda máquina para capear el temporal mar afuera).

A bordo del Sirte, en el castillo de popa, dos péndulos colocados en ángulo recto miden las amenazas del oleaje. Cuando el mar sacude a la embarcación, uno oscila de proa a popa, midiendo el cabeceo. El otro denuncia el rolido, es decir los bamboleos laterales. Dos flechas rojas a cada lado de



PAVAN, GARCIA QUIROGA: HAY PETROLEO, PERO NADA DE APUROS.

lecho. Es el método más sencillo y no difiere mucho de las técnicas usadas en tierra. Cuando la profundidad es mayor, sin embargo, crecen las dificultades. Hasta los 70 u 80 metros se puede utilizar un tipo especial de embarcación semisumergible que posee un casco muy profundo y pesado: así compensa el efecto del oleaje, pero resulta difícil (y caro) de transportar, por la resistencia que ofrece al avance. Para profundidades mayores no hay más remedio que utilizar un barco que flote normalmente y esté bien anclado al fondo. En el golfo San Jorge hay una profundidad promedio de 100 metros y existen pocos barcos en el mundo que puedan trabajar así. Agip tuvo algunas dificultades en conseguir uno, el Glomar Sirte, que es uno de los mejores y tiene un equipo de perforación flamante".

El Sirte (116 metros de eslora y 19 de manga) flota con su torre de 48 metros en medio del golfo San Jorge, desde mediados de abril. "Acá hay vientos de 200 kilómetros por hora y olas de hasta 30 pies (diez metros) —aclaró Pavan—, y en los primeros días tuvimos dificultades para trabajar". En esas con-

los péndulos indican el punto de peligro, a partir del cual las sacudidas del barco pueden amenazar su seguridad.

El Sirte se acuna ahora en la relativa calma del golfo San Jorge, pero hace seis meses quedó atrapado por la tormenta frente a Bahía Blanca y cortó dos cadenas de estribor. Soportó toda una noche los embates del viento, mantenido por las otras dos. "Si se hubieran cortado —recuerda ahora Pavan, que pasó la noche en blanco acostado en su litera— nos habríamos dado vuelta en un instante".

Las cadenas de las anclas se extienden hasta 500 metros: su propio peso es uno de los factores fundamentales del equilibrio del barco.

BAJO LAS OLAS. Los peligros del Glomar Sirte no terminan con las tormentas. A mil metros de profundidad acecha el verdadero dragón de San Jorge: es la columna de barro y, quizá, gas y petróleo que se forma en el pozo a medida que el trépano va perforando. Al menor descuido el monstruo puede saltar por los aires vomitando un chorro de 50 toneladas de empuje, capaz de

provocar una catástrofe a bordo. En los pozos de tierra firme, este peligro suele complicarse con una explosión y un incendio.

En el mar el peligro se multiplica, porque la boca de la perforación (ver dibujo) está unida a la plataforma de trabajo en la cubierta del Sirte por más de 90 metros de caños. Los ingenieros han desarrollado una serie de soluciones para trabajar sin correr riesgos graves. Los caños que forman la columna de perforación son de un acero especialmente flexible. La tubería misma está construida en forma de telescopio para absorber el movimiento vertical del barco. Un cardán (como el de los automóviles) abisagra a toda la columna en su base, para compensar las inclinaciones que produce el oleaje. Finalmente, la boca del pozo posee un conjunto de válvulas especial, controlable por sistemas remotos, que permite, en cuestión de segundos, sellar la perforación y desconectar la columna, liberando al Sirte de su peligrosa atadura.

El extremo superior de la columna asoma en el vientre mismo del barco, una especie de pileta sin fondo de aguas sucias y revueltas a través de la cual entran y salen los buzos que controlan las operaciones y desciende el material de perforación. Sobre la pileta está construida la plataforma de trabajo y encima crece la torre, capaz de manipular los tubos de perforación (10 metros de largo) de a tres por vez. Mantener todo ese equipo en actividad requiere una inversión de 25.000 dólares diarios y un verdadero ejército de mercenarios internacionales, que incluye desde geólogos hasta ingenieros electrónicos y abarca medio centenar de especialidades técnicas.

HOMBRES TRABAJANDO. "Desde el barco hasta los instrumentos de análisis —explica Paván desde el puente del Glomar Sirte—, acá todo es alquilado. Agip sólo tiene personal para supervisar las operaciones, pero el trabajo está a cargo de 16 empresas de servicios que ponen los materiales, las herramientas y el personal". A bordo del Sirte se oye media docena de idiomas.

Para dilucidar ese laberinto lingüístico, un pizarrón instalado en la pequeña sala de recreación del castillo de popa ostenta, garabateadas en tiza algunas equivalencias útiles: "hook = gancho; help = ayuda; danger = peligro". Es que parte de la tripulación del Sirte está formada por chilenos y catamarqueños, contratados en Comodoro como "drillers" (maquinistas). Los catamarqueños llegaron a Comodoro Rivadavia hace cuarenta años, atravesando medio país y atraídos por noticias de plata fácil que misteriosamente crearon una insólita migración. Hoy constituyen una de las comunidades mejor arraigadas en el golfo San Jorge: a bordo del Sirte los sueldos siguen siendo buenos (un buen "driller" puede recolectar hasta 1.500 pesos nuevos por mes) aunque los turnos de trabajo se prolongan hasta 12 horas y los relevos se practican cada 14 días.

Tantos esfuerzos son gratificados con francos de una semana, y a bordo del Sirte un equipo de cocineros encabezado por un chef internacional mantiene todo el día un suculento menú (desde mousse de salmón y palmitos con salsa golf hasta milanesas de pollo y patitas a la crema) en un comedor resplandeciente.

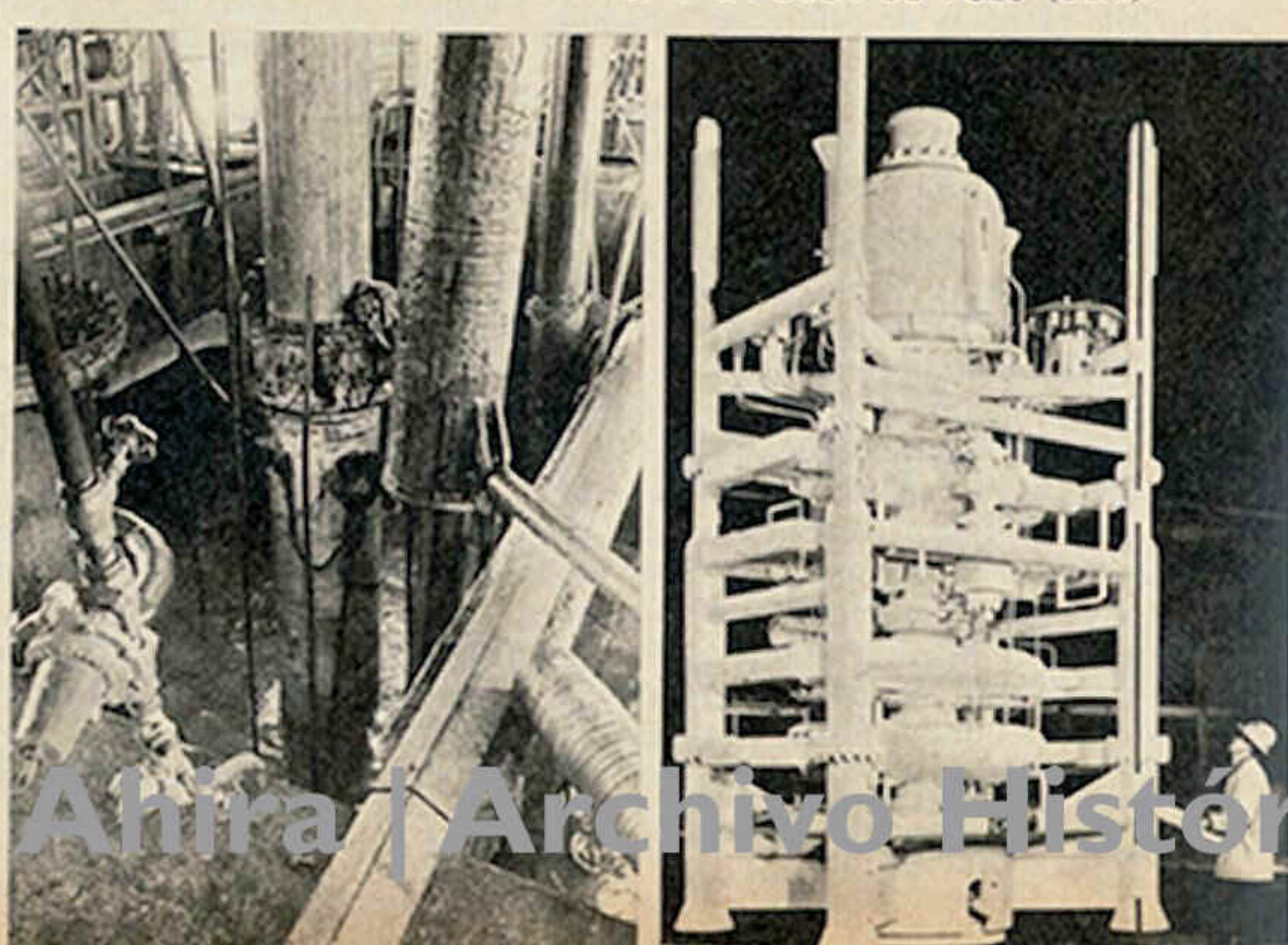
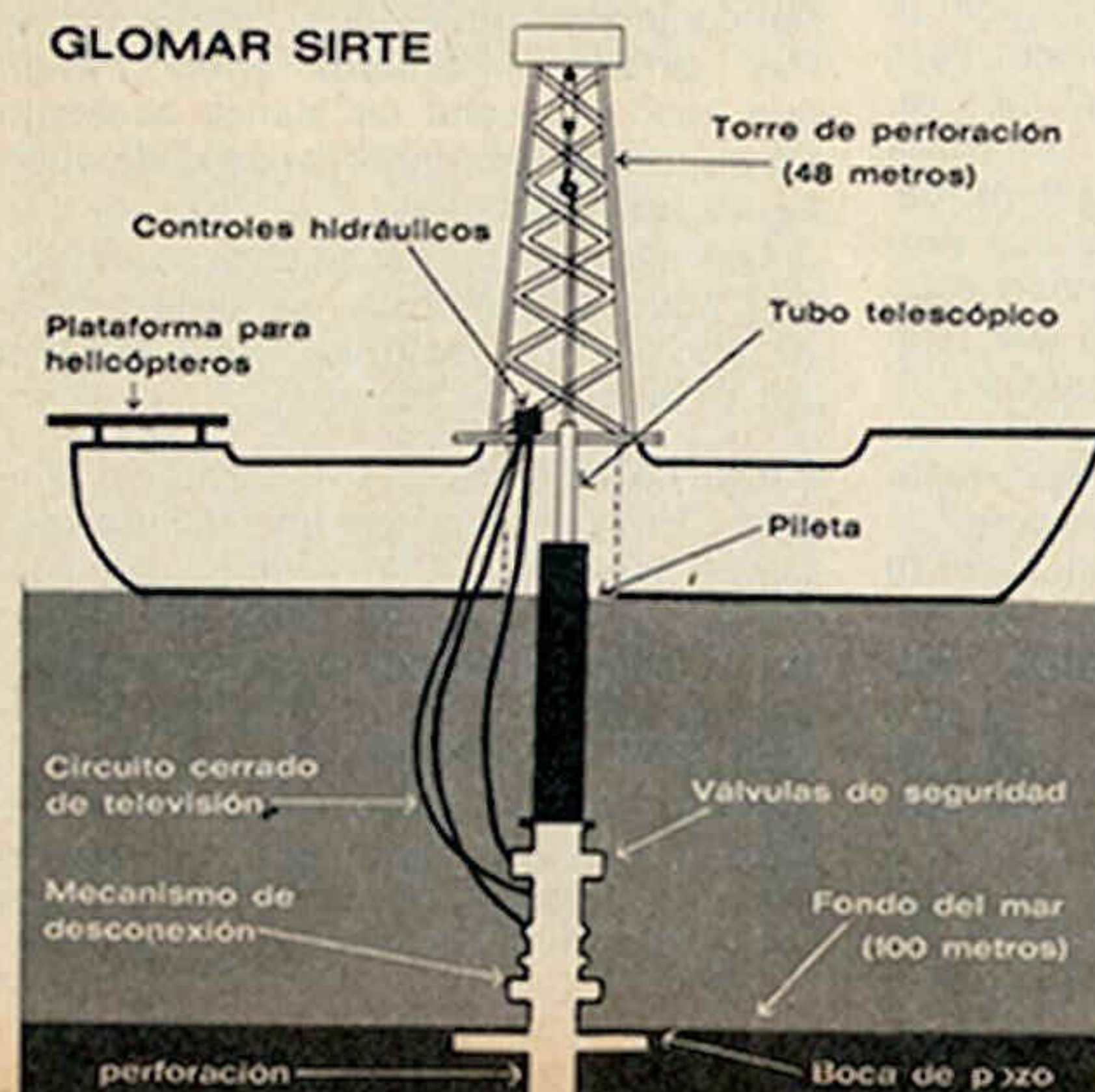
PROSPECTIVA. El Glomar Sirte, con su carga de exploradores, se mudaba la semana pasada a una nueva posición, frente a caleta Olivia y casi sobre la boca del golfo San Jorge. Allí perforará el segundo de los siete pozos que planean Agip y Tenneco antes que perima su permiso de exploración, en octubre de 1971. Algunos llegarán hasta 3500 metros de profundidad. "El problema ahora —explica Pavan— no es sólo de ingeniería. Ahí abajo hay petróleo seguramente, pero lo que todavía no se puede saber es si resultará económico sacarlo". Sobre un cálculo que combina las condiciones de explotación y las características particulares del golfo San Jorge, el yacimiento debe producir un promedio de 200 metros cúbicos por pozo (cinco veces más que el régimen actual de Comodoro Rivadavia). "El problema no es cuántos pozos hay que per-

forar sino cuál es el rendimiento óptimo que se puede conseguir.

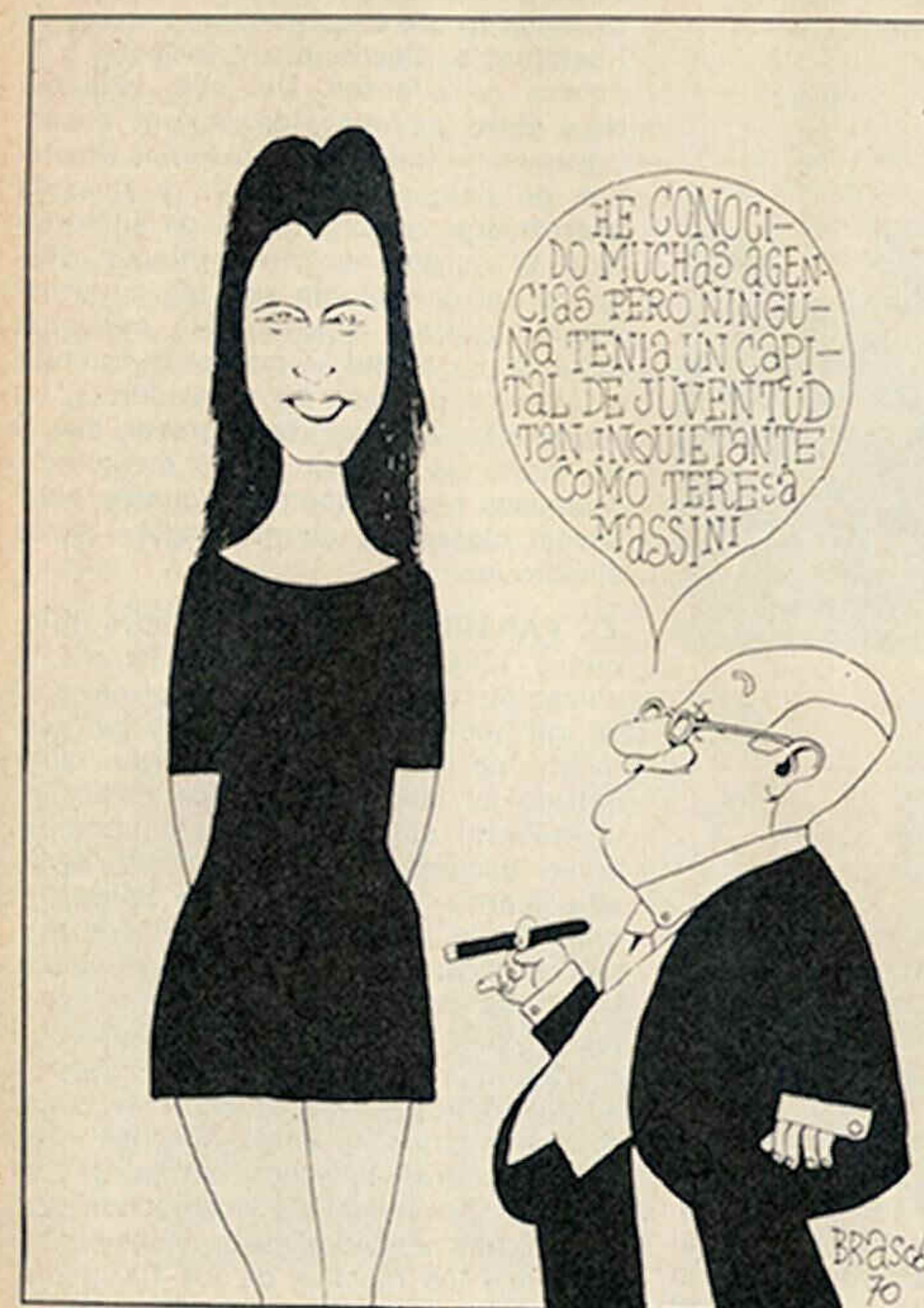
El petróleo surge, normalmente, por la presión de los gases y otros fluidos que lo empujan hacia la superficie. El costo de perforación de un pozo en el mar es tres veces mayor que en tierra, razón por la cual el número de bocas que se abren es el factor clave para calcular el rendimiento de la inversión. "En la zona de Comodoro —explica Pavan— la cantidad de petróleo que se puede extraer de los yacimientos es un 15 o un 18 por ciento de su volumen total. El gas se acaba pronto y el petróleo deja de salir. Hay que sacarlo con bombas o sistemas mecánicos, lo que encarece la operación: en el mar una docena de pozos implican una inversión de 25 millones de dólares en veinte años".

La única garantía de llegar a rendimientos aceptables en el golfo San Jorge, según las conclusiones de Agip, es estirar lo más posible la exploración para estar en condiciones óptimas de elegir los sitios de las perforaciones definitivas, una búsqueda que se prolongará todavía 15 meses. La exploración misma será objeto de reajustes a medida que la apertura de nuevos pozos experimentales proporcione datos complementarios. En el interín las esperanzas de Comodoro quedarán en suspenso; si los resultados son favorables, significarán una inversión probable de 25 millones de dólares a lo largo de dos décadas, una parte de los cuales se desviarán para combatir la astenia de Comodoro Rivadavia. "Los trabajos de explotación —afirma Julio García Quiroga— se pueden realizar íntegramente con personal argentino, como lo hacen actualmente las empresas extranjeras que trabajan en Comodoro: Pan-American, por ejemplo, que exhibe una explotación modelo en cerro Dragón, tiene un solo norteamericano en su plantel". El segundo apogeo de Comodoro —si se produce— no alcanzará seguramente los destellos del primero; con el paso de los años, hasta los buscadores de petróleo se vuelven sobrios y emplean a ahorrar para la vejez. ♦

EL SISTEMA DE PERFORACION (IZQ.) TIENE DOS PIEZAS CLAVE: EL TUBO TELESCOPICO (CENTRO) Y LA BOCA DE POZO (DER.).



Mundo Empresario



DECADA. De prestigiosas tareas publicitarias superó Gowland Publicidad & Asociados SA: doce años lleva esta organización promoviendo consumos e imágenes corporativas. "Lo que nos define como agencia —dijo Pablo Gowland— es un buen capital de inteligencia y juventud". El número one habló durante reunión (interna) organizada para festejar la fecha, después de distribuir medallas de oro y bandejas de plata entre jóvenes bellas (Teresa Massini, Silvia Lerendegui, Perla Gossn, Marta Castro) y masculinos inteligentes (José Grimalizzi, Pedro Castro, Clemente Vacca, Roberto Cabrera, Carlos Fernández, Aldo Nembrini y Oscar Ortega) y antes de empezar con los drinks. Después de los drinks ya nadie habló: sólo brindis breves aunque divertidísimos. • De televisión mediterránea celebró Canal 12 de Córdoba, la empresa conducida por el young lion Marcos Peña. Su empresa (Telecor SA) cubre una audiencia que supera el millón de telespectadores y ha conquistado más de veinticinco premios, incluso varios Martín Fierro.

VENECIA. En lo que se refiere al número de premios obtenidos en el VII Festival del Film

Publicitario de Venecia, Argentina ocupó el segundo lugar, mereciendo Suecia el primero. En lo que se refiere a los Leones de San Marcos (máximos galardones del Festival), Lowe Argentina conquistó nada menos que el León de Oro (para Semáforo, dirigida por Andy Bukowski), un León de Plata (para Doma, dirigido por García del Río) y un León de Bronce (para Helechito, de Bukowski). Para festejar esta memorable hazaña hubo tragos en Producent con speech a cargo del celebrado Manuel Alba y de Carlos David Ratto, quien formó parte del Jurado Internacional en el reciente certamen.

RURAL XXV. Muy visitado fue el stand 43-70 de Piccard y Cia. Ltda. realizado con agudo ímpetu creativo. Destacó asimismo la instalación de Mercedes-Benz Argentina SA, consistente (de modo principal) en una pista de pruebas que continuamente recorre una máquina Unimog. Por su parte Antonio Gache presentó con éxito un stand para la Dirección General Impositiva; alcanzó con buen éxito un objetivo arduo: referirse a los impuestos con buen humor, a través de grandes paneles de

rados por Oscar Smoje y otro dibujante local.

AUTOMOTORES. En el rubro de exportaciones no tradicionales, Chrysler Fevre Argentina contribuyó al beneplácito económico nacional con envíos (primer semestre 1970) a Sudáfrica y España que totalizan casi 70 millones de pesos venerables. • IKA-Renault aceptó la invitación del INTI y, en consecuencia, envió a Montevideo, Asunción y La Paz un Torino TR dos puertas que se exhibirá en la Exposición Argentina del Diseño Industrial.

VIAJEROS. • A USA el presidente de Sudamtex, George Milne, para asuntos relacionados con sus expansiones en políester. • Con el mismo destino, John Dunne, directivo de Shulton Argentina: asistió a Reunión de Gerentes Administrativos.

• A Europa Juan Carlos Remis, gerente de Laboratorios Byk-Liprandi SA para visitar la matriz de Byk-Gulden y los Laboratorios Brocades de Amsterdam. • Regresó de Europa Adolfo Maffi, directivo de Benvenuto SA La Campagnola: trajo multitud de chismes tecnológicos para las plantas de Mar del Plata, Arroyo Seco y Mendoza. • Llegaron desde Madrid dos catedráticos hispanicos (Basilio López Castro y Juan Naya López) para participar en las Jornadas Gallegas 1970 de Buenos Aires.



GEORGE MILNE, A USA.



JUAN CARLOS REMIS, A EUROPA.

PRODUCTOLOGIA. ¿Amenguarán las Panthyoses y las Snaphoses con esa aberración denominada maxifalda? Expertos de Modecraft opinan que no, debido a la comodidad que ofrecen las medias-bombachas.



RACERS CON PIRELLI.

Anunciaron asimismo el lanzamiento de las Panthyose Cambiable, licencia Hanes Corp, compuesta de una trusa liviana y con medias de repuesto. • El Equipo Técnico de Pirelli realizó una demostración de las virtudes del Cinturón Pirelli, un producto lanzado para gratificar a los tueras vernáculos. Presentes en el evento, García Veiga, Steven, Marincovich, Urruty y otros racers, elogiaron largamente el nuevo neumático.

CONVENCIONES. En el Tiro Federal Argentino, de Laboratorios Promeco SA sobre interesante rubro: Ventas y lanzamiento de Nebulicina, una nueva especialidad médica. • En Freeport (Bahamas) tendrá lugar la Convención Internacional de Discos CBS, en la que participarán delegados de 120 filiales y subsidiarias internacionales de la organización. De Argentina concurrirán Harold Morris, John Lear y Luis Aguado.

FIESTAS. • Celebrará Corrientes la Fiesta Nacional del Dorado (agosto 15-17) en Paso de la Patria. Habrá concurso de pesca libre, competencias deportivas, menefitos musicales, fogones criollos y elección de reina. • De la Nieve en San Carlos de Bariloche; desde el 9 hasta el 19 de julio hubo impresionantes festejos embellecidos por la presencia de la copiosa nieve, multitud de turistas (argentinos y brasileños) y un inteligente plan de actividades, en el que colaboró de manera destacada la empresa Cantegril SA, constructora del Bariloche Center y otras obras destinadas a promover mayores corrientes turísticas hacia Nahuel Huapi. También aportaron imaginación y entusiasmo los veloces miembros del grupo PR de Austral conducidos por Pedro Saiz Miramón y Héctor Sábato.



ISLA DEL CERRITO: 14 MIL HECTÁREAS APTAS PARA UN NUEVO TURISMO.

LA TRIBAL GUERRA SANTA DE LOS DORADOS

Para observar de cerca la agria polémica desatada entre tobos y guaraníes, el redactor Carlos Begue investigó durante una semana en las ciudades de Resistencia y Corrientes. Este es su informe:

En el Nordeste suele decirse que los pescados dejan de crecer recién cuando muere quien logró sacarlos del agua. Cuando se extinga definitivamente el pequeño espíritu localista cesarán también los odios y recelos, dos verdaderos jinetes del Apocalipsis que atacan el engrandecimiento de la región. De pretéritos odios y recelos constantes está precisamente alimentada la actual guerra de los dorados, un embrollo pueblerino que al trepar los elevados peldaños de un diario como *La Nación*, encierra la perspectiva de difundir a nivel nacional estrechos infundidos lugareños.

Todo comenzó —en mayo pasado— al conocerse la decisión chaqueña de aprovechar la paradisíaca isla del Cerrito —antigua capital del territorio y sede del lazareto Máximo Aberastury— para base de los campeonatos de pesca del dorado soslayando a Paso de la Patria —un reducto correntino— donde tradicionalmente se concentraban los pescadores. Esta legítima actitud —avalada por los reglamentos de la Confederación Argentina de Pesca y Lanzamiento (CAYL) engegució a quienes habitan en la otra orilla del Paraná. Así, extrajeron de los textos bíblicos el fantasma de la lepra en un fallido intento por sensibilizar a los directivos del deporte en beneficio de intereses ajenos al deporte mismo. Y hasta acusaron a la gente de Resistencia ("esos gringos desalmados") de querer deshacerse de los enfermos del llamado mal de Hansen para satisfacer frívolas ambiciones.

Indignado, porque de alguna manera

es el inspirador del Programa de Control de Lepra del Chaco y de la masiva campaña de Educación Sanitaria, el doctor Manuel Rizzo (52), un rosarino afinado en esos pagos y leprologo de fama internacional, estalló: "El enfermo de lepra no debe ser utilizado para publicitar campañas periodísticas en desmedro de su calidad que como ser humano debe merecernos". La alusión tiene un directo destinatario: *El Litoral*, matutino correntino que acaudilla esta insólita campaña terrorista. Su objetivo: desacreditar el escenario que los chaqueños vienen preparando pacientemente para que forme parte del complejo turístico del Nordeste.

Jorge Palarich (director de Turismo del Chaco) explicó: "Si los correntinos fueran más vivos y afectos al diálogo comprenderían de inmediato que la verdad en el turismo regional es la promoción conjunta de Paso de la Patria-Isla del Cerrito. Porque no nos engañemos, si es la isla lo que va a ofrecerse como exclusividad turística a los visitantes, entonces se irá a un fracaso seguro. A esta altura del partido o nos salvamos juntos o nos hundimos. Pero ellos, engegucidos por su pasión localista, creen que aquí les vamos a robar el show. Si no nos unimos, los paraguayos nos van a comer a todos".

Es que —menos parlanchines— los vasallos de Stroessner están tendiendo una red de casinos frente a las poblaciones costeras argentinas. Ya funciona uno a la altura de Formosa, en Alberdi, un caserío achaparrado recostado sobre el río Paraguay que no alcanza al medio millar de habitantes. El pomposo casino —en verdad un largo galpón más parecido a un estable— alberga algunas apolladas mesas de ruleta y punto y banca que hacen la delicia de cuanto jugador

acude del lado argentino. El traslado, nada oneroso, es ofrecido gratuitamente en taxímetros del vecino país. Hallarlos es muy fácil: tres veces por semana estacionan frente a los mejores hoteles de Resistencia, Corrientes y Posadas a la espera de clientes. Del otro lado del río y entre las hojas, los viajeros encontrarán alicientes extras: boliches atestados de muchachas alegres y ranchos abarrotados de productos de importación. El regreso no ofrece ningún riesgo de enfrentamiento con las autoridades aduaneras: oblando una comisión del diez por ciento se puede usufructuar el sistema de pase de mercaderías, un engranaje que permite regresar dueño de legítimas, añejas pintas de scotch, preciosas sedas niponas, juguetes eléctricos, cigarrillos de abolengo y otras chucherías.

EL PARAISO PERDIDO. La boya Kilómetro 1244 marca sobre el Paraná la ubicación de la selvática isla de casi 14 mil hectáreas. Geográfica y políticamente pertenece al Chaco tras haber sufrido un largo, burocrático manoseo: un decreto del año 1926 la declaró reserva nacional y leyes posteriores la adjudicaron al Ministerio de Salud Pública de la Nación, que hace seis meses volvió a transferirla a la provincia. Un millar de personas pueblan el paraje; 160 son leproso. Sobre la loma que le da nombre se divisan desde lejos los 40 pabellones del sanatorio Aberastury. A ambos lados, la costa boscosa —tupida de cedros, lapachos, mataojos, guayacanes, jacarandaes y quebrachos desciende hasta niveles de inundación, albergando los ranchos de los 700 pobladores isleños a quienes la presencia del leproso no ha conseguido intimidar. En la confluencia misma del Paraguay y del Paraná, está el puerto y más allá la rica zona de pesca.

Una angosta callejuela asfaltada conduce a la cumbre donde se levantan los pabellones, de excelente edificación. Con sus naranjos, sus palos borrachos, sus canteros de teresitas y penachos dobles, su césped cortado, el sanatorio parece más bien un gran hotel de turismo. Al pie de las casas estalla la estrella federal con su borbotón de sangre.

Fianqueado de carpetas y estadísticas, mientras el mate circula en rueda, *Panorama* oyó decir al doctor Alfredo Benito Barreiro (director interino del establecimiento): "A muchos de los que están aquí internados —que hicieron de esto su *modus vivendi*, se les vuelve lógicamente espinoso aceptar su traslado a otros lugares. Sin embargo ya se retiró por su propia voluntad el 31 por ciento de los enfermos". Y explica la clasificación hecha de los pacientes —tras su estudio bacterioscópico— y que servirá como guía para su posterior redistribución. Constituyen tres grupos:

- Los que pueden trabajar. Son individuos clínicamente sanos, sin deformaciones, que se pueden reintegrar en forma inmediata a la sociedad. Son éstos los candidatos a permanecer

como pobladores definitivos cuando a la isla se le dé nuevo destino. Son 37 personas, a quienes se les ofrece cien mil pesos para construir su vivienda en el lugar o fuera del Cerrito, si optan por retirarse.

- Los blanqueados o negativos, quienes a pesar de no ser contagiosos deben continuar su tratamiento por un año en forma ambulatoria. Son 46 y un certificado de buena conducta y 5 mil pesos para el pasaje con destino a otro sanatorio o a su domicilio de origen les abren las puertas del Aberastury. Si vuelven a su casa se les otorga durante un año un subsidio de 10 mil pesos mensuales.
- Los ancianos, mutilados y con deformaciones faciales, sobrevivientes de la época presulfónica, cuando aún no se había descubierto ninguna medicación eficiente para atajar el mal. A pesar de que 15 de ellos regresaron a sus casas,



PALARICH, BURLLI, SCAPPINI: LAS AGUAS BAJAN TURBIAS.

quedan 77, firmes candidatos a terminar pacíficamente sus días en un hogar de ancianos.

"Ya pasó la época del gueto y las alambradas —recita Barreiro—. Aquí en el Chaco no hay resistencia de la comunidad a la convivencia con el leproso, víctima de una enfermedad infecciosa más —producida por el bacilo de Hansen— pero menos contagiosa que otras, como la tuberculosis." Y ejemplifica: "La mitad del personal (alrededor de 40 personas) está aquí desde 1939 y jamás se ha contagiado, ni siquiera las mucamas, que trabajan dentro de la zona infectada".

Menos optimista, el movidizo Gerardo B. Morán (líder del movimiento de resistencia entre los internados) protesta: "Hace 30 años por un decreto ley fuimos obligados por la fuerza pública a recluirmos y vivir en un régimen cerrado y hermético, por no decir inhumano, que nos impedía comunicarnos con el resto de los hombres. Entonces y ahora éramos y somos rechazados y despreciados por la sociedad. Vivimos agobiados por un profundo problema espiritual de apego al lugar donde, resignados, construimos nuestro segundo hogar". Sospechosamente este SOS de Morán —quien las autoridades del Aberastury lo llaman "el loco"—

tes cruces al lado correntino para sostener presuntas entrevistas con partidarios del *statu quo*— apareció pegado en forma de afiches en las calles de la muy noble ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes.

TIERRA DE NADIE. En los mentideros de Resistencia se sindicó como principal responsable de esta campaña terrorista lanzada desde la otra orilla del Paraná al tislólogo correntino Luis María Lull Gómez, un antiguo administrador del Aberastury. Susurró en tales corrillos que en la isla pastan mil cabezas de ganado de su propiedad, aunque con marcas ajenas o sin ellas. El problema de quienes no residen en el lugar y largan allí su hacienda preocupa al fisco chaqueño: son contribuyentes que jamás pagaron cánones en materia de pasaje. Además, por su privilegiada posi-

El Colegio Médico de Corrientes lechuco, a su vez: "Su clausura deja indefensa a la región y pronto veremos el resultado desastroso de esa inconsciente medida que contraría todas las leyes y normas de higiene y profilaxis nacionales y universalmente aceptadas: el aumento del número de enfermos ambulando por las calles durante el período contagioso de la enfermedad".

LOS TIROS POR LA CULATA. Los leprologos correntinos Juan Félix Scappini y William Harvey coinciden con sus colegas del Chaco (el rosarino Rizzo y el paraguayo Manuel Giménez) en que la época de la segregación, con sus tres metas: leproso, preventivo y dispensario monovalente, debe ceder paso a la Integración del enfermo mediante hospitales generales, dispensarios polivalentes y educación sanitaria. Temen sin embargo, que se actúe apresuradamente aconsejando ya la erradicación del Aberastury. Juzgan además que ella debe hacerse en forma gradual sin dejar de contemplar el caso humano de cada enfermo. "La gente no puede moverse como hacienda" reflexionó Scappini. No obstante, el estudio detallado de cada paciente del Cerrito —preparado por las autoridades sanitarias del Chaco indica que quizás sean infundados tales temores. Lo confirma el doctor Anibal Burlli (subsecretario de Salud Pública): "La provincia se encuentra empeñada en integrar a estos enfermos, motivo por el cual la rehabilitación física y social de los mismos se halla en el plano de las prioridades".

Y aclara Rizzo: "Se impone el traslado de aquellos pacientes que lo necesitan a centros especializados, donde cirujanos plásticos y ortopedistas puedan reparar las secuelas de la era presulfónica, para que de esa manera se reintegren a la sociedad".

Las autoridades son terminantes: en plena época de tratamiento ambulatorio no se justifica una infraestructura valuada en 3 mil millones de pesos viejos y un presupuesto mensual de 6 millones para mantener apenas 160 enfermos.

El futuro dirá cuál es el destino definitivo de esos pabellones: los científicos sueñan con uno afín (un gran centro psiquiátrico, de urgente necesidad en la zona), los más frívolos con un paraíso turístico. Más acá, los pescadores ya se frotan las manos ante la proximidad de la Fiesta Nacional del Dorado. El próximo 15 de agosto recalarán en el Cerrito, aunque los correntinos resuelven cortarse solos y encastillarse en Paso de la Patria. Los derechos chaqueños fueron avalados por el órgano máximo de los pescadores y por el fracaso de una apelación correntina ante la Confederación Argentina de Deportes. Además, tienen la conciencia tranquila: una comisión observadora del Patronato de Leprosos se congratuló la semana pasada de la política sobre lepra trazada por la provincia. ♦

La fe puede vender roscas

Despeinada y con los ojos brillantes, la feligresa Anunciata Casiano —una jubilada del servicio doméstico que nació hace 62 años en Calabria— desoyó el sermón de monseñor Zanini del pasado 16 de julio, día de la Virgen del Carmen. Claro que no fue una irreverencia, porque doña Anunciata —apostada frente a la capilla de Rodríguez Peña 840— no dejaba de excitarse por el espectáculo: cientos de pañuelos y papillitos eran agitados por unos 3 mil devotos. Despedían a la imagen de la Virgen, luego de una procesión que los hizo peregrinar por diez distinguidas cuadras (en los alrededores de Callao y Santa Fe); un ritual que repiten anualmente frente a improvisadas tiendas atestadas de rosquitas y otras confituras.

"Parecen pescaditos volando", deliró doña Anunciata al mirar la blanqueada despedida. Es que tiene motivos para volcar su devoción: "Una vez le dije a la Virgen por qué no se hacía ver. Cuando al poco tiempo fui a visitar mi lotecito en Lomas de Zamora, la divisé desde el tren. Tenía —asegura— el manto celeste, vestido oscuro y zuecos. Se me apareció muy triste y desconsolada, junto a un portón y entre dos tanques de agua. En Calabria la vi también. Pero entonces yo era un poco taradita; ahora, la Virgen me ha mejorado".

La anécdota —una entre tantas— se inscribió en un laberinto de letanías y ofertas de confituras. Estaban hilvanadas con piolines o exhibidas sobre improvisados mostradores. Pero la instalación de los vendedores sobrevino este año, luego de serios contratiempos. Por lo menos así lo denunció Carmen Puente de Berreta (57), una santera que junto a sus colegas señaló a Héctor Bates, jefe de permisos de la Dirección Municipal de Tránsito (*El diablo*, como lo llaman) por su empecinamiento en negar las autorizaciones. "Estamos aquí gracias al comisario de la 17ª", estalló doña Carmen. "La verdad, yo soy de Ceferino", admitió finalmente, delatando su propio sésamo.

LA FIESTA. Es notorio que los pasteles y las roscas están de tal manera enlazadas a la festividad, que los feligreses la consideran parte ornamental de la ceremonia. "Ya verán. Reunimos 25 mil firmas. Manrique no quiso atendernos y el Intendente nos mandó la policía, pero llegaremos hasta la Presidencia". No hizo falta. El vozarrón escapado entre el gentío, hablaba de un conflicto minúsculo, que terminó finalmente con un permiso provisional. Es que nadie admite que las santerías ambulantes y los vendedores de rosquitas desaparezcan de toda feria religio-

sa. "Es que la fe se apaga y a la gente le molesta tropezar en la calle con nosotros", se lamentó una libanesa.

El cortejo sirvió para que una esbelta pelirroja pregonara inoportunamente imágenes de "Santa Rita, la de los imposibles", en tanto que las vendedoras locales surtían de medallitas (a cien pesos viejos) y velas (50 las más chicas). También para que 3 centenas de enlutadas ancianas —escapularios al pecho— exhibieran un fervor que arrastraban desde lejanos suburbios. De esta manera fue posible que sus atavíos —algunas en zapatillas— se mezclaran con maxitapados y corbatas locas de gente joven extasiada por "la experiencia camp" a que asistían. Claro que estas huestes sólo expectaban en la vereda; a la vez otros devotos *balconaban* el desfile y arrojaban flores, acertando con modesta puntería.



CONFITURAS: EL DULCE DESFILE.

El religioso paseo fue encabezado por un jeep que conducía un marinero flanqueado por media docena de pedestres Patricios, un aporte castrense que dio cierta solemnidad a la celebración. Sirvió para que Rosa Silveira de Medrano (72) comparara las romerías hispánicas: "Aquello sí era bulla. Acá ni las velas son de cera", memoró. Sin embargo, en 44 años nunca faltó a la cita. "Usé tres veces —se vanagloria— el manto de estameña púrpura con escapulario. La primera —susurra—, para poder casarme honradamente. La segunda para que mi esposo consiguiera trabajo; y la tercera para sacar a mi hijo de la España franquista".

Claro que pocos establecen semejantes connotaciones. A Pedro Petraglia (62) y a Juan Nucci (17) —dos mendigos— la festividad les prodigó un voluminoso rédito. A la manera de los pañuelos atados por Tibor Gordon o las prendas interiores curadas por los apóstoles de la Madre María algunas medallitas terminaron ese día preda de un vasto bruto.

Un nuevo rito para casarse

"No creo que estas reformas afecten la venta. Los ritos religiosos también necesitan de cierto ornato exterior. Pienso que cuanto más, se simplificará todo según la moderna estética", dedujo la semana pasada Bernabé Vignau (50) al frente de un negocio de artículos para novias, en Haedo. No todos los comerciantes que viven de la pomposidad de los casamientos están convencidos de "que no pasará nada". Pero lo concreto es que a partir del próximo 1º de septiembre los casamientos y bautismos que se celebren en las parroquias católicas locales, sufrirán modificaciones que tienden a revestir esas ceremonias con la mayor sencillez.

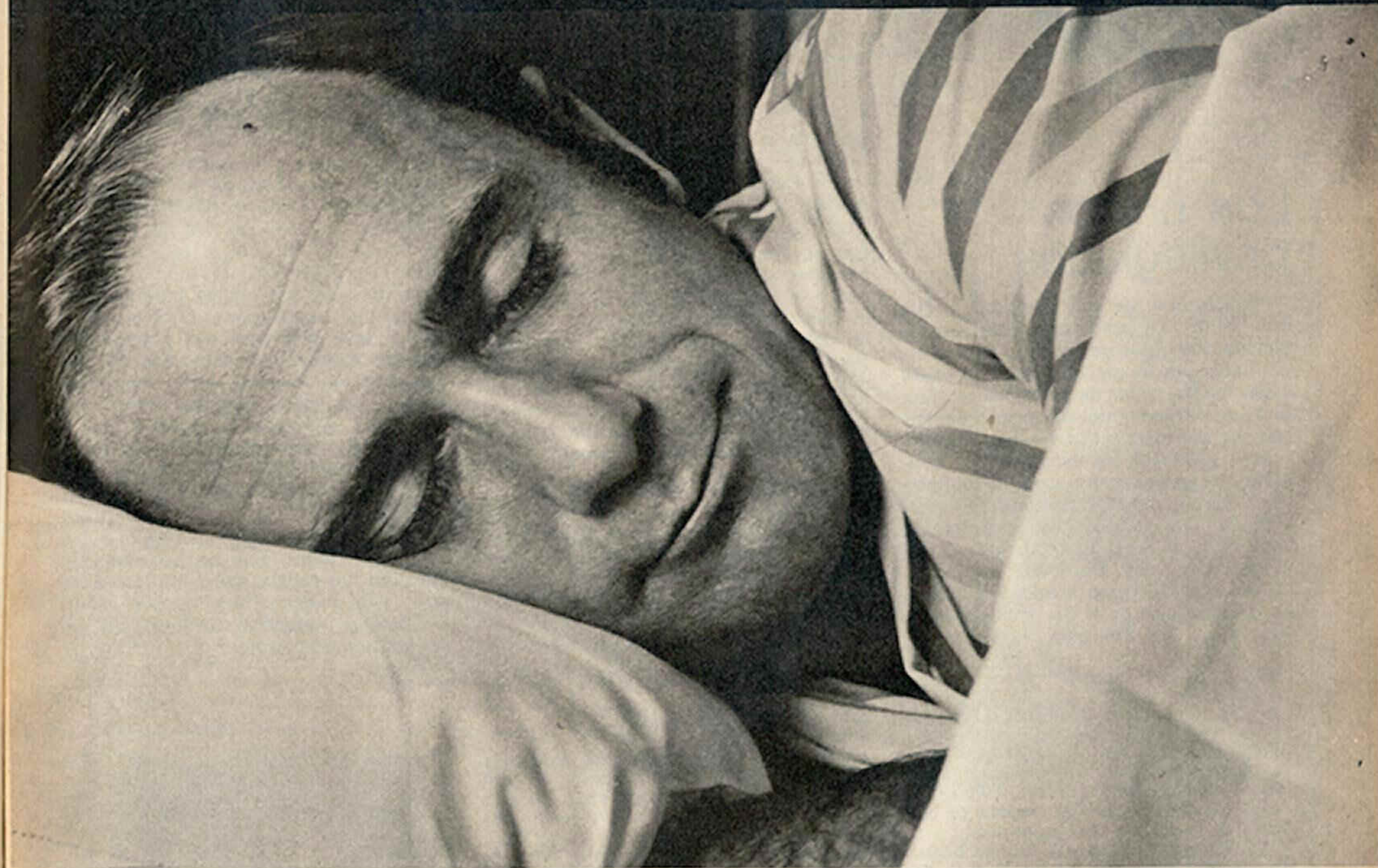
"La novia ya no hará su entrada al templo como una reina, al compás de marchas nupciales de inspiración profana. La acompañarán —en cambio— el novio y los padrinos en conjunto: se acercarán al altar para participar así de la ceremonia. La entrada de éstos tendrá carácter procesional-religioso y no meramente social" explicó la semana pasada el presbítero Alberto Balsa (32), director del Consejo Litúrgico del Arzobispado de Buenos Aires. La novedad —que regirá obligatoriamente para todo el país— tiene por finalidad casar a todas las parejas de la misma forma "sin privilegios y ostentaciones que determinen niveles o rangos sociales", algo que se acompañará de otras adecuaciones.

Una de ellas intenta simplificar progresivamente la vestimenta ampulosa de las novias. La otra apunta sobre el objetivo esencial —se asegura— de las reformas: consiste en la concertación de una serie de charlas previas al casamiento que dictarán médicos, economistas y sacerdotes. Los cambios más radicales, sin embargo, están dispuestos para el bautismo. Se realizará exclusivamente los domingos durante la misa y frente al altar mayor: de esa manera varios vástagos ingresarán en la Iglesia de manera comunitaria.

Será una manera práctica de obviar los problemas generados por el crecimiento demográfico y la escasez de sacerdotes, una falencia acentuada en muchas diócesis. El alud reformista amenaza con cargar a la liturgia algunas ceremonias consagradas por el culto folklórico-popular. El tradicional *velorio del angelito* conseguirá —quizás— el OK eclesialístico. También los futuros diáconos casados (partícipes del orden sagrado) podrán administrar algunos sacramentos, una posibilidad que todavía no pasará a concretarse.

En realidad las innovaciones no son otra cosa que la continuación de otras ya aplicadas: todas aspiran —sin duda— a formar una Iglesia más participativa y popular.

En este momento, en Japón, un papel Witcel está hablando de usted.



Acaba de llegar esa carta que envió para comenzar las tratativas de exportación.

Allí todavía no lo conocen. Pero ya tienen su imagen. La que les está transmitiendo esa carta.

Usted lo sabía. Y pensando en todo la escribió sobre el mejor papel:

Conqueror. (El único que dice todo hasta cuando está en blanco).

Sí, lo que refleje una carta es importante. Por eso Conqueror recibe los mismos controles de calidad que el papel aislante para cables de alta tensión, por ejemplo.

Y si los fabricamos así, como cuando se quiere un buen papel, no se va a querer simplemente Witcel.

Witcel S.A.I.C.
Estamos en ésta: hacer todo con papel. Y hacerlo mejor que nadie.



JUEGOS BELICOS: PARA AGREDIRTE MEJOR.

FESTEJOS

Los únicos privilegiados

"¿Papá, qué me vas a regalar el Día del Niño?". La pregunta machaca esta semana los oídos de muchos padres argentinos, por lo menos los de la vasta clase media, capaz de permanecer atenta a los devaneos del calendario comercial. Es cierto que otros —los más pobres— prefieren no escuchar esa consulta, incapaces como son de satisfacerla. Para ellos, precisamente, la Asamblea General de las Naciones Unidas votó, el 20 de noviembre de 1959, la Declaración de los Derechos del Niño. La carta, entre otras cosas, les dedica un día del año: el 1º de octubre. En la Argentina, sin embargo, la fecha se

adelanta al primer domingo de agosto por una concesión otorgada a pedido de la Cámara de la Industria del Juguete.

Es que el tercer domingo de octubre se festeja el Día de la Madre y, como corresponde, sobre ella caen los besos y regalos de toda la familia. Si el Día del Niño se festejara también en octubre —presumen los comerciantes—, el presupuesto familiar se fatigaría, afectando las ventas. Más inteligente desde el punto de vista comercial resulta, entonces, trasladar el fausto al primer domingo de agosto.

LAS BECAS. La Comisión Coordinadora Día del Niño, que regenta el sacerdote Carlos Gardella, se propone por su parte, exaltar la virtud de los párvulos. Si alguno de ellos lograra justificar los méritos suficientes a través de un año, podrá adjudicarse una de las catorce becas de 50 mil pesos vie-

jos que otorga la entidad, suma que —supone el presbítero— inducirá a los niños a portarse bien.

Ya hay algunos candidatos. Clementino Peloso, un chico chaqueño, es uno de ellos; su curriculum es casi sarmientino: "Llega puntualmente a la escuela, come frugalmente y ayuda a los campesinos pobres con un arado manquera". Otro, Eusebio Amaya, de La Rioja, "está en quinto grado con un promedio de 8,95; es huérfano y trabaja como lustrador. Además —irreprochable—, nunca tomó un colectivo para ahorrar las monedas que entrega luego a su tutor." Desde el 1º de julio, la Comisión Ejecutiva —dependiente de la Cámara de Juguete— organiza exposiciones de trabajos infantiles (fabricación de juguetes) y hasta montó funciones de teatro en asilos y hospitales. El sábado próximo coronará tanta bondad llevando juguetes a los imposibilitados.

Por fin, el domingo 2 a las nueve y media de la mañana, si el sol no regatea su presencia, el Itaipark abrirá gratuitamente sus juegos para que los chicos los usen a gusto; también serán obsequiados con gaseosas y golosinas. Aunque menos dadivosos, los 18 teatros que en Buenos Aires presentan obras para niños, seguramente verán sus salas colmadas. Es posible que el mismo fenómeno ocurra en los cines que proyecten films considerados intachables por la censura. Son muy pocos, claro.

Pero la preocupación que agita a los padres en estos días es, sin duda, la elección del regalo que conforme a su hijo. Nada mejor para ellos que saberlos felices, mientras exhiben sus juguetes como un trofeo. ♦

Para conformarlos en el Día del Niño

Una recorrida por los comercios mejor pertrechados para afrontar la afección que provoca el Día del Niño, permitió a *Panorama* descubrir algunos juguetes capaces de conformar a los chicos más exigentes.

• **Totem:** juego de ensarte de tres figuras. Son varillas verticales en las que el niño debe embocar una docena de aros y coronar con una simpática cabeza. Para niños de hasta tres años (1.190 pesos viejos). Para presupuestos más modestos, el mismo juego, con una sola figura, cuesta 500.

• **Cuentacolors:** enhebrado en madera con aros y números en colores (1.190). **Perro salchicha desarmable:** juego de ingenio de ocho piezas, diseñado como ensarte; en madera y varios colores (790). **Locomotoras:** desarmable, en madera roja y blanca (1.090).

• **Valija para Agente Especial 707:** Para los adeptos a los juegos bélicos. Comprende: revólver, tinta invisible, cámara fotográfica lanzagranadas y un cuchillo a resorte; en material plástico (2.590). **Robot:** funciona a pila; de su pecho irrumpen mágicamente varias ametralladoras que al disparar producen destellos de colores (5.300).

En Lloret Hnos.; San Juan 1231.

• **Zoo de piedra:** leones, jirafas, elefantes, dinosaurios, vacas, gatos, perros, trabajados en piedra natural (entre 450 y 550). **Caja de cerámica:** para guardar pequeños bártulos, sobre todo los que usan las niñas (900).

Almohadones bordados: en yute, con pajaricos bordados (2.500). **Libros:** *El país de las cien palabras* (550), para niños de 7 años. *El caballito que quería volar* (460), desde los 7 años. *La torre de cubos* (700), desde los 7 años. *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga (280), desde 9 años.

En Pierrot Librería; Charcas 628, local 9.

• **Chinelas de abrigo:** de gamuza (según el número, de 995 a 1.590). **Pijamas:** para chicos de 2 a 14 años (de 950 a 2.500).

En la Casa de los Pijamas; Paraguay 627.

• **Pequeña historia de una gran orquesta:** complejo audiovisual con diapositivas dibujadas por Geno Díaz y narraciones de Juan Carlos Thorry. (En Filmaciones Valedor; Florida 971, local 57; a 6.700.) **Mesa redonda:** con tapa de fórmica blanca, elevable (25.000). La silla de petiribi, haciendo juego, 8.700.

En Drol; Paraguay 1213.

TEATRO PARA NIÑOS. *Panorama* seleccionó, entre los que se exhiben actualmente, los siguientes espectáculos: **Corazón de bizcochuelo:** comedia musical (ABC; Esmeralda 506). **Un cuento para mirar:** travesía por Europa y América (Colonial; Paseo Colón 413). **El niño sol:** un viaje por la historia, ilustrado con diapositivas y canciones (Liceo; Rivadavia 1491). **Cuento de nunca acabar:** nuevo espectáculo de café con port-

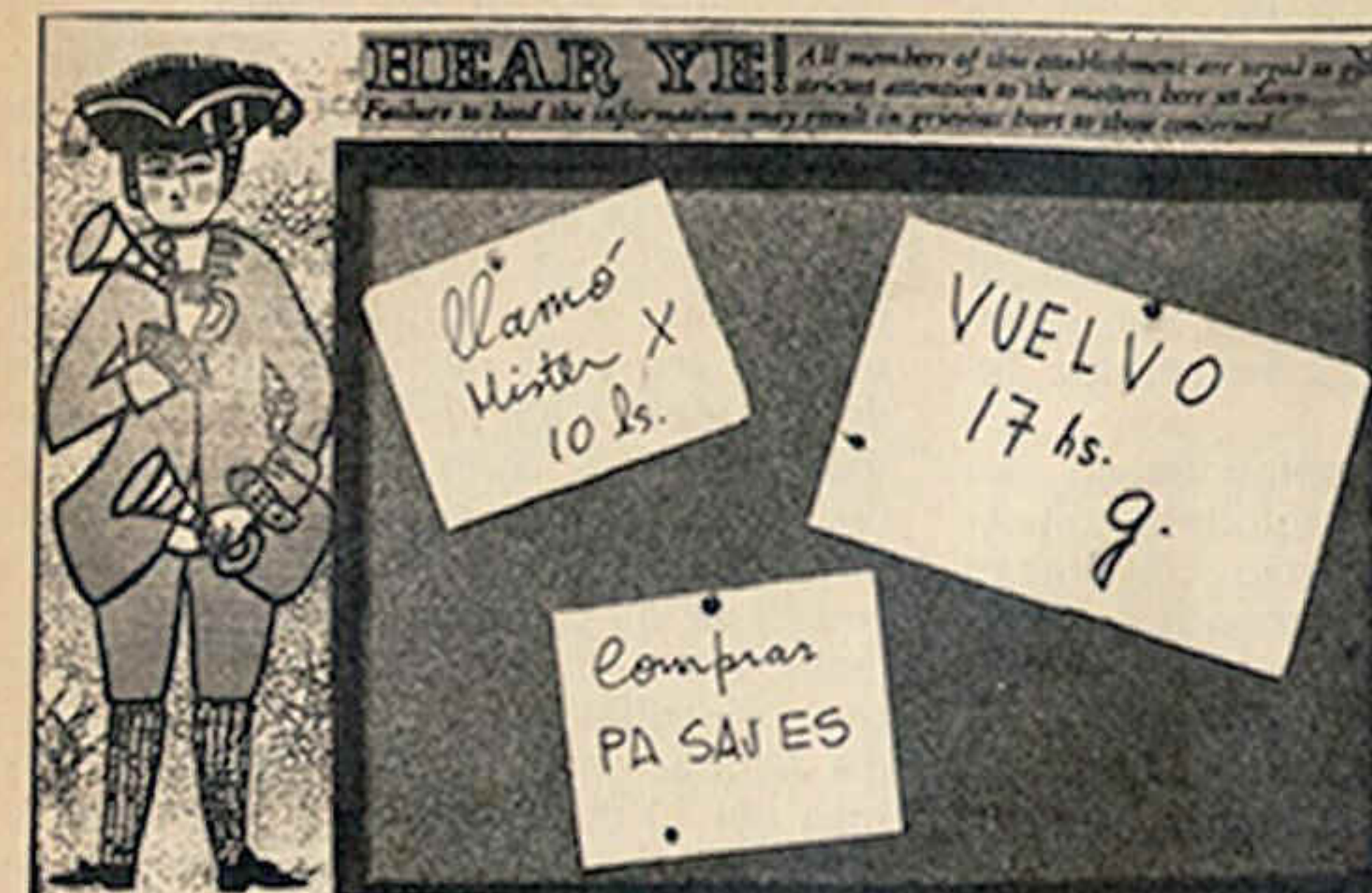


TAMBIEN ALMOHADONES Y TALLAS.

(La Cebollita; Bartolomé Mitre 1758). **Hola Pelinche. El misterio encantado** (Altos de Florida; Sala G. Mistral, Florida 640).

LOS PASEOS. Como siempre, el Itaipark (Libertador y Callao) suele ser uno de los paseos más atractivos; el domingo 2 a las 9.30, la entrada será gratis. En El País de los Niños (Gonnet, camino General Belgrano) habrá una exposición de muñecos y visita a la ciudad lilliputiense en un tren encantado. ♦

Serendipity



PINCHA TUS IDEAS. Para los que tienen ideas incontenibles y presuntamente valiosas, pero las pierden por ahí o las olvidan; también para quienes acumulan llamados y mensajes junto al teléfono, *International Posters* —Galería del Este, local 9— tiene curiosas placas de madera tipo "poster", con un recuadro de corcho en el que se pueden

pinchar papeles. Junto a la virtud de ser útiles, estos ayudamemoria importados de E.E.UU. derrochan imaginación y humor en su estilo "Early American", lo que hace admisible su presencia en sofisticadas boutiques, en recatados ambientes y aun en escritorios con retrato del abuelo. Cuestan 130 pesos nuevos y tienen inscripciones en inglés.

SON TODAS VIBORAS. A fuerza de puro shetland inglés, los italianos tramaron diseños de tipo selvático y lograron réplicas de la piel de cobra. El silbante ofidio no se inmutó y mucho menos su importador, Gino, que desde Uruguay 1332 asusta a los ancianos señores de camisa blanca. Esta aproximación a Johnny Weissmüller, a la mona Chita y a la refinada moda italiana para hombres se llama camisa-piel-de-víbora, su corte es adherente y cuesta de 200 a 280 pesos.



NO CORRAS TANTO. Para correr hay que estar entrenado y equipado. Los guantes son el alma del equipo de un buen corredor, y en Look, local 15 de Galería Alvear, diversos materiales han sido trabajados escrupulosamente para su transformación en variadísimas envolturas de manos. Cabritilla, pecarí, foca,

gamuza trenzada y nostálgico crochet; para automovilismo (se puede variar de sport descubierta a riguroso sedan negro), para jugar al golf, hacer ski acuático, intentar la nieve. Cálidos, imaginativos, en colores rutilantes o sobrios, saludan cordialmente y aguardan manos que oblen entre 20 y 70 pesos.

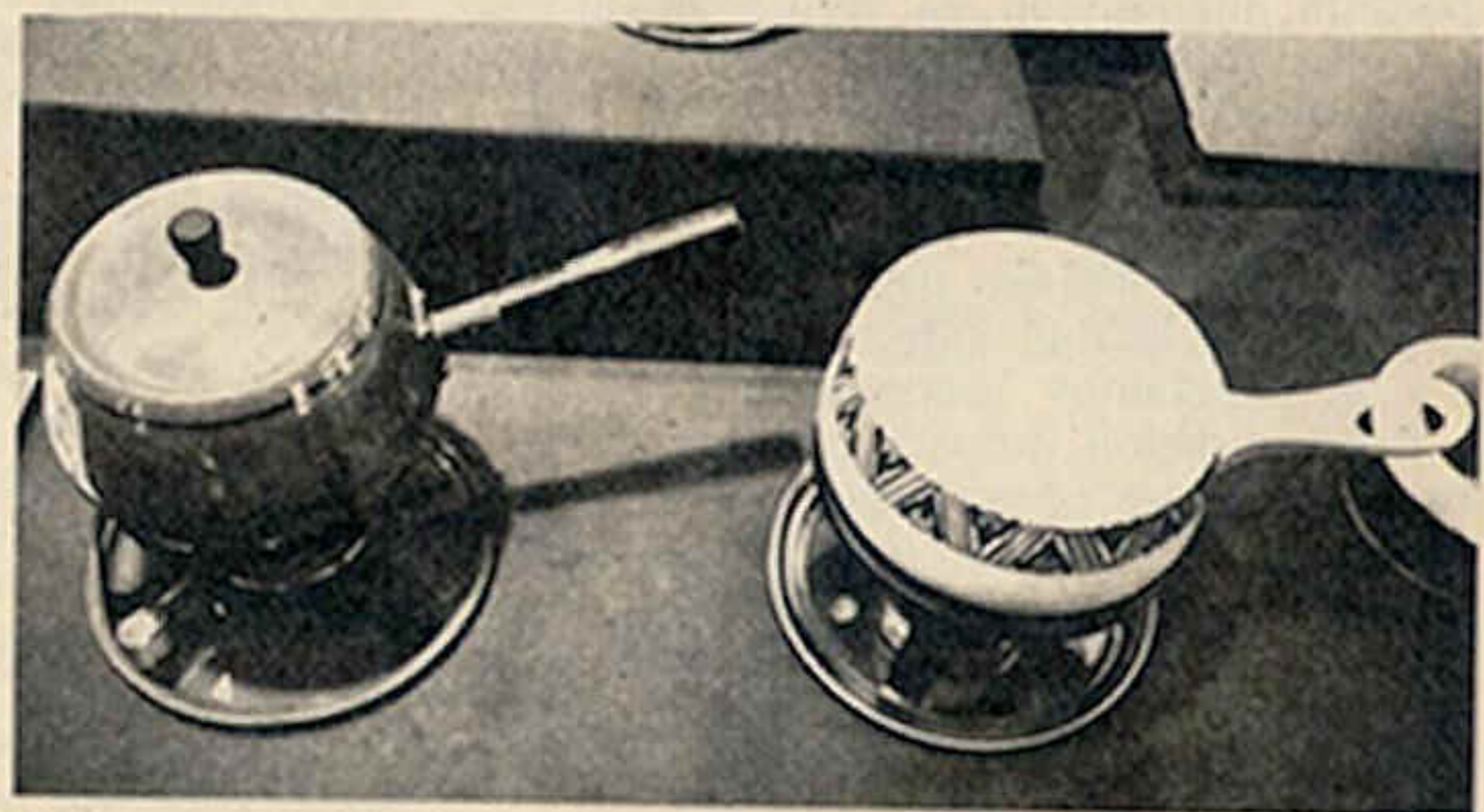


TODO USO. Un dueto de sorpresas y utilidades deparan los exclusivos cinturones pintados a mano, con cartuchera adicional. Allí van llaves, pastillas de anís para adeptos a la belle époque o explosividades mayores. Las hebillas son de bronce, diseño único. Por dentro, están

forrados en cuero liso. Técnica-mente ideales para los "jeans" que ya usan ciertos abuelos, y aptos para lucir dentro de la línea informal, con pantalones de pana y especialmente los que no tienen bolsillo. En La Sauterelle, Galería Promenade, cuestan 40 pesos nuevos.

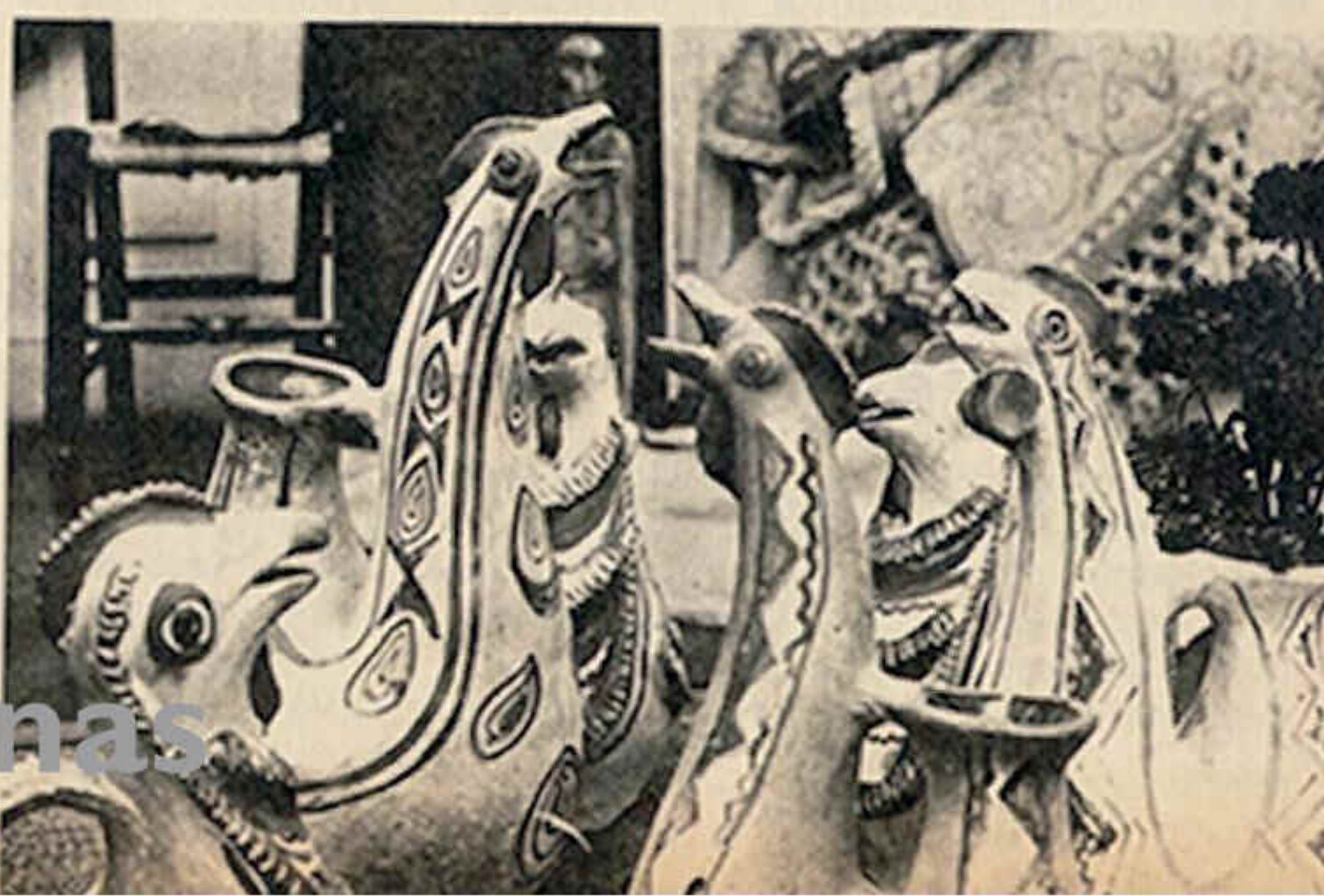
COMPARTAMOS. Para los que intentan diversas comunicaciones vía gastronómica, la fondue —en sus variantes de queso y a la bourguignonne— resulta un pretexto admisible. Los convocados alrededor de la mesa miran extasiados la llameante ceremonia y a la voz de "compartamos", largos tenedores de dos puntas untan trozos de carne o pan en la vasija común. Nada de común. En Rosenthal, Talcahuano 1065, se expone una línea de juegos para fondue que rescata

los rasgos de las viejas y tier-nas cacerolas francesas y aportan novedosos materiales y buen diseño. Aluminio anodizado y loza refractaria para los recipientes, hierro forjado y bronce para los calentadores. Pintadas en colores vivos, con guardas y su adecuado plato-fuente, cuestan de 119 a 155 pesos nuevos, según el modelo. También pueden verse variados tipos de tenedores para completar el "team" de la fondue y compartirla con amigos en noches de frío.



ALGO NAÏF. Con el aire cándido y sencillo de lo "naïf", amasadas en cerámica de color natural y en diversos tamaños, tienen finas cabecitas y gruesos cuerpos maternales que parecen estar empujando. Es una colección de gallinas detectada en Kalendar, Paraguay 786, la casa donde jóvenes artesanos viven,

trabajan, exponen y venden. Las gallinas tienen en sus colas una apertura que admite dos fantasías: llenarlas de lápices o remontanar unas flores silvestres. Pero su gracia e ingenuidad merecen mayores celebraciones: simplemente, dejarlas sobre un mueble, mirirlas y volver a creer en los huevos de oro.





F. TABOADA: "EL SISTEMA CAMINA".

SERVICIOS

Cómo hacerse la casita

Hace algunos años proliferaban las empresas que reciben ahorros de un público que aspira, una vez cumplidas ciertas condiciones, a recibir préstamos para la adquisición de viviendas, automóviles o maquinarias. En numerosas ocasiones tales ahorristas se han visto defraudados y debieron acudir a la justicia para reclamar, no ya los créditos prometidos, sino sus propios depósitos, los que se habían esfumado junto con los aprovechados "banqueros".

Esta situación, sumada a la espiral inflacionaria que conspiraba contra la posibilidad de alcanzar las sumas necesarias, cada vez más abultadas, dieron como resultado una retracción de los ahorristas. Sin embargo, desde la creación de la Caja Federal de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, en 1965, y la relativa estabilidad de la moneda lograda en el país, el sistema cobró un nuevo vigor.

NO CONFUNDIR. "Es necesario distinguir bien entre el ahorro y préstamo para la vivienda y el que se aplica a otros fines predeterminados. En el primero de los casos, la eficaz actuación de la Caja Federal saneó el sistema y brindó apoyo financiero a las empresas por una suma de dos mil millones de pesos viejos. Actúa como el Banco Central lo hace respecto de las entidades bancarias", explicó a *Panorama* el contador Andrés Fernández Taboada (61, tres hijas), presidente de la Cámara Argentina de Ahorro y Préstamo para la Vivienda y titular del directorio de Buenos Aires Building.

"El Estado, a través de la Caja Federal, asiste a las compañías privadas financiando rescates, o sea devolviendo el ahorro más los intereses; autorizando los planes y brindando ayuda económica para su cumplimiento; facilitando

fondos cuando los retiros superan a los depósitos y, en caso de liquidación de una firma, devuelve a los ahorristas sus saldos, cobrándoselos de los activos de la sociedad. En tales condiciones, las empresas no pueden quebrar sino entrar en liquidación con la asistencia de la Caja Federal y sus fondos son inembargables", puntualizó Fernández Taboada.

Asimismo, las compañías tienen que ajustarse a ciertas limitaciones: no pueden actuar sin fin exclusivo, comprar ni vender propiedades ni constituir hipotecas fuera de las emergentes de sus créditos. Actualmente, sólo las 29 firmas reconocidas por la Caja, están autorizadas a actuar en el país, contra 116 que existían en años anteriores. Con excepción de Mar del Plata, Bahía Blanca, La Plata y Mendoza, ciudades que cuentan con una empresa de éstas cada una, el resto de las compañías operan en la Capital Federal.

LOS PLANES. Como se sabe, estas sociedades de ahorro y préstamo otorgan recursos a quienes necesitan financiar su vivienda. A partir de cierta suma de dinero ahorrada, el resto del crédito es aportado por las empresas para construcción, ampliación o adquisición de viviendas ya edificadas, así como para la cancelación de hipotecas, siempre que sea por saldo de deuda. "La principal ventaja de estos planes —asegura el presidente de la Cámara— consiste en la posibilidad de comprar o construir disponiendo de dinero contante y sonante, con lo que se obtienen reducciones del 30 al 35 por ciento en los precios que rigen en plaza, cuando la financiación está a cargo del vendedor. El sistema cubre todo el país y las empresas brindan, si el cliente lo requiere, asesoramiento técnico sin costo adicional alguno, tanto en la capital como en el interior".

Las compañías privadas pueden conceder créditos de hasta 10 millones de pesos viejos. Tomando como ejemplo un crédito contractual de dos millones, hay que ahorrar mensualmente 30 mil pesos durante un tiempo mínimo de 18 meses. Estos depósitos reciben un interés anual del 10 por ciento. Una vez concedido el préstamo, se debe seguir pagando 30 mil mensuales más un interés del 12 por ciento. La integración del ahorro tiene que llegar al 30 por ciento del préstamo solicitado. Después de un año y medio, si no se ha conseguido llegar a ese porcentaje, se puede aportar la suma necesaria como para cubrir la diferencia y hacerse merecedor del crédito.

Existen también el crédito intermedio, instituido para quienes pueden integrar al contado el 30 por ciento de la suma que solicitan, con lo que pueden obtener el préstamo en el término de unos seis meses; y el crédito directo, para préstamos adicionales a los titulares de contratos de alguno de los otros planes; en este caso no es necesaria la integración previa y puede mor-

tizarse hasta en seis años, con un interés anual del 19 por ciento.

Los recursos para estos préstamos surgen del capital de las empresas, de los depósitos de los postulantes de créditos y de la recaudación del ahorro libre, es decir, de las sumas depositadas por quienes sólo buscan hacer producir a su dinero el 16 por ciento anual, libre de impuesto a los réditos. El capital acumulado por el ahorro libre permite reducir el plazo de entrega de los préstamos. "El ahorro libre, canalizado a través de las empresas de ahorro y préstamo, tiene fundamental importancia para contribuir a la solución del problema habitacional. En los Estados Unidos más del 50 por ciento de todo el ahorro monetario se concentra en este tipo de compañías", aseguró Fernández Taboada. ♦

TRASFORMACIONES

Los que quieren cambiar de sexo

"He ayudado a 43 personas a cambiar de sexo. Estoy seguro de haber actuado de la mejor manera. Sin esas operaciones, muchas de ellas se habrían suicidado". Poul Foch Andersen (56, danés), uno de los cirujanos plásticos más famosos del mundo, no tiene dudas. "Contentémoslos —dice—; es mejor un mujer estéril que un varón tres veces infeliz".

En 1952, Andersen produjo el primer caso mundial de transformación sexual. Convirtió en mujer al soldado norteamericano Christine Jorgensen con una intervención quirúrgica audazísima. "Entonces dijeron que la Jorgensen se mataría, como máximo dentro de los cinco años, desesperada por no ser ni hombre ni mujer. Por el contrario, Christine se casó y su libro de memorias llegó a la tercera edición".

Andersen habló a los miembros de la Sociedad Italiana de Cirugía Plástica Reconstructiva (reunidos en Bari hace más de un mes) sobre los aspectos quirúrgicos, psiquiátricos y psicológicos del problema intersexo. "En realidad, sólo un pequeño porcentaje de homosexuales quiere cambiar de sexo", explicó allí el profesor Franco Rinaldi, director de la clínica psiquiátrica de la Universidad de Bari. De acuerdo con una serie de investigaciones llevadas a cabo por el centro psiquiátrico de Gotemburgo, la exigencia está mucho más difundida entre los varones que entre las mujeres: en Europa, uno de cada 50 mil varones y una de cada 150 mil mujeres rechazan el propio sexo. Son casos patológicos, dicen los expertos; una rebelión auténtica y cabal contra la naturaleza.

CONTRA LA BARBA. Pero los casos verdaderamente trágicos son los llamados transsexuales. Son los que dicen:

"¡Cómo me gustaría ser mujer!"; o más directamente: "Soy una mujer. Mi sexo equivocado es uno de los errores más garrafales de la naturaleza". Estas personas consideran sus propios atributos sexuales como una repugnante aflicción. En particular, el hombre odia con intensidad su propia barba y la mujer sus menstruaciones.

"Sólo tres cosas pueden ayudarlos: una intervención quirúrgica, una cura hormonal que acelere la transformación y el cambio de nombre ante el registro civil", dice el profesor Jan Walinder, de Gotemburgo. Un porcentaje mínimo de transsexuales, entre el 7 y el 10 por ciento, nace con anomalías anatómicas que, en sustancia, han superpuesto atributos del otro sexo al verdadero, causando serias complicaciones biológicas. "En suma, se trata de los casos más simples —según Andersen—; y como no existe incertidumbre psicológica sobre la propia identidad sexual, sólo se trata de reparar un error de la naturaleza".

Actualmente, Dinamarca es el único país europeo que permite legalmente la castración por motivos de transformación sexual. Después de la operación de Christine Jorgensen, 460 personas de todo el mundo pidieron a los cirujanos daneses que las liberaran del sexo equivocado. Sólo fue contenido un porcentaje mínimo. "Únicamente —dice Andersen— los casos verdaderamente desesperados, en los que, por cierto, se salva una vida con la intervención". Según cálculos del centro de Gotemburgo, el 16 por ciento de los suicidios está motivado por la imposibilidad de cambiar de sexo.

CLINICAS PRIVADAS. Fuera de Dinamarca, los países donde con mayor frecuencia se llevan a cabo transformaciones sexuales (solamente en clínicas privadas y sin el consentimiento de la ley) son Marruecos y los Estados Unidos. En Italia la legislación lo permite únicamente en los casos de malformaciones anatómicas, para hacer intervenciones cutáneas que corrijan el sexo real.

"Pero, ¿cuál es el sexo real?", dice Franco Rinaldi. "¿Qué significado tiene decir que uno es hombre porque posee

SOLDADO JORGENSEN: "NO DUELE NADA".



atributos sexuales masculinos cuando vive como mujer, piensa como mujer, ama como mujer?", protesta con voz aflautada el profesor Vittorio Carotenuto. En realidad, según el psicólogo de Bari, la personalidad de cada individuo se delinea en los primeros dos o tres años de vida. Dentro de este período el psiquiatra infantil ya puede individualizar, inclusive por el tipo de tendencias y por la especie de gustos, la presencia de elementos antitéticos con el sexo supuesto. Si, por ejemplo, se descubre que un niño se inclina psicológicamente hacia la femineidad y, con el tiempo, tiende a identificarse con el otro sexo, es necesario, según Rinaldi, secundar esa inclinación suya con una oportuna preparación psicológica. Mien-

tras tanto, se podrá estudiar la oportunidad de una intervención quirúrgica. Según Rinaldi, frente a casos de transsexualismo, la única pregunta que padres y médicos deben formularse es ésta: "¿Con qué sexo será menos infeliz?".

"Hay que entender que los portadores de sexo incierto no son ni verdaderos psicópatas ni esquizofrénicos", sostiene Walinder. "Si muchos de ellos están psicológicamente perturbados es por culpa de la sociedad que no quiere aceptarlos como pertenecientes al sexo opuesto. La suya no es tanto una exigencia solamente sexual provocada por impulso libídico, sino una necesidad de realizar la propia personalidad". ♦

Copyright Panorama, Milán 1970

50 años Jóvenes



Los primeros 50 años de CHAMPION conforman —en apretada síntesis— el resultado de una noble conducta industrial y comercial y una constante evolución técnica que sumada a la experiencia hacen la base en que se afirma el prestigio de la marca. La empresa que ha seguido paso a paso el crecimiento del país se siente orgullosa no sólo por haber sido la primera fábrica argentina productora integral del acumulador sino también por estar tecnológicamente al día en respaldo de su producto.

CHAMPION contribuye al esfuerzo nacional, sus productos están presentes en automotores, embarcaciones, obras viales y civiles, tareas del agro e inclusive facilitando el bienestar de los hogares rurales. En suma, una empresa de vanguardia marchando al ritmo de la época hacia un más brillante porvenir.

CHAMPION
S.A.I.C.F. • I.

CHAMPION CUMPLE SUS PRIMEROS 50 AÑOS CON EL PAÍS

Un pasito más atrás

Si el poderío de una nación se mide hoy por su potencial científico y tecnológico, no caben dudas acerca del destino incierto de la Argentina a corto plazo. El martes 14 de julio el secretario del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONACYT), Alberto C. Taquini (65, cardiólogo, profesor jubilado), informó sobre los objetivos alcanzados por ese organismo en el año y medio que lleva de existencia. Atildado y severo, Taquini comunicó el resultado de una encuesta nacional según la cual la Argentina invierte en ciencia y técnica algo así como la vigésima parte de un país desarrollado. Otras cifras fueron más escalofriantes: entre 1962 y 1968, el 88 por ciento de los becarios argentinos no se reincorporó al sistema científico nacional.

El balance de lo actuado no es muy halagüeño. Después de dieciocho meses, el CONACYT no ha superado la etapa de los proyectos, mientras largas sombras de suspicacia se proyectan sobre la flamante institución. Cabe recordar que a comienzos de este año un grupo de colaboradores se segregó del feudo después de no cobrar sus sueldos durante varios meses. Entre otros, Francisco Suárez, un sociólogo competente encargado de estudiar la emigración de científicos y técnicos. Mal augurio: el ente encargado de frenar el éxodo lo promovía dentro de sus propias oficinas. Por otra parte, el secretario que enjuició el pasado es en parte responsable de él; a nadie escapa que durante el último decenio Taquini fue uno de los mentores más conspicuos de la política científica argentina desde ese Consejo.

LO QUE NO FUE. Tanto como lo que dijo, interesa también lo que este secretario eludió en el curso de su larga exposición. Hay un tema ahora que es

la comidilla diaria en los laboratorios locales. Durante la gestión de Taquini, el gobierno sancionó una ley mediante la cual el instrumental científico importado, que antes estaba exento de aranceles aduaneros, ahora debe seguir una pesadillesca tramitación burocrática para ingresar al país. El secretario habría prometido reiteradamente que se volvería al régimen anterior. Sin embargo, parecería que hay que abandonar esa ilusión. En el curso de la conferencia de prensa el doctor Taquini anunció que llevará a la práctica un plan de repatriación de científicos y técnicos argentinos "de interés nacional" y que utilizará como señuelo la exención de gravámenes para el instrumental perteneciente a esos hijos pródigos. Esto significa que lo que antes era ley para todos, ahora será privilegio de unos pocos; los beneficiarios, justamente, han de ser quienes menos escrúpulos tuvieron de abandonar el país. El éxodo encontrará de este modo un formidable estímulo y es probable que ya algunos hayan empezado a tramitar que bastará irse por unos años, capitalizarse en los grandes centros académicos y regresar después triunfalmente al país natal. Mientras tanto, los que quieren devolver a la Nación lo que ésta invirtió en su educación y decidan permanecer dentro de sus fronteras, serán los hermanitos pobres. Los que suelen calar más hondo advertirán que esa estrategia confiará, además, a la comunidad académica extranjera (en la práctica, los Estados Unidos) la evaluación de nuestros científicos. Una confesión de impotencia y, lo que es peor, de dependencia cultural.

También se quedó en el tintero un proyecto del secretario que preocupa a sus asesores desde hace un año. Se trata de un sistema de selección de los institutos de investigación nacionales, a los que el CONACYT prestaría su apoyo. Como el inamovible criterio del secretario sería reconocer oficialmente a los institutos que cuentan con la infraestructura burocrática más nutrida, resultará que el Estado respaldará en la práctica a los institutos subvencionados por fundaciones extranjeras, predominantemente norteamericanas. Otra forma de dislocar y alienar la incipiente estructura científica del país.

Como contrapartida, los restantes proyectos del CONACYT son difícilmente evaluables, porque el secretario no se detuvo a explicar su factibilidad. De todos modos, merece mencionarse la tentativa de crear un fondo nacional de inversiones para la investigación científica. De esta manera, los programas de trabajo contarán con un presupuesto estable y quedaría garantizada su realización. También hay que asignar importancia a la intención de establecer un escalafón para aumentar la remuneración de los investigadores, algo que contribuirá a echar las bases de un desarrollo científico auténticamente nacional, hoy mejado. ♦



SARGENTO ROSE CON INVENTORES: CUIDADO CON LOS DEDOS:

INVENTOS

El detective electrónico

El trámite, normalmente, dura cuatro semanas: un empleado ceremonioso instruye al solicitante para que se arremangue, se lave concienzudamente las manos con jabón de creosota y entregue sus diez dedos al lento ritual de las impresiones digitales. Todo extranjero que quiera radicarse en la Argentina, todo autóctono que solicite cédula de identidad o pasaporte, cualquiera que necesite un certificado de buena conducta, deben permitir que un empleado de la Policía Federal imprima las huellas de sus dedos en una cartulina cuadrículada. Aunque esta ceremonia dura apenas unos minutos, el proceso de clasificación e identificación lleva horas interminables si los técnicos deben realizarlo "a mano".

Un artefacto electrónico relativamente sencillo, presentado este año en Gran Bretaña, promete abreviar considerablemente la faz analítica del proceso de identificación dactiloscópica. El sistema, concebido por un profesor de ingeniería y cuatro alumnos de una escuela técnica británica, se basa en un principio muy elemental: la comparación. Para analizar una impresión digital se procede por partes tomando uno por uno los rasgos que la componen y adjudicándola a una de las diferentes clases posibles. La máquina concebida por los émulos de Sherlock Holmes posee un dispositivo de lectura de varios canales: en cada uno hay un modelo de la variante analizada. Un haz de luz va detectando los parecidos (y diferencias) entre esos modelos y la muestra a clasificar. Cada rasgo que coincide con uno de los modelos es señalado por un signo positivo. Cuando la comparación de un patrón con la muestra da una serie continua de signos positivos resulta automáticamente que la impresión digital pertenece a la misma clasificación que el modelo.

"La máquina trabaja bastante más rápido que nosotros —afirma el sargento detective Kenneth Rose, del Servicio

de Dactiloscopia Criminal de Scotland Yard— porque lee todas las variantes al mismo tiempo. Y si está bien programada, es virtualmente infalible. Un inspector puede dudar entre dos clasificaciones posibles, pero la máquina selecciona sobre una base estadística. Sólo se equivocará si los modelos mismos son incorrectos; pero la precisión del sistema óptico es muy superior a la del ojo humano." Las seguridades de Rose parecen ser compartidas por los jefes del Scotland Yard y del Ministerio del Interior británico, quienes la sometieron a una rigurosa prueba. Con su auspicio, será presentada, en diciembre, en la Feria Internacional de Ciencias de Holanda, donde representará a Gran Bretaña. La era del detective electrónico —al parecer— se avecina. ♦

MEDICINA

El mito del bebé sobrealimentado

"Nadie podrá afirmar ya seriamente que la obesidad es hereditaria", sentenció la semana pasada Edward E. Eid, pediatra del hospital Universitario de Sheffield, Gran Bretaña. Exponiendo los resultados de una investigación que comenzó en 1961 y abarcó 878 casos, el médico inglés propuso una explicación distinta del fenómeno de la obesidad. "Nuestra experiencia demuestra que existe una relación clara entre el desarrollo infantil de la primera infancia —seis semanas, tres meses y hasta los seis primeros meses de vida— y el exceso de peso o la obesidad en la preadolescencia."

Midiendo el índice de crecimiento de los chicos en los períodos mencionados, Eid pudo comprobar que sus 878 casos se dividían en tres grupos de progreso veloz, medio y lento. Las criaturas que en los seis primeros meses de vida se desarrollaron más rápido (y consumieron proporcionalmente más alimento), superaron, antes de los ocho años, el promedio de peso proporcional a su altura y sexo. Entre los más robustos, sin embargo, sólo uno de cada veinte descendía de padre o madre obesos. ♦

Ciencia y Técnica

WAFLERA. Después de asomar tímidamente por bares y confiterías durante el último quinquenio —y hasta de generar un nuevo tipo de negocio homónimo, la waflería— hoy finalmente se pueden preparar waffles dulces (chocolate, dulce de leche, chantilly, frutillas) o salados (jamón y queso, palmitos, chili) en el hogar: en un minuto, sin humo y sin olor. El artefacto lanzado al mercado por Necchi es también una nueva versión de las antológicas planchas eléctricas para cocer bifés: un simple cambio de chapas y en vez de aromáticos waffles podrán fabricarse jugosos churrascos vuelta y vuelta. Todo por 139 pesos nuevos.



LIMPIEZA. La empresa sueca Electrolux desarrolló un sistema para higienizar inodoros por vacío. La instalación fue hecha en un remolque de la compañía Ankarsrums Bruk, y el baño rodante tuvo gran aceptación en campings, playas y otros lugares de veraneo. El tubo de descarga absorbe los desechos en solamente tres segundos; el vacío lo forma una bomba eléctrica y sólo se utiliza un litro de agua en cada ocasión. Todo queda en un depósito en el que también se hizo previamente vacío. Cuando el tanque se colma suena una señal de alarma y el sistema se desconecta automáticamente. Luego un camión cisterna lo deja nuevamente en condiciones de uso.

MEMORIOSOS. Una empresa de instrumental electrónico escandinava presentó un Analizador de Respuestas de Grupos que permitirá evaluar y clasificar de una manera instantánea y económica la memoria, velocidad de reacción y facultades de decisión de grupos humanos de hasta 64 personas. En realidad el conjunto de circuitos electrónicos integrados en gran escala no es más que un computador especializado ya programado, y se adapta a conexiones con bancos de datos de mayor capacidad. Un modelo menor es tan simple que puede ser manejado por un psicólogo, sin necesidad de aumentar sus conocimientos de matemáticas o tecnología. Algunas áreas en que se piensa utilizarlo: selección de personal, entrenamiento de pilotos o deportistas y detección prematura de individuos con retardo mental.

OLFATO. Una conferencia de cinco días sobre la medición de olores como elementos integrantes del aire contaminado —en la que participaron exper-

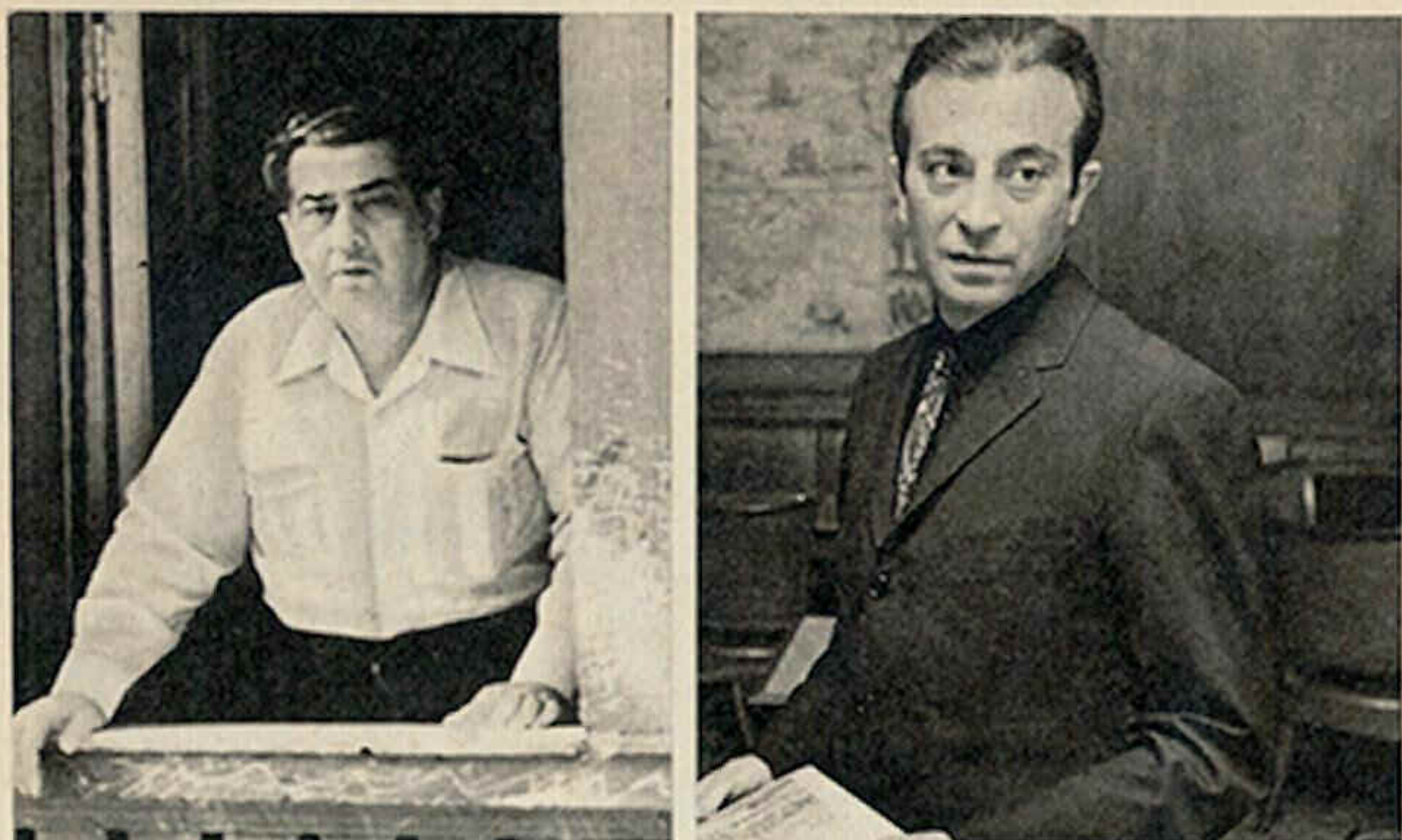
tos suecos y norteamericanos— arribó a una conclusión inobjetable: ya que el olor no puede aún ser medido científicamente, la nariz continúa siendo el aparato más sensible y eficaz que existe. Después de sentar esta base metodológica, algunos técnicos se excusaron de posibles errores en los trabajos presentados, acusando de las desviaciones al crudo invierno del hemisferio norte y su secuela de resfríos.

ANALISIS. Groupamatic 360, una máquina francesa, puede determinar por sí sola el tipo sanguíneo de 360 muestras en una hora. Dos años de investigaciones y cuatro meses de ensayos de campo demostraron la total confiabilidad de las respuestas de Groupamatic, cuyo aspecto exterior es casi inofensivo: dos bloques, unos cuantos botones y una máquina de escribir, que entrega los resultados finales en papel o cartón perforado. Ya funcionan dos en París y otra en un hospital de Chicago.

ULTRASONIDO. Dos empresas británicas —una fabricante de automotores y otra del ramo electrónico— unieron esfuerzos en un detector de fallas sónico para instalar en las líneas de fabricación de vehículos. El equipo comprende dos unidades: un generador de sonido —transistorizado y accionado por baterías— y un micrófono con auriculares. El operario se coloca los audífonos y recorre con el micrófono las zonas que desea investigar. Una señal, normalmente inaudible por el oído, se registra visualmente, y delata las imperfecciones en la calidad de los materiales o sus uniones. Así se revisan instalaciones de parabrisas, cintas de frenos, o carrocerías, haciendo en pocos minutos un trabajo que antes demoraba dos o tres días. ♦



SECRETARIO TAQUINI: "¡QUE BARBARIDAD!"



PATRIARCA LEZAMA LIMA Y ANTOLOGO GOYTISOLO: DESDE LA ISLA.

LITERATURA CUBANA: JARDINES QUE SE BIFURCAN

Nueva poesía cubana, por José Agustín Goytisolo. Ediciones Península, Barcelona, 1970, 236 páginas. El mundo alucinante, por Reynaldo Arenas. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970, 218 páginas.

La mayoría de los países latinoamericanos, con una escasa tradición cultural, escasa tradición trabada, enquistada, avasallada por influencias foráneas que no representan los movimientos interiores de estas naciones, no ha sido pródiga en grandes poetas. Generalmente han dado uno solo, que fagocita con su temblorosa sombra a las generaciones posteriores. En el caso de Cuba, esa gran voz ha sido —es— José Lezama Lima. Pero, afortunadamente para los bardos que vinieron después de él, Lezama Lima agotó su experiencia poética, la abarcó tan limpiamente dentro de sus propios límites, que para continuar su comercio con las palabras hizo un viraje notable y se insertó en el idioma (tan diverso ahora) de la novela, con su *Paradiso* (1966).

El cofundador de la revista *Orígenes* (1944-1954), órgano de creación y difusión de la literatura cubana moderna, junto con *Revista de Avance* (1927-1930), delineó con cinco libros de poemas, entre 1937 y 1962, un universo donde la palabra se pronuncia a sí misma y sólo requiere de la realidad su potencial mágico. Mago de la palabra, el *miglior fabbro*, Lezama urdió un barroquismo verbal de una sutileza exacerbada. Los poetas reunidos por el español José Agustín Goytisolo, nacidos entre 1925 (Rolando Escardó) y 1945 (Lina de Feria), testimonian una contramarcha, un

reflujo de realidad inmediata y sencillez verbal que responde al flujo prístino de Lezama. Pero no se trata de un repudio a esa obra, tampoco de una ruptura, sino, más bien, de la única respuesta posible a esa límpida, perfecta mole de la palabra. Respuesta, además, que ya está concretada en los años 50 con *Vagabundo del alba* de Fayad Jamis, pero que se desencadena definitivamente con la revolución cubana.

Las más altas voces de ese vital reflujo son sin duda Jamis (1930) y Heberto Padilla (1932). En poesía, si no hay revelación, la sencillez carece de sentido; se vuelve mera crónica: no existe el hecho poético. La búsqueda de la inmediatez, de la cotidianidad, entonces, paradójicamente no rescata lo inmediato —la incandescencia del instante— ni lo cotidiano —la multiplicidad de la conciencia ante una avasalladora y contradictoria realidad—. Jamis y Padilla son aquellos que mejor intuyeron estas exigencias y quienes, obviamente, mejor las concretaron. En *Nueva poesía cubana*, Goytisolo incluye ese gran poema de Jamis que se llama "Vagabundo del alba", piedra fundamental de la poesía cubana moderna, que no sólo augura una nueva manera de decir: también prefigura una de las inquietudes proclamadas de la revolución cubana, la de crear un hombre nuevo. Si Jamis testimonia el mensaje de una esperanza indecisa, de un cambio a la convicción de que esa transformación ya está en gestación, Padilla lanza una parábola de un candor revolucionario que se vuelve crítico, alerta. Y más allá de la validez de ambas actitudes humanas, lo que las vuelve im-

prescindibles es una eficacia poética: la eficacia de la revelación.

Algunos poemas de Roberto Fernández Retamar, Roberto Brany y Manuel Díaz Martínez también poseen esa virtud; finalmente, entre los más jóvenes, Nancy Morejón representa un pálido, desechable reencuentro con el flujo prístino de Lezama Lima. Este conjunto de 27 poetas, vistos como una totalidad, promueve un lenguaje poético que antes de Escardó, Brany, Jamis y Fernández Retamar no existía en Cuba, ya que no participan ni del populismo de Nicolás Guillén ni del purismo de Lezama.

En la narrativa cubana, los senderos no se bifurcan del mismo modo, fundamentalmente por un hecho: en esta zona de la literatura de la isla, la figura equivalente de Lezama Lima es Alejo Carpentier, un escritor que aunó, sobre todo a partir de *El reino de este mundo* (1949), una amalgama barroca del lenguaje con una visión mítica de Latinoamérica. La otra figura mayor de la narrativa cubana, Virgilio Piñera, por otra parte, ha urdido una obra "ajena en apariencia a lo social, una verdadera crítica de costumbres contemporáneas" (Ambrosio Fornet), que logra también una cruz (aunque distinta) de lo real y de lo fantástico. Entre la generación más joven de narradores, sin embargo, se puede observar una divergencia, dos caminos que se bifurcan: el del violento, eléctricamente realista Jesús Díaz (*Los años duros*, 1966) y el del hechizado, delirante Reynaldo Arenas (*Celestino antes del alba*, 1967, y *El mundo alucinante*, 1968).

Finalista en el Concurso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba de 1966, *El mundo alucinante* denota una precocidad admirable, ya que Arenas nació en Holguín, provincia de Oriente, en 1943. Crónica literalmente enloquecida de la vida de fray Servando Teresa de Mier, desde la horrible inquisición mexicana hasta la violenta —y confusa— independencia de ese país, la novela emula los mecanismos literarios de los antiguos (siglos XVI y XVII) libros de viajes. Estos curiosos volúmenes relataban con igual naturalidad los hechos más triviales y los más fantásticos; un candor inextricable les permitía suponer que la realidad si no era miserable era demencial. Del mismo modo, Arenas cuenta —en primera y tercera persona— los avatares de fray Servando —destierros, cárceles, fugas, pobreza, la dudosa gloria final— amalgamándolos con visiones de un Rabelais del hambre, de un Homero de periplos miserables. El clima de irrealidad es por momentos perfecto, ya que todo se vuelve posible. En los tramos finales, sin embargo, Arenas pierde el rigor que sustenta a todo mundo alucinado. Un fracaso menor que no empalidece a la centelleante imaginación de un novelista que no teme ingresar en tierras desconocidas donde la palabra se funde con el mito. ♦

M. P. R.

PSICOLOGIA

La posteridad de una idea

Psicología y epistemología genéticas, por varios autores. Editorial Proteo, Buenos Aires, 1970, 382 páginas.

Así como su paisano Le Corbusier revolucionó la arquitectura sin ser arquitecto, el suizo Jean Piaget ha puesto a la psicología en un nuevo y fecundo camino sin ser psicólogo. Hoy se lo compara únicamente con los grandes de este siglo: Freud y Einstein. Comparte con ellos la simplicidad revolucionaria de su intuición original. "Las ideas geniales son tan escasas", le confiaba Einstein a Valéry. Lo cierto es que Piaget recibió la visita, siendo todavía adolescente, de una sola idea. Mientras realizaba experiencias absolutamente privadas con moluscos, se adueño de él la impresión —desde luego vaga y en ese sentido irresponsable— de que la inteligencia humana continúa los procesos de adaptación de los organismos vivos (animales y plantas). Los sesenta años de enorme trabajo en que consiste la vida de Piaget han sido refinamientos y ampliaciones de esa búsqueda originaria. Hasta los menores detalles de su actividad diaria están orientados a la investigación. Desde hace medio siglo se levanta a las cinco de la mañana y trabaja hasta que anochece. Lee poco; casi no hace sino experimentar y mantener en relativa domesticidad a medio centenar de afiebrados auxiliares e investigadores. Sólo dicta clase una vez por semana en el Instituto Jean Jacques Rousseau de la Universidad de Ginebra. Hasta hace poco llegaba encaramado a su bicicleta, arropado en gastados abrigos, tocado con una boina de vasco, la pipa entre los dientes y zigzagueando entre los autos sport de sus adinerados alumnos.

Un grupo dilecto de sus discípulos le ofrece en este volumen de homenaje una serie de contribuciones inspiradas por el maestro. Entre ellos, valga la referencia local, se cuenta Antonio M. Battro, un argentino de 35 años que con Julián de Ajuriaguerra es el único hispanohablante de ese selecto grupo internacional. También contribuye Benjamín Matalon, ingeniero recibido en el Politécnico de Lausana que trabajó diez años con Piaget en psicología matemática y que actualmente está en Buenos Aires, invitado por el Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF) para colaborar con el doctor Battro. De este modo encontrará fértil difusión y continuación el pensamiento de Piaget en la Argentina. La publicación de este libro contribuye a la actualización de una disciplina que, desgraciadamente, se ha apartado durante mucho tiempo de la experimentación. ♦

contracultura

Psicoterapia Radical
Living Theatre • Ecología
Rock • Panteras Negras
LENNON GENET MARCUSE BERKE



REVISTAS

La internacional heterodoxa

Sindicato Internacional de la Prensa Subterránea, Servicio Noticioso de la Liberación, Revistas del Circuito Cósmico, radios piratas, anti-Universidades, comunas experimentales, escuelas de anti-psiquiatría: una múltiple gama de nombres cubre diversos fenómenos heterodoxos ocurridos en los últimos años en Europa y América, sobre todo en el seno de sociedades avanzadas; cada una de esas operaciones representa un cúmulo de actividades sociales no conformistas. Uno de los hitos más visibles de esa latitud ocurrió en Londres, en julio de 1967, bajo el lema "Congreso: Dialéctica de la Liberación", donde participaron H. Marcuse, Allen Ginsberg, Julien Beck, John Gerassi, Jules Henry, Ronald Laing, Stokely Carmichael, psiquiatras, artistas, provos, activistas estudiantiles de varios continentes. Uno de los organizadores del Congreso, el psiquiatra Joseph Berke, ha estudiado estos fenómenos y los define como una contracultura. Informaciones y textos de esta orientación apenas han circulado en la Argentina, y ahora surge una revista —*Contracultura*— dirigida en Buenos Aires por Miguel Grinberg, que se propone difundir paulatinamente cuanto emitan los protagonistas de este movimiento en todas sus áreas. El primer número incluye un texto de Jean Genet sobre los Panteras Negras, un manifiesto de psiquiatras jóvenes enemigos del comercio de su profesión, diálogos con Marcuse y John Lennon, un artículo introductorio de Berke. En números posteriores aparecerá una entrevista con el polémico psicoterapeuta Ronald Laing; un manifiesto de los sacerdotes del Tercer Mundo, diálogos con Bob Dylan, Jane Fonda, Creedence Clearwater Revival y otros materiales cuya misma diversidad refleja algunas de las innumerables facetas del fenómeno. ♦

CUENTISTAS

Cual bola de billar

La buena gente, por Pedro Orgambide. Buenos Aires, Sudamericana, 1970, 163 páginas.

¿Cuál es el límite entre un libro correctamente escrito y un libro válido? Tras la lectura de estos treinta cuentos surge la pregunta. Porque Orgambide tiene oficio, es consecuente con los lenguajes que se propone, redacta bien. Sus historias son pulidas, redondas como una bola de billar. E igualmente inquietantes. Esa interrogación, que este libro suscita o resucita, no carece de respuestas. Sin interrogación sobre el mundo, todos los brillos se apagan. El personaje de *Cómo se escribe un cuento* apela a su vocación de "contar la vida". Soslayando aquí la cuestión de cómo es eso posible, algo se evidencia en *La buena gente*: sólo se cuentan anécdotas. Sucede, entonces, que al realismo de esas anécdotas le falta realidad: su mirada no cuestiona nada y, además, es poco lo que ve. Si algunos motivos frecuentan la piedad, se trata de una piedad abstracta; si otros frecuentan la bravura, ésta parece subsumirse en esplendores de fijación tanquero. Las historias fantásticas quedan frenadas en un ingenio apático: les falta la irradiación del símbolo. El hecho estético —acierta Borges— ocurre durante la escritura y durante la lectura. Puede afirmarse que también en el eco de la lectura. De esa capacidad de resonancia carece el libro de Orgambide. En él realidad y fantasía han quedado parejamente escamoteadas. ♦

J. di P.

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé).
- 2) *Teorema*, por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana).
- 3) *Z*, por Vassili Vassilikos (Sudamericana) y *El calor humano*, por Silvina Bullrich (Meriln).
- 4) *Los ejércitos de la noche*, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo).
- 5) *Cuentos de colores*, por Marta Lynch (Sudamericana) y *Cuentos inmorales*, por el Príncipe de Ligne (Brújula).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Alma encadenada*, por Eldridge Cleaver (Siglo XXI).
- 2) *Peronismo: autocritica y perspectivas*, por Gazzera y Ceresola (Descartes).
- 3) *El problema de las generaciones*, por José María Monner Sans (Emecé).
- 4) *Rosas en la historia nacional*, por Hebe Clementi (La Pléyade).
- 5) *Cultura asfixiante*, por Juan Dubuffet (De la Flor) y *Para comprender el estructuralismo*, por Jean B. Fages (Galería).

(Librerías consultadas: Atlántida: Fausto, Galatea, ABC, Ulises.)

La casi inexistente señorita Amneris, envuelta por lo menos dos veces en un larguísimo, recamado y hermético batón color rosa vejez, toda cubierta de rulos, lociones humectantes, cremas grasas, ungüentos placentarios, pañuelos, chales, hebillas, moños, jugos de tomate, masajes faciales, yogur, limones, yemas de huevo y ajustados e inútiles corpiños, se dispone a subir a la azotea. Para lo cual da una vuelta más a su batón, meticulosamente se calza unos largos y entalcados guantes color preservativo, oculta cabeza, cuello y hombros en una enorme toalla color verde ciprés, y toda arrebuja, apretujada, temerosa del vértigo, del sol, de las corrientes de aire, del ruido, del resfío, de la alergia, del cáncer, del polvo y de las moscas, sube, sube, primero un piecico y después otro, sube cuidadosamente, temerosamente, pudorosamente, con aire de biscuit, los diecinueve peldaños de la escalera. De su preservada y entalcada mano cuelgan, exhaustas y llorosas, un par de blancas, desesperanzadas y solitarias sábanas que la señorita Amneris va a tender a la azotea. Chic, chic, la señorita Amneris ha estornudado tres veces a pesar de la preservativa y afelpada carpa verde, y con un pañuelito-sello de correo, se golpea una, dos, tres veces la punta de su invisible nariz traicioneramente vejada por el sol de las dos y media de la tarde.

Dos azoteas más allá, los dieciséis años largos, masturbadores y tristísimos de Jorge Edipo, el único hijo de la linda señora Amadori y del gordo y feo doctor Amadori, hacen absolutamente nada apoyados en el gris hollín resquebrajado de una pared medianera por donde una enorme y rapidísima hormiga culo-blanco dibuja sin cesar raíces cuadradas, tangentes, triángulos escalenos, anchas caderas de mujer, teoremas de Pitágoras, números primos entre sí, senos voluptuosos y enormes, $\ln^2$, logaritmos y alguno que otro conjunto espantosamente obscuro. El hijo único de los Amadori apoya su blanca y pecaminosa mano en su blanca y pecaminosa frente para pensar que Matemáticas 3er curso es el gran obstáculo que separa a los hombres de la felicidad, y también para no ver, para taparse los ojos y no ver jay, Señor, no las pongas delante de sus ojos! las hermosas, delicadas, transparentes e impúdicas prendas interiores de la linda señora Amadori que el viento de las dos y media de la tarde mueve y mueve blandamente, y cuyas sombras desnudas, silenciosas y reptantes se acercan, y se acercan, y se acercan casi hasta rozarle los pantalones.

Del otro lado de la medianera-pizarrón-dormitorio, el neurótico dueño de cierto camioncito destartado, quejumbroso, tabacal y neurótico, llamado Víctor pero conocido mejor por Vito Nervio, ha decidido estropear concienzudamente la tarde del domingo componiendo todo lo descompuesto, pintando todo lo despintado y limpiando toda la mugre acumulada desde la creación del mundo. Razones por las cuales barre, rasquetea, martilla, serrucha, atornilla, insulta gravemente a Dios, da patadas contra cajones de latas, tose, fuma, escupe, arrastra escaleras, expulsa perros y chicos, al tiempo que, minuciosamente, incesantemente, sostiene la única, blasfemante, neurótica, aullante y gesticulante pelea con su mujer y con su suegra, comenzada hace exactamente quince años, dos meses y veintidós días; pelea que los tres han alimentado desde entonces, minuto a minuto, sin permitirse claudicaciones con unción verdaderamente religiosa.

La flaca, neurótica, gritona y arrugada mujer, y la vieja, flaca, neurótica y arrugada suegra del neurótico dueño del neurótico camioncito, desde las umbrosas, húmedas y neuróticas profundidades de la casa, friegan, pulen, golpean cacerolas, abren canillas, rompen vidrios, arrastran chancletas, expulsan perros y chicos, al tiempo que sostienen la única, blasfemante, sacrosanta e ininterrumpida pelea con Vito Nervio.

Anticipos

Amarillo sol, amarillo pétalo, amarillo flamante, amarillo poema

Humberto Constantini

Estas páginas pertenecen a uno de los tres relatos reunidos en *Háblame de Funes*, nuevo libro de Constantini que Editorial Sudamericana publicará en el próximo mes de agosto.

El autor de cuentos (De por aquí nomás, 1958; Un señor alto, rubio, de bigotes, 1963) y poemas (Cuestiones de la vida, 1966) renueva con ellos, y en tres claves diferentes, un estilo cuya imagen parecía ya fija en la premiada antología de toda su obra: Una vieja historia de caminantes (1967).

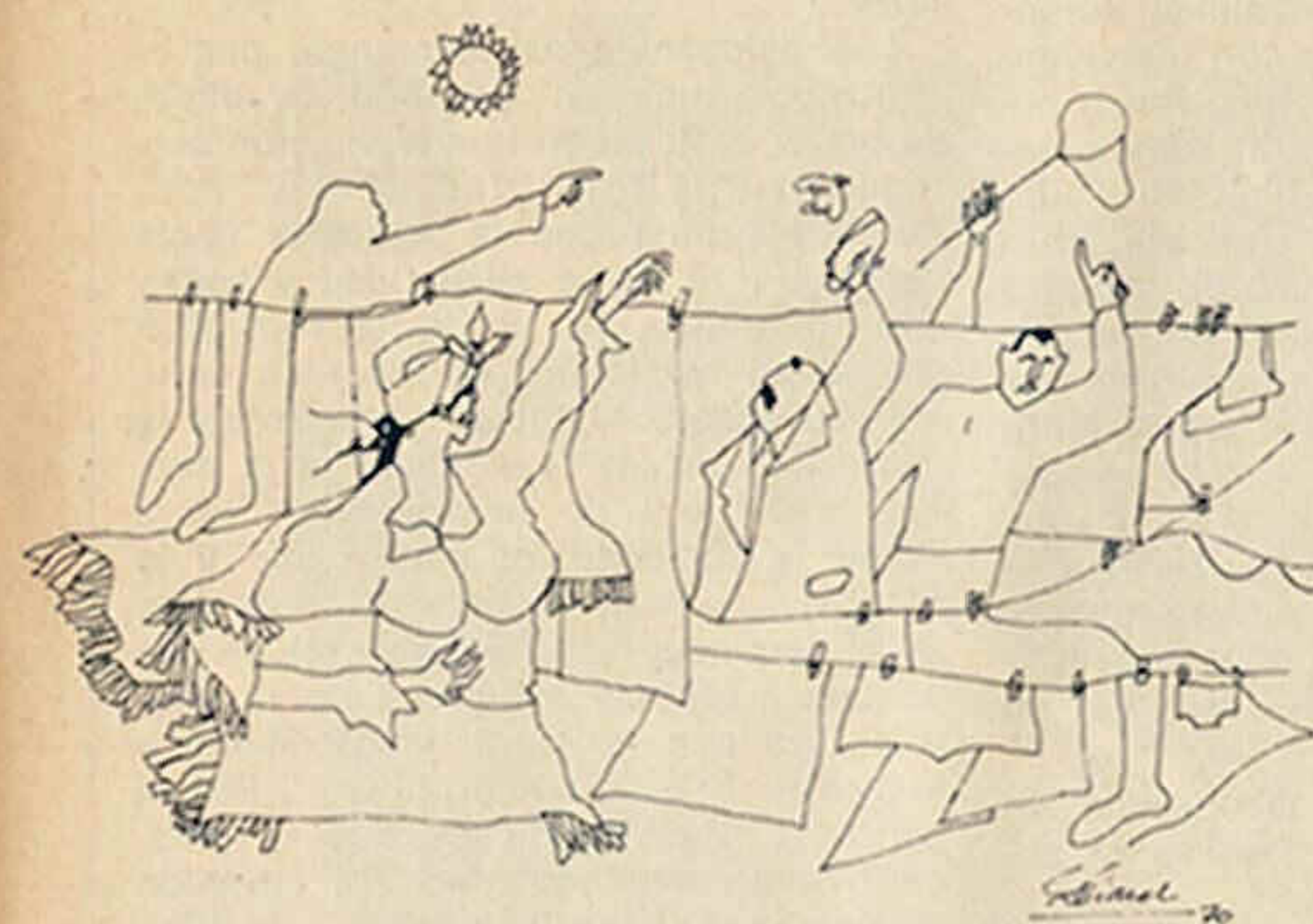
Constantini nació en Buenos Aires, en 1924.

gados hasta la rodilla y chupando lentamente, glotonamente, un mate grande como una teta de madre, César Buffanti, el poderoso, musculoso, aceitado y dueño del más poderoso, enorme, invulnerable, aceitado y tranquilo camión-trasatlántico que jamás se haya visto, goza de su inefable, melancólico y succionante goce, tibiamente sumergido en tibio vientre materno de la tarde. El sol le hace maternales caricias en la espalda ancha como un portón y dibuja morosamente sus poderosos músculos, acentuados por la blanca y ajustada faja de su camiseta. Sus ojitos azules y soñolientos miran la rosada punta de su dedo gordo del pie, y permanecen mirándola cuando su alta, delgada, morena, tostada, hermosa e indiferente mujer sube majestuosa por la escalera en malla de dos piezas y con una lona para tenderse al sol. Permanecen mirándola porque César Buffanti ha vuelto de su último, larguísimo viaje con un apuro injustificado y un presentimiento horrible. Oscuro, torturante, inconfesado y absurdo presentimiento que lo ha hecho mostrarse enfurruñado, triste, solitario y esquivo desde que llegó y que ahora lo obliga a contemplar silenciosamente la punta del dedo gordo del pie, mientras sus narices y el mundo se llenan de un excitante, terrible y peligroso perfume a bronceador, y su mujer se calza los anteojos negros, despliega la lona en la azotea, y con movimientos justos, lentos, felinos, tiende sobre ella su hermoso cuerpo, sabiamente besado por el hermoso, traicionero y amante sol de las dos y media de la tarde.

La reina absoluta de la nueva ola, toda blujins, pecas, mechones, ritmo y voz electrificante, corre, micrófono en mano, por entre una platea que aúlla de entusiasmo y grita su nombre hasta desgajarse.

La sofisticada, sensual, turbadora, sugestiva y mortífera intérprete, en la penumbra del sofisticado salón, deja apenas oír su susurrante, nocturna voz, y ondula elegantemente su elegante cuerpo ceñido por un elegante, plateado, exótico e irresistible vestido de noche.

Al final del segundo acto, la famosísima actriz grita su terrible maldición sobre la familia del conde, y queda sola, el brazo en alto y el gesto iracundo, y mientras cae el telón en medio de los prolongados aplausos de la aristocrática platea y de las siete aristocráticas filas de palcos.



Mundana, de pasado tormentoso, teñida de rubio y sospechosamente igual a la señora del departamento dieciocho, cruza elegantemente las piernas, fuma, y, mirando hacia la lejanía, dice al hombre que está a su lado: "Edgard, debo decirte adiós".

Con el oído sobre la radio a transistores, los ojos absolutamente perdidos en las nubes, y la boca alambrada de prótesis dental papando moscas, Estela, olvidado por completo el motivo por el cual su madre la mandó a la azotea, balancea bobamente su cuerpo al compás de una dulce, boba, adormilada música y hace absolutamente nada bajo el alucinado, enternecido, adormilado y fantástico sol de las dos y media de la tarde.

En la única, moderna casa de departamentos de la manzana, apoyadas en la baranda del balcón del departamento del tercer piso al fondo, o sea, el departamento dieciocho, y mirando displicentemente, mundanalmente y ojorosamente un aburrido paisaje de chapas oxidadas, ropa tendida, chimeneas, hombres en camiseta, gatos dormilones, antenas de televisión, alquitrán, gorrones y cachivaches, están la señora y la chica del departamento dieciocho, madre e hija, llamadas la Señora y la Chica del departamento dieciocho. Las dos son rubias, lindas, elegantes, llamativas y misteriosas. Las dos salen de noche, fuman importados, reciben sospechosas visitas, y llegan alternadamente en Peugeots, Cadillacs, Torinos o Impalas, lo que da motivo a copiosos comentarios de toda la vecindad; copiosos, cuchicheantes, escandalizados y envidiosos comentarios con los cuales se podría formar una regular biblioteca de sexología, toxicomanía, comercios infames, misas negras y espantosas degeneraciones.

Ambas sacerdotisas de la infamia y del vicio hacen un ratito que se han levantado, se han bañado, se han cepillado el cabello, se han vestido con dos llamativas soleras, una amarilla y lisa (la Chica del departamento dieciocho) y otra blanca con grandes lunares verdes (la Señora del departamento dieciocho) y fuman, los brazos apoyados en la baranda, descubriendo parte de sus blancos, odiados, comentados, envidiados y seguramente pecadores senos, y recibiendo la sospechosa, furtiva, lúbrica, lujosa

e importada visita del rijoso sol de las dos y media de la tarde.

Con la gorra hasta las orejas, el saco y el chaleco fieramente abotonados, y la negra bufanda de lana bien ajustada al cuello, el viejo don Ramón pasea su orgullosa, españolísima jubilada y dehidratada soledad por los cuatro metros escasos del techo de su pieza, en el cual se halla hidalgamente expatriado por propia voluntad desde hace dos semanas, junto con su afrenta y su sed de venganza, ello debido a una violenta discusión con otros hijosdalgo del banco de la plaza, que comenzó con los platos voladores y terminó con el cabrón de Millán de Astray y con la cabronísima Madre Iglesia Católica, motivo por el cual ha optado por un riguroso ostracismo. Ofendido, iracundo, campeador y maldiciente ostracismo, al que ninguno de esos malnacidos, cabrones, desagradecidos, hijos de puta, se le ocurre interrumpir viniéndolo a buscar y pidiéndole disculpas como corresponde, de modo que don Ramón González, con hidalgo continente, recorre por 1527ª vez, sin mirar a nadie, el alquitrinado, empedregado, desierto e inaccesible techo de su casa, rabiosamente recalentado por el malparido, hereje, musulmán y despótico sol de las dos y media de la tarde.

Totalmente más allá del bien y del mal, del calor, de las moscas, de los geranios, de las camisas y los pantalones tendidos que lo salpican de a ratos, de los vecinos que oscuramente existen en otras azoteas, de los hermanos mayores y de los hermanos menores, del sexo propio y del sexo contrario, de papá municipal y de mamá gorda, Tito Crescini, sentado en el suelo, espera impaciente la hora del ensayo. Su nacarada, achatada y emperillada guitarra eléctrica espera también impaciente dentro de su funda, por allí abajo cerca de una puerta, mientras sus largos cabellos se mueven con hermafrodita e impaciente gracia mecidos por el viento y por el ritmo de una melenuda, eléctrica, apasionada y hermafrodita canción que su mocasín agujereado acompaña con precisos golpecitos sobre los mosaicos rojos de la azotea. Junto a él, su pequeña, nítida, melenuda, impaciente, solitaria e incomprensible sombra sigue inteligentemente la melodía en los bajos y se va haciendo sucesivamente mujer, varón, o nada, según los tonos, los acordes y la posición de la cabeza de Jimmy Crescini, apasionada y disciplinada primera guitarra del apasionado y disciplinado conjunto "The Red Tigers".

Y eran exactamente las dos y media de la tarde.

Y eran exactamente las dos y media de la tarde de un tibio, ronroneante, luminoso, oloroso, multicolor y mágico domingo de octubre cuando todos ellos: la señorita Amneris metida en su umbroso y verde caparazón; el pálido Jorge Edipo junto a su Matemáticas 3er. curso y sus pecados; el anguloso, pinchado, tosedor y blasfemante Vito Nervio con su mujer y su suegra, una en cada bronqueo; el poderoso, rosado, lampiño y enfurruñado César Buffanti con su enfurruñamiento, chupando de su enorme mate materno; y su mujer, jay, su mujer!, Estela maldiciendo trágicamente a la familia del conde acompañada de su olvido, su prótesis dental y sus transistores; don Ramón exiliado y atrincherado en la casamata-castillo feudal-monasterio de su ostracismo; la Señora del departamento dieciocho y la Chica del departamento dieciocho bostezando ante un casi desconocido objeto llamado sol; y el distante Jimmy Crescini (de "The Red Tigers") al lado de su cambiante sombra; todos ellos por distintos y misteriosos motivos habían subido, habían trepado, habían arrastrado sillas, tristezas, pecados, chancletas, sueños, radios a transistores, peleas, celos, ojeras o bostezos; como gusanitos se habían asomado a azoteas, techos, balcones y paredes; y todos ellos burbujearban, fermentaban, chisporroteaban, y conocían la existencia de la muerte, y entibiaban sus cuerpos bajo el equitativo sol de las dos y media de la tarde.

El retorno de Wilhelm Reich

La révolution sexuelle, por Wilhelm Reich, París, 10/18 (Union Générale d'Éditions), 1970. 384 páginas.

La *révolution sexuelle* reúne las investigaciones fundamentales de Wilhelm Reich: abarca la evolución casi completa del autor, desde sus obras primeras, como *La sexualité dans le combat culturel* (1930) y su reflexión sobre los primeros años de la revolución bolchevique: *La lucha por la vida nueva en la Rusia Soviética*. Termina con su tesis sobre el "freno de la revolución sexual" en la época staliniana, a partir de la muerte de Lenin.

SU MENSAJE. Reich cursó estudios de psicoanálisis y sexología en Viena. Su carrera fue fulminante: discípulo preferido del círculo íntimo de Freud, dirigió el Policlínico psicoanalítico de Viena, donde expuso sobre técnica terapéutica y psicoanalítica. Su especialidad se perfila temprano: investigará hasta el final de sus días los fundamentos de la impotencia orgásmica. "Hasta 1923 la sexología y el psicoanálisis sólo conocieron la potencia eyaculatoria, la potencia erectiva; estas potencias sólo son las condiciones preliminares indispensables para la potencia orgásmica. Esta es la capacidad de abandonarse al flujo de la energía biológica sin ninguna inhibición, de descargar completamente toda la excitación sexual contenida mediante contracciones agradables al cuerpo" (*La función del orgasmo*, 1930). A diferencia de sus compañeros, Reich manifiesta una pasión por la política que no aparta de su trabajo científico: ingresa primero al Partido Socialista austríaco para pasar luego al Partido Comunista berlinés. Arthur Koestler anota que "entre otros miembros de nuestra célula, recuerdo al doctor Wilhelm Reich, fundador y director del SEX POL (Instituto para una política sexual). Era freudo-marxista y sostenía la teoría de que la frustración sexual del proletariado era un obstáculo para su conciencia política. Todo esto era menos disparatado de lo que aparentaba". En efecto: en 1929 Reich realizó una gira relámpago por la URSS; a su regreso completó sus tesis acerca de la liberación de la sexualidad y la curación de las enfermedades mentales: coincide con la concepción leninista-trotskista según la cual "sólo puede concebirse una rebelión sexual como una lucha revolucionaria contra el sistema que genera la represión". Así, afirma en un pasaje que "permitir el aborto —e incluso legalizarlo—, preconizar la contracepción, la educación sexual de la juventud, anular prácticamente el matrimonio y la condena del incesto; todo esto muestra-

ba a las claras que se estaba reconociendo la sexualidad".

Con la experiencia acumulada durante su estadía en Viena, y con las vivencias que recoge en la URSS, Reich encara la construcción de un movimiento político de masas. Su objetivo: "Juntar a las masas para el combate, politizando la cuestión sexual de manera plenamente revolucionaria". En su primer congreso logra una adhesión de 20.000 jóvenes, la mayoría proveniente de hogares obreros y de la clase media alemana pauperizada. Sus reivindicaciones: acceder al aborto legalizado, a la provisión de viviendas y departamentos; en fin, al tratamiento psicoanalítico de las perturbaciones sexuales; su profilaxis.

Cuando sobreviene el ascenso de Hitler, Reich critica severamente la po-



REICH EN 1924. DIBUJO: SZKO.

lítica del Partido Comunista alemán. Sus camaradas lo catalogan partidario de las posiciones de León Trotsky; finalmente, es expulsado del partido y de la Asociación Internacional de Psicoanálisis.

NEUROSIS Y SEXUALIDAD. Reich partió de la definición esencial de Freud, según la cual la "neurosis es el producto de una inhibición sexual fracasada". La diferencia, sin embargo, es real: Reich sostuvo ante sus adversarios "freudianos" que la condición para la curación de la neurosis es anular la inhibición sexual, superarla: "no hay

curación de la neurosis sin el restablecimiento de una vida sexual satisfactoria".

Los psicoanalistas alemanes, por el contrario, sugerían que una terapéutica podía basarse en la sublimación o la renuncia a la felicidad sexual. Pero Reich esgrimía que la neurosis nacía del conflicto entre sexualidad y sociedad; la célula de donde la represión sexual se nutría era la "sagrada familia" burguesa. Mientras para Freud la represión sexual "pertenecía a la evolución cultural de la sociedad", para Reich la sociedad, el matrimonio y la familia eran instrumentos de represión. En el esquema freudiano se excluye una posible profilaxis o higiene de la neurosis, ya que la represión obedecía a los celos del "padre primitivo". Por el contrario, Reich indicaba que la perspectiva de una sociedad sin opresión clasista permitiría la higiene y la liberación sexual.

A partir de 1933 Wilhelm dejó de considerar como ejemplo de revolución sexual a la URSS: "la persecución de homosexuales, el restablecimiento de la familia autoritaria indican una regresión en la revolución sexual soviética", acotaba. Para Reich la "burocracia stalinista" también necesitaba reprimir la sexualidad "ya que su dominación era antisocialista".

El último capítulo de la vida de Reich (1940-1954), su viraje hacia la biofísica y su descubrimiento de la energía orgánica, productora de la potencia orgásmica, es bastante compleja; sobre todo porque sus trabajos y revelaciones fueron apañadas por incidentes extracientíficos.

Su compromiso con el psicoanálisis, con la psicología de las masas y sus esfuerzos por devolver al hombre su felicidad, librándolo de la neurosis, por el camino de la lucha social fue un esfuerzo auténtico. Hoy, buena parte de la intelectualidad política europea y hasta el mismo Marcuse retoma sus tesis acerca de la familia y la sexualidad. Como él decía, "El amor, el trabajo y el conocimiento son las verdaderas fuentes de nuestra vida. También deben ser las fuerzas que la gobiernen".

La reciente edición francesa de bolsillo, sobre la base de los escritos traducidos en 1968 del inglés, es un importante aporte a la difusión de la personalidad y el pensamiento de Reich, tanto en el medio profesional como entre la juventud. Se trata no del descubrimiento de una obra que sacudió los cimientos de la psicología freudiana tradicional, entre los años 25 y 40, sino de su divulgación entre generaciones que no la vivieron. El esfuerzo de la Union Générale d'Éditions para reunir sus textos en una publicación popular es elogiado: puede reabrir, incluso, el debate entre las distintas corrientes del psicoanálisis. ♦

E. E.

Vamos a los papeles

Royfax 1700
fotocopiadora electrostática

LAS REPARTICIONES PÚBLICAS ESTÁN CONTENTAS.
La ROYFAX 1700 da la fotocopia más grande que se pueda conseguir. Libros de Actas, Planos Municipales, Partidas, etcétera.

EL PSICOLOGO DE LA EMPRESA NO ESTÁ NADA CONTENTO.
Ya le queda poco que hacer. La ROYFAX 1700 terminó con las tensiones entre las oficinas, con las colas ante la fotocopiadora, con muchos antiguos conflictos.

NO TIENE DESPERDICIOS.
Corta sola el papel de su bobina. Usted puede ordenar con el selector hasta 15 copias. Para más copias, déjela sola. Copia hasta el último trocito de papel.

EL DEDO ELECTRONICO.
Su dedo índice basta para desencadenar la perfección técnica de una fotocopiadora que no necesita personal especializado: ROYFAX 1700.

FOTOCOPIADORA DE PASEO.
La ROYFAX 1700 se transporta de un lado al otro sobre su 4x4 mesada con ruedas. Le basta encontrar un enchufe para sentirse como en su casa.

infrex
SACI
Hipólito Yrigoyen 917/23 - Capital
Tel. 38-0028 - 29 - 20



El recreo más lindo del mundo!



Revista RECREO
ESCOLAR. Para leer y pintar,
recortar y jugar... ya está en
los quioscos la revista que
enseña y divierte a los más
chiquitos.

Todas las semanas en
maravillosos colores y un
juguete de regalo.

Revista

Recreo

ESCOLAR

Sorpréndalos... ¡se la van a pedir!

De la Editorial Abril... para sus más jóvenes lectores.



m\$ 80.- \$ 0.80
aparece los viernes

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Artes y Espectáculos



LA MUELA: AGREDIR ES UNA FORMULA.

TELEVISION: NO JUZGUES SI NO QUIERES SER JUZGADO

Es probable que, desde la más primitiva sociedad tribal, los hombres pergeñaran, antes que murallas y fosos, puentes y armas, un método defensivo solemnizado por la costumbre, deteriorado por la intriga, pervertido por el poder, pero aparentemente inmortal: el juicio. Apto tan sólo para defenderse de o atacar a otros hombres, el sistema perfeccionó gradualmente sus mecanismos, hasta lograr una fórmula de signos iguales en Oriente y Occidente.

El aparatoso enfrentamiento hombre-sociedad tiente desde hace siglos al teatro. Más tarde sucumbió el cine, después, naturalmente, fue el tiempo de la TV. En USA, el tema alimentó series olvidables y dos experiencias reconfortantes: *Los defensores* y *Arresto y juicio*. En la Argentina, un grupo de periodistas inventó, en 1962, *Apelación pública*, un divertimento que iniciaron Rodolfo Baltiérrez (actual secretario de Difusión y Turismo) como fiscal, el hispanico Mariano Perla (juez), Pedro Laralde (abogado defensor y más tarde magistrado) y Carlos Izcovich (asesor). Al primitivo equipo se agregaron, en cambios sucesivos, Carlos Burone, César Fernández Moreno, Horacio Verbitsky, Manuel Rey Millares y otros que turnaban sus funciones.

Los temas "apelados" se sometían a un jurado elegido entre el público, y durante los tres años que el juego se transmitió por Canal 9, el rating (entonces preocupación menos obsesiva) se empujó gracias al humor certero y el

inteligente buen gusto del equipo. Aquella aventura, sin embargo, no alentó imitadores consecuentes hasta hace muy poco tiempo. Probablemente, porque no es fácil reemplazar aquel staff.

UNA NUEVA VIOLENCIA. La moda renació, quizás, alentada por el éxito de una nueva idea. El 2 de agosto de 1968, Horacio Germán Tirigall —Horangel—, en equipo con su mujer Angela Groba, estrenó en Canal 9 un programa de su invención: *Los doce del signo*. Hasta diciembre de aquel año, la receta consistió en lo que sus creadores llaman el "ciclo histórico", una figura (Napoleón o Marilyn Monroe) evocada para responder a las preguntas de un panel

que representa los signos del zodiaco, revelaba con respuestas documentales los rasgos de carácter que los panelistas identificaban con su propio signo.

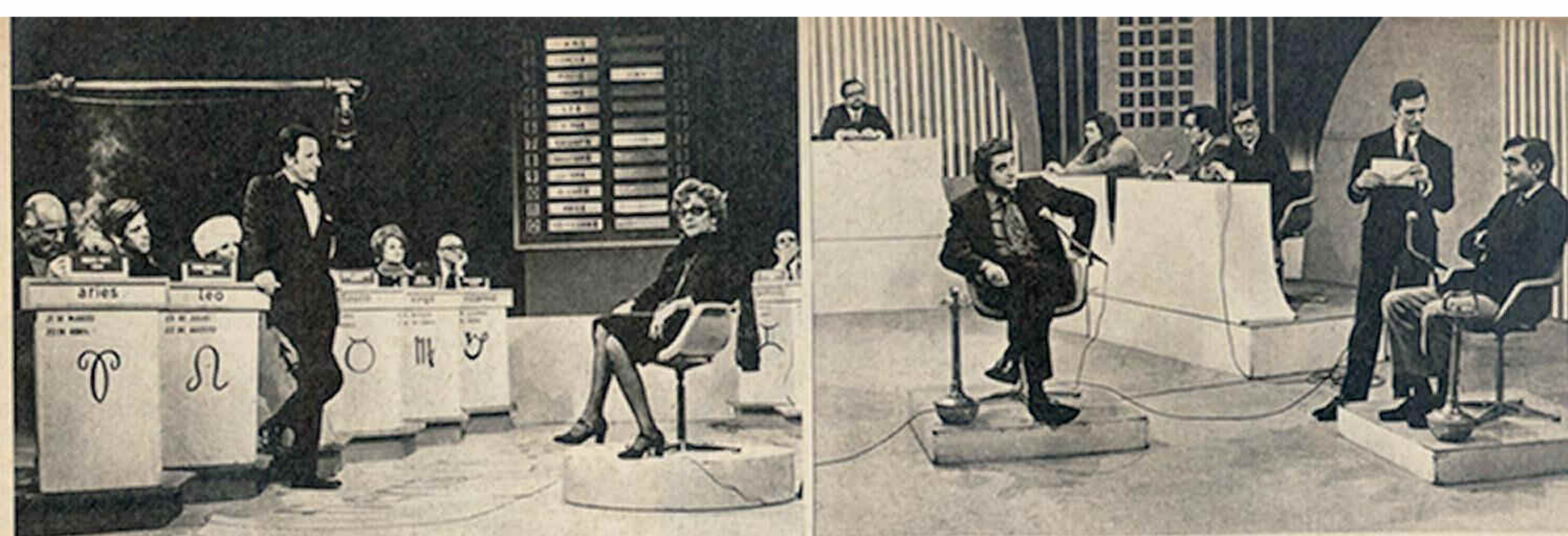
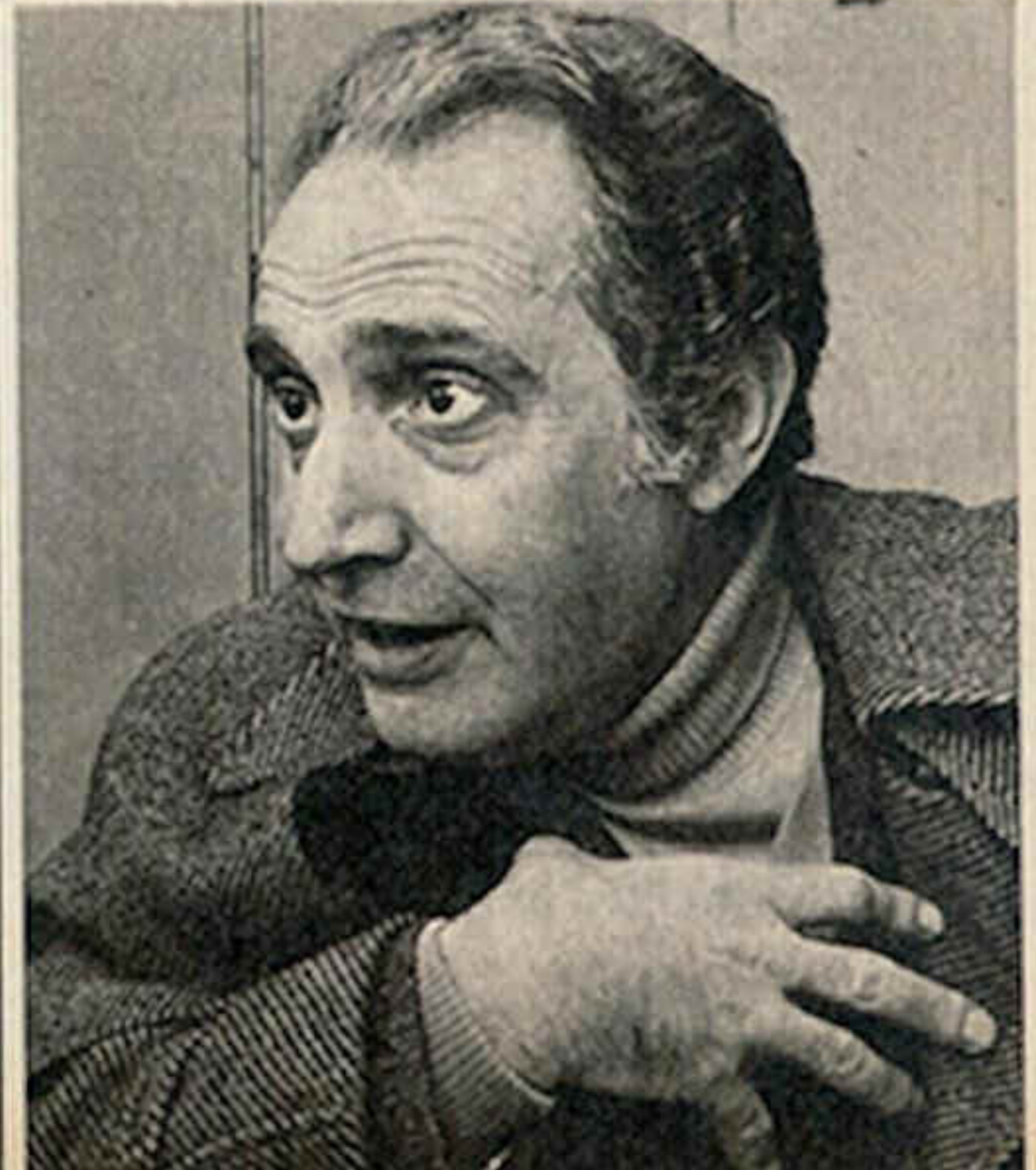
Desde principios de 1969, la figura central del programa (una personalidad del espectáculo, el deporte, las ciencias o la política) responde en vivo a una requisitoria elaborada "en base a previos tests psicotécnicos, psicológicos y grafológicos". La receta contó, desde su alumbramiento, con una adhesión (traducida en rating elevadísimo) que Horangel explica simplemente: "Cada panelista representa a la dozada parte de la audiencia, lo que permite para el juego una identificación singular. Por otra parte, nuestro programa no se parece a nada, ni antes ni después, y no intenta agredir. Conozco otros medios para armar un show".

Su indignación, según los malévolos, se remonta a un mes atrás, cuando los premios otorgados por APTRA desdénaron su programa para distinguir a *El juicio del gato*. "He tenido más llamados y adhesiones que si hubiera recibido el premio —se jacta Horangel—. Por otra parte, este tipo de imitadores no hace sino beneficiarnos; la mera comparación no deja dudas."

El primer destinatario de sus dardos es, sin duda, Luis César —Lucho— Avilés (33), inventor del *Gato*. En noviembre del año pasado, su programa comenzó un ciclo en Canal 13 con el mismo elenco que este año continúa en la emisora oficial: Avilés (fiscal), Víctor Sueiro (27), defensor, Jorge Sturla (37), asistente de la defensa, Rodolfo Moure (25), alátere de la fiscalía y Osvaldo Parrondo (42) juez. La fórmula consiste en depositar en el banquillo a una figura muy popular (actores o actrices en el 99 por ciento de los casos), convicta de cargos que previamente acordó soportar.

Cuando estos innovadores abandonaron el 13, los cerebros de la casa decidieron no perder la receta y convocaron a Gerardo Mariani (director de cámaras) para confiarle la producción de un calco: *La muela del juicio*. Mariani (32) reunió a un cuadro "de amigos": José De Zer (32) fiscal, Fernando Bra-

HACEDORES HORANGEL, AVILES Y RIBAS. TESTIGOS ORTIZ Y RUDY: REGLAS DEL JUEGO.



LOS DOCE DEL SIGNO Y JUICIO DEL GATO: INVENTORES IMITADOS.

vo (26) defensor, Santos Blazatti (26) asistente de fiscalía, Ricardo Jordán (36) asistente de la defensa y Geno Díaz (44) juez.

Desbordando su propio cauce, cada nueva versión del esquema cumple la predicción de Horangel: redime aparentemente a sus antecesores, aportando menos imaginación y pudor a la carga de agresión implícita en el planteo. Así, Avilés confiesa que el porcentaje de cartas que reprochan sus modales ha cedido, desde que De Zer juega a "Fachenzo el Maldito".

Parece claro que, agostado el romanticismo de los teleteatros, perimidas las series "de acción", estas obvias alquimias intenten pergeñar una nueva violencia. Menos claros son, aparentemente, los motivos por los que algunas figuras se someten a un ejercicio tan poco reconfortante.

¿SERIAL ES QUE CABALGAMOS? Acusada de "sentimentalmente fracasada", Nelly Prince lagrimeó ante los asedios de De Zer que presentaba, como pruebas, fotos suyas con diversas "relaciones sentimentales". En *El juicio del gato*, Défor fue hallado culpable de un solo cargo: negro. Eduardo Rudy soportó largas disquisiciones acerca de su "estrafalaria manera de vestir para ocultar los años", en cinco tardes de *La muela*, mientras Tania respondía, frente a Avilés, sobre su "explotación de la figura de Discepolín".

"Yo nunca había visto el programa —se defiende Eduardo Mazzelli Rudi, 49—; de todos modos, los actores no podemos negarnos a estas invitaciones, dependemos de la repercusión popular. Salerno (testigo de la fiscalía en el programa) siempre me embromaba diciéndome *Abuela*, cuando trabajábamos juntos. No tiene importancia". El, que demandó a un diario vespertino por injurias supone, sin embargo, que "de no haber ido, alguien se hubiera preguntado por qué, y eso es más peligroso".

Beatriz Taibo, vindicada por *El gato* como "ambiciosa que descuida su hogar", se declara "bastante satisfecha; porque en esos programas a uno lo atacan pero se puede defender; por otra parte, los abogados defensores se ocupan de dar una imagen muy gratificante. Claro —explicita— que yo nunca lloraría en cámara y los que no son muy rápidos corren el seguro riesgo de una humillación, pero con no ir..."

Mecha Ortiz, en cambio, prefiere un planteo más claro: "Conmigo han sido muy gentiles en el *Gato*, pero yo no hubiera permitido otra cosa. No entiendo por qué hay gente que se deja agredir; dudo mucho de los beneficios de semejante promoción. En todo caso, estoy segura de que nadie se atrevería conmigo a ciertas bajezas, yo soy capaz de pegarles un tiro en la barriga".

LAS LEYES DEL JUICIO. Parece claro, no obstante, que son las "tintas recar-

gadas" las que conmueven al público. *MI destino, mi letra y yo*, una invención de Héctor Rivas (35), con la conducción de Andrés Redondo (40) y tres periodistas: Pablo Ananía (27), Alberto González (29) y Manuel Caldeiro (37), intenta en Canal 11 una fórmula entre los "juicios" y la "grafología". No consigue elevar su rating, obviamente, porque, como explica Alfredo Scalise, gerente de programación de Leoncio, "nosotros no somos agresivos. Ni la grosería ni la violencia implícita en ciertos planteos entran en la filosofía de este canal".

Pero el modelo es barato, en ningún caso excede el millón y medio y, de alguna extraña manera, parece conformar la moda "periodística pero no tanto" que arrasa con la temporada.

En tanto, Avilés y De Zer coinciden en interpretar su papel a gusto y en afirmar que "nadie se ofende y todos quedamos amigos al terminar la grabación"; y en apoyar a Horangel en un solo punto: "los premios de APTRA no tienen real significado". Es obvio, ya que podrían votar posibles candidatos.

El conductor de *Los doce del signo* se plantea, además, la posible inmoralidad "de actuar en un medio sobre el cual, periodísticamente, se puede ejercer una presión que nadie desconoce". Parece cierto, pero también lo es que no resulta necesario. Los actores, en general, no se resisten al canto de sirena de semejante dragón. ♦



STROCEN: LA EXPRESION AUTENTICA.

PLASTICA

El hombre que vuela

Al borde de los 40 años, Stefan Strocen —casado con la pintora Flora Rey, padre de dos varones— hace un alto en el camino y recopila, en la vasta sala de Art Gallery International, casi un centenar de pinturas, esculturas, grabados. Poco más de un lustro ha pasado desde su última muestra en Buenos Aires, pero ese lapso lo vio transitar de un continente a otro, con sus obras a cuestas, labrándose un renombre internacional. "No es cierto —explica, con esa palabra rotunda que tan de acuerdo está con su físico macizo— que no haya expuesto aquí para demostrar mi oposición a los movimientos de vanguardia, el op, el pop y todo eso. Si bien es cierto que estuve y estoy en contra de esas tendencias, la causa de mi alejamiento fue, fundamentalmente, la responsabilidad que sentía para con mis muestras en el exterior. Pero desde hace dos años y medio comencé a reunir un grupo de obras que son las que presento ahora".

El alejamiento fue beneficioso: pocas veces se ha visto aquí un conjunto de un solo artista que, en distintas disciplinas, muestre una homogeneidad semejante. Pocas veces, también, una demostración tan formidable de capacidad de trabajo. Director de Servicios Editoriales de Abril, tiene todavía tiempo para concebir y realizar un volumen de producción realmente insólito: "Y aún me quedan montones de cosas en madera y en acrílico, que no quise exponer en este momento".

Desde aquellas primeras muestras, en 1957 y 1958, cuando una dulce luz dorada invadía los cuadros que se volvían líricos en los ocres, los turquesas, los lilas, el artista evolucionó hacia estallidos cromáticos de vigor formidable; y, sobre todo, hacia una cualidad de "presencia" en la imagen —nunca dejó de ser figurativo— que la

hace capaz de proyectarse fuera de la tela y de incrustarse, literalmente, en los sentidos del espectador. Esa figuración no es, por cierto, realista: Strocen revela una realidad profunda, empapada en la sustancia de los sueños y de los mitos del Inconsciente. Nada raro, entonces, que fraternice con las culturas de América precolombina, donde se siente cómodo entre el jaguar y la serpiente, los guerreros emplumados y los dioses de la lluvia y de la muerte.

LA AVENTURA ESPACIAL. Es que, sostiene Strocen, "la única manera de ser universal es encontrando la expresión local". De ahí que su oposición al pop y a los movimientos que proclaman la muerte de la pintura nazca de su certeza de que "eso no tiene nada que ver con nosotros, sumergidos en otras circunstancias económicas, sociales y políticas".

Acaso lo más sorprendente de la exposición sean las esculturas, hechas —rasgo originalísimo— con las planchas mismas con que se imprimieron los grabados. "Se me ocurrió en 1968 —informa Stefan, habitualmente poco locuaz—. Sentí la necesidad de proyectarme en el espacio, y pensé que la plancha misma del grabado me proporcionaba un rectángulo armónico de proporción áurea, a partir del cual yo podía empezar a trabajar". Y tanto trabajó que ahí están, en Art Gallery, esas figuras torturadas, compuestas íntegramente de una sola pieza infinitamente retorcida y desgarrada, sobre cuyos miembros suelen inscribirse frases y poemas "que tienen vigencia de grafismo en el grabado —acota el autor— y que en la escultura se vuelven recorrido, hilván de signos que responden al espíritu de la figura". Un espíritu que se alza, definitivamente, en ese hombre que vuela: la visión más inmediata y primaria lo identifica con un esqueleto, hasta que se advierte de qué manera esa forma vive con una intensidad casi aterradora. "Imagen —dice Strocen— del hombre de Buenos Aires, suspendido entre tantas cosas". ♦

E. S.

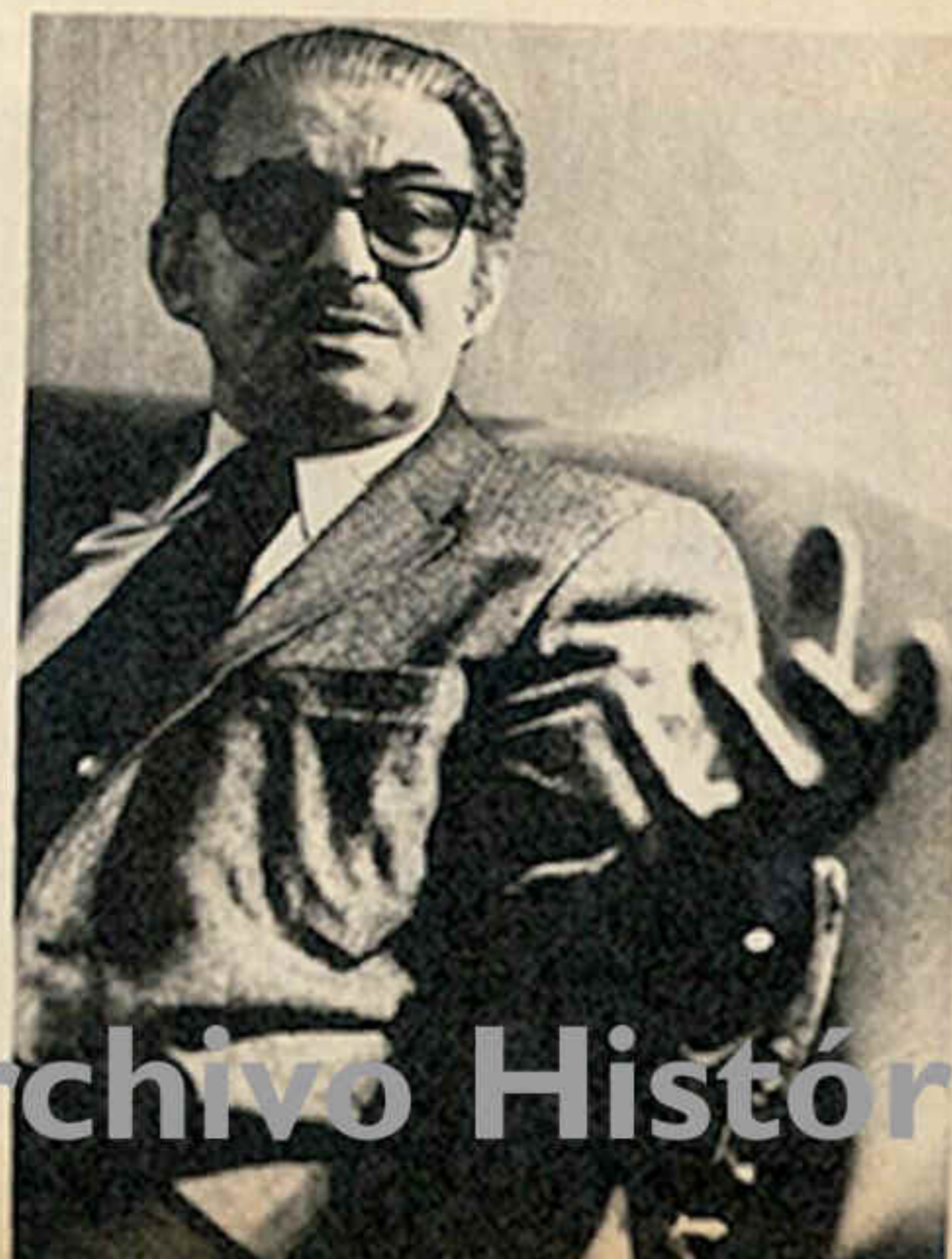
VISITAS

La escultura africana habla

En 1922 era apenas un adolescente indeciso, recién llegado a París desde Hungría. En los años en que estallaba el surrealismo como una eléctrica medusa, y el cubismo había revolucionado la pintura, el joven Ladislao Segy, milagrosamente, pudo abstraerse por un momento de la locura cultural de esa década y maravillarse ante un arte que Picasso, entre otros, había revaluado: el de las tribus africanas, vírgenes de la influencia occidental. "Apenas conocí ese arte decidí que iba a dedicar mi vida a estudiarlo", recuerda ahora Segy, en Buenos Aires, en el departamento de su amigo Pablo Vamos, en la calle Galileo. Y no cabe duda de que cumplió con esa expectativa: de 1930 a 1970 Segy publicó tres libros exhaustivos sobre el arte africano (*African Sculpture Speaks*, *African Sculpture* y *African Art Studies*), 50 trabajos en diferentes publicaciones (*La Enciclopedia Británica*, por ejemplo), y fundó en Nueva York, donde reside desde 1939, una galería dedicada a la venta y exhibición del arte negro.

"En un principio —señala el especialista— busqué estudiar fonológicamente el arte africano. Es decir, partir de la evidencia de la emoción, de lo que la obra me ofrecía, prescindiendo de la historia, de todo dato ajeno a mi contacto inmediato con la pieza". Luego estudió las relaciones entre el arte africano y el cubismo, detallando que no se trató de una influencia: concretamente, los cubistas encontraron un estímulo al descubrir que una cultura prácticamente desconocida ya había aplicado los principios geométricos hallados por ellos, bajo el influjo de Cézanne. "Quisiera señalar algo: sólo se puede estudiar este arte tocándolo, teniendo con él un contacto cotidiano". ♦

SEGY: LAS VIRTUDES DEL TACTO.



HABLEMOS: LA POSIBILIDAD.

ESTRENOS

En el país de los ciegos

Hablemos a calzón quitado (Amorfo 70), de Guillermo Gentile. Director: Gérard Huillier. Payró.

Es un espectáculo más insólito por lo que promete que por lo que cumple, pero insólito al fin, en un medio tan pacato y conformista como suele ser el teatro argentino. Para no faltar del todo a las reglas del juego, el primer acto está a un paso de la brillantez, pero la jornada siguiente se desmorona en una maraña de símbolos y de tantas direcciones simultáneas, que parece que el autor no sabe para dónde disparar ni cómo hilvanar tantos jirones dispersos. Esto no invalida su empuje, ni el interés de su aporte.

La anécdota es importante, en este caso. Juan, un retardado (pero no tanto que no sepa leer y escribir, ni aspire difusamente a algo más), vive con su padre, o con un hombre (homosexual) a quien llama padre, en una casa destaralada. Hasta allí llega Martín, un hippie barbudo y zarrapastroso, recién conocido por Juan y de quien se ha hecho amigo. Para Martín, que piensa en la revolución, el hecho de que, por ejemplo, el padre lo bañe a Juan, que tiene 24 años, es algo más que repulsivo: es una afrenta social y política, rescatable por la educación. A medida que Juan sale del limbo en que su padre deliberadamente lo mantenía, se enhebran las sorpresas y se descubren los símbolos: la figura paterno-materna es, por supuesto, la castradora; Martín es el liberador, el ideólogo de la rebelión; Juan es la víctima de una y otra, y en su desamparo final no atinará sino a buscar otro regazo donde refugiarse.

Gentile no consigue el equilibrio entre el simbolismo de sus personajes y su carnadura física, salvo en el caso de Juan (quien el mismo interpreta con una sorprendente naturalidad). Es un

caracterización naturalista). Lo mismo le pasa a la obra, indecisa entre la indagación psicológica y el distanciamiento, entre la arenga didáctica y la búsqueda de la "comunicación" inmediata con el espectador. De ahí las reiteraciones, las caídas gratuitas en el expresionismo, la sensación última de "mucho ruido para nada". Pero algo queda, y no es sólo la memoria de la notable fealdad del decorado: es la posibilidad de un autor, un acontecimiento aquí y ahora. ♦

E. S.

Absur2, tres piezas cortas de Eduardo Pavlovsky, Patricio Esteve y Juan Carlos Herme. Directores: Chilo Pugliese y Julio Tahier. La Fábula.

Somos, de Pavlovsky, y *Alguien*, de él mismo con Juan Carlos Herme, son antiguas maniobras sobre el vasto campo del "absurdo" (una denominación bastante discutible en lo que hace a este espectáculo, pues más que de absurdo, se trata de situaciones desacomunadas, que no es lo mismo).

Más ambicioso es el planteo de Patricio Esteve en *¿Probamos otra vez?*, cuyo punto de partida parece conocido: tras una catástrofe presumiblemente nuclear, en un futuro no muy lejano, quedan sobre la Tierra una sola mujer y un solo hombre. Las computadoras, dueñas del globo, deciden ensayar un recomienzo de la humanidad. ¿Qué será de esa pareja? Según Esteve, el lenguaje podría separarla, pero los palíndromos (palabras que se leen indistintamente al derecho y al revés: radar, Neuquén y muchas otras) vendrán en su ayuda. En vano, porque la propuesta final es pesimista.

Esteve maneja su material en un nivel más literario que dramático, y esto influye para un desarrollo moroso, aisladamente iluminado por algunos chispazos de ingenio y de aguda observación. Ni Julio Tahier ni sus inexpertos actores contribuyen a aligerar el discurso; y el saldo más positivo de todo *Absur 2* es la incontrolada hermosura de Margarita Muntaner. ♦

E. S.

¿PROBAMOS?: LA CASTIDAD.



UNA NOCHE: LA OBVEDAD.

Una noche con el señor Magnus & hijos, de Ricardo Monti. Director: Hubert Copello. Teatro del Centro.

Hace recordar a *La noche de los asesinos*, del cubano José Triana, pero éste es apenas un dato para ubicarla. Al joven argentino Ricardo Monti no le falta personalidad como para parecerse a sí mismo. Sobre todo en lo que hace a una cantidad de ideas formales, cercanas a la ceremonia (sin que eso implique seguir una moda), al juego tomado como medio de descarga explosiva y al desenfado para mezclar ficción y realidad, confundiéndolos en una verdad más profunda, más reveladora. Todo eso hasta aproximadamente la primera parte de su obra. Luego le brotan unas novatadas increíbles que crecen a medida que se acerca el final (la segunda parte parece escrita por otro autor); novatadas que no llegan a lacerar el conjunto, pero sí a desmejorarlo notablemente. El lenguaje alusivo es reemplazado por otro muy obvio, los símbolos desnudan todo su misterio, y hasta se llega a proponer soluciones sociales para desterrar a los Magnus (los poderosos) del planeta, mediante la unión de las fuerzas oprimidas, por supuesto. Así, *Una noche*, con materia prima para ser una obra importante, se queda en apenas un borrador cargado de ideas sin concretar.

Laboratorio de Teatro se suma a la progresiva escalada de grupos del interior por conquistar Buenos Aires. Puede incluirse entre los serios, medianamente maduros y tenazmente ubicados en el terreno experimental, sin que esto último implique tener los instrumentos adecuados para llevar lejos sus proposiciones. Los seis actores no llegan a conformar un equipo, pero muestran pautas para una consolidación futura. Hubert Copello los dirige con autoridad. Es imaginativo para ambientar escenas aisladas, pero le falta vuelo para recrear las potencialidades ocultas del libro. ♦

Y. M.

Gozo y riesgo de la marginada

Tras un corto, sutilísimo monólogo de Alberto Favero, vestida de jersey rojo, con una boa de plumas en el cuello, aros y la peluca más desahogada que nunca, Nacha Guevara se instala en un banco alto, de espaldas a una escalera. De lo nuestro lo peor, su show en el Auditorio Kraft, reconoce tres épocas y estilos. En la primera parte, una revisión de los más antiguos temas de

su repertorio se inicia con *No hay que robar zapatos*, de Peralta y Schussheim, recuerda *El colmillo* y *La doble cero*, de Schóo y Rodríguez, y actualiza *El vuelo de los generales*, una deliciosa premoción de Jorge Schussheim. En la segunda parte señorean Brassens, Brel y Tom Lehrer. Regocijante en *El tiempo no tiene nada que ver*, aviesa en *Las damas de beneficencia*, autocrítica en *El ejército de la nueva canción*, la "mezzosoprano" Guevara afila notablemente sus armas.

Más quieta y recatada que nunca, le basta un vuelo de la boa, un gesto de la mano, un pestaño, la incitación de una cadera para confirmar, realzar o desmentir las líneas que entona. Va-

lorizando mejor sus textos, Nacha accede a un Olimpo en que es difícil no sólo compararla (Susana Rinaldi, en otro género y con armas diversas, es la única que logra tales recreaciones del texto cantado), sino también imaginar su destino, en un medio tan desierto de sentido del humor, tan paupérrimo de sofisticación.

Como "apéndice" del espectáculo —y después de que Favero vierte una disparatada traducción de *Mi chica*—, la cantante entrega el anticipo de cinco canciones destinadas a su próximo show. Comienza con *La chose*, una enumeración (que en Francia hizo suya Patachou) de las formas y estilos con que distinta gente se entrega a "la cosa", y termina escandalizada por la "depravación de una época inmoral, en que algunos la hacen sólo porque les da placer".

Después se turnan: una reflexión sobre *La bomba* y sus sucesivos poseedores; una agorera visión del otoño de un romance; una satírica invitación a los frecuentes *marines* y, por fin, la deliciosa condena de Brassens a una sociedad que la obliga a ser "la pornográfica de la fonografía".

Mezcla de modelo y actriz, de mimo y cantante, Nacha Guevara es fiel a su propia imagen, la nutre y enriquece, de recital en recital, con recursos siempre más sutiles y exigentes. Sin embargo, es posible que un grave peligro de incomunicación la aceche si sigue condenándose a limitar sus relaciones con el mundo del espectáculo. La tentación de marginarse sienta muy mal a las pretensiones de un mensaje despreciado de verdad, hasta sus últimas consecuencias, y no sólo para conformar a una élite. ♦

A. B.



JOAQUIM PEDRO DE ANDRADE: AUSENTE.

DIRECTORES

Un adelantado del nuevo cine

El pasado mes de marzo, la endémica monotonía del Festival de Cine en Mar del Plata fue rasgada por un relámpago de casualidad parecido al genio: el premio mayor recayó, contra todo precedente, en un film audaz, joven, desafiante, y —por si ello fuera poco— latinoamericano: *Macunaima*, del brasileño Joaquim Pedro de Andrade. Curiosamente, en la nutrida delegación que agradeció esta tuilla y aplausos no había una sola persona directamente vinculada con el film. (El actor Jardel Filho, que actúa en él, había desertado al segundo día de la muestra.) El hecho no pareció extrañar al periodismo local. En Río de Janeiro, sin embargo, Andrade señaló públicamente la paradoja de un sistema que había censurado su film, luego lo elegía representante para un certamen internacional, luego lo enviaba sin la compañía probablemente comprometida del autor, luego publicitaba su premio como motivo de orgullo. Al pedido de explicaciones, el director del Instituto Nacional de Cinematografía del Brasil urdió una excusa flagrante: los directivos de Mar del Plata habrían negado la invitación a Andrade para no disgustar al gobierno brasileño.

RITOS DE INICIACION. Un año antes, durante el Festival de Río de Janeiro, cundió la noticia de que Andrade había sido encarcelado por motivos políticos. La delegación francesa se apresuró a declarar que volvería inmediatamente a París si el director no recuperaba su libertad, y a las veinticuatro horas Joaquim Pedro —como todos lo llaman en Brasil— salía del calabozo con la obligación de presentarse diariamente durante una semana para verificar su paradero y responder a interrogatorios que lo confundían.

Este anecdótico proyectó una aureola entre romántica y arrogante en torno a la figura del cineasta, nada semejante al hombre sereno, preciso, que aparenta varios años menos de los treinta y ocho vividos, y que la semana semana visitó Buenos Aires en vísperas del estreno de *Macunaima*. "Mi film supone una apertura hacia lo popular, a partir de sus elementos básicos: a principios de siglo, un investigador alemán recogió numerosas leyendas entre los indios brasileños y las publicó; hacia 1922, en pleno movimiento de vanguardia, Mario de Andrade descubrió en varias de ellas a un personaje frecuente: Macunaima, en lengua indígena "el gran mal". Con él, con sus andanzas, compuso un libro —*Rapsodia*— donde a través de una estructura picaresca pasó revista a cantidad de elementos de la civilización brasileña. Finalmente yo, a partir de *Rapsodia*, casi medio siglo después, hago un film que supone una perspectiva sobre el libro y su material, como Mario de Andrade la creó sobre el testimonio etnográfico."

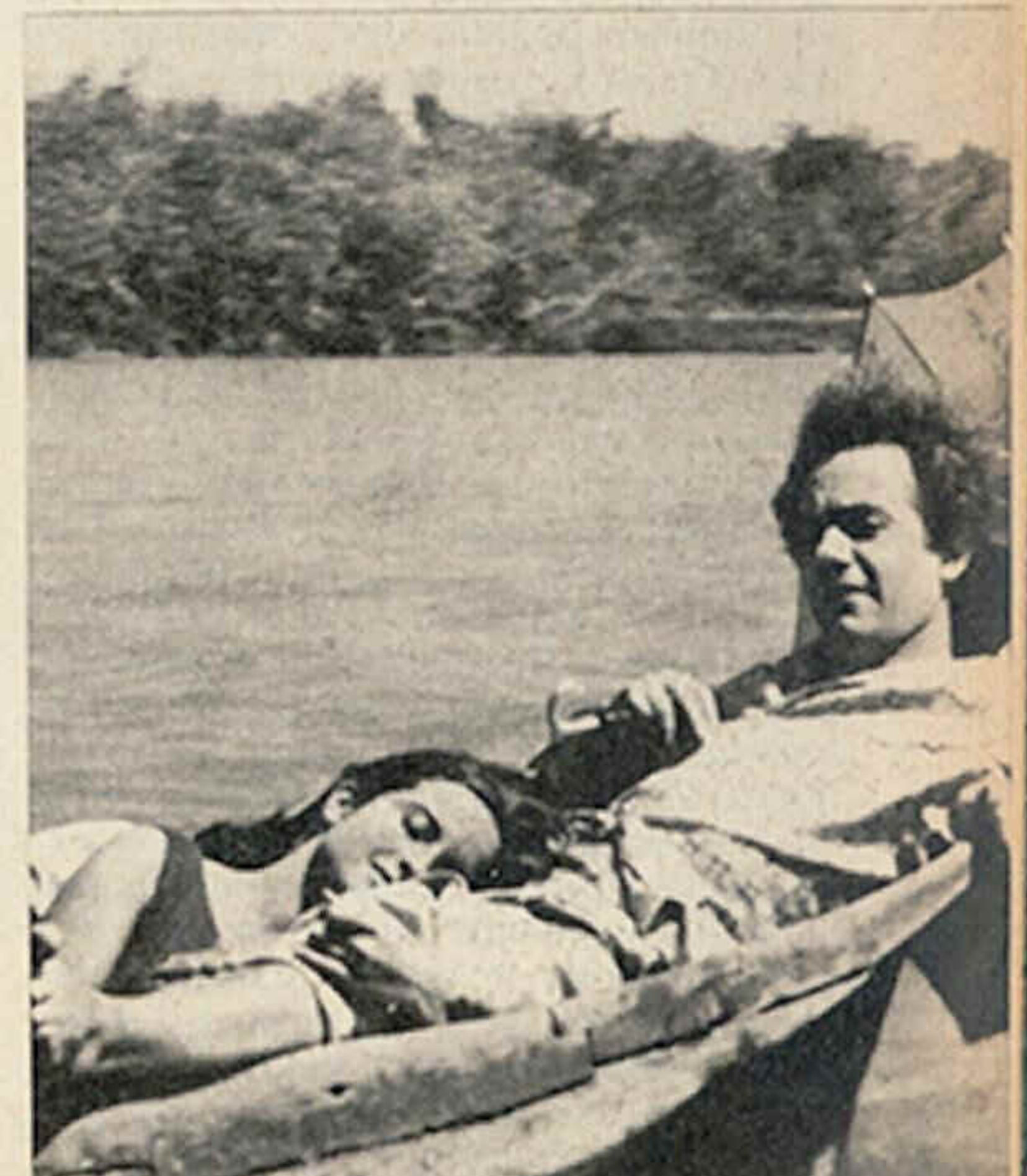
Que esa apertura hacia lo popular fue eficaz lo ha demostrado un enorme éxito de público que el film tuvo en el Brasil, el primero que conoce Joaquim Pedro. Nacido en Río, en 1932, licenciado en Física, hizo asistencias de dirección, documentales culturales y un corto de ficción (*Couro de gato*, 1960) que ingresó en el largo metraje en episodios *Cinco vezes favela* (1962). A principios de los años 60 recorrió Francia, asistiendo a filmaciones con una beca; otra beca le permitió estudiar dirección en Londres con Thorold Dickinson; más tarde hizo experiencias de cine directo con los hermanos Maysles, en Nueva York.

DEL FUTBOL A LA ANTROPOFAGIA. Al regresar al Brasil, Joaquim Pedro buscó enfrentarse con una realidad. Eran los albores del *cinema novo* y su primer largo metraje fue una experiencia de cine directo y montaje de materiales de archivo: *Garrincha, alegria do povo* (1963). "Cometí dos errores", recuerda sin amargura. "Carecíamos del equipo superliviano con que trabajaban los Maysles y no pude ejercer un lenguaje que exige gran movilidad con cámaras pesadas y equipo sonoro rudimentario; por otra parte, reuní casi toda la carrera de Garrincha en un solo, gran partido, lo que fue una idea experimental y desconcertó a los aficionados que reconocían jugadas de partidos distintos en una continuidad forzada. Como el fútbol no interesa a los aficionados al cine, y los hinchas se sintieron defraudados, caí entre dos aguas."

Su film siguiente, el primer largo de ficción, derivó de un poema de Drumond de Andrade: *O padre e a moça* (1966). Su personaje central, bloqueado, incapaz de resolver sus problemas y actuar, corresponde curiosamente a un momento del *cinema novo* —el film es contemporáneo de *Terra em transe* de Rocha—, del mismo modo que la apertura hacia lo popular, la *façanha*, de su apre-

ciación cultural de la antropofagia— puede asociarse al *Antonio das Mortes* de Rocha. "Como movimiento, el *cinema novo* está atomizado. Se ha llegado a hacer todo lo que se puede en una sociedad como la brasileña de hoy. Ahora surgen, por ejemplo, *novíssimos*, que ante la crisis (de producción y exhibición, pero también creadora) eligen el 16 milímetros y las filmaciones en cuatro días: Roger Sganzerla, después de *O bandido da luz vermelha*, hizo otros dos films; Julio Bressane, después de *Cara a cara*, cuatro. En ambos casos, la primera obra se inscribe en el *cinema novo*, al que después impugnan con esa producción anárquica, desafiadamente underground, que quizá no llegue a exhibirse."

Sin embargo, en menos de diez años, bajo gobiernos militares, represiones y censuras, un grupo inicial de pocos cineastas se multiplicó, creó un movimiento, colocó a su país en el mapa del cine internacional. El distribuidor francés Claude Antoine actúa como agente mundial del *cinema novo* e incluso como coproductor ocasional. Una nueva ley ha aumentado a partir del año próximo los días de exhibición obligatoria del cine nacional en el Brasil (de 54 a 112) y hace un par de años que los distribuidores de films extranjeros, en vez de pagar impuestos sobre sus ganancias, son obligados a coproducir el cine nacional. La censura, por otra parte, no es inextinguible y en varios casos ha cedido ante la opinión pública y cierto sentido del ridículo. Es mucho más de lo que cualquier director argentino joven puede soñar. Cualesquiera sean las presiones y los límites en que ha cumplido su trabajo el *cinema novo* —del que Joaquim Pedro de Andrade es un ejemplo tan válido—, éste ha podido llevarse a cabo. Quizá no haya peor tiranía que la indiferencia y el estancamiento. ♦



MACUNAIMA: UN PREMIO HISTORICO.

LA NACION RESPONDE POR SUS AHORROS...

...si Ud. deposita en las entidades autorizadas por la CAJA FEDERAL DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA (Art. 3°, Ley 17.594)

ENTIDADES AUTORIZADAS
DE AHORRO Y PRESTAMO
PARA LA VIVIENDA:

ARCA S.A.
ARGENFE S.A.
ARGOS S.A.
BELGRANO SOC. COOP. DE VIVIENDA LTDA.
BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S.A.
COLUMBIA S.A.
CORPORACION ARGENTINA PARA LA VIVIENDA S.A.
COSMOS S.A.
CREAR S.A.
CREDIOM VIVIENDAS S.A.
DAR S.A.
EL TRUST VIVIENDAS S.A.
FONDO POPULAR HIPOTECARIO S.A.
GALICIA S.A. (e.f.)
GIMENEZ ZAPIOLA VIVIENDAS S.A.
KOLTON S.A.
LIVINGSTON S.A.
PEREZ ARTASO S.A.
PREVIMAR S.A.
PREVISION DEL HOGAR S.A.
PROMOTORA VIVIENDAS S.A.
SACOA VIVIENDAS S.A.
VIVIENDAS CENIT ARGENTINO S.A.
VIVIENDAS CREDITO LINIERS S.A.
VIVIENDAS GUILLERMO A. PENA Y HNO. S.A.

COMPRE-CONSTRUYA-REFACCIONE - MODIFIQUE - AMPLIE SU VIVIENDA PROPIA o CANCELE su hipoteca por saldo de precio.





HOA BINH: LA INFANCIA, SIEMPRE.

FILMS

Las trampas del sentimiento

Hoa Binh - Vietnam pide paz (Hoa Binh), Francia, 1969. Director: Raoul Coutard. Warner, 91 m., Normandie.

Que un fotógrafo de prestigio aborde la dirección de un film, suscita expectativa. Los resultados pueden ser tan variables como los que, en distintos momentos de la historia del cine, obtuvieron Rudolph Maté (famoso por su iluminación en films de Dreyer, luego mediocre realizador) o Haskell Wexler (fotógrafo independiente cuya audacia se manifestó aún más en su propio *Medium Cool*).

Coutard está tan ligado a la historia y la imagen de la *nouvelle vague*, que la decisión de hacer su primer film, y en Vietnam, supone una responsabilidad tomada. El resultado revela un temperamento por cierto generoso pero nada inteligente. El pacifismo más mohoso e inválido ha sido llamado de ultratumba, y su reaparición es meramente trivial. Un niño (madre muerta, padre en la guerrilla, hermanita enferma al lado) atraviesa las miserias y angustias cotidianas de Saigón, con la certeza de que ni una sola de sus miradas desconsoladas dejará de alcanzar el corazón del público; un militar norteamericano y un agitador del Vietcong repiten idénticos argumentos belicistas. Se trata, evidentemente, del reino de los hombres de buena voluntad, donde la guerra es una entelequia siniestra de la que todos son culpables y nadie es responsable. Tanta simpleza ideológica tiene el tratamiento cinematográfico paralelo. Algunas imágenes aisladas (los ubicuos avisos de Shell, un rostro recogido al pasar, un lugar) tienen una verdad propia que el film se esfuerza por ignorar, empeñosamente, hasta alcanzar un remedo de *happy end*. ♦

E. C.

La caricia y el sacudón

Primavera en otoño (A Walk in the Spring Rain), USA, 1970. Dirección: Guy Green. Columbia, 101 m., América.

Para el público de Santa Fe y Callao, estas imágenes balsámicas son impresionables. En un momento en que el cine bulle con sucedáneos de rebelión y erotismo, he aquí que Ingrid Bergman (dignísima, nada gorda y vestida con discreto buen gusto) acompaña a su marido profesor hasta un *cottage* aislado para que pueda escribir tranquilamente un libro académico, conoce al rudo leñador que por su edad le conviene (Anthony Quinn, es decir Zorba, pero sensible y hasta un poco pueril) y, en vez de hacerse la lady Chatterley, no sólo no se arroja al adulterio, cuyas orillas inspecciona curiosa, sino que vive un dramático idilio, con caritas recién nacidas, manzanos florecidos y una tragedia involuntaria. Al final está de vuelta en la ciudad, esperando al nieto a la salida del kindergarten, herida y resignada como seguramente han estado o están la mayoría de las señoras en la platea. Nada impide que estos materiales de semanario femenino se eleven a una calidad cinematográfica real, como ocurrió a menudo gracias a Cukor, a Sirk o al casi ignorado John M. Stahl. Guy Green (cuya *Luz en la plaza* poseía un interés mayor en un registro vecino) conduce estas variaciones delicadísimas con una discreción parecida al sonambulismo. ♦

Aeropuerto (Airport), USA, 1969. Dirección: George Seaton. Universal, 140 m., Gaumont.

Las cosas cambian, sin embargo, cuando Ross Hunter produce. Un best-seller costoso, como el de Arthur Hailey, debe rendir todas y cada una de las emociones exprimibles de sus páginas. Y hay que reconocer que en el film no falta nada. Como en un parque de diversiones bien provisto, donde la montaña rusa no excluye al tren fantasma ni los autitos que se chocan a la rueda loca, el film actualiza y mejora las recetas de —por ejemplo— *Débiles y poderosos* y *Hotel Internacional*, esas epopeyas del avión y el aeropuerto. Desde la bomba que amenaza explotar (y finalmente lo hace, pero no hay víctimas que lamentar) hasta la pista bloqueada por la nieve que debe ser despejada de urgencia, desde complicados triángulos amorosos hasta la anciana chispeante (¡Helen Hayes!) cuyo hobby es colarse en cuanto vuelo puede abordar, los prestigios de Vicki Baum cobran nueva vida en Todd-AO y con un elenco que no puede, sin embargo, aspirar a los esplendores de *Grand Hotel* (1932). La intrínseca falta de estilo de la confección se redime, en gran parte, por la energía de la ejecución. ♦

E. C.



CARLA, BEPPE Y FRANCESCO: ASCENSO.

BALLET

En verano y en Nueva York

El telón se cerró sobre el último cuadro de *Giselle*, y la inmediata ovación amenazó derribar las paredes del Lincoln Center. Durante 22 memorables minutos de la noche del 7 de julio, Carla Fracci recibió una de las más calurosas ofrendas que se recuerden del público neoyorquino, tras su refinada interpretación de la heroína del ballet de Adam. Fue el punto culminante de la temporada internacional del American Ballet, reciente cumbre en la que convergieron las más renombradas figuras. Para la Fracci, el paso por Nueva York le significó ser elevada a un plano similar al de otra figura que ya hace tiempo conquistó los honores máximos: Margot Fonteyn. El parangón se hace obligado, y el talento de ambas las ubica en un nivel en el cual sólo rige, para elegir entre ellas, el gusto personal. En el mercado, el cachet de Fonteyn sigue siendo el mayor del mundo, pero seguido por el de Carla, cuyas acciones están en alza.

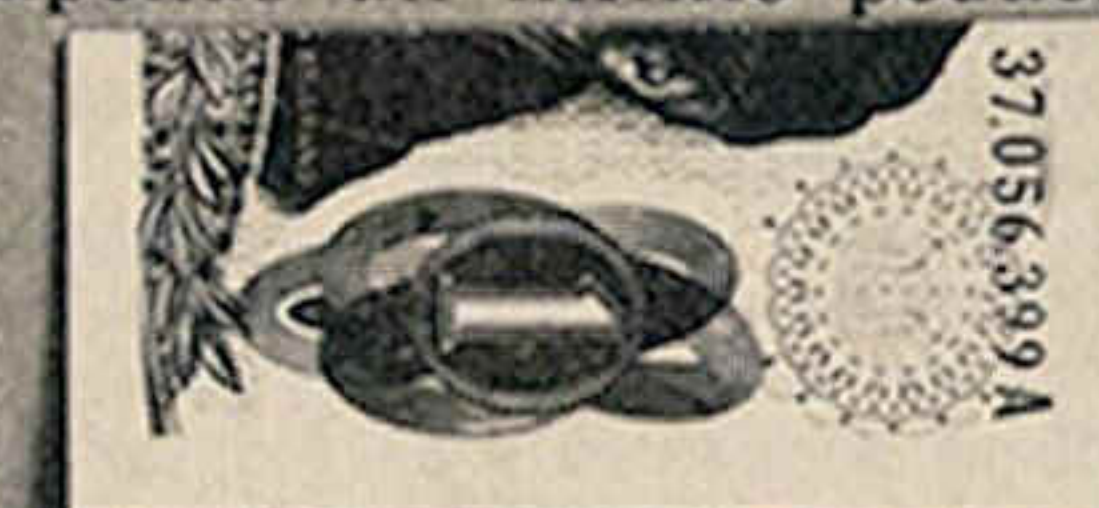
La estrella en ascenso nació en Milán, hija de un conductor de tranvía, e hizo la obligada etapa en la Scala, hasta convertirse en su primera figura. A partir de ahí, se la aplaudió en todas las capitales europeas y en las grandes ciudades norteamericanas, hasta culminar en el triunfo neoyorquino. Se la considera sin par en lo romántico, y se admira su capacidad de actriz. No es raro, porque fue intérprete de Lorca y de Shakespeare, en temporadas dirigidas por su marido, Beppe Menegatti, con quien tiene un hijo de nueve meses, Francesco. Volcada enteramente a la danza, arrastró a Beppe, quien anualmente le pone en escena un ballet: el próximo será *Yerma*, con el texto del granadino y música del brasileño Villa-Lobos.

Falso?



Sí.

Pero es la reproducción exacta de uno verdadero, realizada con una Copiadora 3M 209. La calidad es obvia. Y hacer esta copia con la 3M 209 le cuesta apenas un ínfimo pedacito del billete.



La Copiadora 3M 209 es económica porque no necesita líquidos ni dispersantes ni polvos mágicos. Sólo necesita electricidad y papel, y se enchufa en cualquier toma corriente normal. Es portable. Y es la única que tiene alimentador automático de originales. Además su empresa puede tenerla sin necesidad de comprarla.



Copia como loca.

32-2951

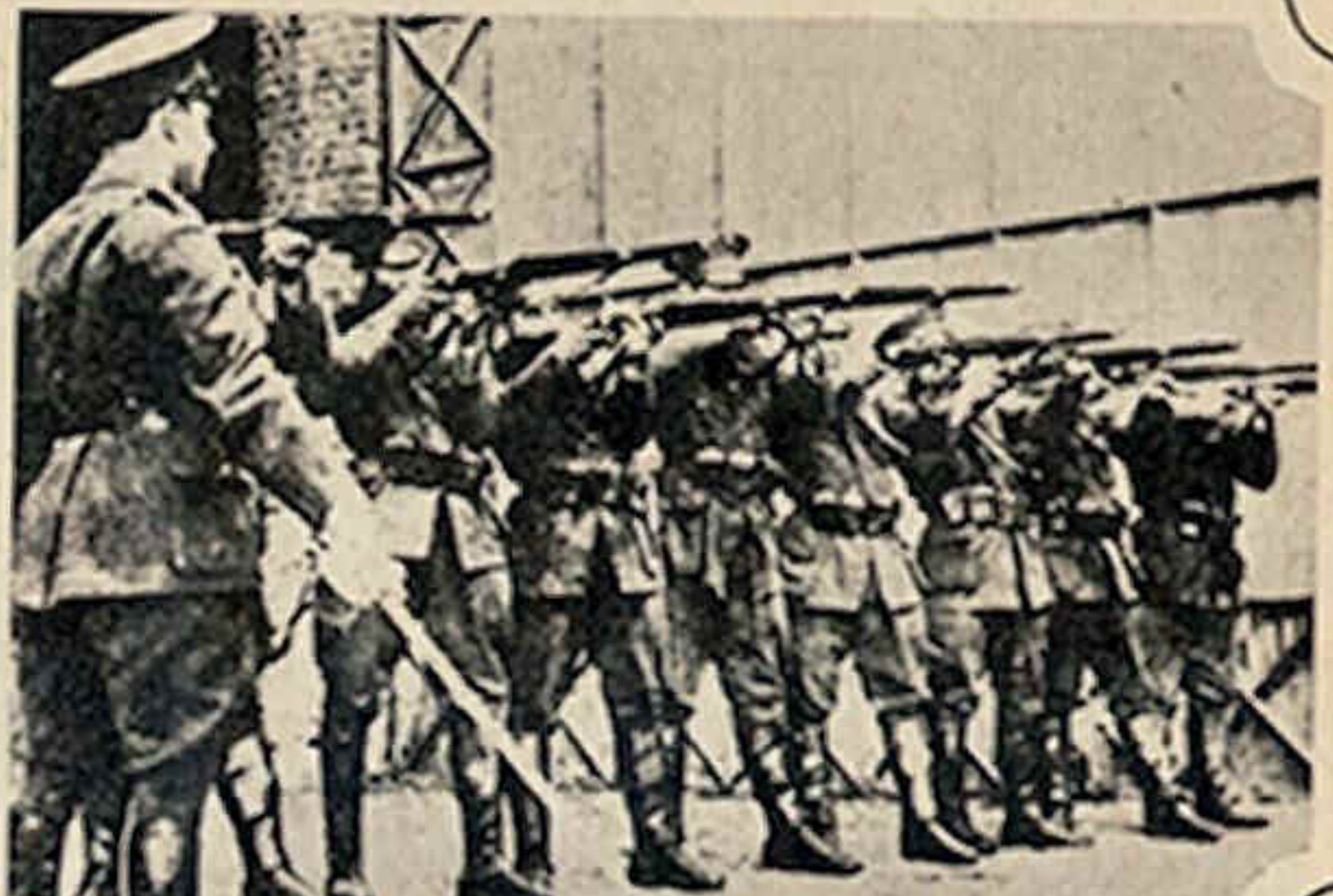
Llame a este número; es un nuevo desafío a la comparación.



MINNESOTA (3M) ARGENTINA, S.A.C.I.F.I.A. Tucumán 117 - Buenos Aires

DISTRIBUIDORES INTERIOR: ARBUS S.C.A., San Martín 928, Comodoro Rivadavia - Chubut - C. HERRERA WESKAMP S.R.L., 9 de Julio 706 - Córdoba - CIA. SUDAMERICANA S.R.L., San Martín 3536 - Mar del Plata - COLLIPAL VENTAS, Belgrano 731 - Bahía Blanca - COPIAFAX S.R.L., Gral. Paz 657 - Mendoza - COPY-NORTH S.R.L., Av. Alberdi 147 - Resistencia, Chaco - 25 de Mayo 1023, Corrientes - FOTORAMA S.R.L., San Martín 862 - Rosario - MUNDO COPIA S.A.C.I.F.I.A., San Martín 667 - Tucumán - SIMECO, Av. Viterbori 928, Gral. Roca - Río Negro.

X-LA PENA DE MUERTE



“¡Han impuesto la pena de muerte!”. Este fue el primer rumor que circuló a escasas horas de haber triunfado el movimiento militar del 6 de setiembre, y que se confirmó luego a través del Bando N° 1 del Gobierno Provisional, firmado por el presidente Uriburu y por Kinkelin, el Secretario General de la Casa de Gobierno. En ese bando se establecía que, para mantener el orden, eran necesarias las más rigurosas medidas represivas: “Todo individuo que sea sorprendido *in fraganti* cometiendo delito contra la seguridad y bienes de los habitantes, o que atente contra los servicios y seguridad pública, será pasado por las armas sin forma alguna de proceso”.

LAS RAZIAS. Comenzaron entonces las *razias* contra los dirigentes obreros más activos. El 8 de setiembre (horas antes del tiroteo que se produjo frente a la Casa de Gobierno ante el rumor de un supuesto estallido revolucionario, y que dio lugar a otros dos bandos), una delegación de la Unión Sindical Argentina, presidida por J. A. Silvetti, expuso ante las autoridades del Ministerio del Interior su pesar por “las desmedidas restricciones a la actividad gremial”.

Uno de los integrantes de ese grupo, Andrés Cabona, narró a *Panorama* detalles de la entrevista: “El subsecretario del ministerio, doctor Eduardo J. Bullrich, prometió que se tomarían medidas para que la actividad sindical fuera respetada, y, en determinado momento, preguntó qué opinión le merecía a los trabajadores la revolución y el nuevo gobierno. Se produjo un silencio, y Silvetti, eludiendo la respuesta, hizo referencia, en cambio, a la mala impresión que había causado entre ellos la designación del contralmirante Ricardo I. Hermelo en el cargo de Jefe de Policía”. Cabona recordó la sorpresa de Bullrich y reconstruyó el diálogo con Silvetti:

—¿Y qué tienen ustedes contra Hermelo? ¿Por qué no lo quieren?

—Por su pasada actuación al frente de la Prefectura Nacional Marítima, en la que se caracterizó por su persecución a los sindicatos obreros, a los que pretendía intimidar simulando el fusilamiento de los militantes detenidos,

mientras que por otra parte, brindaba su apoyo a los patrones, de los cuales percibía una jugosa retribución por esos servicios.

—¿Ustedes están en condiciones de probar todo eso?

—¿Cómo no! Existe un proceso promovido por el secretario de la Federación Obrera Marítima en el que constan todos los antecedentes.

“Días después —concluye Cabona—, se le comunicó el número del expediente y se le dio copia de las principales actuaciones; antes de que pasara un mes, el contralmirante Hermelo era relevado de sus funciones en la Jefatura de Policía”.

Desde fines del siglo pasado existía en la Argentina el anarquismo, con las mismas características explosivas que en el resto del mundo, y su manifestación más espectacular había sido el atentado que acabó con la vida del coronel Ramón L. Falcón, el Jefe de Policía asesinado en 1909. A partir de la segunda década, un grupo surgido del anarquismo había modificado las tácticas y, además de las bombas, inició los famosos “asaltos expropiadores”, justificándose en la necesidad de ayudar a los familiares de los presos, de publicar periódicos y de realizar campañas de difusión de sus ideas.

La acción en la Argentina del “anarquismo expropiador”, estimulado por el sacrificio de Sacco y Vanzetti, desató una campaña de protestas pocas veces igualada. Su audacia se manifestó en cada actuación, cada vez con mayor intensidad: falsificaron moneda nacional, perpetraron asaltos en las agencias de cambio, en la Aduana de la Capital, en la estación Las Heras del tranvía Anglo, a un pagador del hospital Rawson, en la estación de subterráneos Caballito y en la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires situada en San Martín.

En octubre de 1930, bajo plena ley marcial, Severino Di Giovanni y Miguel Arcángel Roscigna robaron una fuerte suma a un pagador de Obras Sanitarias, en Palermo. En Rosario desfiguraron de un balazo en la cara al comisario Velar, especializado en la detención de *ácratas*, como preferían denominarlos en los ambientes policiales. En enero del año siguiente, en la estación Once

de subterráneos, en la estación Maldonado del Ferrocarril Central Argentino (actual Bartolomé Mitre) y en Márquez, Constitución, hicieron estallar bombas provocando varias muertes. En el penúltimo día de ese mes cayó preso Di Giovanni, después de un tiroteo en el que nuevamente hubo víctimas. El 1° de febrero fue fusilado y veinticuatro horas después se hizo lo mismo con Paulino Scarfó.

Tres personas concentraban entonces el mayor odio de los anarquistas, además de Uriburu: Matías Sánchez Sorondo, ministro del Interior; Leopoldo Lugones, hijo, comisario inspector “a cargo de lo político y social” en el Departamento de Policía, y el mayor José W. Rosasco, interventor policial en Avellaneda. Uriburu mandó a Rosasco a ese centro industrial y obrero para que efectuara una “operación de limpieza”, y la nueva autoridad policial debutó haciendo atar al banco de una plaza a dos rateros, a quienes mandó fusilar en su presencia. Inmediatamente inició diarias redadas de anarquistas.

En la noche del 12 de junio de 1931, el mayor Rosasco concurre, después de dirigir una batida en la que habían detenido a 44 anarquistas, a un restaurante de la avenida Mitre, en compañía del secretario de la comuna de Avellaneda. Promediaba su cena, cuando entraron al local cuatro personas y se dirigieron resueltamente a la mesa que ocupaba Rosasco. Uno de ellos sacó su revólver y lo acribilló a balazos. El episodio tuvo resonancia nacional y el presidente Uriburu ordenó un entierro con los máximos honores. Al mismo tiempo se inició un vasto operativo y numerosos anarquistas cayeron bajo las balas policiales. Según la investigación realizada por el periodista Osvaldo Bayer, el autor de la “ejecución” de Rosasco fue el secretario general de la Federación Obrera Marítima, Juan Antonio Morán, quien cuatro años después apareció muerto en General Pacheco, con un balazo en la nuca y señales en su cuerpo que demostraban “las horribles torturas a que había sido sometido”.

PARAGUAS INUTIL. A pesar de la pena de muerte, el país estaba muy agitado. Un paraguas para cuando no llueve.”

toral del 5 de abril en la provincia de Buenos Aires, donde habían triunfado los radicales; la crisis económica y la desocupación seguían creciendo; los partidos políticos reclamaban el retorno a la normalidad; y, para colmo, el 20 de julio el teniente coronel Gregorio Pomar, ex edecán de Yrigoyen, sublevaba la guarnición de Corrientes y ocupaba esa ciudad en la creencia de que estallarían movimientos similares en toda la República, una presunción completamente errónea, pues quedó solo en el intento.

El gobierno empezó entonces a hablar de “un plan terrorista de vastas proporciones”. Aprovechando que en la sublevación de Corrientes había sido muerto el teniente coronel Lino Montiel, se dio un comunicado oficial: “La relación entre los *ácratas* y los radicales no deja lugar a dudas... Ha existido la promesa firme, y ofrecida por los personalistas, de que la ciudad de Buenos Aires sería entregada al saqueo y al desmán de las turbas anarquistas, siempre y cuando éstas se compromie-

LA VIOLENCIA. Poco antes de la muerte de Rosasco, del levantamiento de Corrientes y de la represión que le siguió, se exoneraba, alejándolo de todas sus cátedras, a un profesor de la Universidad de La Plata. En su irónica respuesta, el afectado sugirió al Gobierno Provisional la conveniencia de suprimir dos asignaturas, Instrucción Cívica y Moral Cívica, “por ser materias subversivas”. El destacado dirigente universitario era el constitucionalista Carlos Sánchez Viamonte, quien debió salir del país bajo el amparo de la Embajada del Uruguay. Cuando *Panorama* recabó su opinión sobre la pena de muerte aplicada en esa época, Sánchez Viamonte contestó: “Mi respuesta sería incompleta si me refiriera estrictamente al tema y no lo ubicara en el contexto histórico. En la asamblea universitaria que se llevó a cabo en la Facultad de Medicina en la noche del 5 de setiembre de 1930, se resolvió apoyar a Uriburu. En esa oportunidad hablé reclamando civismo, ya que no se registra en el mundo un solo triunfo mi-

sin que quedara constancia alguna. Su aplicación fue pública y notoria en la ciudad de Avellaneda el 8 de octubre de 1930, con el fusilamiento de dos personas (una de ellas menor de edad): Gatti y Gagliardo. Algo más tarde fueron ejecutados Di Giovanni y Scarfó en la Penitenciaría Nacional. Esta vez se aplicaron las disposiciones del Código Militar en tiempo de guerra: proceso sumarísimo y defensa. El defensor de Di Giovanni, teniente Franco, sostuvo la tesis del general Mitre, negando la existencia de la Ley Marcial. El gobierno de facto lo castigó, expulsándolo del Ejército y condenándolo a prisión rigurosa”.

“En lo que se refiere a la libertad personal —agregó Sánchez Viamonte—, no hay exageración en afirmar que fueron privados de ella todas las personas que objetaron los actos de Uriburu. Muchos detenidos políticos fueron enviados a Ushuaia. Un caso típico fue el de Emir Mercader, a quien se imputó el delito de no haberse quitado el sombrero ante la presencia del general Uriburu, en las tribunas del hipódromo de La Plata. Comprendo perfectamente la reacción de los militares contra los horribles atentados terroristas que los afectan. Lo que no comprendo es que se cree la pena de muerte por ellos y para ellos. Si de lo que se trata es de borrar la existencia de la sociedad civil para convertirla en una sociedad militar o para dar a los militares la calidad y categoría de casta privilegiada, como la chatras de la India en el Código de Manú, entonces deberíamos haber pasado en silencio el sesquicentenario de Mayo. He tenido en mi poder muchos documentos de la Revolución y de la Independencia. En ellos los militares se reconsideraban ciudadanos, miembros de una sociedad civil y se honraban con el título de *ciudadanos*”.

Con la pena de muerte, la ley marcial y los bandos, Uriburu intentó desde el poder usar la disciplina militar y las normas que rigen en tiempo de guerra para gobernar una sociedad civil. Esto trajo como consecuencia una violencia que engendró más violencia; el enfrentamiento, cada vez más agudo, entre civiles y militares; la aparición de la expresión peyorativa de *civilacho* para quienes no formaban parte de las fuerzas armadas. Asimismo, cuando el jefe del Gobierno Provisional señaló en el discurso que pronunció en la Escuela Superior de Guerra (15 de diciembre de 1930) que su movimiento debía el triunfo “al sólo esfuerzo del Ejército y la Armada” y que si fuera vencido “no habría de ser por obra de los partidos sino por el país mismo”, estaba jugando definitivamente su destino a todo o nada. ♦

Copyright Panorama, 1970

Próxima nota:
LOS RADICALES DERROTAN
AL GOBIERNO

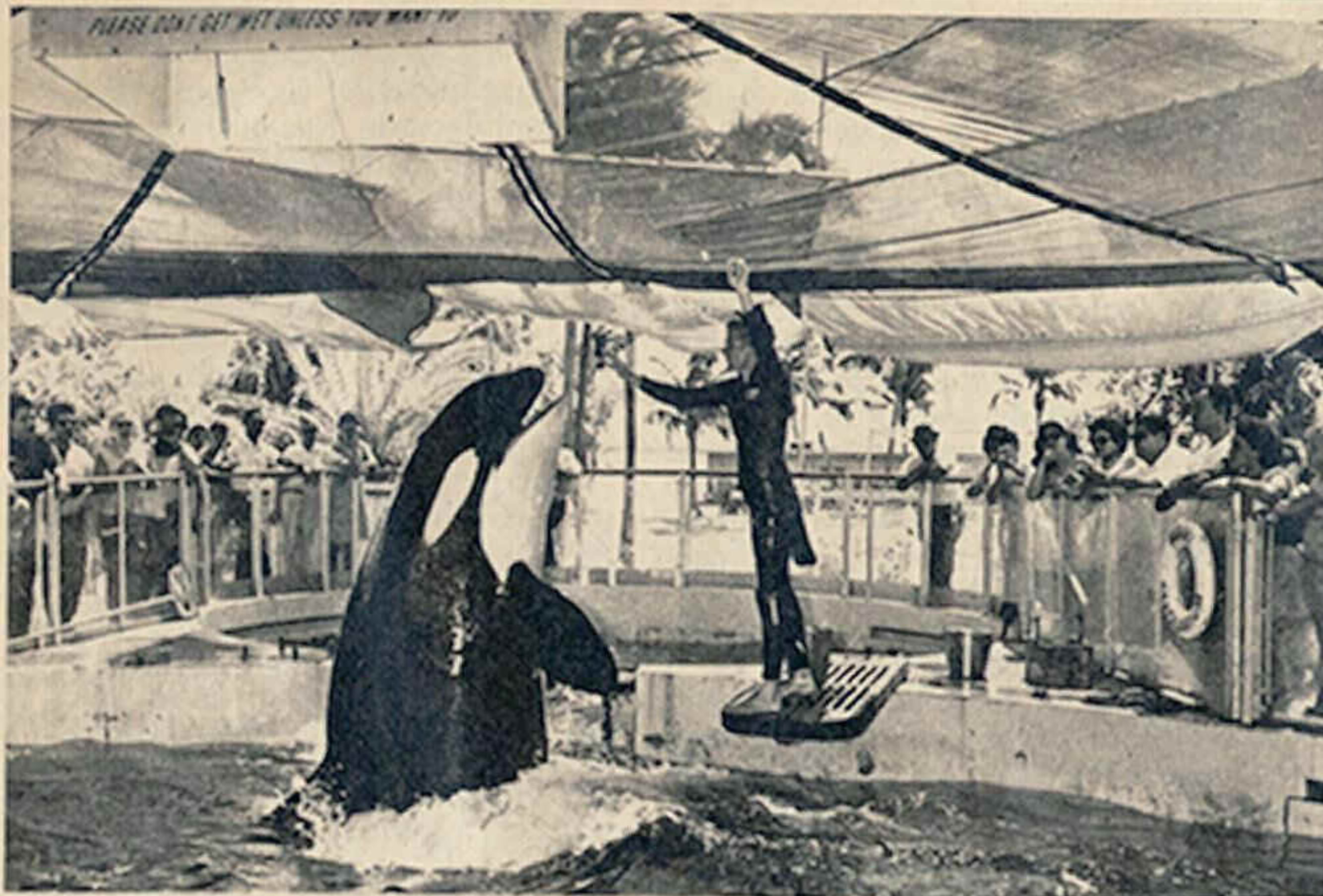


ROSASCO (EL FUSILADOR), HERMELO (EL SIMULADOR), DI GIOVANNI (EL FUSILADO).

litar que no haya sido seguido por una dictadura de entorchados. Dos días después, Alfredo Palacios, en su carácter de Decano de la Facultad de Derecho, dictó una resolución en la que expresaba que reconocer una junta de gobierno impuesta por el Ejército era contrario a la Constitución y al espíritu democrático. El Bando N° 1 de Uriburu, aparte de las deficiencias gramaticales se singulariza por sus disposiciones. No contiene declaración expresa de la Ley Marcial, pero la impone directamente en su forma más típica, defraudando las esperanzas de todos nuestros tratadistas y el absurdo empeño de buscarle un justificativo y un límite para su aplicación. Se da por inexistente el orden jurídico preestablecido. Se prescinde de la Constitución y de las leyes dictadas en consecuencia. La vida de las personas queda a merced de cualquier oficial, menos aún, de cualquier suboficial inclusive de cualquier soldado. Basta afirmar que se ha sorprendido a un individuo en flagrante delito, no importa el grado de gravedad, para obtener que sea pasado por las armas inmediatamente, sin forma alguna de proceso. El bando del general Uriburu fue aplicado varias veces

Un joven militante del radicalismo, Arturo Jauretche, fue preso en Mendoza bajo el imperio de la ley marcial “por oponerse activamente al Gobierno Provisional, con la agravante de estar armado”. Se salvó de la pena máxima, pero cuatro décadas después, al publicar su *Manual de Zonceras Criollas*, recordaría aquel incidente y haría mención del artículo 18 de la Constitución Nacional, en el que se expresa claramente: “Queda abolida para siempre la pena de muerte por causas políticas”. Jauretche observa ahora que “la pena de muerte está abolida, siempre y cuando el gobernante no tenga interés en aplicarla, pues en caso contrario no tiene en cuenta la Constitución”. “Se supone que la prohibición de aplicar la pena de muerte por causas políticas —agrega— rige para los casos extremos, como revoluciones, golpes de estado, etcétera, y no para los simples desacatos, interpelaciones parlamentarias o artículos periodísticos. Pues es precisamente con las revoluciones o tentativas, cuando no funciona; se trata de un paraguas para cuando no llueve”.

Informe Especial



HUGO, LA BALLENA, ESPERA SU NUEVO TANQUE: YA VENDRÁN TIEMPOS MEJORES.

TURISMO: DE UN VIAJE A LOS PARAISOS ARTIFICIALES

Durante diez días del pasado mes de junio, el secretario de redacción Ernesto Schóo, invitado por Panamerican Airlines, el Departamento de Comercio del Estado y el Servicio de Viajes de los Estados Unidos, atravesó la Florida. Estos son algunos de sus apuntes.

El rompecabezas está ahí, tirado entre el Golfo de México, el Atlántico y el Caribe, con la apariencia de piezas exactamente encajadas en su lugar. Todo parece coordinarse sin fallas: aquí, las arenas blancas y finas, de talco, protegidas por el festón reparador de las palmeras; allá, el laberinto verde de los Everglades, un archipiélago de islotes idénticos entre cuyos manglares, aun hoy, perderse equivaldría a una muerte probable; más allá, las fatigadas sirenas de Weeki Wachee Springs, perpetuamente arrastradas, por una coreografía no demasiado imaginativa, a ejecutar cabriolas en un acuario; sobre la costa del Golfo, un melancólico remedo del Palacio Ducal de Venecia se oxida bajo el sol implacable y es visitado por el húmedo fantasma de Eleonora Duse; en un falso jardín de un falso castillo barroco, una fuente francesa, del siglo XVIII, auténtica, de piedra, se retuerce bajo capas de pintura dorada, verde, azul.

Las visiones se encaraman unas sobre otras, se superponen, se estiran o se encogen como los espejos mágicos. La imagen final del rompecabezas podría ser, por ejemplo, la cara de Ponce de León, el descubridor, que en pos de la fuente de la eterna juventud tropezó,

en cambio, en 1513, con esta comarca fabulosa a la que, con justicia, llamó la Florida. O la cabezota de un león de veras, de esos que lánguidamente se sacuden los flancos y se desperezan frente al terror casi real de los turistas que, en automóvil, transitan por los senderos de "Africa USA". O bien esa piscina con la forma del Estado, que costó 150 mil dólares y en la que Esther Williams se dio un baño de tres minutos para el film *Fácil de amar*, en 1953, y que hoy es uno de los atractivos de Cypress Gardens. Pero todas estas figuras ¿no son acaso simples alucinaciones del calor, visiones compuestas por la humedad condensada en las pestañas, por la irritación solar, por el vaho del asfalto o de la arena?

LOS DESNUDOS Y LOS OTROS. El programa no contempla una visita a Miami Beach, esa lengua de tierra separada de la costa donde arde la extravagancia de los millonarios y de quienes medran a costa de sus caprichos (¿por qué se piensa, acaso, que ya se sabe demasiado acerca de ese círculo infernal de la ridiculez humana?). En la agenda figura, en cambio, una visita al Centro de Refugiados Cubanos —dentro del área del Aeropuerto Internacional de Miami—; y, con casi cómica puntualidad, consigna: "12, fotografiar desembarco de refugiados". No hubo ocasión de hacerlo, sin embargo: el avión de La Habana se retrasó, y el recorrido se limitó a una interminable, información de funcionarios norteamericanos

sobre la historia de los famosos "vuelos de la libertad", y a un almuerzo compartido con exiliados, en su mayor parte campesinos y operarios muy modestos que repiten, invariablemente, la misma letanía.

Imposible hablar con ellos de situación política, económica, social o intelectual de Cuba, mientras se comparte su almuerzo de arroz con frijoles negros, café con leche y bizcocho. De aquí saldrán a la conquista de USA y lograrán afianzarse porque, como confía un funcionario, "son más trabajadores y prolijos que los negros o los portorriqueños". Invadirán Miami, en cuya zona céntrica apenas si se oye hablar inglés: *English spoken* rezan letreros en no pocas tiendas. Prosperarán mucho más que en su patria, claro. Pero al sentimiento del exilio se mezclará otro.

En la última noche de la gira, el grupo de periodistas fue invitado a Flamenco, "finest Spanish Supper Club" (un restaurante, con excelente comida y un show abominable, entusiastamente coreado por los jolés de los norteamericanos), cuyos propietarios son los mismos de otro lugar análogo, Les Violins. El gerente y su hijo compartían una de las mesas; al tocarse el tema de los deportes típicos de cada país, el hijo —Enrique, o Henry, 20 años— comenta: "¡Ah, sí, fútbol! Soccer, como le decimos nosotros". El padre deja el cubierto en el plato y lo mira como alucinado: "¿Qué has dicho?". El chico, confuso: "El fútbol, soccer que le decimos nosotros". "¿Cómo nosotros? —se inflama el padre—. Que le dicen aquí, querrás decir". Hay un silencio, a partir del cual, el hijo busca en vano disculparse buscando apoyo en los otros comensales; hasta el fin de la comida, su padre seguirá mascullando: "¿Lo han oído ustedes? Nosotros, nosotros. ¿Con quién vamos a reconstruir a Cuba? ¿Qué va a ser de esta generación criada aquí, educada aquí?". Enrique, o Henry, llegó a USA a los 10 años.

HERMANO LEON, HERMANA COBRA. Todo está pensado en términos de turismo y, a la vez, de infancia. La familia norteamericana típica tiene no menos de tres hijos, y es a ellos a quienes se dirige, fundamentalmente, esta vasta empresa de entretenimientos, este parque de diversiones gigantesco que es la Florida. Apenas se da un paso sin que ondule, al alcance de la mano, la melena de un león; sin que el delfín lo salpique a uno con sus piruetas; sin que la tortuga o la cotorra, el caimán o la cebra, se asome por entre la esplendorosa vegetación. Hay lugares, como "Africa USA", donde se copia a la perfección el habitat de los animales salvajes y se los deja en libertad; en Busch Gardens, los periquitos y los papagayos se esmeran en transitar por la cuerda floja, pedalear en monociclos, picotear afectuosamente a los niños y los cachorros, o los



EL PATIO DEL MUSEO DE ARTE "JOHN AND MABLE RINGLING", EN SARASOTA (FOTO SUPERIOR); A LA IZQUIERDA, UNA VISTA CARACTERÍSTICA DE CYPRESS GARDENS; ARRIBA, EL SHOW DE LAS SIRENAS EN WEEKI WACHEE SPRINGS; ABAJO, LOS ANIMALES SALVAJES SE PASEAN EN LIBERTAD POR "AFRICA USA".





ARRIBA, INTERIOR DEL GIGANTESCO EDIFICIO, QUE RECUERDA A UNA CATEDRAL GÓTICA, DONDE SE ARMAN LOS COHETES APOLO, EN CABO KENNEDY; A LA DERECHA, EL MELANCOLICO PALACIO VENECIANO DE LOS RINGLING, EN SARASOTA, SOBRE EL GOLFO DE MEXICO (HOY CONVERTIDO EN MUSEO ESTATAL); ABAJO, A LA IZQUIERDA, CHOZAS DE LOS INDIOS SEMINOLAS, EN LOS MANGLALES DEL PARQUE NACIONAL DE EVERGLADES; A LA DERECHA, ALLI MISMO, EL ÚNICO MEDIO DE TRASPORTE POSIBLE.



nudos visitantes. En el Seaquarium, Hugo, la ballena, ha crecido tanto que le ha salido una joroba y hay que construirle un receptáculo nuevo, tan vasto como un estadio (mientras, Hugo hace resignadamente sus cabriolas y se divierte en salpicar con su chorro dorsal a los curiosos que se apiñan junto a su estanque).

El mayor sobresalto lo proporcionan los cocodrilos y, sobre todo, la cobra, King Cobra, estrella de un show mediante el cual se allegan fondos al Serpentarium de Miami, una institución privada que se dedica a la investigación, extracción y procesamiento del veneno de los reptiles. La culminación de estas Folies ofídicas consiste en lanzar la cobra, como un dardo, contra los aterrados espectadores, y cazarla en el momento oportuno, haciéndola verter luego, alevosamente, su veneno en una copa de vidrio. Más impresionante que la visión de la cobra es, sin embargo, la del dueño del Serpentarium, William Haast, una figura de cera, flaca y amarilla (todo amarillo: la cara, los ojos, el pelo, los brazos, los dientes). Idéntico a Christopher Lee cuando yace en su ataúd en la serie de Drácula. Al preguntarle si está maquillado como parte del show, Haast se escandaliza: ha sido mordido tres veces por las cobras y la consecuencia es una extrema desecación de la piel, y ese color, otorgado también por el contacto habitual con las serpientes. Pese a la explicación, no se puede menos que atisbar, furtivamente, los colmillos del profesor Haast.

EL ALEPH. En las cercanías de Tampa, el delirio se instala en la sombra de un inmenso kapok, un árbol centenario cuyas ramas colgantes se aferran al suelo mediante prolongaciones de las que brotan raíces. A su vera, una ronda de estatuas clásicas y de gigantescas antorchas crepita en la noche estival. Es la entrada a The Kapok Tree, un restaurante capaz de albergar, en su salón principal, a tres mil comensales al mismo tiempo.

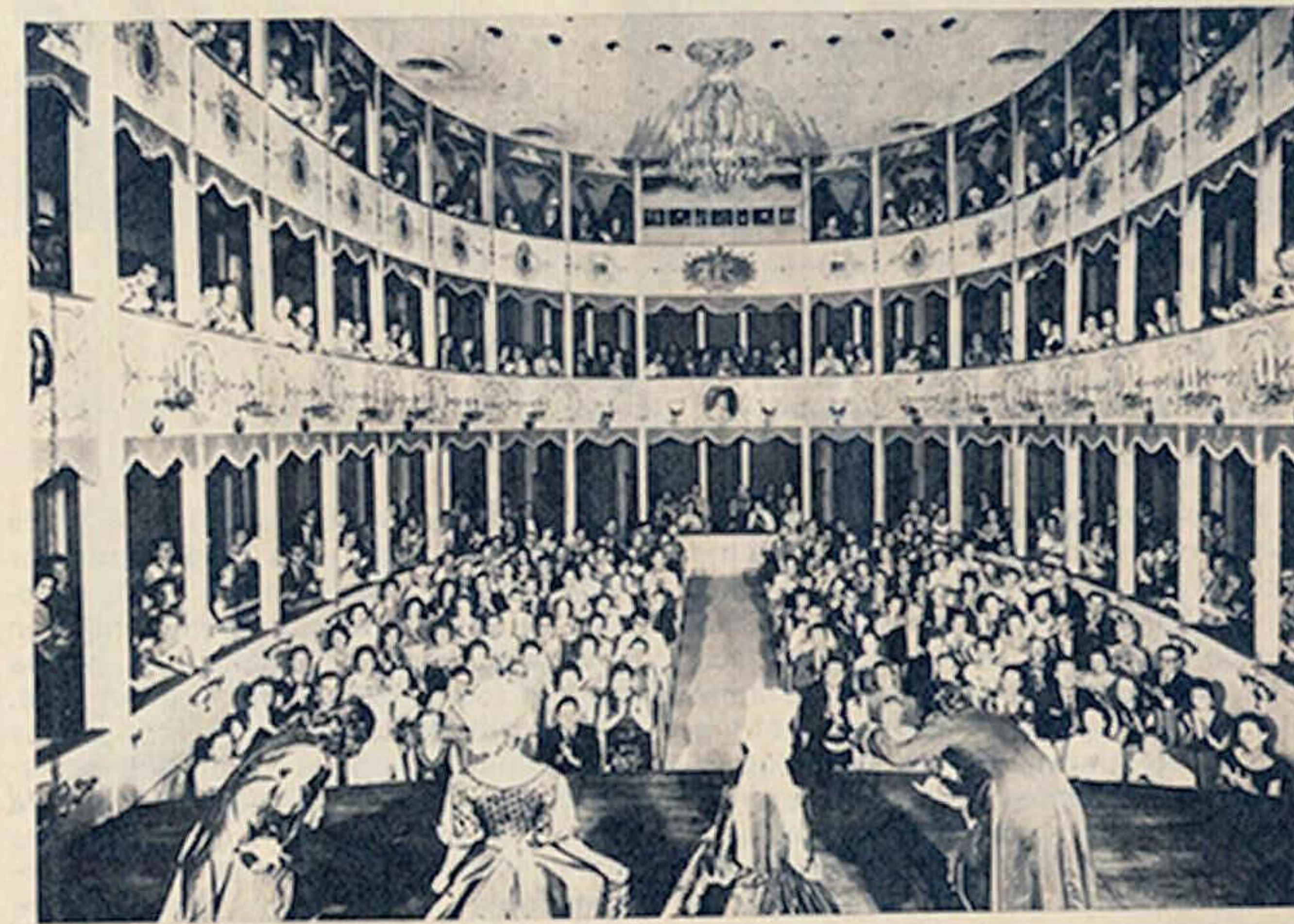
Traspuesto el pórtico de columnas dóricas, se ingresa en una avenida (no hay otra definición), en un andén de ferrocarril, con la característica bóveda encristalada. Es una galería comercial, en forma de cruz; en el centro, un altar barroco, dorado, tal vez procedente de México, preanuncia lo que se va a encontrar de inmediato: el Jardín de las Alucinaciones Sucesivas, el Palacio de las Estatuas Infinitas, cualquier cosa, cualquier denominación le viene bien a este conglomerado de fuentes, esculturas, laberintos, jarrones, zócalos, balaustradas.

Pero nada, nada —ni los juegos de agua y las cascadas, ni las grutas y las esculturas, ni los hemicíclios y los templos que acogen al visitante— se iguala a la magnificencia del salón central, cuya descripción no debe intentarse siquiera porque equivaldría a un catálogo de Universal. No hay un mil-

metro de pared que se haya salvado del abrazo letal de las guirnaldas (de piedra o de estuco, tanto da), de las nalgas de los angelotes aposentados sobre cornisas, de los espejos, los candelabros y las cornucopias que ponen a la vista una muralla móvil, llena de anfractuosidades y de reflejos, de valvenas amenazantes; porque esos muros viven, con la misma vida perversa de las palmeras y los gomeros de plástico que brotan en los rincones hasta alcanzar el techo. Un techo del que, a su vez, descienden convulsivamente enlazadas las arañas de caleles y las vides artificiales; y éstas rozan las frentes de las Venus y las Ceres de escayola o de mármol, a cuyos pies nacen fuentes, manantiales, espejos de agua en los que se miran Narcisos plateados, Afroditas doradas. Y llega el momento en

quinta de descanso y está enterrada Eleonora Duse; la leyenda quiere que haya actuado en este teatro, y aunque no sea cierto ¿no es algo de ella lo que flota sobre toda esta melancolía?

La sala está perfectamente conservada y funciona todo el año, con compañías subsidiadas por el Estado (al cual donó Ringling todas sus posesiones al quebrar, en 1929), tanto de prosa como de ópera de cámara. Los medallones en grisalla que adornan la hilera de palcos balcón representan a artistas de la época —Antonio Canova, Vittorio Alfieri—, a Dante y Petrarca y, en el medallón central, y en colores, a Catalina Cornaro, fugaz reina de Chipre en el siglo XVI, quien se instaló con su corte en Asolo, al abandonar la isla, y durante dos décadas brilló, en la pequeña ciudad veneta, como mecenas y literata.



EL TEATRITO DE ASOLO INSTALADO EN SARASOTA: LA SOMBRA DE ELEONORA.

que esto adquiere, a fuerza de acumulación y por sola virtud de tanta presencia, una suerte de grandeza.

SOMBRA DEL PARAISO. Junto a The Kapok Tree, hasta el reino de los Ringling, en Sarasota, parece disminuido. Dueño del circo más grande del mundo —Ringling, Barnum & Bailey—, John Ringling atesoró la mayor colección de Rubens que hay en América, y otras piezas valiosas, y las instaló en un museo cuyas líneas generales reproducen, de alguna manera, la Piazza dell'Annunziata, en Florencia; sólo que en el gran patio central crecen palmeras y flores tropicales.

En el fondo del gran patio, un edificio cúbico alberga uno de los hallazgos más insólitos que pueden hacerse en esta tierra insólita que es Florida: el teatrillo de Asolo, una salita italiana construida en el Véneto en el siglo XVIII y que Ringling hizo trasladar, íntegra a Sarasota. En Asolo tenía su

Los Museos Ringling —el de arte, el del circo, tristísimo— se completan con un capricho de esos que sólo se permitieron la nobleza del siglo XVIII y los millonarios norteamericanos anteriores al crack de Wall Street en 1929. Mable Ringling adoraba a Venecia y se hizo construir una réplica —algo menor— del Palacio Ducal, sobre la bahía de Sarasota. Ella murió antes de la gran crisis, sin imaginar, seguramente, que los pavimentos de mármol importado (todo se llevó de Europa, hasta las tejas, españolas) resonarían alguna vez con los pasos de tantos padres que arrear a sus chicos, ahitos de golosinas y de sol, de elefantes verdaderos y de mezquitas falsas, que son en realidad restaurantes, que son en realidad tiendas donde se venden souvenirs de ese viaje que permite —Disneylandia mediante— imaginar que uno ha estado en todas partes, desde un polo hasta el otro, sin haber estado, al fin de cuentas, en ninguna. ♦

Deportes



EL BOMBARDERO DE DETROIT ES AHORA UNA PILTRAFA EN MANOS DE LA POLICIA.

JOE LOUIS, EL IDOLO VIEJO Y ENFERMO

El cortejo avanzaba silenciosamente por el corredor. Había un abogado, médicos y policías. Todos retenían el aliento: un hombre se sorprendió sin tener tiempo de reaccionar. No era una ejecución. Sólo una simple formalidad administrativa. Buscaban a Joe Louis, el viejo campeón del mundo de todas las categorías, *El Bombardero Negro*, el viejo ídolo de Harlem, para llevarlo al asilo psiquiátrico de Denver (Colorado). Pero Joe Louis ya tenía el instinto de un condenado a muerte. Había percibido un murmullo de pasos reprimidos, y sobre todo la complicidad de su familia, de todo el edificio, con carceleros y médicos que se acercaban. Estaba de pie en medio del living, con el corazón palpitante, su cuerpo pesado, el rostro hinchado y la mirada velada por una angustia sumisa. Primero entraron los policías. La fuerza de la ley frente a las buenas palabras. Los oficiales sabían que el coloso en ruinas estaba vencido, y que ahora era suficiente sacudirlo un poco. Joe Louis se resistió. Recuperó como en un sueño sus viejas fuerzas. Pero no rindió lo suficiente como para dañar a los brutos hábiles que lo ceñían. Siempre fue respetuoso de los blancos, confiado de tener muy atrás un abuelo materno blanco. Ahora protestaba por su inocencia como lo hacen todos los negros que son arrestados. Gruñía: "No he hecho nada". Y le respondieron: "Está bien, muchacho". Sentándose cuidadosamente en un sillón, calmos, el abogado y el médico hablaron por turno. Le explicaron a Joe Louis que debía ir a curarse, que estaría bien,

y que podría pelear pronto. Joe Louis no entendía nada y se dejó entretener como un niño. Abajo, en la calle, esperaba la familia. Pronto comprendieron que todo sucedería sin historia, y que el viejo Joe se dejaría meter en la jaula. Al cabo de dos horas, Joe Louis dejaba el edificio; custodiado por dos enfermeros, llevaba una pequeña valija en la mano. Así partió, como cuando iba a los grandes matches, rodeado por sus entrenadores. Ahora, hasta que recupere su buena salud.

Era la segunda vez que venían a buscarlo y él los recibía con el mismo asombro doloroso. La primera fue en mayo de 1932, en el Stadium de Chicago, mientras se preparaba para disputar el trofeo "Guantes de Oro" (campeonato oficial amateur) cuando fue sorprendido en la puerta. El arribo de policías nunca es tranquilizador para un negro joven, aunque tenga la conciencia tranquila, y Joe los siguió con recelo, sin pensar en prevenir a su entrenador que estaba a diez metros de allí. El coche tocó la sirena y se dirigió al puesto de Gary, en el vecino estado de Indiana. Allí donde el sheriff asumió su caso. "¡Ah, es el mismo! Hace nueve años que se te busca, pero tú te hacías el desentendido." Asombrado, el adolescente se sintió acusado de haber dado muerte a su esposa, nueve años antes, en Gary. Y atropelladamente balbuceó: "Pero... yo jamás viví en Gary. Recién tengo 17 años. No pude haberme casado a los ocho años". El sheriff frunció el ceño. Efectivamente, su parecido era increíble. La familia de Joe cayó en

dijo que estaba en libertad. El joven agradeció vivamente y retornó en auto-stop a Chicago, convencido de pertenecer a un país donde hay justicia. En Chicago el torneo de los Guantes de Oro había terminado y el título de medio pesado —su categoría de entonces— había sido entregado en su ausencia a un joven blanco que prometía. Joe volvió al vestuario, todavía sonriente del contratiempo que había terminado con buen fin. Su manager, John Roxborough, lo recibió con espuma en los labios y Joe le contó su historia para calmarlo. Pero *Roxie* terminó enfurecido: "¡Cretino, cretino! ¿No podías haber gritado? ¡Yo estaba cerca! ¡A Gary te llevaron, qué barbaridad! Ese ha ganado el torneo en tu lugar, y es de Gary, precisamente. Créeme, eso te lo prepararon sus managers. Tú fuiste el primero en seguirlos porque tenían uniforme. ¡Eres demasiado zonzol!". Así empezó Joe a comprender que, para llegar a ser campeón del mundo, no era suficiente tener la fuerza de un rayo en los puños, sobre todo siendo negro. Porque los pesos pesados blancos imperan después de los veinte años.

LOS MANAGERS. Fue un manager oscuro pero vibrante de imaginación el que tuvo que atender esa promesa imposible: convertir a un diablo negro en el ídolo unánime de la nación. Mike Jacobs vegetó por las calamitosas salas de Bronx al acecho de la gran victoria. Pero desde la revelación de una promesa blanca, cayó en manos de la mafia del boxeo. Hacían falta boxeadores negros: la "organización" no los utilizaba más que para confirmar sus derrotas ante la supremacía de los campeones blancos. El pequeño Mike descubrió que un negro podía obtener de toda la población blanca el permiso tácito de masacrar a sus campeones, si aportaba al mismo tiempo a sus hermanos de color una promoción colectiva a través de triunfos individuales.

Joseph Louis Barrows es un negro que según la leyenda norteamericana ha recogido algodón en Alabama. Su padre tenía una pequeña explotación y trabajaba hasta quedar extenuado para alimentar a sus ocho hijos. Una tarde, de repente, dejó derrumbarse todo, algodón, familia y deudas. Se marchó. No se lo vio más. Años después moría en un asilo de alienados. Joe Louis no tenía entonces más que tres años. Un segundo padre se instaló en la casa. Era un granjero negro con no menos miseria que el primero, pero adoptó a los ocho hijos con la pasividad piadosa de los abatidos. Y como el algodón da de vivir sólo a los blancos, fue necesario irse a morir de hambre a otro sitio. La familia fue a parar a los barrios de Detroit. Pero en Detroit no había trabajo más que para los blancos. El pequeño Joe probó entonces la sopa agria de las organizaciones de caridad. Joe robó frutas de los camiones y se metía en los cines cuando el cajero giraba la cabeza. En un día, por primera vez,

en una sala de boxeo. Fue un compañero quien lo introdujo allí y lo persuadió de intentar una chance. Joe no estaba particularmente entusiasmado. Era un muchacho dulce y tímido como lo era su madre. En su primer combate cayó siete veces al piso. Entonces se destacaban sobre todo estos defectos: la mandíbula frágil, las piernas demasiado lentas. No obstante, un hombre lo observaba. Fue Roxborough, un manager que acababa de hacer una quiebra. Un día, después de un pequeño match de cuarta, lo llamó a Joe. "¿Cómo te llamas?" "Joseph Louis Barrows", respondió el joven negro. "En adelante te llamarás Joe Louis solamente." Roxborough pidió 2.000 dólares. La aventura de Joe Louis comenzaba. Joe se mostró aplicado: sus dotes formidables empezaron a liberarse. Su madre le daba coraje. Le decía "La buena conducta, el amor al trabajo no tienen nada que ver con el color de tu piel". Para ella y su hijo, el color de la piel los redimía. Joe se convertía en un buen boxeador, como quien se convierte en un buen obrero: para ser considerado, para satisfacer a sus patrones.

Fue en Pittsburgh, en enero de 1934, cuando Mike Jacobs presintió que Joe podría hacer una buena carrera al servicio de los blancos. Ese día, el joven negro consiguió un resonante nocaut contra el excelente Hans Biskie. Mike estaba impresionado sobre todo por la vitalidad de los brazos de Joe, y estupefacto por su peso pesado. Y también porque era espectacularmente bien parecido, con su piel de color moreno "aceptable" y sus magníficas espaldas. Una silueta bien delineada. Su persona no era conocida en otro sitio que no fuese Chicago y Detroit. No tenía grandes ambiciones: encontraba milagroso traer a la casa algo para comer gracias a algunos golpes de puño. Para él, Baer, Carnera y Braddock, no eran otra cosa que nombres prestigiosos y lejanos.

LA IMAGEN. Mike tenía sentido de la publicidad. Inviertió algunos millones de dólares para invitar a todos los reporteros deportivos a asistir a Detroit, a un combate de Joe contra Nattie Brown, uno de esos pegadores que pululaban entonces y que no alcanzaban jamás las cumbres, pero capaces de cerrar el camino a cualquiera y de descomponer los planes de la "organización". No tenía genio pero era inquebrantable: jamás había sido noqueado. En el primer round, Joe lo tendió por 9 segundos. Ni bien el combate tocó a su fin, los reporteros ya estaban impresionados suficientemente como para hacer repercutir el nombre de Joe Louis nada menos que en las arenas del Madison y del Yankee Stadium. En ese momento, Mike tomó con mano sólida la carrera de Joe. Lo hizo reencontrar con Carnera, el gigante devaluado por su derrota lamentable frente a Max Baer. Fue para darle seguridad a Joe demasiado intimidado por los grandes nombres. En este round,

liquidó al italiano. Así se abrió el camino de los grandes combates.

A partir de entonces nada importaba para Mike Jacobs más que pulir la imagen de Joe Louis, terrible y demoledora pero de un joven dócil y generoso, un gentleman sediento de una integración razonable. El carácter alegre de su pupilo se prestaba a maravillas. Paradójicamente, esa fue su primera derrota por nocaut por la cual Joe Louis se confirmaría como el campeón. Ya era el dinámico invencible de Detroit, en el momento en que desembarcaba en New York, del buque Bremen, el alemán Max Schmeling. Quien de inmediato despertó el odio al hacer declaraciones estruendosas en favor de "la superioridad alemana". De un golpe, Joe, el negro bueno, promovido por "la democracia americana", se convertía en su campeón. La repulsión por el sistema nazi, encarnado someramente por Schmeling, esfumaba la inquietud creada por la sed



EL COMIENZO, CUANDO TODO ERA FACIL.

de igualdad del ciudadano de color. Pero Max Schmeling había observado a Joe en su combate contra *El Peñasco Vasco* (Paulino Uzcudun), derribado en el cuarto round.

Al llegar el decimosegundo round, el estupor consternó a los 100.000 espectadores del Yankee Stadium. Esa noche murieron nueve negros afectados por una crisis cardíaca escuchando la radio, cuando Schmeling rugió un salvaje "Heil Hitler", al recibir un telegrama de felicitación del Führer. El match de revancha sería terrible. A los dos minutos, Schmeling caía en la lona, con la mandíbula hecha trizas y una vértebra quebrada. "Louis ganó, Hitler llora" proclamaban los banderines en Harlem. Por primera vez un negro salvaba el honor de los Estados Unidos. Cuando estalló la guerra, Joe Louis era campeón del mundo. Alcanzó 25 veces su título en juego. Era *La Dinamita Negra*, *El Aplastador*, *El Asesino de Alabama*, *El Martillo-plsón de Detroit*. Derribando al boxeador favorito de Hitler aportó la primera victoria contra el nazismo. El alto mundo americano lo iba a utilizar para

sostener la moral de los luchadores negros. En 1942, Joe Louis abandonó el negocio para cargar sobre sus espaldas fornidas el uniforme de sargento. Estaba orgulloso de su misión. Con esmero recorrió 80.000 kilómetros desde Alaska al África del Norte. Boxeó delante de los soldados, dio conferencias, hizo vibrantes declaraciones patrióticas. Eisenhower lo felicitó por su "magnífica colaboración al esfuerzo de guerra".

LA CAIDA. En 1945, Joe Louis estaba desmovilizado. Le dieron 1.200 dólares y un boleto de vuelta para los Estados Unidos. Allí lejos era todavía el número uno. Por su primer combate (contra Billy Conn), recibió una bolsa de seiscientos mil dólares. Después de algunos combates fáciles, se encontró frente a Ezzard Charles, título en juego. Las condiciones físicas de Charles le permitieron vencer a Joe por abandono en el décimo quinto round. No fue una derrota deshonrosa, pero quienes conservaban el recuerdo del invencible *Bombardero* esperaban que no insistiera más. Sin embargo, como el dinero le hacía falta, insistió y su gran desastre se produjo el 27 de octubre de 1951, cuando se encontró con un joven blanco de Nueva Inglaterra, Rocky Marciano, un boxeador dotado de una pegada destructora.

Esa vez Joe estaba admirablemente preparado. Al hacer su aparición en el ring, recordaba al pegador de los mejores tiempos. Durante ocho rounds dominó al joven Rocky, que no conseguía dar un solo golpe. Pero éste se sobrepuso y Joe se desplomó sobre las sogas. Fue su final.

Entonces probó catch, pero estaba pesado, envejecido. Su imagen se borraba. Los ídolos son derribados. Los amigos que lo asediaban iban apartándose cada vez más. También las sucesivas esposas: Marva, la pequeña dactilógrafa de Detroit, que lo dejó porque no era "distinguido"; Rose-Mary, que lo abandonó porque no era más el vencedor; y Martha, que sería la causa de su enfermedad.

El bravo Joe se quedó estupefacto cuando por primera vez en una calle de Denver fue reconocido e insultado. Lo llamaron *Tío Tom*, símbolo del negro bueno que lucha a fuerza de reverencias en prueba de sumisión y de sonrisas para mejorar su suerte. Fue la injuria máxima para él. Que había vencido a Schmeling, el portador de la palabra racismo ante los aplausos de los blancos, y que hizo abrir las competencias de golf para sus hermanos de color y lo trataban de esclavo por las calles. Joe no replicó mucho, sólo un poco, después de haber sido internado por primera vez en la clínica para depresivos nerviosos. En mayo de 1970. Se desvestía en la clínica psiquiátrica de Denver, vigilado por dos enfermeros. Se preparaba para ponerse el pijama reglamentario. Con los mismos gestos, la misma enfermedad y en la mirada la misma falta de memoria que su padre. Tiene ahora más de cincuenta años. ♦

Los caprichos de Bobby

"¿Usted es Fischer? Firmeme un autógrafo, por favor." Azorado, el representante de un país centroamericano que asistió a las deliberaciones de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA) en el teatro municipal San Martín, no supo qué contestar al reclamo del joven que esperaba en la vereda. En realidad, el jueves pasado, el diplomático no se había enterado aún de que en el mismo edificio se estaba jugando un torneo internacional de ajedrez con la presencia



BOBBY FISCHER Y LA FANFARRONERÍA: "¡ESTO NO PUEDE SER, HAY QUE CAMBIARLO TODO!"

de los más importantes maestros del mundo. Es que los delegados ingresaron siempre por la calle Sarmiento, acompañados por una fuerte custodia policial, mientras que los ajedrecistas lo hacían por Corrientes.

El despistado admirador del astro norteamericano Robert Bobby Fischer (27) quedó de lo más desilusionado y se metió en la sala del torneo, esperando que allí el ajedrecista le firmara aunque más no fuere la entrada, por la que pagó cien pesos. Se llevó una desilusión: Fischer no tenía ganas de atender a sus admiradores argentinos; mucho menos de parecer un hombre simpático.

Cuando llegó a Buenos Aires, ya se habían jugado tres ruedas del campeonato. No fue fácil traerlo: desde Zagreb, la ciudad de Yugoslavia donde estaba, pidió un giro de dos mil dólares para abordar el avión; luego envió un telegrama a los organizadores porteños avisando que no llegaría a tiempo para enfrentar el primer tablero. Cuando ate-

rrizó en Ezeiza, Fischer dijo que se sentía muy cansado y no tenía ganas de ponerse a jugar; entonces lo llevaron al hotel, pero como no le gustó hubo que buscarle otro mejor: allí durmió diez horas seguidas mientras los organizadores se tiraban de los pelos.

Por fin llegó, echó un vistazo a la sala y comenzó a protestar: "¡Esto no puede ser —se encrespó—; hay que cambiarlo todo!". Palabra santa la del maestro: inmediatamente se instalaron —a su gusto—, tubos fluorescentes en coquetos colores azul y blanco con pantalla transparente. Exigió jugar en el medio del escenario (ni un centímetro menos), a "25 pies de distancia del público" y los operarios del teatro tuvieron que correr cuando el invitado se horrorizó: "¡No pusieron los carteles pidiendo silencio! ¡Si escucho un solo



los contrincantes no debían charlar durante las partidas para no distraerlo; al terminar, los maestros tampoco podrían comentar las alternativas del cotejo.

Lo cierto es que sus devaneos costaron a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires —organizadora del certamen—, más de seis mil dólares (dos millones cuatrocientos mil pesos viejos). Una bicoca para un divo que hasta se quejó de que los viáticos no le alcanzaban para comer. "Lo que pasa es que éste debe comer langosta chilena todos los días", ironizó uno de los empleados del teatro. Con todo, para Boris Spassky (el actual campeón mundial), "Fischer es un ingenuo en la vida y en el juego: sus ideas son rectilíneas, claras y fáciles de descubrir". Sin embargo, el juicio del titular parece apresurado: en el match entre la URSS



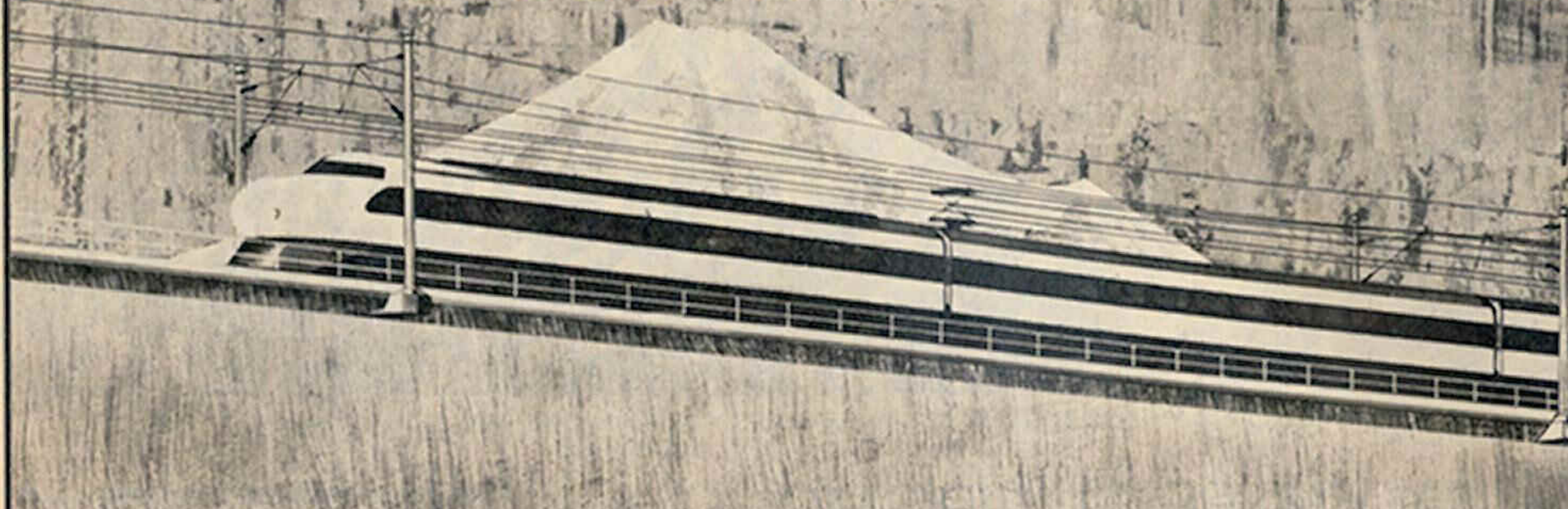
suspiro no juego!". No los hubo y Fischer jugó, pero antes dijo que no quería ver cerca a ningún fotógrafo ni cameraman; "Me molestan cuando me concentro", justificó.

SUBDESARROLLADO. Lo dijo el ex campeón mundial Mikhail Botvinnik: "Fischer es un hombre subdesarrollado desde el punto de vista intelectual. Está a la altura de un muchacho de 14 ó 15 años, tiene un carácter inestable y se excita fácilmente. Además es un ingenuo que no comprende la vida". Es posible que Botvinnik esté cerca de la verdad. El miércoles pasado, urgido pocos minutos antes de una partida por necesidades incontrolables, Bobby se perdió por los pasillos del teatro buscando el baño. Al salir estaba rojo de ira: "¡No tienen ni toallas!", gritaba. Antes había tenido otros pequeños inconvenientes: pidió que la sala de análisis y conferencias estuviera tan lejos que ni por casualidad los jugadores pudieran acceder a ella por otro capricho.

y el Resto del Mundo, Fischer batió sin atenuantes a Petrosian y poco después ganó otro torneo con dos puntos de ventaja sobre los grandes maestros, aunque Spassky estuvo entonces ausente.

Cuando Fischer se sentó a jugar su partida frente a Tukmakov, en medio de un silencio absoluto, los organizadores respiraron aliviados. Se olvidaron de los 150 mil pesos que gastaron en adecuar la iluminación, de los 250 dólares que dilapidó el norteamericano en telegramas. Lo importante era verlo allí, silencioso y atento a su juego, recorriendo la sala con los ojos. Afuera, en el hall del teatro, los avatares habían trascendido hasta los curiosos. Un despistado que sacaba entradas para ver las películas de Laurel y Hardy —que se reponían en el décimo piso—, alcanzó a escuchar algo y comentó: "Fischer... ¿cuál, el Lobo de San Lorenzo? No sabía que también jugaba al ajedrez".

JAPON Su red eléctrica de ferrocarriles es la más moderna del mundo



NUEVA "TOKAIDO"

La línea de coches eléctricos más veloz del mundo.

Distancia: 515 kilómetros.

Duración del viaje: 3 horas, 10 minutos.

Velocidad promedio: 160 km. por hora.

Velocidad máxima: 210 km. por hora.

Número de trenes por día: 93 en cada dirección.

Total de trenes por día: 186.

Frecuencia: uno cada 10 minutos.

Número de pasajeros: 70 millones por año.

LOS FERROCARRILES ELECTRICOS DEL JAPON

Extensión de la red: 12.027 km.

Coches eléctricos: 29.600 unidades.

Locomotoras eléctricas: 1930 unidades.

Pasajeros de trenes eléctricos: 15.500.000.000. (año 1969)



Marubeni Iida s.r.l.

Tucumán 825 Buenos Aires Argentina

En representación de

TOKYO SHIBAURA ELECTRIC CO. LTD.

HITACHI LTD.

MITSUBISHI ELECTRIC CORP.

MARUBENI IIDA CO. LTD.





NUEVE MILLONES DE TONELADAS Y NO DIEZ: EL FIN DE LAS ILUSIONES Y DEL MINISTRO FRANCISCO PADRON.

CUBA: ENTRE EL LIRISMO Y LA BUROCRACIA

De regreso de un viaje a Cuba, Edouard Balby, de L'Express, escribe exclusivamente para Panorama:

Fidel Castro —desde hace 11 años— gobierna a la carrera. Como si persiguiera a su propia revolución. No siempre saben sus ministros dónde encontrarlo. Recorre su isla a saltos imprevistos, en jeep o en helicóptero, con un cepillo de dientes en el bolsillo por único equipaje. Tiene una necesidad física de tocar la realidad con la mano. De escuchar a la gente, más que de leer informes. Cuando un asunto de Estado reclama su presencia en la capital, se abre la caza de Fidel. Que termina al encontrarlo en el corral de una granja discutiendo con los campesinos, en una cantina obrera donde toma un desayuno frugal y escande imperativos heroicos.

Pero, cada tanto, hay que hacer balance. Y este año, se acerca al límite del fracaso. Algunos, incluso, dicen: ha pasado la línea del fracaso. Es el fin de las ilusiones. No se ha cumplido el programa establecido por Castro. Pero las restricciones continúan. Y el régimen no siempre escapa a las leyes de los Estados con partido único, reforzadas aquí por la proximidad de los "imperialistas norteamericanos": nada de prensa libre, policía activa y delación.

Ocho bifes por mes y por persona, 15 huevos, 700 gramos de frijoles, 3 kilos de azúcar, una botella de cerveza, 170 gramos de café. Y, para cada hogar, un jabón, un rollo de papel higiénico, un tubo de pasta dentífrica. Once años

después de la victoria de la revolución, 8.500.000 cubanos siguen haciendo agujeros en sus muy viejos cinturones.

LAPSUS. Pero esos sacrificios están agravados por un pesar reciente. Medio millón de cubanos —el doble, cada fin de semana— fueron movilizados, arrancados de sus labores habituales, lanzados a la campaña de la zafra, la cosecha de la caña de azúcar, para lograr la cifra récord pedida por Fidel: 10 millones de toneladas. La fiesta del 26 de julio, aniversario del castrismo, debía coronar este inmenso esfuerzo nacional. Pero la zafra apenas dio unos 9 millones de toneladas. Y el infortunado ministro de la Industria Azucarera, Francisco Padrón, acaba de perder su cartera al mismo tiempo que esta batalla.

Castro ha pretendido demasiado, volado demasiado alto. Después de asumir el desafío, los cubanos enfrentan el revés. En La Habana —donde se preparaba, a pesar de esa decepción, una loca kermesse popular para un 26 de julio detonante— todo el mundo espera nuevas "movilizaciones". La revolución, se dice, no puede permitirse ninguna silesta. Y de un extremo a otro de la isla, el revés ha provocado entre los más humildes una reacción afectuosa hacia el jefe. Fidel se convirtió en el "pobrecito".

Hace 2 meses, un extraño lapsus iluminó el cielo. Fue cuando Castro anunció el fracaso en un gran mitin. Por inadvertencia, o por organizadores desorientados, los organizadores dijeron: "¡Hoy se va a ganar!"

para la zafra de los 10 millones. El error, en su inconsciente, tal vez sólo fuera la necesidad de rendir así homenaje al campeón desdichado. De la muchedumbre se elevaron gritos, interrumpiendo el discurso de Fidel: "¡Aprieta la tuerca!". Ese slogan improvisado, que subía de las filas trabajadoras, era también una ofrenda. Si Fidel quería, se iba a trabajar más duro, se iban a aceptar más privaciones.

¿Era el último grito del hombre antiguo, o el primer grito del "hombre nuevo", ese que el Che Guevara quería forjar y que aparece en el horizonte del comunismo cubano como un ser liberado de la pesadez del dinero? El idealismo revolucionario de Cuba descansa sobre un culto bífalo: Castro es el sumo sacerdote; Guevara, el mártir. En los caminos, en los frentes de las casas, en las fábricas, el retrato del Che sigue siendo omnipotente. Es el rostro de la purificación y la tragedia.

El Che simboliza la renuncia a uno mismo, el entierro del egoísmo individual; Castro representa el rostro humano del Estado, el mandamiento, la palabra hecha ley. Uno es depositario del "honor de la revolución"; el otro, de su espada.

LAGRIMAS. Para mostrarse dignos de esta doble ascendencia, militantes puros, agrupados en "villas comunistas", se esfuerzan por ilustrar la definición del hombre ejemplar: devoción absoluta a la causa revolucionaria, disponibilidad del individuo siempre listo para las tareas más diversas, altruismo, negación del espíritu de lucro. He visitado Machurucutu, a 30 kilómetros de La Habana y en plena zona ganadera, una de las 6 villas especiales creadas por el gobierno para servir como ejemplo a los campesinos.

experiencia. Las primeras familias se instalaron allí en 1969; un segundo grupo de 72 familias se sumó en marzo último.

El dinero casi no corre en Machurucutu. El peluquero afelta gratis y el electricista no cobra sus arreglos. Los habitantes no pagan impuestos al Estado. Cada uno recibe un salario simbólico para sus gastos menudos. "Queremos —explicó un responsable del partido— liberar al trabajador de todas las obligaciones materiales. En cambio, le pedimos un esfuerzo que puede prolongarse 15 horas diarias, si es preciso; debe volverse útil aun durante sus ocios, brindar cuidado o compañía a los ancianos". Se asiste a una curiosa resurrección de la doctrina sanseimoniana, con realizaciones aún inciertas. Los responsables de la villa, designados por el partido, confiesan estar encerrados en un ciclo de perpetuo recomienzo. "Los resultados morales son satisfactorios —declaran— pero los recién llegados vuelven a poner todo en cuestión".

Frente a una imagen del Che, un viejo revolucionario de 70 años, periodista y economista de renombre, confesó con lágrimas en los ojos: "Si Cuba fracasa, será la catástrofe para todos nosotros. ¿Cómo podríamos, después, sublevar a América latina?".

Porque ésa es, en el espíritu de los cubanos, la prolongación lógica del levantamiento castrista iniciado el 26 de julio de 1953. Ese día, cerca de una chacra y a la sombra de los árboles, Fidel reunió a 135 apóstoles. Los lleva a Santiago, donde asaltan el cuartel Moncada, el segundo en importancia de la isla. Más de 80 guerrilleros caen en la aventura, pero la llama ya no se extingue. Hasta la entrada victoriosa de Castro en La Habana, en enero de 1959.

TENSIONES. Esa llama, ¿sigue ardiendo en todos los corazones? "El racionalismo crea aquí graves tensiones —manifiesta un alto funcionario—. Pero es inevitable y durará aún 3 ó 4 años. Necesitamos exportar para pagar nuestras deudas y equiparnos al máximo". Para soportar esta larga penuria, es bien difícil inventar un "nuevo consumidor". En el mejor de los casos, la gente se defiende con la risa. En el peor, cae en la exasperación.

En los cafés no hay cerveza ni sandwiches, nada de comer ni de beber. Detrás de los mostradores vacíos, las camareras sólo pueden ofrecer un vaso de agua. Empezan, entonces, las profundas discusiones sobre los distintos matices del líquido. "El agua está particularmente dulce hoy", observa alguno. "Demasiado liviana para mi gusto", le contesta un *connaissanceur*. El agua es juzgada del mismo modo que, en Francia, el vino.

Como es natural, para más de uno la esperanza fue reemplazada por el cansancio. Los nervios crepitan. Una negra de 35 años, que pasa los días haciendo una reacción con una espada de violín, se queja: "Ya estoy harta".

—estalla—. Que me dejen como antes, pobre, aislada de los blancos, con mi gallinero y mis lechones para vivir". Admite, sin embargo, que la revolución le dio algo muy grande: la igualdad, la justicia. "Antes —recuerda—, en los bailes de mi provincia, negros y blancos estaban separados por una soga. Y en la plaza principal, los negros caminaban por un lado y los blancos por otro".

El racismo ha desaparecido: primera barrera abolida en el camino que conduce al "hombre nuevo". Apartándose del modelo soviético y de los métodos en vigor en las democracias populares, Cuba rechaza las falsas promociones, los "héroes del trabajo", las medallas, las recompensas, las primas excepcionales. En cambio, están aseguradas para todos las condiciones básicas de una vida decente. El teléfono, el agua, el gas, la electricidad son gratuitos, los trasportes, casi. No se cobra la atención médica. Los alquileres han sido suprimidos en todas partes, con la única excepción de La Habana. En los complejos de vivienda recientemente construidos, hasta los muebles de sus habitantes son pagados por la colectividad. Detalle turbador: al inaugurarse un gran conjunto en Vado del Yeso, cada beneficiario de uno de los 500 departamentos encontró sobre su lecho, a modo de gracioso don, un paquete de preservativos. Por último: hasta la edad de 16 años, todos los niños son vestidos, alimentados y educados por el Estado.

LÍOS. Todas estas ventajas sociales

cuestan caro. Entonces, el Estado procura algún reembolso pidiendo a cada ciudadano que "done" una o dos jornadas de trabajo por mes, a veces más. Cada cubano que cumple ese servicio cívico se convierte, por algunas horas, en un miliciano de fortuna, haciendo guardia, descargando barcos, recogiendo caña de azúcar, vestido con la tradicional camisa azul-gris y el pantalón verde-oliva. Pero, cerca de Holguín, en el centro de la isla, el plan de riego más vasto de Cuba —destinado a irrigar 37.000 hectáreas— padece un retraso de 6 meses debido a que 1.000 de sus 1.200 obreros tuvieron que irse a cortar caña.

No hay suficiente mano de obra para tantos proyectos. No hay suficiente eficacia, sobre todo, y sí mucho embrollo. "Bastaría un poco de organización —razonó un diplomático occidental con destino en Cuba—. En la provincia de Pinar del Río, se desalambra para reagrupar a los campesinos en conjuntos rurales. Pero las alambradas se oxidan, tiradas al borde del camino. A 100 kilómetros de la capital, un pequeño agricultor —hay todavía— esperó todo el mes de junio que los camiones del gobierno vieran a recoger sus 3.000 litros de leche".

En ciertos momentos, la economía del país parece girar en el vacío. En realidad, sin la ayuda de la URSS y de los países socialistas, Castro, "el cocodrilo verde", ya se habría ahogado en el mar Caribe. Moscú lo sostiene. Los rusos compran 5 millones de toneladas





VOLUNTARIOS DE LA HABANA: EMPLEADOS TODO EL AÑO, MACHETEROS DE CAÑA 20 DIAS.

de azúcar por año, a un precio que es el doble del que rige en el mercado mundial: 6 centavos de dólar —en vez de 3,7 centavos— por la libra inglesa de 453 gramos. Camiones, jeeps, bulldozers, tractores, máquinas, fábricas, aviones, todo viene de la URSS y de sus aliados. He visto a los Zis, esos camiones que corren a 120 kilómetros por hora —“los telegramas”— descender las rutas cubanas. En un solo día, conté hasta 27 cargueros soviéticos anclados en el puerto de La Habana. Con la excepción de los barcos chipriotas, ni un solo navío occidental entra a los puertos cubanos por temor a las represalias de USA. Es a partir de la URSS —desde ella, hacia ella— que Cuba llega los dos tercios de su suerte con el mundo exterior. Los cubanos, en total, deben más de 2.000 millones de dólares a los soviéticos, y más de 200 millones a las democracias populares.

HEMORRAGIA. Esta situación acerca a los cubanos inconvenientes cotidianos. Cada vez que el material recibido no se adapta a la necesidad local —lo que ocurre con frecuencia—, arreglan, improvisan. Felipe Pérez Freeman, 31, veterinario en Bayamo, me elogia la resistencia de los jeeps soviéticos. “Pero —reconoce—, me vi obligado a ponerle un carburador inglés más poderoso, un botón de arranque polaco, alargué el caño de escape y coloqué la rueda de auxilio atrás en vez de conservarla a la izquierda”. En la central azucarera del poblado de San Germán, hubo que instalar un sistema de plataformas basculantes para inclinar a los camiones rusos —enteros— y descargar así la caña de azúcar. Esos vehículos carecen de caja volcadora.

Lo más grave, sin embargo, no consiste en tener que jugar al mecano, rehaciendo máquinas: más serio es “arreglarse” en la formación de los hombres que las deben manejar, sacar técnicos de gente que no lo es. En la mayor instalación azucarera de Cuba, a 60 kilómetros de Holguín, el responsable del funcionamiento de las calderas a sistema electrónico, importadas de Alemania Oriental, me confía honestamente que se formó en menos de 12 días. A menudo, ex peones de albañil o macheteros son convocados para ocupar puestos que exigen una calificación que no

tienen. Su entusiasmo revolucionario les sirve de diploma.

Alejandro Caraballo, un gigantón de perfil norteamericano, administrador de un centro ganadero, estima que el régimen no puede elegir: sólo una organización “cuasi militar” de la producción le permite compensar, en cierta medida, la deficiencia de los cuadros.

Porque existe el fenómeno empobrecedor del éxodo: 650.000 cubanos —la mayoría, de profesiones liberales— ya dejaron la isla. Esta migración masiva no se detiene. Cinco veces por semana, a las 10 de la mañana, un avión pletórico parte de Varadero. Lleva a quienes miran “para el norte”. Tiene pasaje completo para los próximos 5 años. A razón de 65.000 emigrantes por año —se instalan en USA, en México, algunos en España—; para Cuba se trata de una manera de vaciarse de opositores, pero también de una hemorragia inquietante.

BOICOT. Como un junco lanzado en la región de las tempestades, Cuba no se ha hundido. Más: con la llegada del castroismo, su economía sufrió un cambio tan enérgico que pocos países, sin duda, hubieran podido resistir. Antes de Castro, el 86 por ciento de las exportaciones de la isla se encaminaban hacia USA. De la noche a la mañana, el bloqueo norteamericano tomó por la garganta a los cubanos, obligándolos a reconvertir sus utilidades al mismo tiempo que sus intercambios.

“La reconversión es un hecho —declaraba un cuadro del partido—. Los norteamericanos sólo tienen aquí chasis viejos”: los de vehículos de todo tipo —los taxis han desaparecido, prácticamente— que se desintegran, comidos por el tiempo y carentes de repuestos.

Sin petróleo, sin carbón, sin energía eléctrica, Cuba —con el margen inevitable de error— ha concretado a fuerza de puños su descolonización económica. El ganado bovino pasó de 3 a 7 millones de cabezas. Los nuevos centros de inseminación artificial son de los más modernos del mundo, y permitirán que la isla se ubique, después de la Argentina, en el segundo lugar de los exportadores de carne en América latina. El parque de tractores era de 5.000 unidades en 1958, y ahora cuenta con 60.000.

Casi todo lo cual se hizo bajo los largavistas de la balanza norteamericana de

Guantánamo, a 70 kilómetros de Santiago de Cuba. Contra esa amenaza potencial, pero permanente, se ha debido forjar un ejército. La presencia de los militares en todas partes es, hoy, uno de los aspectos turbadores de esta revolución que, a pesar de todo lo que le debe a la URSS, rechaza la condición de satélite soviético, así como toda obediencia a Pekín.

“Somos latinos, occidentales”, insistió un joven cubano que ofrece visitar fábricas. ¿Occidentales, latinos? Esas palabras me las repitieron todo el tiempo de mi estadía. Negándose a ser un peón en el juego de las superpotencias, Cuba tiene la obsesión de su aislamiento. El grito de Castro —“estamos solos”— resuena dolorosamente en la conciencia de cada cubano.

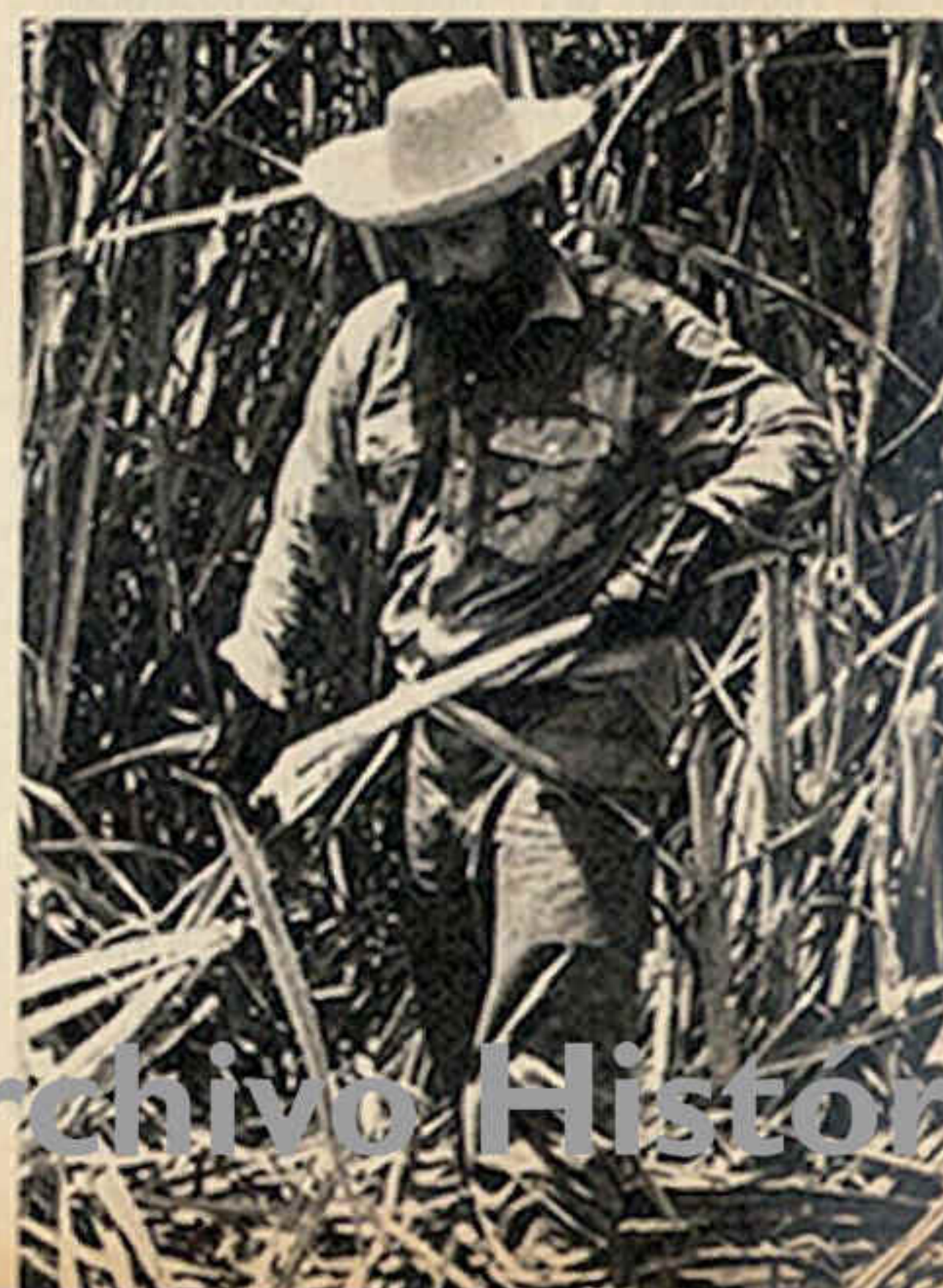
Y el deseo general es romper el boicot impuesto por Washington a América latina, reintegrar la íntima familia de los pueblos del continente. Hace un mes, las cosas que se podían ver en La Habana no tenían relación, por una vez, con las contingencias alimenticias: espontáneamente —y Castro fue el primero—, la gente venía a donar su sangre para las miles de víctimas del Perú.

DRAMA. Tras la máscara marcial del castroismo se oculta, en realidad, un partido de “amigos”. Del mismo modo, la terminología marxista desaparece sin esfuerzo en el lenguaje cotidiano, el diálogo popular. El mismo Castro busca, en ocasiones, una especie de coloquio íntimo con la masa. Cierta vez que una campesina lo interrumpió, en la mitad de un gran discurso, Fidel le reprochó haberle hecho “perder el hilo” y preguntó al auditorio: “¿De qué estaba por hablarles?”. “De la crianza de lechones negros”, contestó, maravillado, el público.

Para el régimen, el drama interior tal vez resida en eso, justamente. Cuba, oscilante al borde de un abismo burocrático, aún puede alimentar la esperanza lírica de una nación de camaradas. ♦

Copyright Panorama, 1970

“POBRECITO” FIDEL EMPEZANDO LA ZAFRA.



REHENES SCHULHAUSER Y LERCH: SUS VIDAS A CANJE DE 10 SOLDADOS DEL CHE.

BOLIVIA

El general y sus fantasmas

En La Paz, Pablo Placentini, enviado de Panorama, analizó la explosiva situación del país vecino. Este es su informe:

Extenuados luego de 4 días de cautiverio y una larga caminata, Eugen Schulhauser y Günther Lerch dejaron atrás el bosque y la incertidumbre. El jueves 23 al mediodía, los técnicos germanos secuestrados el 19 de julio por el resurrecto Ejército de Liberación Nacional (ELN) que invoca la fama de su abatido fundador Ernesto —Che— Guevara, volvían a Teoponte, el villorrio donde la South American Placer socava prósperas vetas de oro. El viernes siguiente el Ejército, bajo órdenes de su comandante, general Rogelio Miranda, recorrió el camino opuesto jurando liquidar todo vestigio del ELN, mientras en La Paz reinaba la guerra estudiantil desatada por muchachos derechistas que ocupaban la Universidad. En la madrugada del mismo viernes eran detenidos dirigentes de distintos partidos (MNR, PRIN, Demócrata Revolucionario, Comunista pro-chino) que declararon su simpatía por el movimiento guerrillero.

Los dos extremos se tocaban con estruendo, sacudiendo al gobierno del general Alfredo Ovando Candia. En realidad, el primer choque provino, inesperado, de la izquierda. El presidente no pudo imaginar que la cartilla alfabetizadora que entregara al “voluntario” Horacio Rueda se trocara rápidamente en un fusil. Ni que Benjo Cruz, un folklorista que poco antes entonara ante Ovando, en el día de su cumpleaños, canciones de protesta que el mandatario celebró, se convirtiera en el segundo jefe de la guerrilla.



PRESIONES. Lo cierto es que Rueda, Cruz, y más de 60 compañeros, partieron de La Paz enmascarados de agentes alfabetizadores. El ardor descorrió los controles militares y policiales que se interponían entre ellos y Teoponte. Allí bajaron, ocuparon el pueblo, destruyeron la draga de la empresa norteamericana, y llevaron consigo a los atónitos alemanes.

El corte de las comunicaciones de Teoponte y una tensa deliberación en el gabinete concluyeron con el “sí” oficialista. El gobierno cedía a los 10 soldados del Che que encarcelara en 1967, a canje de los dos técnicos. El 22, la decena de rebeldes liberados llegaba a Arica, puerto del norte chileno. Había vencido la tesis moderada que levantó Ovando: aceptar las condiciones y aún ofrecer salvoconducto a los neoguerrilleros; pues bien sabe el veterano estratega que la violencia de izquierda es algo que no conviene a un gobierno que se estima revolucionario. Por su parte, los duros que en los debates proponían fusilamiento para los candidatos al canje si los alemanes sufrían un rasguño, querían exactamente lo contrario: aislar a Ovando de la izquierda, empañar su aureola progresista, cegar el cauce nacionalista que abrió el 26 de setiembre de 1969, tras destronar al leguleyo Adolfo Siles Salinas.

En qué desembocarán estos tironeos a diestra y siniestra es arduo de prever. En los mentideros paceños circulan todas las versiones, incluso la que profetiza un golpe militar versus Ovando. Pero la rediviva guerrilla es algo más que un rumor. Estos rebeldes hostigados por efectivos castrenses, prometen luchar hasta el fin. Recorren una zona campesina habitada por 40 mil almas, que se extiende en 4 mil kilómetros cuadrados. El foco guerrillero ha elegido (según expertos) un sitio más propicio que la montaña que el Che

escalara. Es verdad que estos bosques están plagados de víboras, insectos, y nublados por enjambres de mosquitos. Pero estos jóvenes (de 20 a 30 años) componen una amalgama de cristianos y marxistas que pueden forjar un amplio núcleo de sostén político en las ciudades que recién abandonan.

NONES. “La subversión no se elimina simplemente con medidas coercitivas, sino con cambios de fondo”. Cara a Panorama, Ovando desplegaba (ver recuadro) su receta para extirpar brotes insurgentes: en suma, *manu militari* y reformas de estructura. Pero ese proceso aminora su ritmo. Según el presidente, se trata de ciclos comunes a todo fenómeno revolucionario. En ese pensamiento, hoy conviene detenerse a afianzar las conquistas, para mañana dar un paso adelante. Acaso desde ese mirador, la estrategia resulte correcta. Aunque la moderación oficialista que cunde, es también inevitable acicate para jóvenes que pretenden cambiar en un santiamén la faz estructural del país. De allí que muchos analistas vinculen este rebrote levantisco con el nuevo curso.

El reflujo comienza el 18 de mayo, cuando renuncia a su Ministerio de Hidrocarburos, Marcelo Quiroga Santa Cruz, líder civil del nacionalismo de izquierda que aún reivindica Ovando. El 16 de agosto, su correlato militar, el general Juan José Torres, es separado del Comando (conjunto) de las Fuerzas Armadas, una función que llenará la Junta de Comandantes, “a la manera argentina”.

ADIOS. Mientras pasea a Panorama por la calle Apolinar Jaen, espléndido tramo colonial paceño donde se yergue la casa de Murillo (fines del siglo XVIII, muros enjalbegados, admirables balcones y faroles) un agudo observador local juzga: “Formalmente, el zorro Ovando atrapa todo, el poder. En tanto no se reorganice el Alto Mando, de aquí a 45 días, en sus manos ágiles queda la rienda que sujetaba Torres. Pero sucede que el ex comandante, si bien más radicalizado que el presidente, era el *ovandista* principal entre los jerarcas castrenses. Estos adioses a los nacionalistas duros son sincrónicos a un ascenso de oficiales enrolados en el ala *barrientista*, tan complaciente con Washington. Me pregunto cuánto tiempo podrá sostener Ovando esta dualidad”.

La pregunta es, en verdad, difícil de responder. Los nacionalistas alejados como Quiroga Santa Cruz (ver recuadro) aseveran que los militares ya han agotado su capacidad de cambio. “Después del flujo reformista, se acerca un reflujo restaurador”. La prueba —dicen— se avizora en la negociación (“capitulación”) entablada para compensar a la “imperialista empresa petrolera Gulf Oil”, expropiada el año anterior. Y en la insistencia de los últimos discursos oficiales en machacar sobre el extremismo de izquierda. Ergo, hay que

formar sólida unidad entre oficiales nacionalistas, estudiantes, campesinos, mineros y las fuerzas "izquierdistas no cipayas" para contrarrestar la regresión.

AMISTADES. Otra opinión desentruven los nacionalistas que aún permanecen en el gabinete: Alberto Bailey (Información), José Ortiz Mercado (Planificación) y Mariano Baptista Gumucio (Educación), quizás sean los ejemplos típicos del sector, que es leal a Ovando. Ellos creen que de este presidente y caudillo militar sin disputa, depende la orientación futura. Añaden que su preocupación es consolidar las conquistas revolucionarias. Explican que como las ventas de hidrocarburos bloqueadas por la Gulf y el financiamiento del plan de desarrollo, requerían buenas amistades en el área y con Washington, Ovando habría equilibrado la composición del Ejecutivo.

Pero, aunque el presidente es un mediador nato, la resurrección barrientista colma un platillo de la balanza. El ex presidente y general de aviación René Barrientos, que en abril de 1969 pereció carbonizado cuando se desplomó su helicóptero, aborrecía la fórmula estatizante grata al actual mandatario. El veía el desarrollo boliviano en función de las inversiones extranjeras, especialmente de USA, aún en riquezas básicas. Si hasta propuso vender a la



DE PABLO PARDO: MAS VECINOS QUE NUNCA.

Gulf el oleoducto (estatal) que lleva petróleo de los campos de Santa Cruz hasta el puerto chileno de Antofagasta. El negocio fue vetado por su colega Eduardo Frei, de suerte que el chileno resultó más "bolivianista" que Barrientos.

Y hoy se contempla un selecto núcleo barrientista incrustado en puestos cla-

ve. El comandante en jefe del Ejército, general Miranda, fue ministro de Agricultura del extinto aviador. Su par de la Fuerza Naval, contraalmirante Alberto Albarracín, dedicó sus afanes a la cartera de Educación, un cargo que también ocupó el coronel Hugo Banzer, hoy director del Colegio Militar. En cuanto al coronel Edmundo Valencia, titular de Industria y Comercio, profiere ante quien quiera escucharlo su admiración por Barrientos. Y el escritor nacionalista Augusto Céspedes sugería a *Panorama* que "en el Consejo Consultivo del sector económico se advierte el regreso de la rosca", el establishment local.

BUENAS VECINDADES. Tal antagonismo en el gabinete y en las Fuerzas Armadas insinúa un desenlace en un plazo imposible de predecir. Es probable que la agitación deflagrada la semana última, precipite una ruptura que se producirá tarde o temprano, según los analistas. Al margen de tal incógnita, estos días quedó delineada la política exterior de Ovando, un aspecto en que la Argentina juega en primera línea.

El viernes 17 de julio aterrizaba en el flamante aeropuerto de El Alto (que en efecto, se encuentra a 4.070 metros sobre el nivel del mar) un DC-6 de la Fuerza Aérea Argentina. Cuando el canceller Luis María de Pablo Pardo bajó a recibir el saludo de su colega Edgardo

Camacho Omiste, no se escucharon las rituales marchas. La gaffe no fue obra de descortesía, sino de una demora de la banda.

La tarde del domingo 19, cuando el avión despegaba de Santa Cruz rumbo a Buenos Aires, las relaciones bilaterales subían al mejor nivel desde la firma del tratado mutuo de 1868 (bolivianos y argentinos *dixit*). A tanta armonía contribuyó la mudanza interna operada por el presidente, cuya radicalización preocupaba a la Casa Rosada. Igualmente, el Departamento de Estado, a través de Charles Meyer, comunicó al embajador Sanjinés su aflicción por ese "desvío". Como Ovando eligió la moderación antes de la llegada de De Pablo Pardo, éste encontró un panorama despejado, en óptimas condiciones para estrechar acuerdos.

Los ministros firmaron 4 notas reversales y una declaración conjunta inusitadamente extensa y explícita, que encuadran una plataforma de integración que procura complementar ajustadamente a las dos partes. Esa integración física pasa por una ampliada comunicación ferroviaria, la concesión a Bolivia de un puerto franco en Rosario (ratificada), la utilización del tráfico internacional boliviano a través de la estación argentina de satélites, y la aprobación del contrato sobre provisión de fluido, previo aval de la Casa Rosada ante el Banco Mundial para financiar el gasoducto Yacuibá-Santa Cruz de la Sierra.

Menos concreto, más ambicioso, es el tramo que se refiere a la explotación del Mutún, un fabuloso yacimiento de hierro. Los entendidos calculan que sus disponibilidades de mineral detrítico (desprendido de la veta madre, de fácil extracción) ascienden a 480 millones de toneladas, y que el total llega a 40.000 millones de toneladas.

MOVIMIENTOS. Puesto que el yacimiento nace en Bolivia y muere en Urucum, Brasil, se entiende que la cancillería brasileña no vea con regocijo que su hierro engorde una siderurgia ajena. Algunas presiones intentaron disuadir esta asociación, que acaba de esbozarse. A modo de plan piloto, Ovando anunció que este año enviará 50 mil toneladas de mineral a las fundiciones argentinas. Para el Palacio San Martín, conviene partir de "metas realistas y avanzar por aproximaciones sucesivas". En conferencia de prensa, el sábado 18, Ovando admitió la posibilidad de que ambos países formen una sociedad mixta estatal en torno al Mutún.

Tal perspectiva sugiere un reordenamiento geoeconómico en el Cono Sur. En el área hay dos potencias que vislumbraron su complementación con Bolivia. Una, el Brasil, abunda en hierro, pero importa la mitad del petróleo que consume. Meses atrás, la misión Escorial de Moraes que despachó Brasilia a La Paz, ilusionó con la eventual adquisición de los crudos que extraía la nacionalizada Gulf, que entonces bloqueaba el éxito de las ventas petroleras. Per-

Ovando: Venceremos

En medio de turbulencias de derecha y de izquierda que sacudían simultáneamente a su gobierno, el presidente Alfredo Ovando Candia halló tiempo para entablar este diálogo con Panorama:

—Tras el alejamiento del ministro Quiroga Santa Cruz y del comandante Torres, notoriamente identificados con la revolución nacional de izquierda que Ud. preside, ¿no ha experimentado una flexión el equipo más radical de su gabinete?

—No se trata de una declinación de la línea de izquierda llevada adelante por personas o grupos del gobierno. Se trata, esencialmente, del cumplimiento de un programa que es el programa general del gobierno. No hay desvío a la derecha porque la revolución avanza por un camino estratégico de realizaciones, pese a las presiones y bloqueos de la derecha. Y no vamos a abandonar el camino emprendido. Actualmente, una izquierda alienada y ciega se ha lanzado a las guerrillas, colaborando indirectamente con los designios del imperialismo.

—Algunas versiones aseveran que la Revolución Boliviana, tras sus primeras realizaciones, se ha detenido. Por favor, defina los sucesos ya alcanzados por su gobierno, exprese si se muestra satisfecho con ellos, y qué líneas concretas de desarrollo prevé para el período que ahora se inicia.

—Voy a enumerarle algunos hechos, actitudes y medidas del gobierno revolucionario que le mostrarán una clara dirección de nuestra política:

- La total libertad sindical instaurada.
- La expulsión de la ORIT.
- El establecimiento de relaciones con la URSS, Polonia, Rumania y Checoslovaquia.
- El aumento de impuestos a la minería privada.
- La comercialización de estaño con la URSS, iniciada este mes.
- La obligación de las empresas de entregar sus divisas al Banco Central.
- La reversión de bienes de la compañía americana Bolinca.
- El decreto que amplía la libertad de prensa.
- La posición de Bolivia en la OEA respecto de Cuba.
- La liquidación de altos sueldos en empresas estatales y de sueldos en dólares.
- La gran campaña nacional de alfabetización y educación de adultos.
- La instalación de la fundición de bismuto.
- La reforma administrativa como instrumento de cambio.
- El inicio de trabajos en el Mutún.
- El monopolio del Estado en la comercialización de minerales.
- Las negociaciones con la URSS y Checoslovaquia para instalar fundiciones estatales de zinc y antimonio, respectivamente.
- La integración de la estructura del de-

sarrollo" como gran plan de liberación económica y de participación popular en la vida nacional.

—Su gobierno —según interpretaciones propias y ajenas— significa una ruptura contra el tradicional manejo de Bolivia por parte de intereses conservadores internos y monopolistas foráneos. Por favor, defina si entiende que con los cambios que ha ejecutado, considera definitivamente conjurados los intentos de la restauración conservadora. Caso contrario, ¿dónde están ubicados los grupos de presión pro restauradora?

—No hemos culminado el proceso. Este es largo, penoso y duro. Estamos avanzando y tenemos al frente intereses foráneos y nacionales que buscan llevarnos otra vez al entreguismo y a la dependencia.

—¿Cree que figuras como Quiroga y Torres, que están separadas del poder,



OVANDO CON PANORAMA: LA REVOLUCION, VA.

pueden contribuir desde el llano a profundizar el proceso?

—Sí. Estoy convencido de que tanto Quiroga como Torres, hombres de la Revolución, pueden y van a contribuir al proceso del 26 de septiembre.

—¿Piensa que es posible unir fuerzas políticas, sindicales y juveniles en torno al gobierno? ¿Puede identificarlas?

—Es posible unir dichas fuerzas. Y, de hecho, la organización de los Comités de Defensa de la Revolución es un paso importante en tal sentido. Se organizan a nivel profesional, sindical, social, etc. Constituyen una nueva forma de expresión política popular. ♦

Marcelo Quiroga: Volveremos

Marcelo Quiroga Santa Cruz, 39 años, 2 hijos, ha vuelto al llano. Ex diputado, participó con Ovando en la conjura que los llevó al poder. Allí dirigió el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, que empujó el rush reformista de la primera hora de la Revolución Boliviana. En el amplio living de su piso (12) en la Avenida Arce, el líder nacionalista sostuvo este diálogo con Panorama.



QUIROGA: LAS REVOLUCIONES, PASAN.

—¿Qué hechos motivaron su salida del gobierno? ¿En qué grado de desarrollo o de involución se encuentra ahora la llamada Revolución Boliviana que Ud. postula?

—Renuncié en cumplimiento de una promesa formulada inmediatamente después del 26 de septiembre y en cumplimiento de un deber revolucionario. Ofrecí en ese entonces retirarme del gobierno en el momento mismo en que considerara inútil mi presencia para evitar la entrega del gobierno a la derecha ideológica y económica. Suele decirse que es deber de un revolucionario el permanecer en ejercicio del poder. De acuerdo: pero a condición de que este ejercicio sea efectivo y de que el poder sea revolucionario. Si ha dejado de serlo, su obligación es abandonarlo. Es una manera de dejar testimonio de que el proceso de cambio se ha estancado. Permanecer en el gobierno, cuando éste ha iniciado un rápido e inexorable viraje hacia la derecha, equivale a convertirse en cómplice del transfugio y corresponsable de la suplantación.

—¿Qué relación guarda el despla-

miento del general Torres, identificado con la línea de nacionalismo de izquierda que Ud. predica en el campo civil, con la regresión a que alude? ¿Ha variado la composición política en la cúpula castrense?

—La supresión de las funciones y jerarquía que corresponden al Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas, no ha sido determinada por razones estrictamente castrenses y que tuvieran relación exclusiva con la estructura de mando de esa institución. El ex comandante en jefe, general Juan José Torres, no era ideológicamente representativo del grupo de oficiales que han logrado imponerse dentro del Alto Mando. Sostuve y reitero que es inevitable el in-

nente la captura del poder por sectores reaccionarios de las Fuerzas Armadas. La restauración ya ha iniciado su marcha regresiva. Ningún grupo político tiene (en Bolivia) capacidad subversiva autónoma que pudiera permitirle amenazar seriamente la estabilidad del gobierno. Por ello ningún golpe es guiable sin la participación de, cuando menos, una parte de las Fuerzas Armadas. Ante la inminencia de una acción institucional de signo reaccionario en procura del poder, y por la necesidad de evitar que éste cayera en manos del jefe cuya ideología (la del nacionalismo revolucionario), no es representativa de la que comparten la mayoría de los miembros del Alto Mando y, por último, no pudiendo descartarse al ex comandante en jefe en razón de su notoria fidelidad con el espíritu del mandato de las Fuerzas Armadas, se ha pensado que la supresión de esa jerarquía castrense es el mejor modo para allanar el camino hacia la constitución de una Junta de Comandantes a la manera argentina.

—¿Qué actividad desenvuelve ahora el grupo que Ud. encabeza a fin de contrarrestar el reflujo que denuncia?

—Desde el día de mi voluntario marginamiento del gobierno, y durante los dos meses transcurridos, he dedicado todo mi esfuerzo a la tarea de organizar un movimiento de unidad nacionalista de la izquierda revolucionaria, para iniciar la resistencia contra la nueva restauración. ♦

el intercambio se planteó en forma que ubicaría a Bolivia como mercado dependiente de la expansiva industria brasileña. Por lo demás, algunas sugerencias acerca de la política interna que imprimía el Palacio Quemado, no cayeron en terreno abonado. Y poco después, Brasilia trazaba un programa de integración física y ayuda económica hacia Ecuador, donde se prospectan ingentes existencias de petróleo, tantas como las que ambicionan tener a su alcance los expertos en seguridad y desarrollo del gobierno del general Emilio Garrastazú Medici.

También la diplomacia de la Revolución Argentina practicó danzas y contradanzas. Los traspiés de su primer canciller Nicanor Costa Méndez deterioraron relaciones en el Cono Sur. Su sucesor Juan Martín, procuró reanudar esos vínculos, si bien su mentalidad vendedora parcializó el aspecto comercial. El tercer ministro es, en cambio, un experto. De Pablo Pardo ve la política externa en función de "horizontes concéntricos": el primer horizonte está en el Cono Sur; una vez alcanzado, el esfuerzo se despliega hacia otras regiones.

Era, pues, la ocasión para ofrecer la gran *entente*. Bolivia podrá expandir su comercio exterior vendiendo minerales e hidrocarburos a la Argentina; sin estirarlo, jamás podrá financiar su desarrollo. En ese incremento, la industria argentina, que ya sirve a la tecnificación del agro en el Oriente del país vecino, tendrá crecida oportunidad de penetración, lo mismo que sus productos alimenticios, otro déficit que padece el Altiplano.

No obstante, los bolivianos no desean convertirse en factoría. Piden a trueque "la apertura de mercados para grupos de bienes con diversos grados de industrialización", requisito que acepta la declaración conjunta. Un plan perfecto, o casi. Falta, no más, que lo acompañen la estabilidad política y la continuidad diplomática, dos virtudes infrecuentes en esta parte del mundo. ♦

REGIS DEBRAY: OLVIDADO EN CAMIRI.



PREMIER EDWARD HEATH: MAL DE PUERTOS.

GRAN BRETAÑA

Los infortunios de Mr. Heath

"Trabajé 25 años en el puerto. Cada mañana me tomo mis 5 pintas de cerveza (2 litros y 3/4), cruzo la calle y me pongo a trabajar. Hoy me tomé las 5 pintas y no tengo adónde ir", se confesaba —el viernes pasado— Freddie Talbot, 51, estibador en Londres. El *pub* Connaught estaba repleto de sus compañeros, algunos de los 47.000 portuarios en huelga desde el 14 de julio. Afuera, el muelle Royal Victoria yacía en soledad y silencio sólo interrumpido por algún grito de gaviota.

Los estibadores de 40 puertos británicos exigen aumentos que llegan al 80 por ciento de su salario actual. No es un gremio mal pago: ocupa el segundo lugar en la escala, tras los gráficos. Pero la inflación galopa por el reino y se empujó un 12 por ciento en el primer semestre de este año. Es una inflación muy especial: viene acompañada de la caída de la producción en la industria, la mayor tasa de desempleo conocida desde que la guerra terminó y un impresionante déficit de la balanza de pagos —122 millones de libras esterlinas para junio último—, el mayor de ambos mundos.

LOS NONES DE HEATH. El gobierno *tory* —instalado hace un mes— reaccionó por las duras. Colocó a Inglaterra bajo el "estado de emergencia nacional", una medida de excepción que le permite movilizar tropas sin acuerdo del Parlamento, y que sólo se ha dispuesto 6 veces en el último medio siglo. Y de ninguna manera se mostró dispuesto a conceder más del 7 por ciento de aumento.

El paro portuario le hace perder 21 millones de libras esterlinas cada día a su país, pero el primer Heath no se

mostraba conciliante. Desde la oposición, criticó duramente los mayores salarios otorgados por su antecesor, el laborista Harold Wilson, tal vez con vistas a aceitar su base electoral. "Wilson ha desatado una catastrófica espiral inflacionaria que ahora debemos detener", explicó, hace 15 días, el canciller del Exchequer, Iain MacLeod. Que el lunes 20 pasado falleciera de un ataque al corazón.

La muerte del habilísimo ex ministro de Colonias de MacMillan fue una sensible pérdida para Heath: era su brazo derecho en el gabinete y alguien en quien podía confiar para llevar a buen puerto su política económica. El sábado último fue designado Anthony Barber, hasta entonces jefe de la delegación que negocia el ingreso de Londres al Mercado Común Europeo. No variará, en cualquier caso, la determinación de Heath: no más aumentos de salarios, por ahora.

Curiosamente —o no—, el *premier* *tory* logró que la mayoría de los diputados laboristas votaran, para él, el estado de emergencia nacional. También los dirigentes portuarios —igualmente laboristas— se mostraron inclinados al arreglo, pero fueron desbordados por sus estibadores. La cúpula trade-unionista teme que este paro, aún victorioso, se vuelva contra ella: crea buenas condiciones para que Heath apure la ley antihuelgas que Wilson no supo conseguir.

LOS PARES DE HEATH. La huelga no detuvo el viaje de Anthony Barber —jefe de la misión que negocia el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo— a Bruselas, donde el 21 y 22 inició trámites concretos con los cancilleres de los Seis. En este campo, Heath sufría otro infortunio.

Londres desea un ingreso que el MCE rehusó dos veces —en 1963 y 1967— gracias al veto del general De Gaulle. Pompidou eliminó esa negativa, pero no los obstáculos objetivos existentes: la reglamentación agrícola del MCE, que compromete a sus socios a unificar los precios en el rubro, obligaría a Gran Bretaña a aumentar en un 25 por ciento los costos para su mercado interno, un acicate inflacionario más eficaz que cualquier huelga. En Bruselas, Barber intentó abrir caminos para un régimen más leve, pero la respuesta fue negativa y unánime. Londres deberá aceptar la reglamentación en principio; sólo después podrían contemplarse eventuales alivios.

El jueves pasado no hubo miembro de los Comunes que no llorara a lágrima tendida. Pero no a raíz del MCE: desde la galería para visitantes, algún iracundo irlandés lanzó dos bombas lacrimógenas al tiempo que gritaba: "Belfast. A ver si esto les gusta a ustedes". La guerra civil sigue latiendo sordamente en el Ulster y no es ésa la menor preocupación de Heath. La luna de miel de los torres con el poder fue realmente

FINLANDIA

Cómo ser vecino del oso

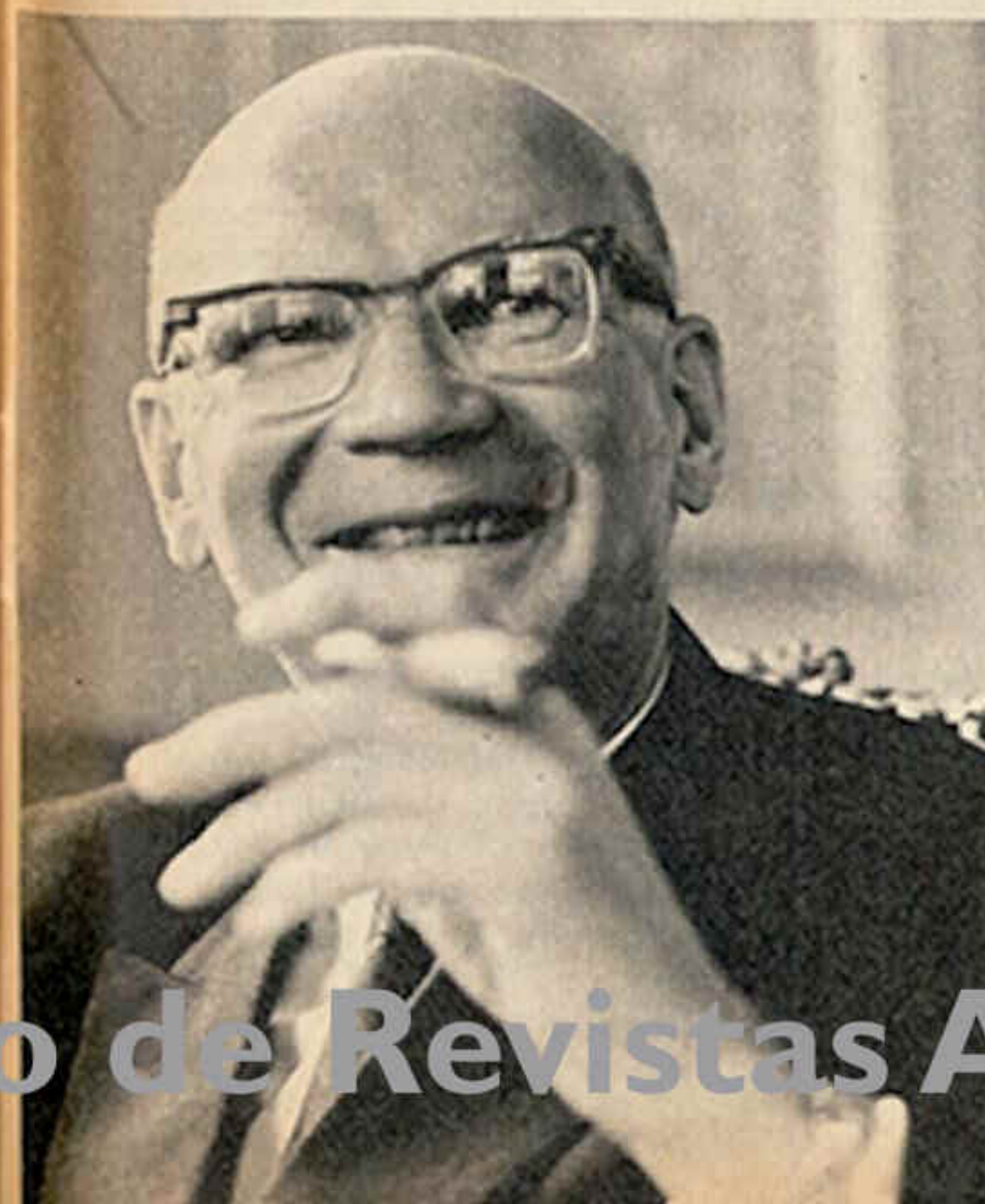
El miércoles de la semana pasada Urho Kaleva Kekkonen, 69, presidente de Finlandia, dejaba su país en dirección a USA. Apenas 48 horas antes había regresado de un viaje de 3 días a la URSS. El doble recorrido ilustra la política neutralista finesa, una creación de Paasiviki al término de la Segunda Guerra Mundial que su sucesor Kekkonen, en el poder desde 1958, procuró perfeccionar.

Algunos críticos, no obstante, señalan que Helsinki suele ser más neutral con Moscú que con Washington. Kekkonen protestó por la invasión de USA en Camboya y nada dijo sobre el homólogo que la URSS produjo para Checoslovaquia. Actitud comprensible: Finlandia es el único país no comunista de Europa que linda con tierra soviética. Gran ducado ruso desde 1809, los fineses aprovecharon la revolución de 1917 para decretar su independencia, que Lenin reconoció. Stalin fue menos reconocedor: en 1939 añadió 4 años a los 90 de guerra que, en total, hubo entre Finlandia y Rusia; le arrancó un 10 por ciento de territorio y aniquiló a más de 65.000 soldados nativos. Paasiviki, antes, y ahora Kekkonen tuvieron todo eso siempre en cuenta.

LAS MANAS. "El oso ruso estará perdiendo el pelo —comentó un alto funcionario de Helsinki—, pero sigue siendo oso". A punto tal que se interesa muy prolijamente por el tipo de gobierno que maneja a Finlandia.

En marzo de este año —gracias a lo de Checoslovaquia, entre otras cosas— el electorado finés pegó un vuelco a la derecha, le quitó el 15 por ciento de las bancas al partido socialdemócrata mayoritario y convirtió al conservador

KEKKONEN: MIELEROS Y NEUTRALISMO.



en el segundo partido del país. Sin embargo —y después de un interregno de 4 meses durante el cual Finlandia fue regida por un "gabinete técnico"—, los conservadores no figuran en el gobierno de coalición concretado hace un par de semanas en Helsinki: son *non gratos* en Moscú y, en consecuencia, debieron serlo para Kekkonen.

El Kremlin, por las dudas, tomó sus precauciones. Recién en 1975 fenece el pacto de amistad ruso-finés, firmado en 1948. Pero Kekkonen cesa en 1974, y Moscú, entonces, lo llamó para prorrogarlo por 20 años más. No parece precaución inútil: el giro a la derecha puede acentuarse en Finlandia hasta el punto de otorgarle, en el futuro, una sólida mayoría a los conservadores y al

partido campesino pujadista. En ese caso no habrá Kekkonen ni más neutralidad hacia la URSS.

El tema del pacto de seguridad pa-neuropeo —objetivo estratégico N° 1 de Moscú— también centelleó en las conversaciones Kekkonen-Kosyguin. Se dice que el primero fue portador de un mensaje del último para Nixon, acerca de esta ríspida materia. El presidente finés sabe vencer obstáculos —fue campeón local de salto en alto (1924)— y organizar amabilidades; el año pasado, para incrementar el turismo hacia su patria, ofreció excursiones especiales a Laponia. Eran para recién casados y en invierno, cuando en esa helada región la noche dura todo el tiempo. ♦



AHORA QUE PREMIUM TIENE MAS DE 8 AÑOS DE AÑEJAMIENTO, SI DIJESEMO QUE ES EL MEJOR WHISKY DEL PAIS, SERIA POCO.

Las maltas escocesas son las mejores del mundo. Premium está hecho con las mejores maltas escocesas.

Premium es el único whisky del país con más de 8 años de añejamiento.

Whisky **PREMIUM**[®]
DESTILERIAS HIRAM WALKER & SONS (ARG.) S.A.C.I.F.
INDUSTRIA ARGENTINA

Personajes



ASPECTO CLÁSICO.

La moda es un intercambio de costumbres que se llevan y se traen (a veces se quedan, pero poco). A ese intercambio se encamina la Confederación Argentina del Vestir (COARVE), que agrupa a sastres, modistas y academias de todo el país y que ahora envía una delegación a Europa. Su asistencia al Congreso Mundial de Maestros Sastres (en Madrid, agosto 23 al 30) es sólo una parte de su ostentosa tarea. De acuerdo con el comunicado distribuido a la prensa, la delegación incluye al maniquí Ante Garmaz y a la bella Susana Gilménez, quienes irán a Londres, París y Roma, y así "pasearán por el viejo mundo nuestra moda", con lo que Europa se quedará atónita, postrada y ligeramente envidiosa. El comunicado señala que "es intención de la señora Susana Gilménez interiorizarse sobre los aspectos clásicos y de avanzada en lo que hace a la participación de los sastres en la moda femenina a nivel mundial".



HEDDA. En 1890, cuando Hedda Gabler de Ibsen tuvo su estreno mundial, buena parte de la crítica entendió al personaje como una ramificación más del movimiento feminista que entonces se rebelaba contra las restricciones victorianas de la época. Con el tiempo, se supo que Hedda era algo más que un símbolo de ocasión: era una fornida criatura dramática, empujada desde su matrimonio a un valvén de mediocridad, tentación, intriga, crueldad, adulterio y suicidio, tan intensa y monumental en su concepción como Fedra o Lady Macbeth lo habían sido antes en la galería femenina del teatro universal. Esa concepción más permanente fue restablecida por Ingmar Bergman hace dos años, cuando dirigió la obra en Estocolmo, y acaba de ser ratificada por él mismo en la versión inglesa que se estrenó en el Cambridge Theater de Londres. El clima sombrío, el decorado escaso, la acotación adicional de escenas mudas que Ibsen no escribió (personajes que se acercan por los costados a escuchar lo que se dice de ellos) son elementos con los que Bergman, según un crítico, traslada el énfasis desde lo exterior a lo interior, desde la sala a la psiquis, desde la terminada "modernidad" de Ibsen a una vigencia intemporal del drama. Parte esencial de esa creación es la labor de Maggie Smith, una de las más brillantes actrices inglesas de esta generación, laureada ya en cine con un reciente Oscar de la Academia (por La primavera de una solterona) y en teatro por esta culminación de su carrera



HAPPY BIRTHDAY.

"Esta es la fiesta de Leoncio", se leía en un enorme cartel de ocho metros de ancho, colocado sobre un dibujo alegórico. El sitio era el nuevo Estudio Auditorio, todavía no inaugurado, en el que Teleonce festejó su noveno cumpleaños. La fecha exacta fue el martes 21 de julio, pero el canal amplió la fiesta a todo ese mes, incluyendo una reunión del sábado 25 con todo el personal artístico y técnico, más los cónyuges respectivos. Cuando recibió oficialmente a los periodistas especializados, el doctor Pedro Simoncini, gerente general de la empresa, destacó las costumbres del canal, el respeto por los contratos firmados y la proyección futura de su nuevo Centro de Producción Integral.

CARNET

MOTINES. A bordo del Tokyo Maru, encabezado por Piai Tongkham, 20, un elefante que incitó a quince congéneres — todos viajaban a la Feria de Osaka — a destruir el barco, el que debió regresar urgentemente a Bangkok. En Thailandia, julio 22.

CUMPLEAÑOS. De dos venerables personajes: el emperador Haile Selassie de Etiopía y la señora Rose Kennedy, quienes celebraron juntos sus 78 y 80 años, respectivamente. Mrs. Kennedy estaba en Abisinia para inaugurar una biblioteca en memoria de su hijo John. En Addis Abeba, julio 23.

CASAMIENTOS. De Rubén Mario Cosentino, 34, más conocido como el cantante popular Marty Cosens, y María Haydée Parola. En Buenos Aires, julio 23.

INCENDIOS. Del Teatro San Telmo, Chacabuco 966, donde el Grupo del Sur actuaba desde hacía 15 años; la destrucción fue completa. En Buenos Aires, julio 20.

EXAGERACIONES. Del embajador de Cuba en México, Joaquín Hernández Armas, quien viajó a bordo de un avión de las líneas aéreas de su país, con más de una tonelada de equipaje, impidiendo así que lo hicieran otros pasajeros también encaminados a La Habana. En Ciudad de México, julio 22.

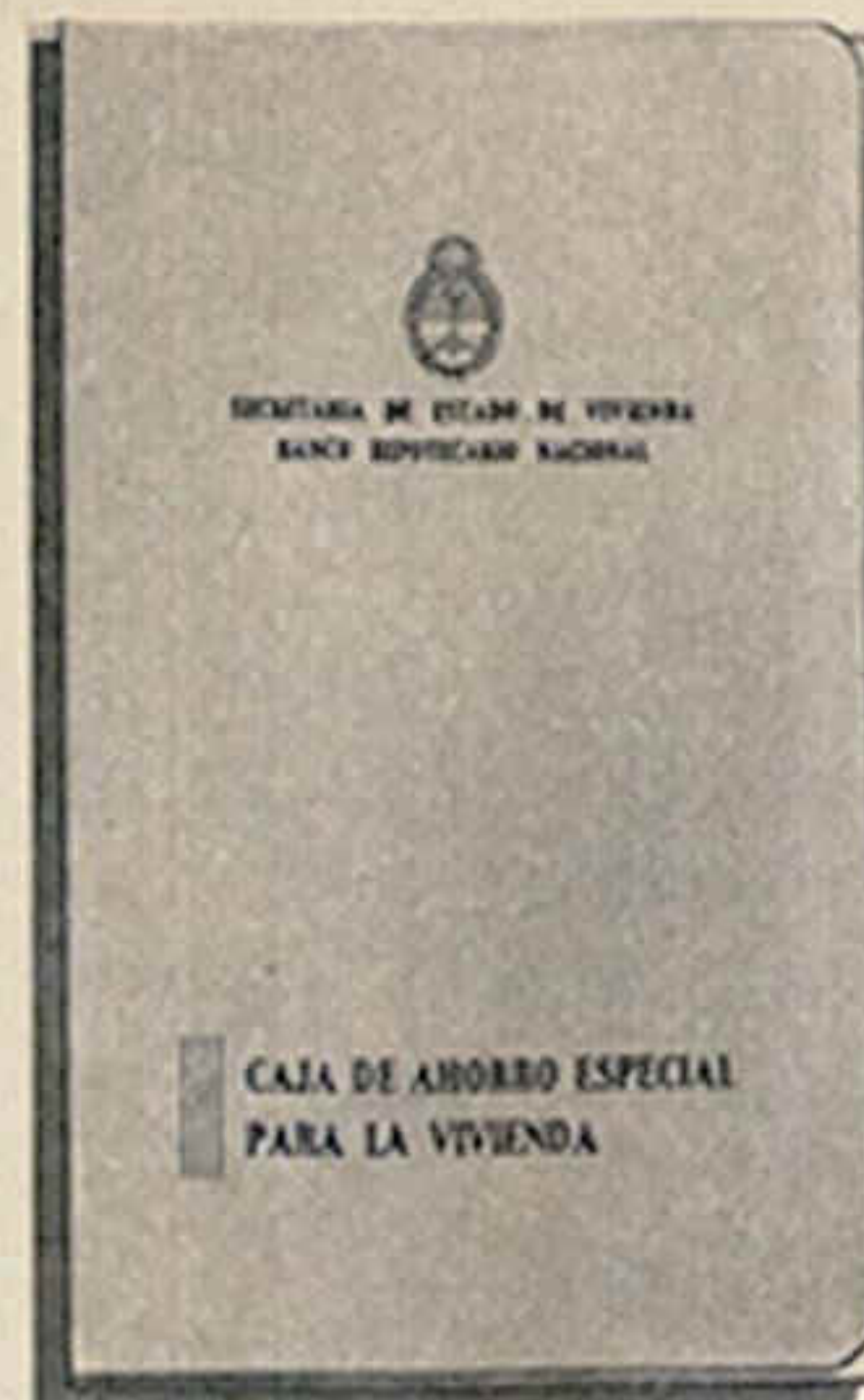
HOMENAJES. Del Paraguay a Elisa Alicia Lynch, la célebre "madame", fiel compañera de Francisco Solano López; fallecida en París, sus cenizas fueron trasladadas a Asunción el 24 de julio de 1961, y se depositaron ahora en un mausoleo construido al efecto. Asunción, julio 25.

EMPECINAMIENTOS. Del ex primer ministro de Portugal, Antonio de Oliveira Salazar, 85, en sobrevivir a sus achaques: a medias repuesto de su hemiplejía de hace dos años, soportó ahora una afección renal de la que, gracias a un riñón artificial, pareciera resurgir. En Lisboa, julio 23.

MUERTES. De Ian Mac Leod, 56, ministro de Finanzas de Gran Bretaña, a un mes de haberse hecho cargo de esas funciones en el gabinete Heath. En Londres, julio 20.

• Panayotis Pipinellis, ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, el único relevante apoyo civil con que contaba el "gobierno de los coroneles". En Atenas, julio 19.

• Horacio Rivarola, 85, patriarca argentino que fue, además de jurista y docente ilustre, y entre otros cargos, subsecretario de Justicia e Instrucción Pública de Victorino de la Plaza, y director general de Correos y Telégrafos de 1940 a 1943. En Buenos Aires, julio 22.



un ahorro
que es mucho más!...



el paso
decisivo
para la
vivienda
propia...

**BANCO
HIPOTECARIO
NACIONAL**

Su ahorro es mucho más en el
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL
Caja de ahorro especial para la vivienda

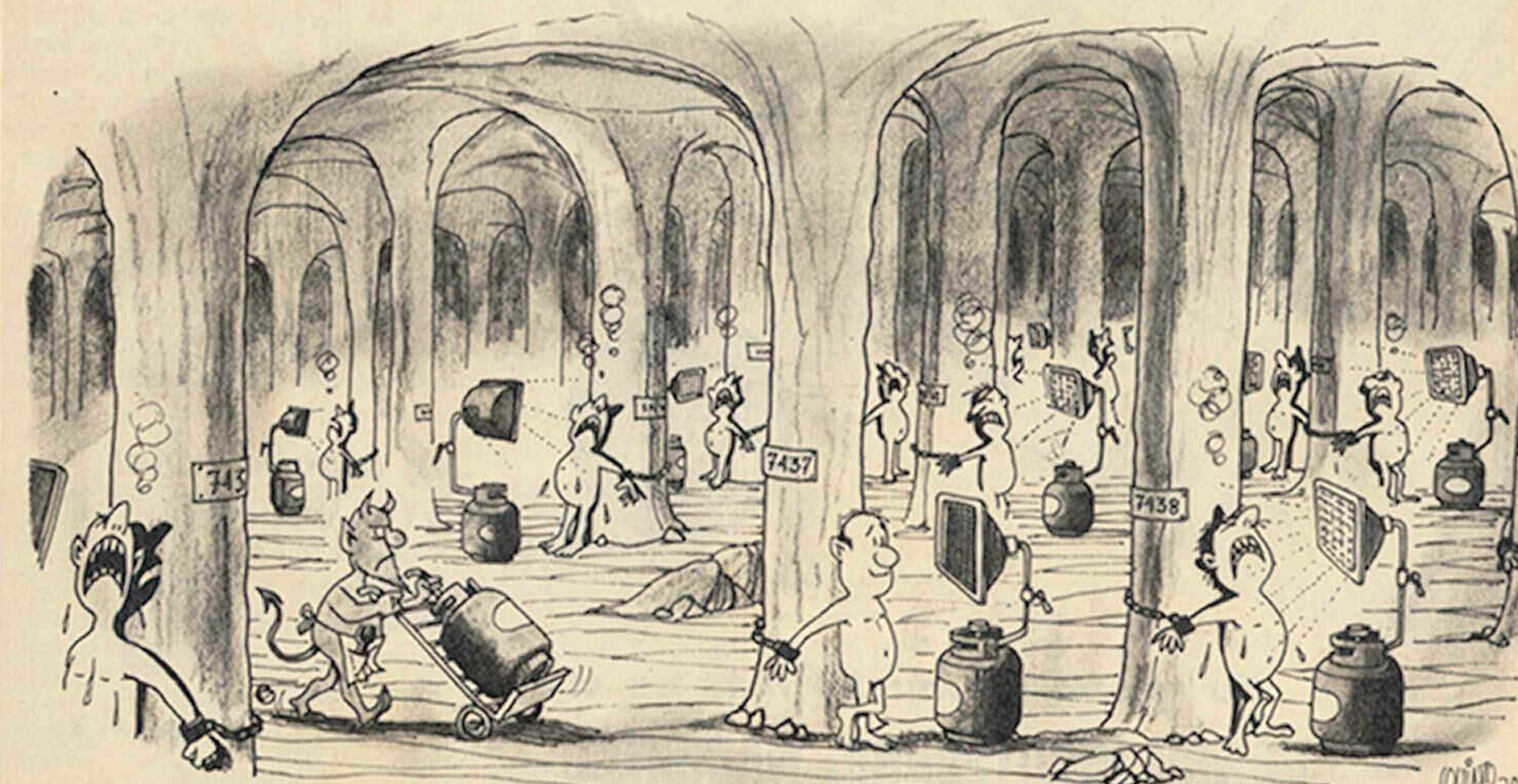
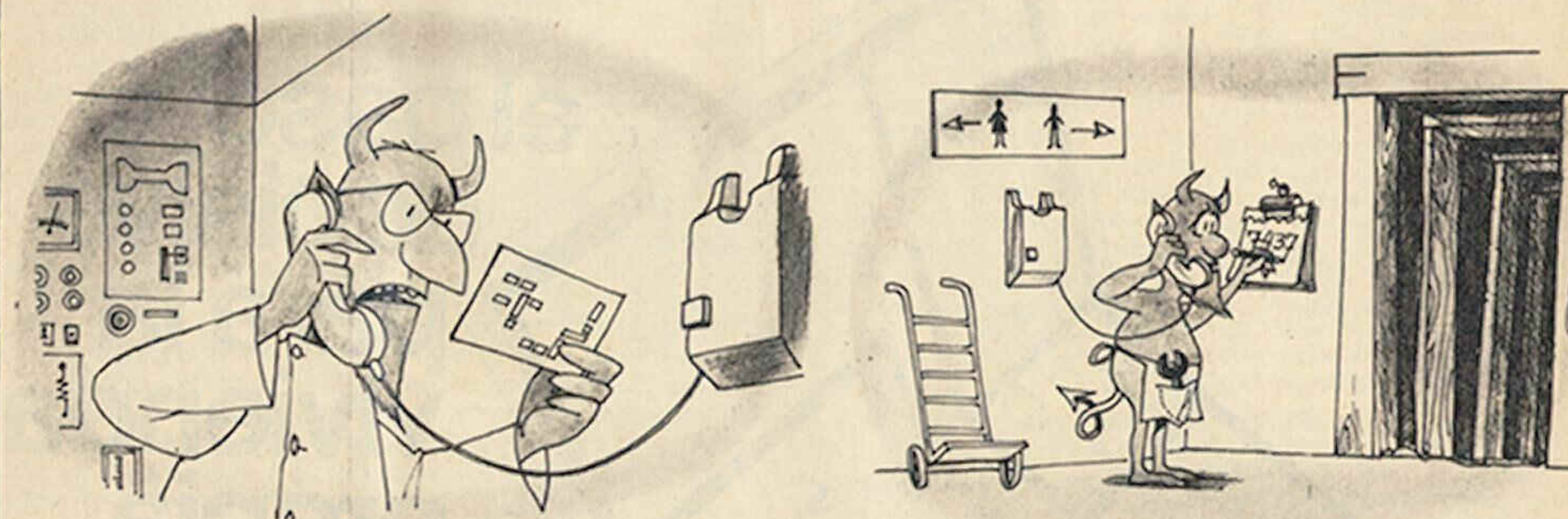
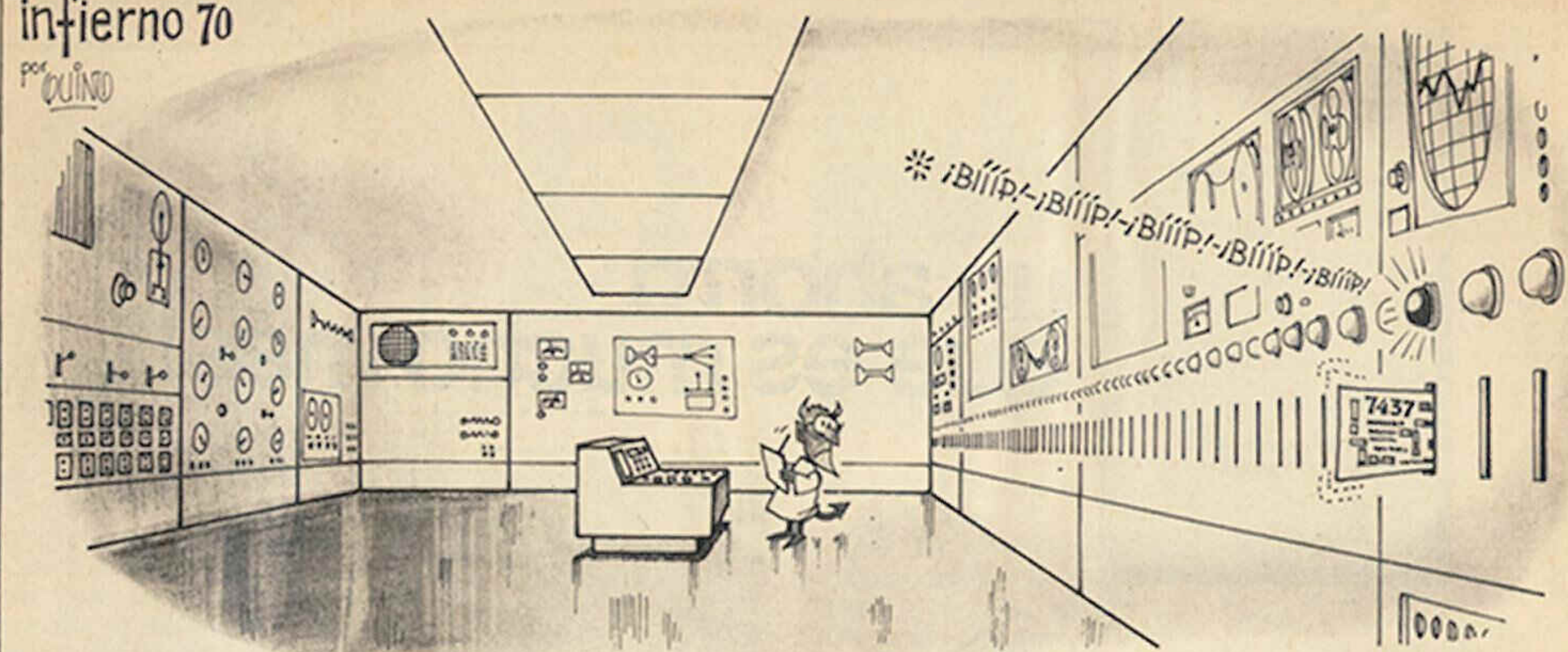
Sin necesidad de ahorrar una suma fija mensualmente, su cuenta le adjudica prioridad para obtener un préstamo para la vivienda.

...Y mucho más!

- 8% de interés anual, capitalizado trimestralmente.
- Renta libre de impuestos.
- Disponibilidad inmediata de sus fondos.
- Participación en sorteos mensuales que duplican su capital.
- Seguro de vida por el doble del saldo de su cuenta.

infierno 70

por QUINO



Olivetti Logos 328

Máxima capacidad de cálculo

Tablero operativo sencillo



Calculadora electrónica impresora



OLIVETTI impulsó en el mundo el sistema de cálculo impreso a través de sus calculadoras mecánicas. Hoy, con la OLIVETTI LOGOS 328, continúa a la vanguardia del cálculo impreso a nivel electrónico. De fácil manejo mediante un tablero operativo sencillo, tiene un máximo de capacidad. Realiza todas las prestaciones, que el Homo Calculator, habitante de nuestra era, requiere de una máquina de servicios para desarrollar sus actividades con eficiencia.



OLIVETTI ARGENTINA S.A.